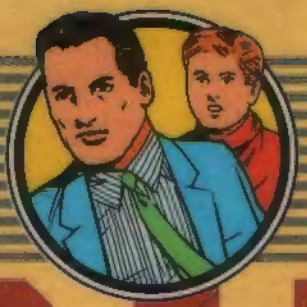
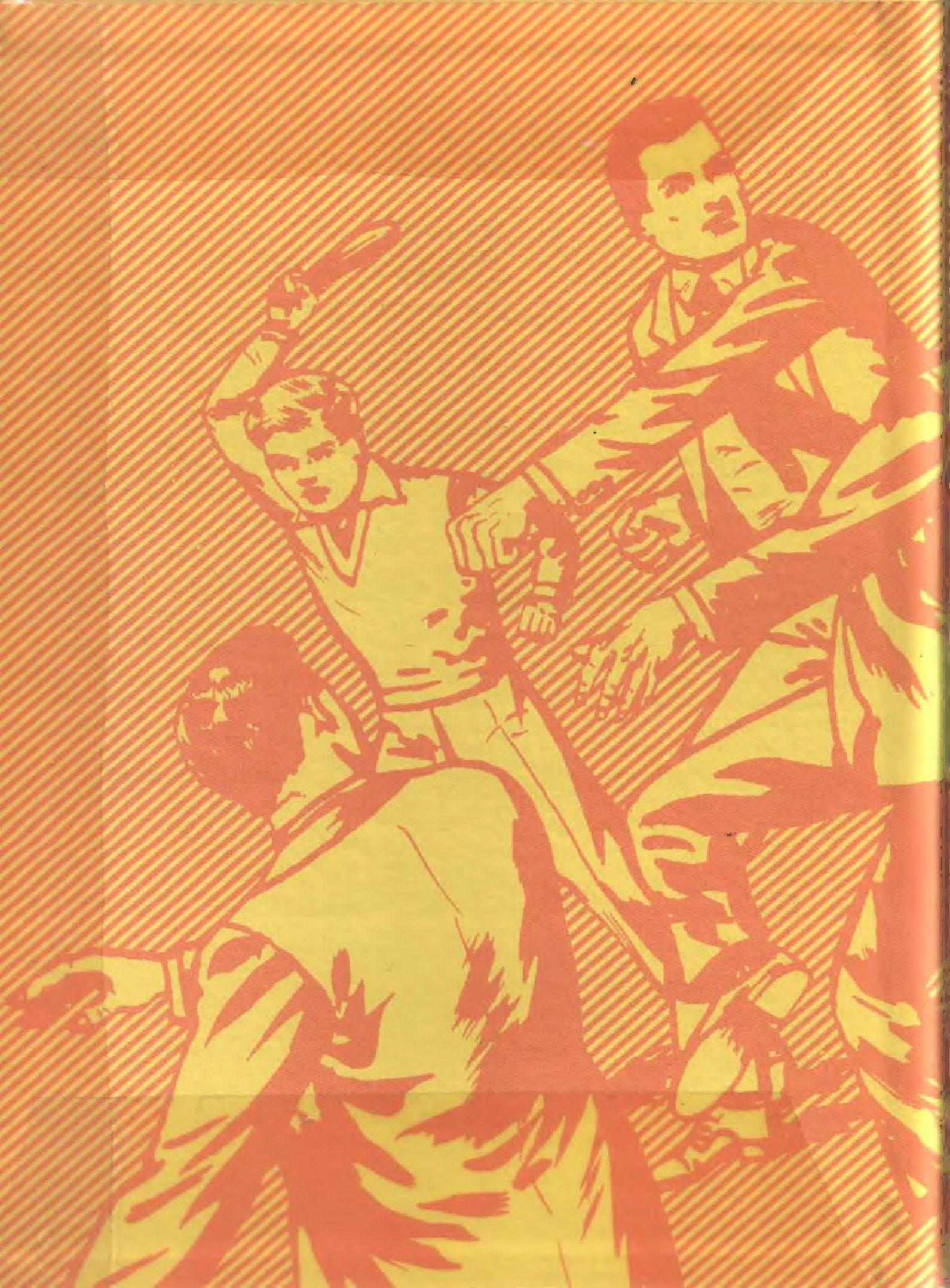


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

EDICIONES BRUCH



R. 32215

2742491 C VAÑ rob

R. 32.215

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

Eduardo Vañó

EDICIONES BRUCH

BIBLIOTECA PÚBLICA
PORTUGALETE

© C.B.E. - 46345120
© Para esta edición:

Ediciones Bruch, S.A., 1990
Muntaner, 231 (entlo.)
08021 - Barcelona

Cuidado de esta edición:

Gaudí Española de Ediciones, S.A.
Bruch, 94
08009 - Barcelona

Diseño de cubiertas y portadillas: MARIGOT

Impreso por:

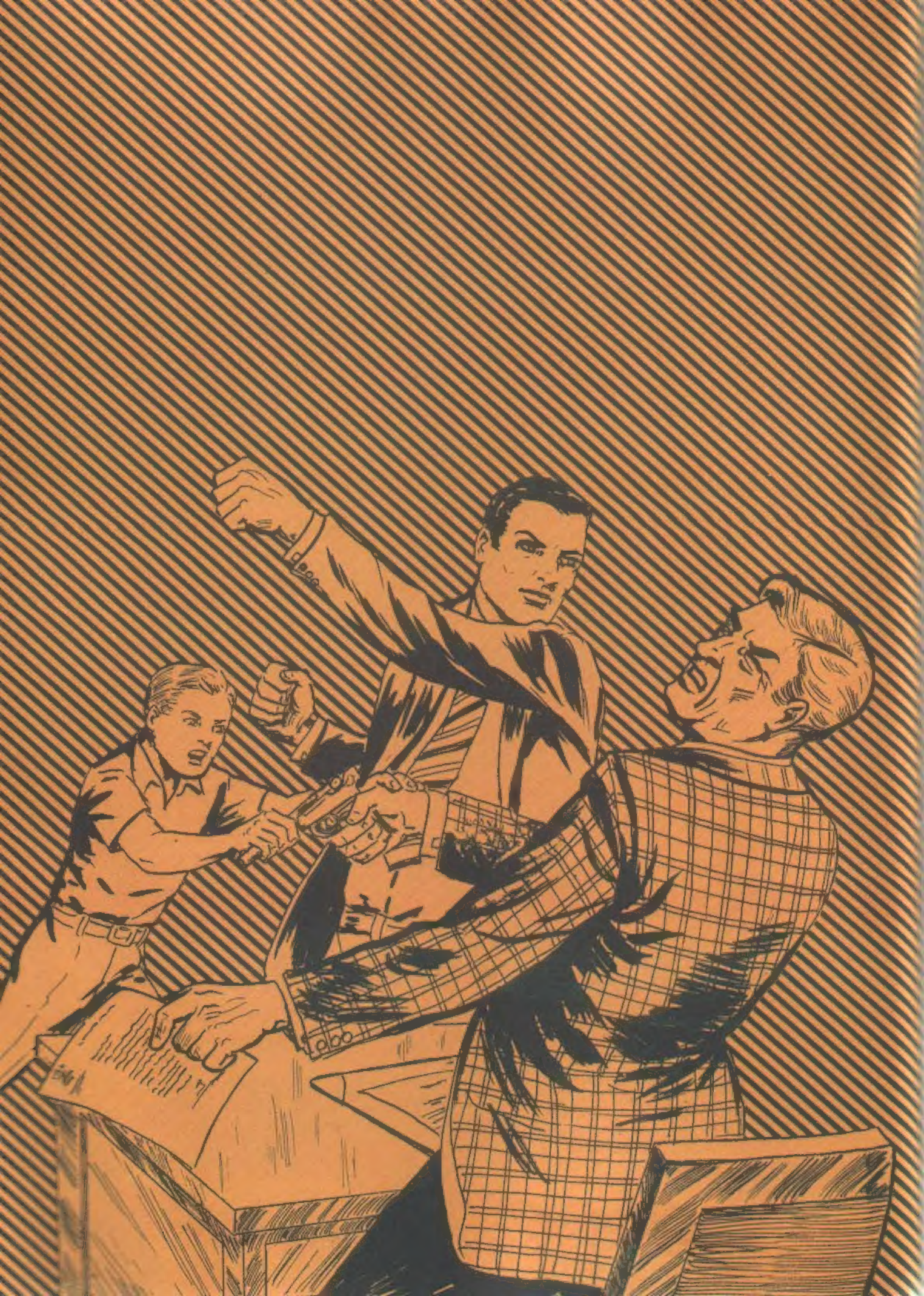
Tipografia Empòrium, S.A.
Pere IV, 6-10 - 08005-Barcelona

ISBN: 87.027-18-0 (Obra Completa)
ISBN: 87.027-17-2 (Tomo I)

Depósito Legal: B. 40.339-1990

Impreso en España - Printed in Spain

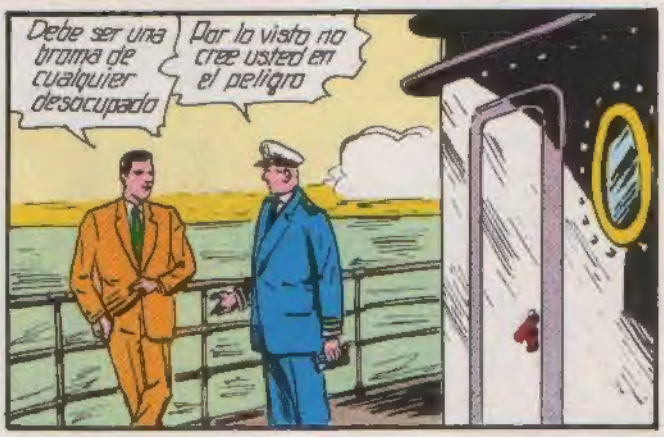
32.215

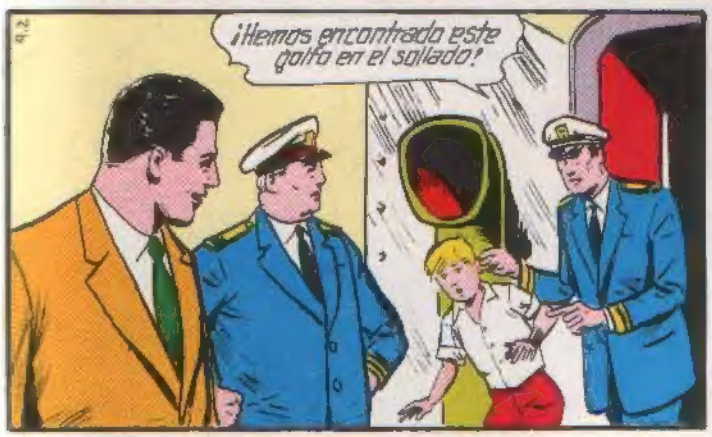


ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN EN

LOS PIRATAS DEL AIRE

El magnífico transatlántico "Neptunia" navega a toda marcha frente a las costas del Brasil en ruta hacia Buenos Aires. Lleva a bordo la celebre colección de brillantes "Gipsy", es decir "Rechiceros", valorada en cinco millones de dólares, que el capitán del buque debe entregar al Banco Rosas. También viaja en el "Neptunia" Roberto Alcázar,...

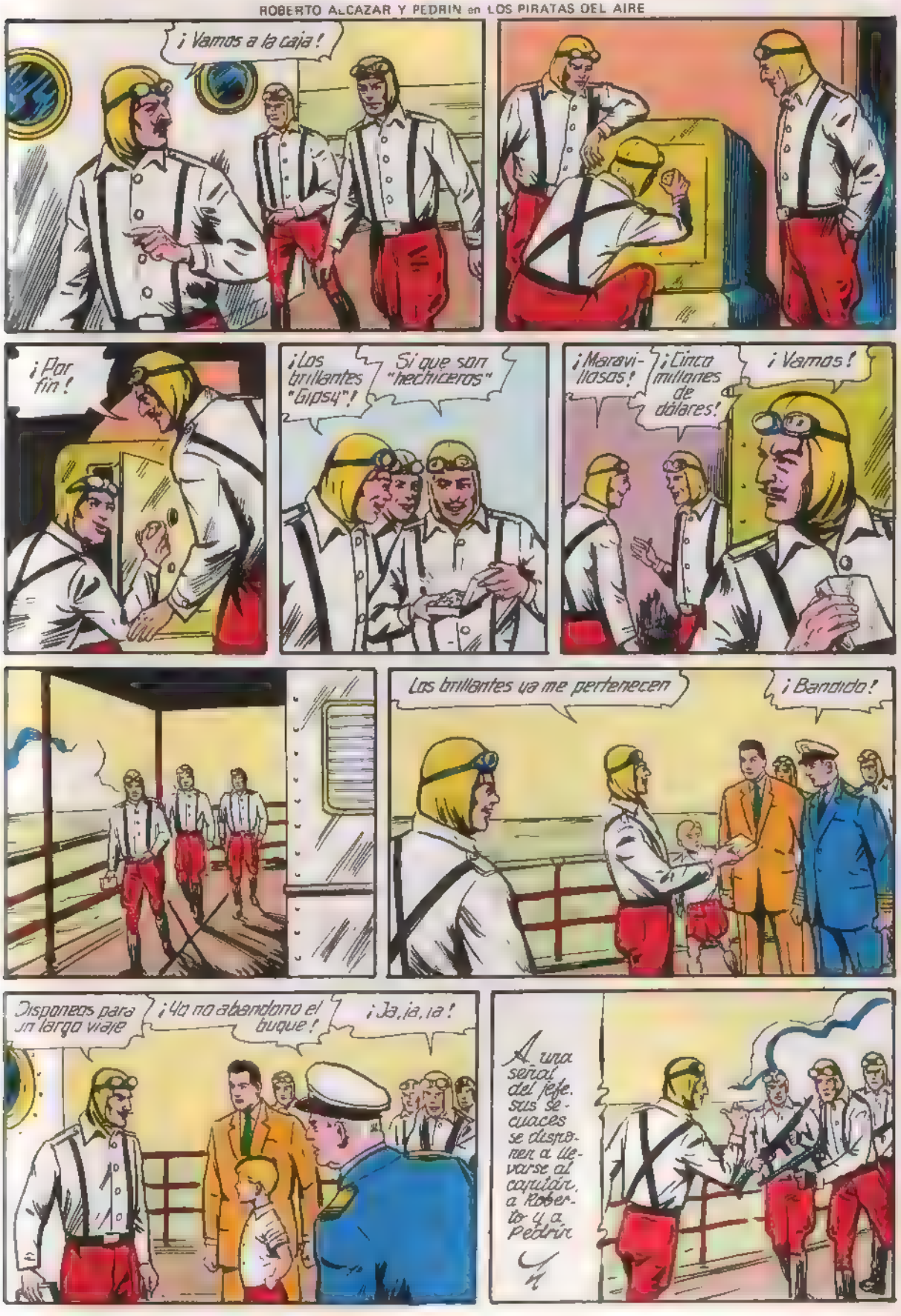




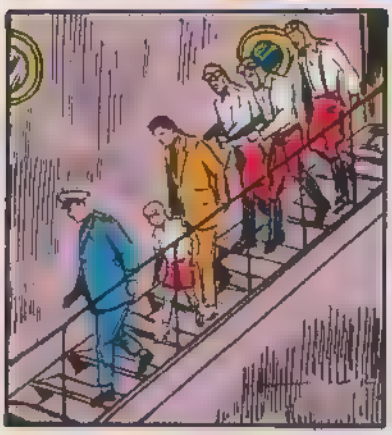
¡Al calabozo con él! En Buenos Aires lo entregaremos a la policía
La mejor sería arrojarlo al mar y que regresara a nado
No hay que ser crueles. ¿Qué delito ha cometido el muchacho?
Estafar a la compañía naviera
Yo pagaré su pasaje. ¿Cómo te llamas?
Si es así...
Gracias, señor. Me llamo Pedrín
Me parece oír ruido de motores
¡Mil diablos!
¿Qué ocurre?..
¿Será verdad?
¡Se ven tres aviones!
¡Toquen la campana de alarma! ¡Toda la tripulación a sus puestos!
¡Capitán: por radio nos ordenan parar el buque!
¿Quién da esas órdenes? ¡Adelante!

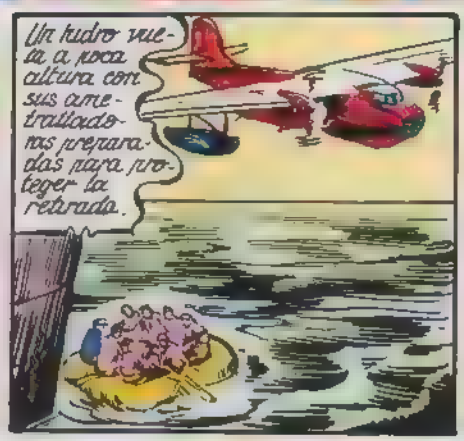
¿Ve como no eran bromas? ¡Estoy perdido!
Cuente con mi ayuda
¡Y con la mía!
¡Cuidado..! ¡Todos cuerpo a tierra!
¡Suelte la pistola!
¡Maldición! Si se resiste le acribillo ¡Sujetadle!
Apoderaos de los mandos del buque. El jefe llega
El hidroavión amerriza al costado del buque
¿Dónde está el capitán!

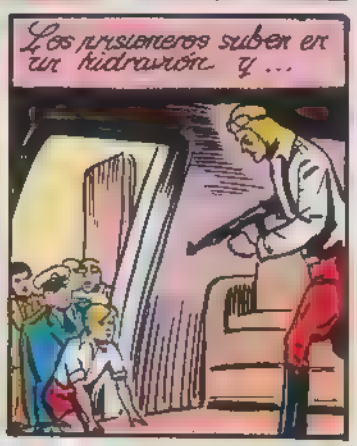
¿Sois el capitán del "Neptunia"?
Sí. Y tú, ¿quién eres?
Soy el doctor Leyva. ¿Me conocéis?
He oído hablar de un loco bandido que...
¡Ja,ja! Pues ya sabéis lo que quiero
No seáis torpe.. ¡Los brillantes!
¡Nunca!
¡A ellos, capitán!
Lo ignora
Se entabla una lucha feroz. Pedrín también pelea como un diablo.
¡Toma, granuja!
¡Ánimo, acabemos con ellos!
Son atrevidas
¿Está dominada la tripulación?
Dos marineros han muerto, por resistir

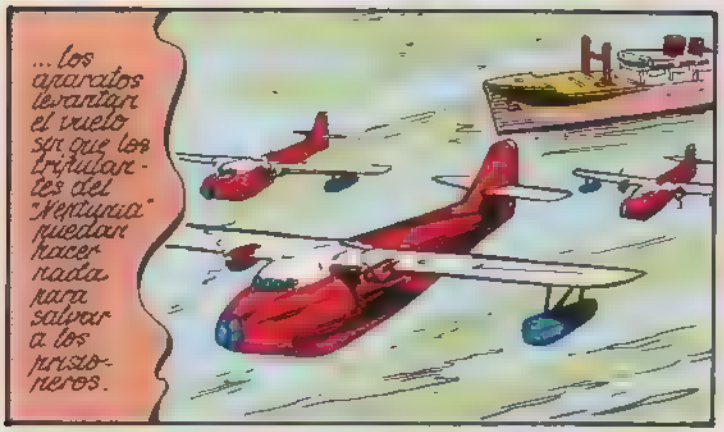

¡Vamos a la caja!
¡Por fin!
¡Los brillantes "Gipsy"!
Si que son "hechiceros"
¡Maravillosas!
¡Cinco millones de dólares!
¡Vamos!
Los brillantes ya me pertenecen
¡Bandido!
Dispondreis para un largo viaje
¡Ya no abandono el buque!
¡Ja,ja,ja!
A una señal del jefe, sus secuaces se disponen a llevarse al capitán, a Roberto y a Pedrín

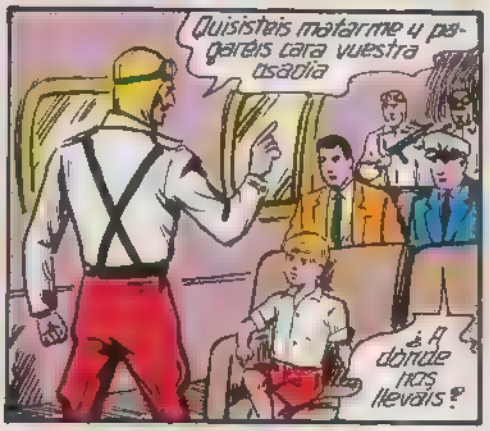
Ya dije que sería castigado quien resistiera. ¡Llevadlos al avión!
¡Ya veréis lo que os espera, imbéciles!

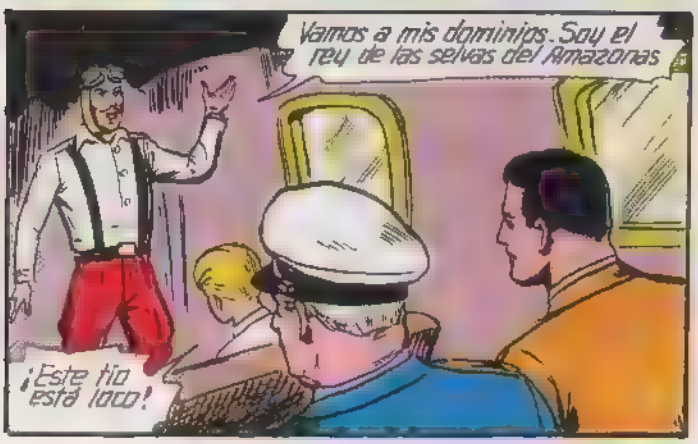


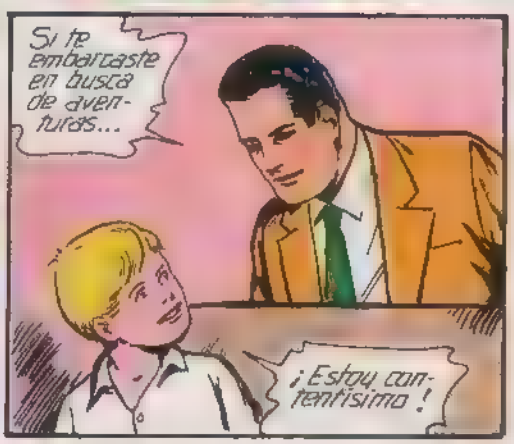

Un hidro vuela a poca altura con sus ametralladoras preparadas para proteger la retirada.


Los prisioneros suben en un hidravión y ...

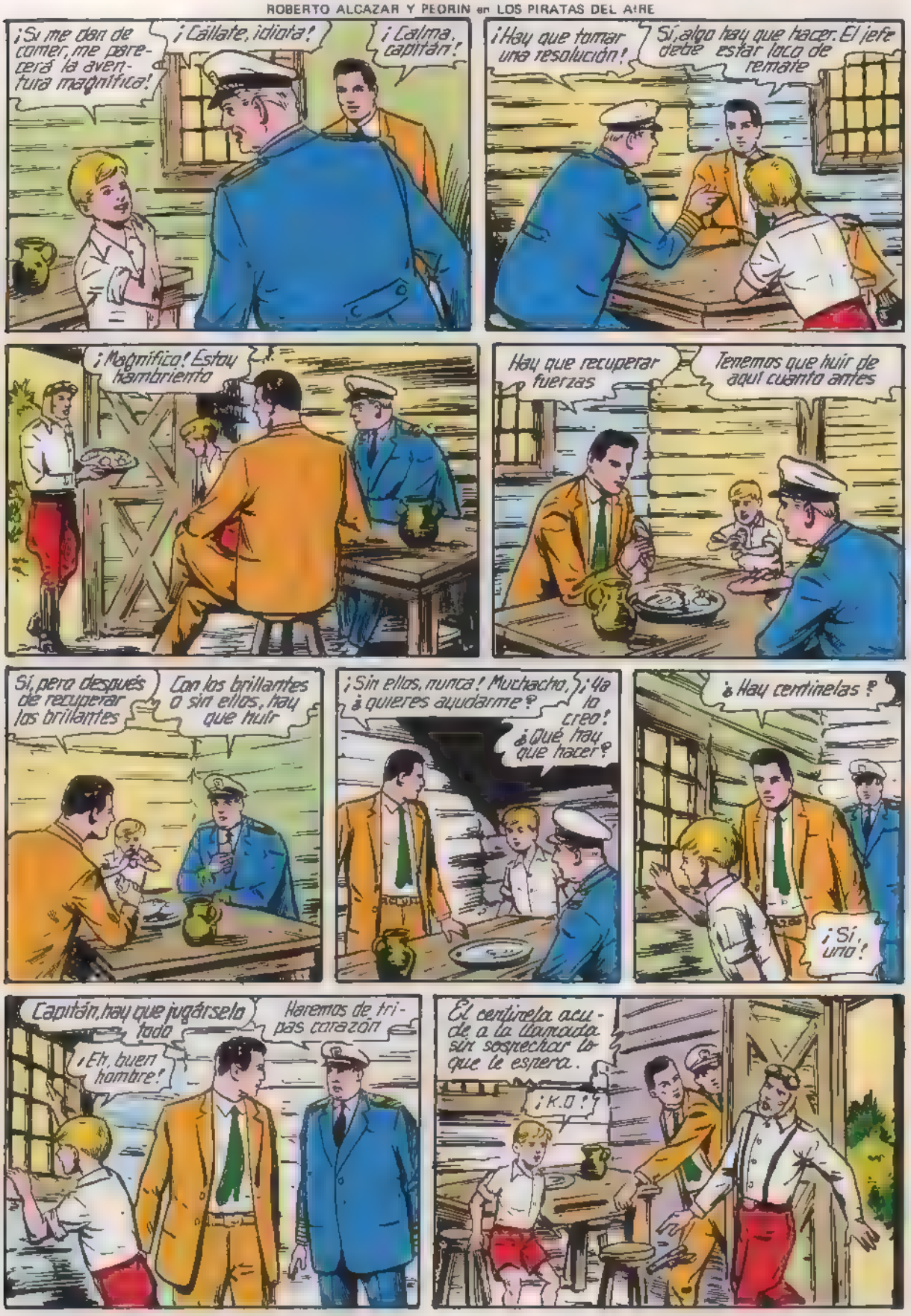

... los aparatos levantan el vuelo sin que los tripulantes del "Neptuno" puedan hacer nada para salvar a los prisioneros.


Quisisteis matarme y pagaréis cara vuestra osadía
¿A dónde nos llevais?

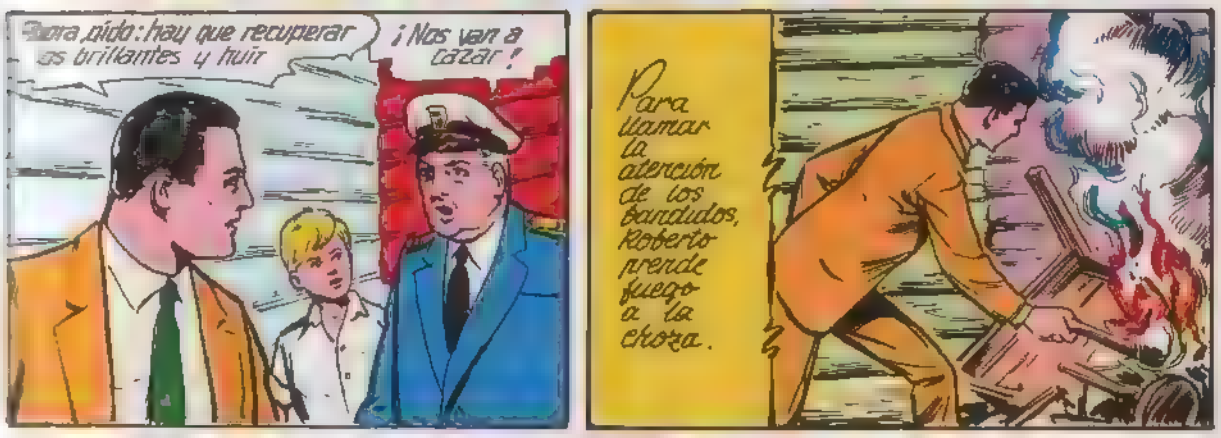

Vamos a mis dominios. Soy el rey de las selvas del Amazonas
¡Este tío está loco!

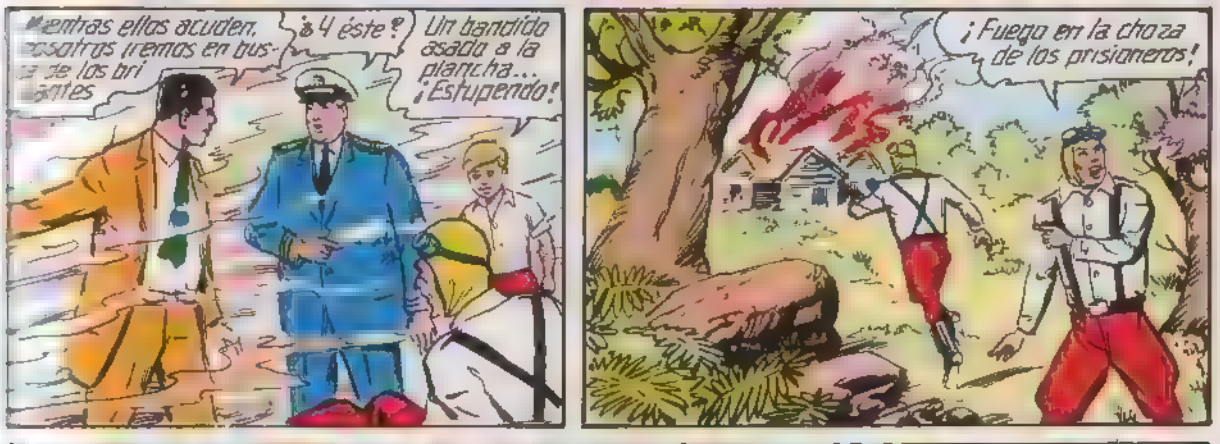

Si te embarcaste en busca de aventuras...
¡Estoy contentísimo!

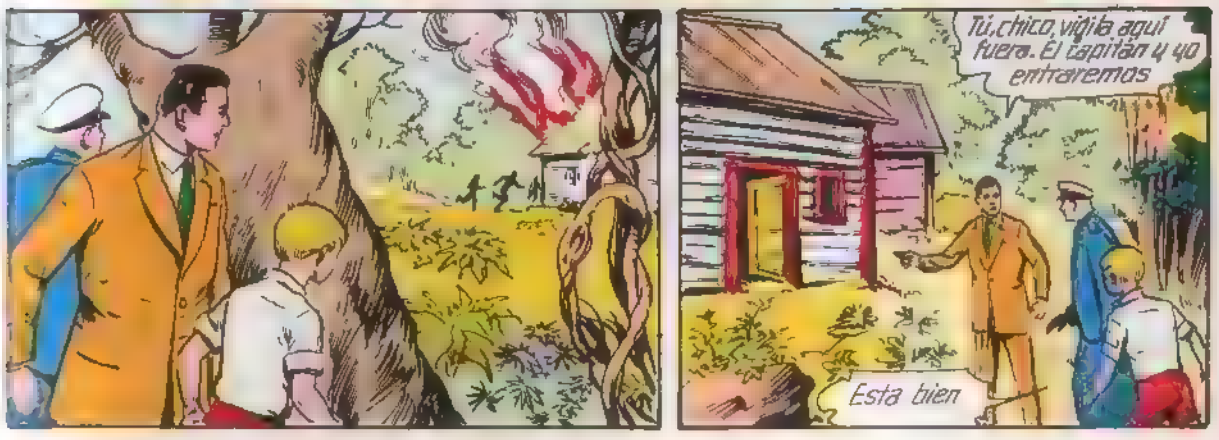
Los hidroaviones vuelan cerca de la inmensa selva.
¡Ya llegamos! ¡Mirad!
Los hydros se disponen a amerizar en el Amazonas.
El doctor Leyva, como se hacía llamar el mismo, hombre peligrosísimo, después de muchas fechorías en varios países, fundó una colonia de bandidos perseguidos por la justicia, junto al enorme y misterioso río Amazonas. Disponía de tres hidroaviones, de los que se servía para realizar las más atrevidas e inverosímiles aventuras.
¿Os gustan estos parajes?
¡Magníficos!
Allí está vuestra morada...
¿Qué pensáis hacer de nosotros?
Os ofrezco hospitalidad por unos días si os portáis bien
¿Queréis decir que nunca saldremos de aquí?
De vosotros depende. El que pisa estos parajes ya no vuelve a lugar civilizado
Os trataremos bien. Si tenéis apetito os servirán comida
¡Hombre, estupendo!


¡Si me dan de comer, me parecerá la aventura magnífica!
¡Callate, idiota!
¡Calma, capitán!
¡Hay que tomar una resolución!
Sí, algo hay que hacer. El jefe debe estar loco de remate
¡Magnífico! Estoy hambriento
Hay que recuperar fuerzas
Tenemos que huir de aquí cuanto antes
Sí, pero después de recuperar los brillantes
Con los brillantes o sin ellos, hay que huir
¡Sin ellos, nunca! Muchacho, ¿ya ¿quieres ayudarme?
¡Ya lo creo! ¿Qué hay que hacer?
¿Hay centinelas?
¡Sí, uno!
Capitán, hay que jugárselo todo
Haremos de tripas corazón
¡Eh, buen hombre!
El centinela acude a la llamada sin sospechar lo que le espera.
¡K.O.!

¡Granuja, si no contestas te ahogo! ¿Dónde están los brillantes?
Los..tiene el jefe..!
Pera, ¿dónde?¡Responde, o antes de un minuto estarás más muerto que tu abuela!
¡Vamos, habla!
Con tu pistola te haremos hablar
Allá..en la choza, dentro de un cofre donde guarda su fortuna
Atelo bien

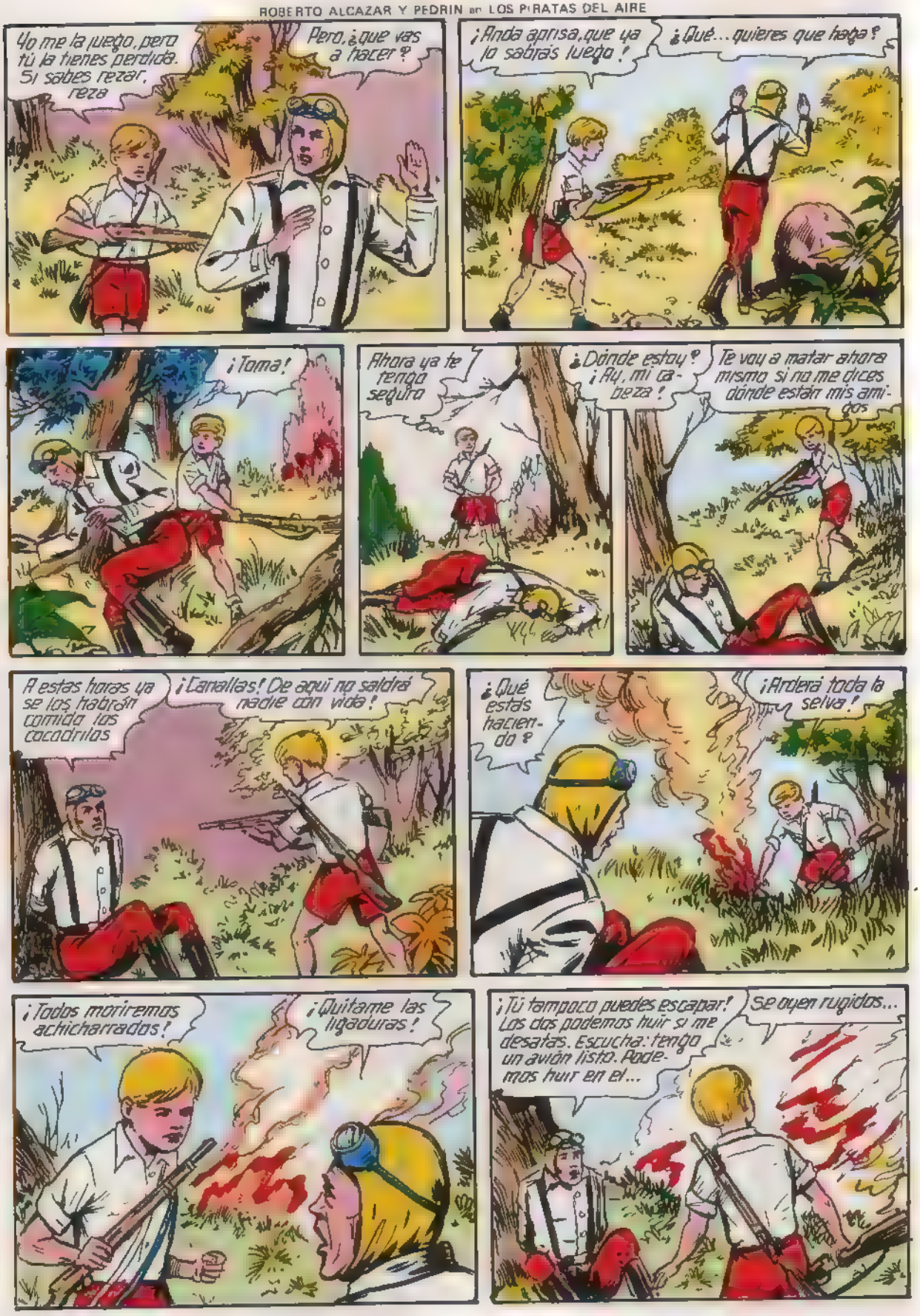

Pera,pida:hay que recuperar los brillantes y huir
¡Nos van a cazar!
Para llamar la atención de los bandidos, Roberto prende fuego a la choza.


Mientras ellos acuden, nosotros iremos en busca de los brillantes
¿Y éste?
Un bandido asado a la plancha... ¡Estupendo!
¡Fuego en la choza de los prisioneros!

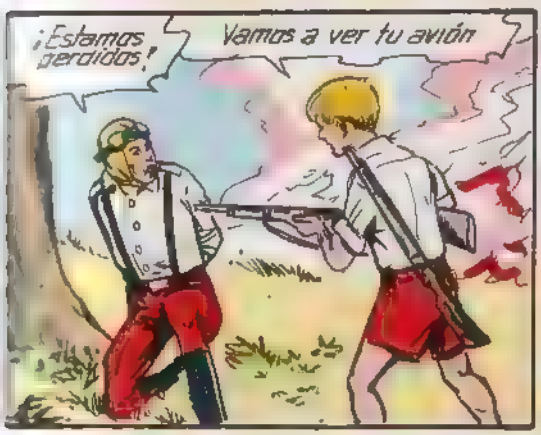

Tú,chico, vigila aquí fuera. El capitán y yo entraremos
Esta bien

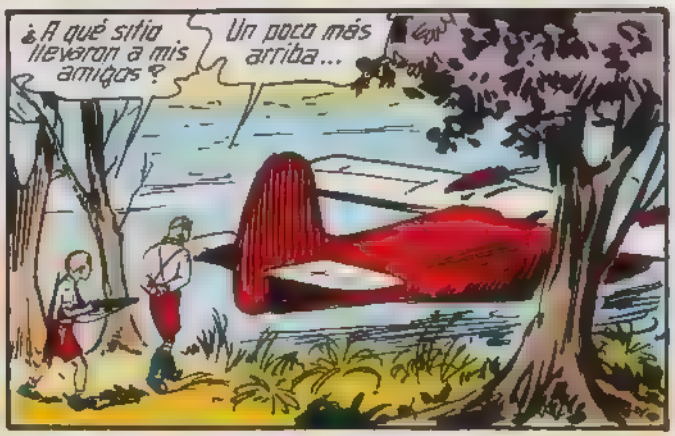
¡Un rifle!
¡Allí debe ser!
¡A ver!
La cerradura es fuerte, pero... ¡Por fin!
¡Aquí están!
¡Y aquí estamos también nosotros! ¡Ja,ja,ja!
¡Tomad!
¡Habéis firmado vuestra sentencia de muerte! ¡Al baño con ellos!
¿Qué será eso del baño...?
¡Vamos a divertirnos!
¡Tomad un palo cada uno y defendeos!
¡Ya vienen!

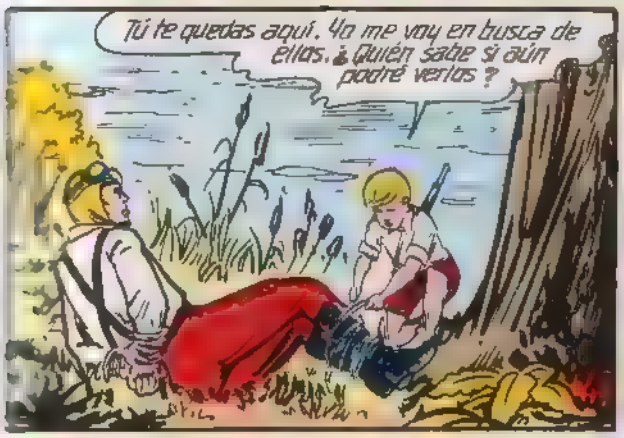
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LOS PIRATAS DEL AIRE

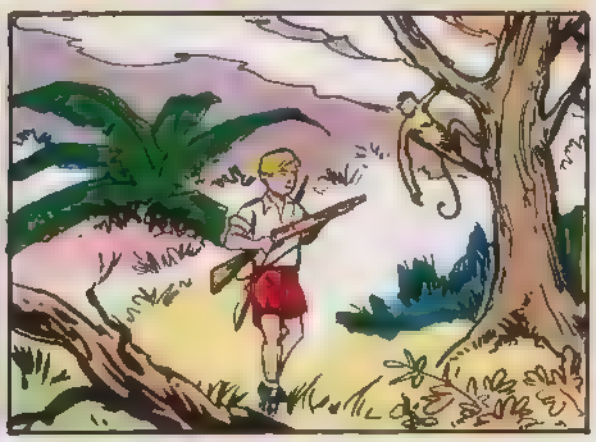

Yo me la juego, pero tú la tienes perdida. Si sabes rezar, reza
Pero, ¿qué vas a hacer?
¡Anda aprisa, que ya lo sabrás luego!
¿Qué... quieres que haga?
¡Toma!
Ahora ya te tengo segura
¿Dónde estoy? ¡Ay, mi cabeza!
Te voy a matar ahora mismo si no me dices dónde están mis amigos
A estas horas ya se los habrán comido los cocodrilos
¡Canallas! De aquí no saldrá nadie con vida!
¿Qué estás haciendo?
¡Arderá toda la selva!
¡Todos moriremos achicharrados!
¡Quítame las ligaduras!
¡Tú tampoco puedes escapar! Los dos podemos huir si me desatas. Escucha: tengo un avión listo. Podemos huir en él...
Se oyen rugidos...

Serán las fieras de la selva que huyen del incendio
¡Estupendo! Aquí no quedan ni los rabos


¡Estamos perdidos!
Vamos a ver tu avión


¿A qué sitio llevaron a mis amigos?
Un poco más arriba...


Tú te quedas aquí. Yo me voy en busca de ellos. ¿Quién sabe si aún podré verlos?



Las fieras huyen ante el incendio.

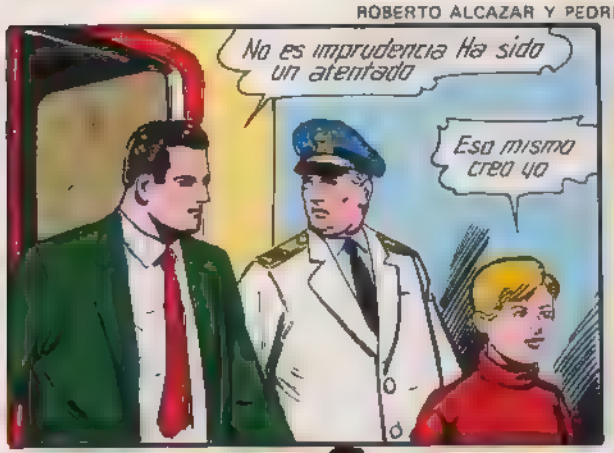
Mientras tanto, Roberto y el capitán luchan heroicamente contra los cocodrilos.
¡Ánimo, capitán! ¡Duro con ellos!
¡Socorro!
¡Toma!
Esta se acaba.. ¡Asesinos!
Ya no me doy por vencido
¡Qué olor a humo..!
Me parece oir rugidos
¡Maldición! ¡La selva está ardiendo!
¡Cada vez se oyen más rugidos!
¡Son las fieras que huyen del incendio!
¡Vienen hacia aquí!
¡Un esfuerzo, capitán! ¡Huyen!
¡Por fin!
¡Vámonos de aquí!

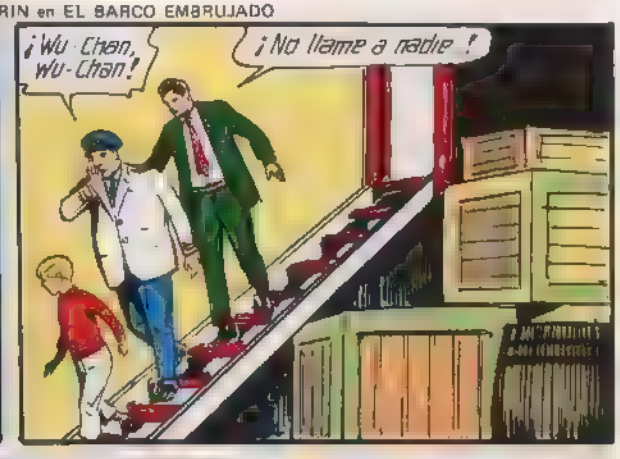
Tenemos que librarnos de las fieras
¡Que Dios nos ayude!
Dejemos que pasen
¡Oiden socorro!
¡Socu
¡Me ha parecido la voz del muchacho!
¡Vamos a ver si es Pedrín!
¡El es!
¿Está vivo?
¿Qué te ha ocurrido?
Nada. Sólo un susto al ver tanta fiera junta
Tomen un rifle cada uno
¡Valiente muchacho!
Aquí tengo los brillantes
Deja que te abrace
¡Cuando digo que es un valiente...!

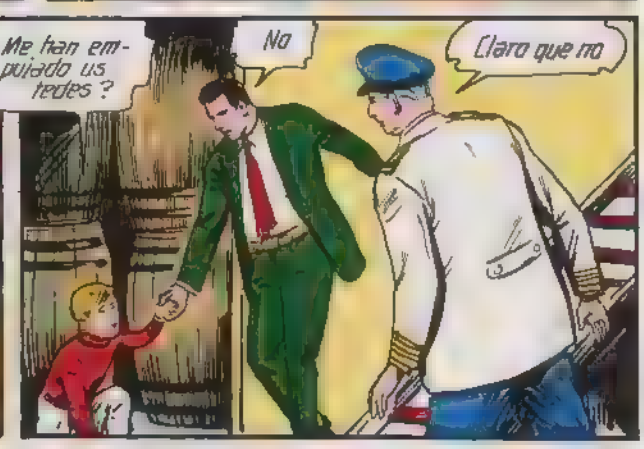
Este bandido es aviador y él guiará el avión
No hace falta. Yo también soy piloto
¿Lo tiramos al agua?
No. La policía de Buenos Aires nos agradecerá que se la entreguemos
¡En marcha!
¿Tendremos bastante gasolina?
Esta es una emisora
¡Alló, alló!.. ¿Buenos Aires.?
El capitán consigue ponerse en comunicación con Buenos Aires y explica lo ocurrido al "Neptunia", avisando que llegarán dentro de unas horas con la colección de los famosos brillantes "Gipsy".
La noticia causa sensación en la capital de Argentina.
¿El asalto al "Neptunia"?
¿Los bandidos del Amazonas!
LA PRENSA
• Los PIRATAS MODERNOS. Bandidos que poseen aviones y paracaídas para atracos en alta mar.
• La colección "Gipsy", brillantes valorados en cinco millones de dólares, robados y recuperados después de mil peripecias.
El avión vuela sobre la hermosa ciudad del Plata.
¡HURRA!
¡VIVA!
¡VIVAN LOS VALIENTES!
¡HURRA!
¡BRAVO!
Después de un grandioso recibimiento, fueron agasajados por las autoridades y aclamados por el público en todas partes.
Ya temía tener que estar solo con usted. ¿Verdad que no me abandonará?
Eres muy valiente y no te separarás de mí. Ahora pasaremos unos días de descanso en esta hermosa ciudad
FIN

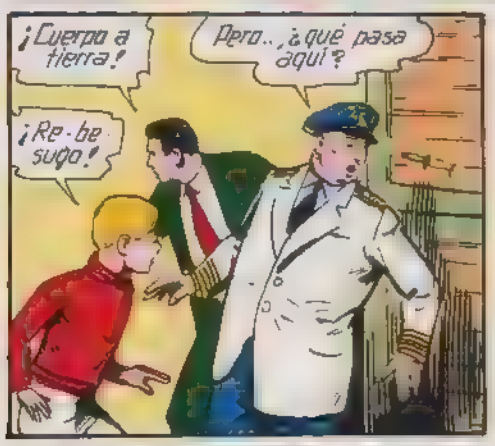
ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN en
EL BARCO EMBRUJADO
El capitan del "Neptuno", otra vez al mando de su buque, invita a sus amigos Roberto Alcazar y Pedrin a una cena de despedida.
Antes de despedirnos sellaremos nuestra amistad con una buena cena
¡No es mala idea!
¿No teme usted nuevos percances?
No. En este viaje no lleva nada de valor en mi buque
El señal está servido
Retirate y que no entre nadie
Ya iba teniendo apetito
Bien, amigos mios. Brindemos por la prosperidad de todos
¡Sí, sí! ¡Brindemos!
Por nuestra tranquilidad y dicha
¡¡BANG!!
¿Qué es esto?
¡Atiza!
¡Cuidado! Tenemos enemigos cerca
¿Habrá sido algún imprudente?

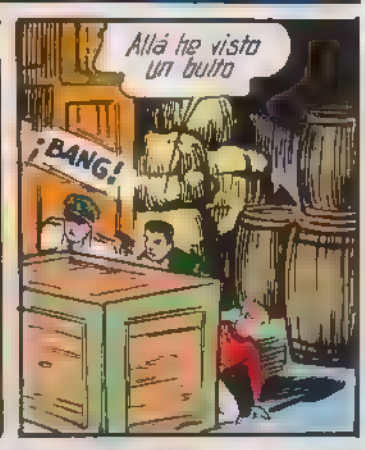
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BARCO EMBRUJADO

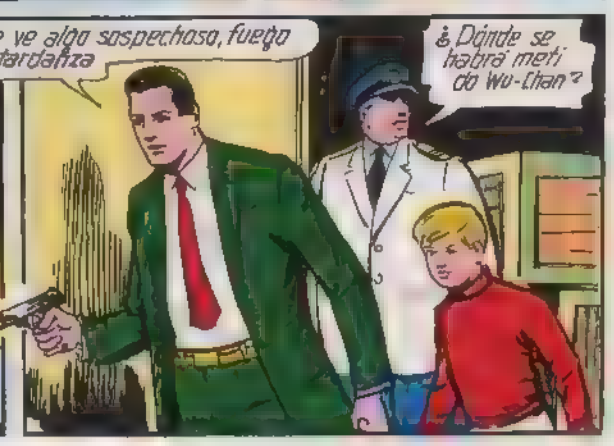


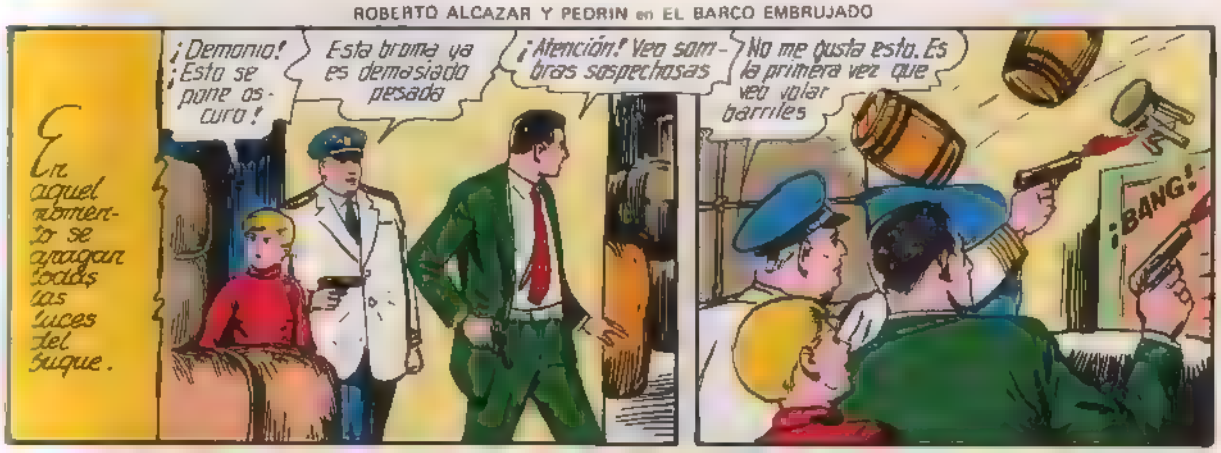


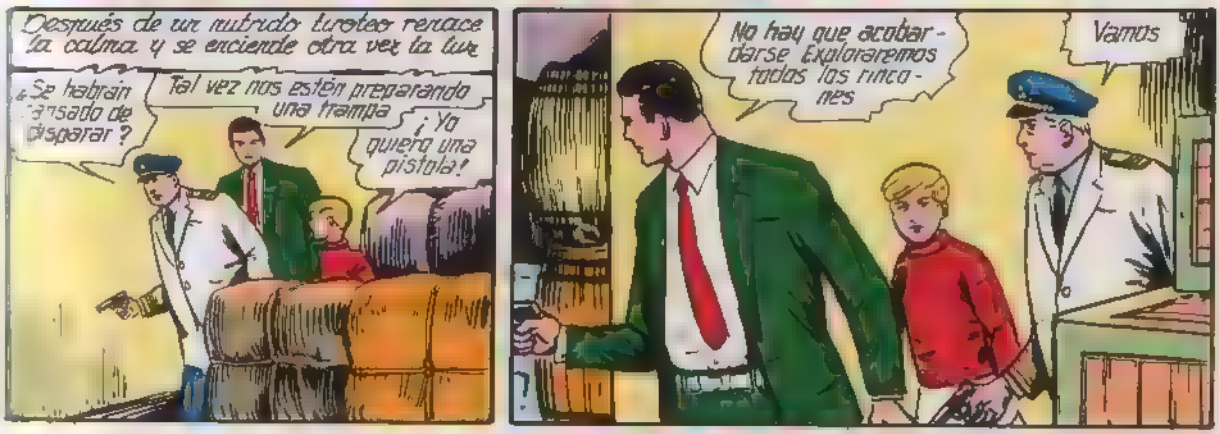


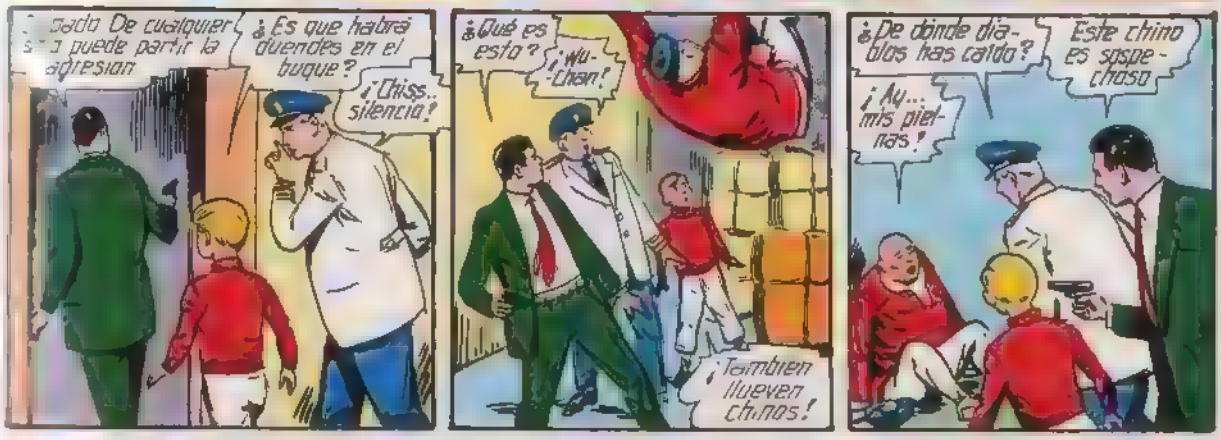


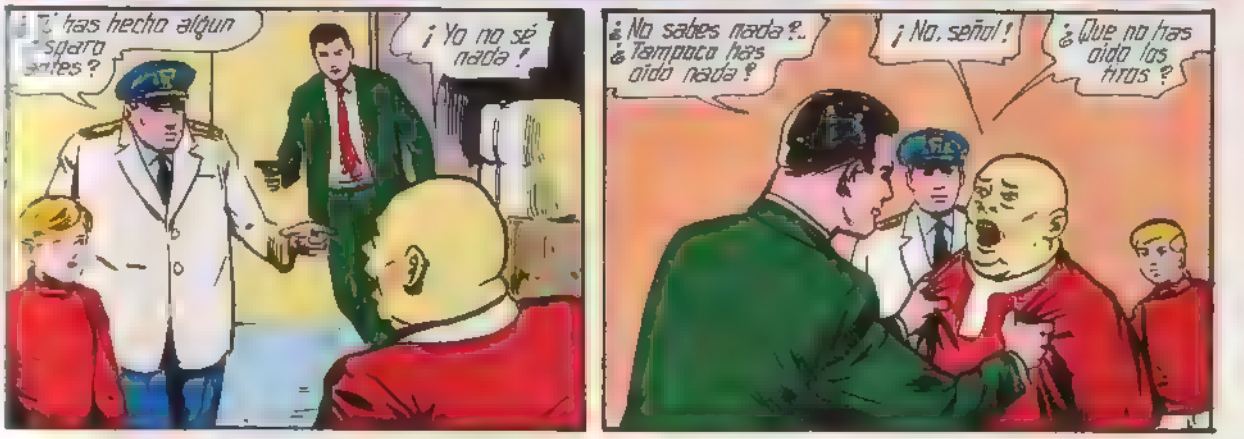




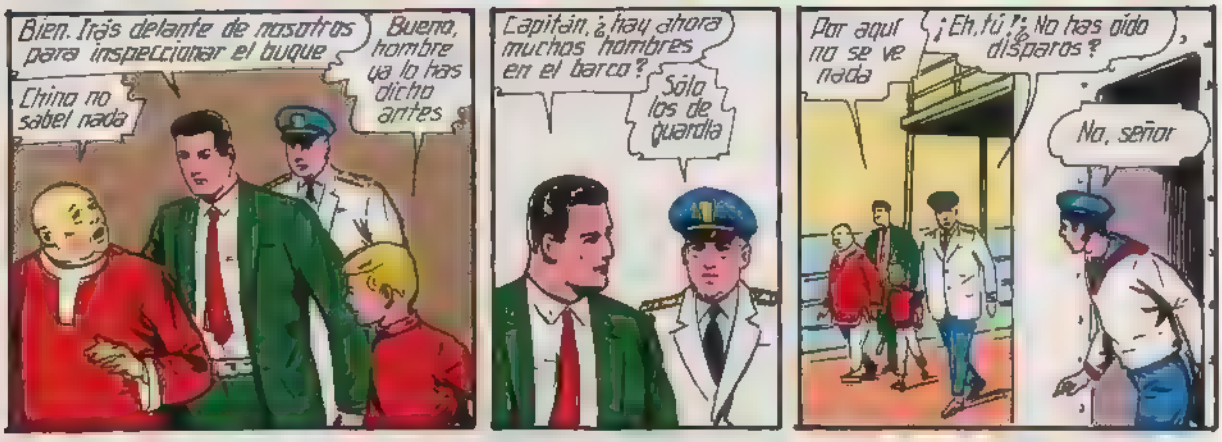

En aquel momento se apagan todas las luces del buque.
¡Demonio! ¡Esto se pone oscuro!
Esta broma ya es demasiado pesada
¡Atención! Veo sombras sospechosas
No me gusta esto. Es la primera vez que veo volar barriles
¡BANG!

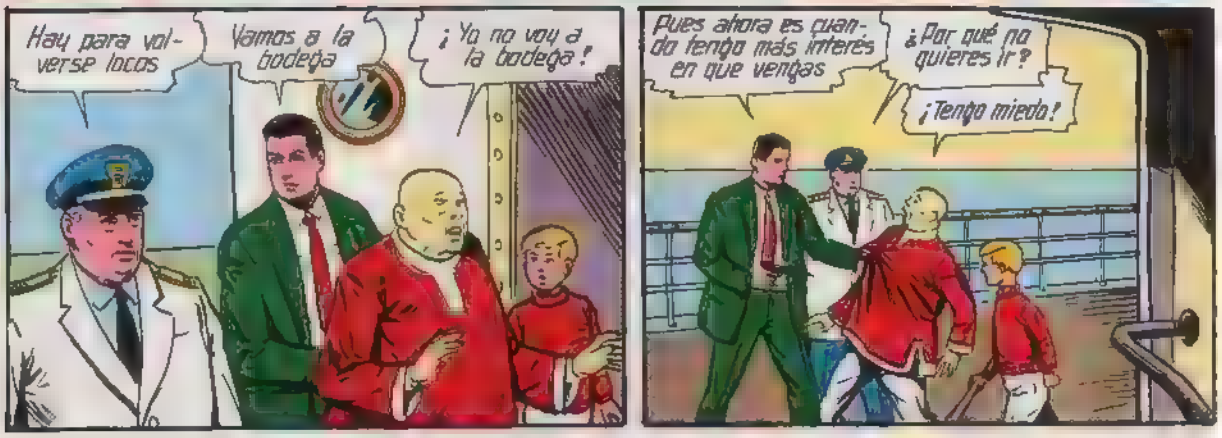

Después de un nutrido tiroteo renace la calma y se enciende otra vez la luz
¿Se habrán cansado de disparar?
Tal vez nos estén preparando una trampa
¡Yo quiero una pistola!
No hay que acobardarse. Exploraremos todos los rincones
Vamos

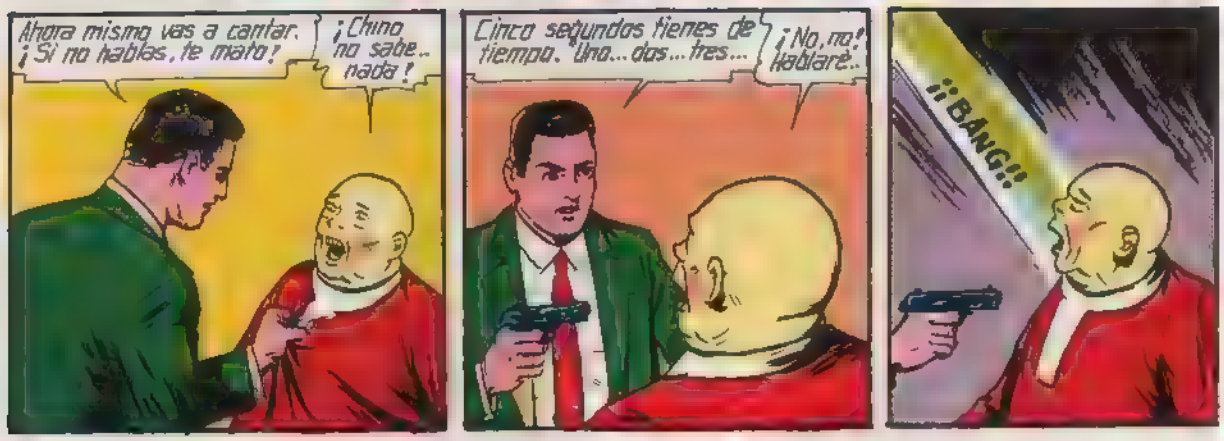

...dado. De cualquier ... puede partir la agresión
¿Es que habrá duendes en el buque?
¡Chiss.. silencio!
¿Qué es esto?
¡Wu-Chan!
¡También llueven chinos!
¿De dónde diablos has caído?
¡Ay... mis piernas!
Este chino es sospechoso


...has hecho algún disparo antes?
¡Yo no sé nada!
¿No sabes nada?.. ¿Tampoco has oído nada?
¡No, señor!
¿Que no has oído los tiros?

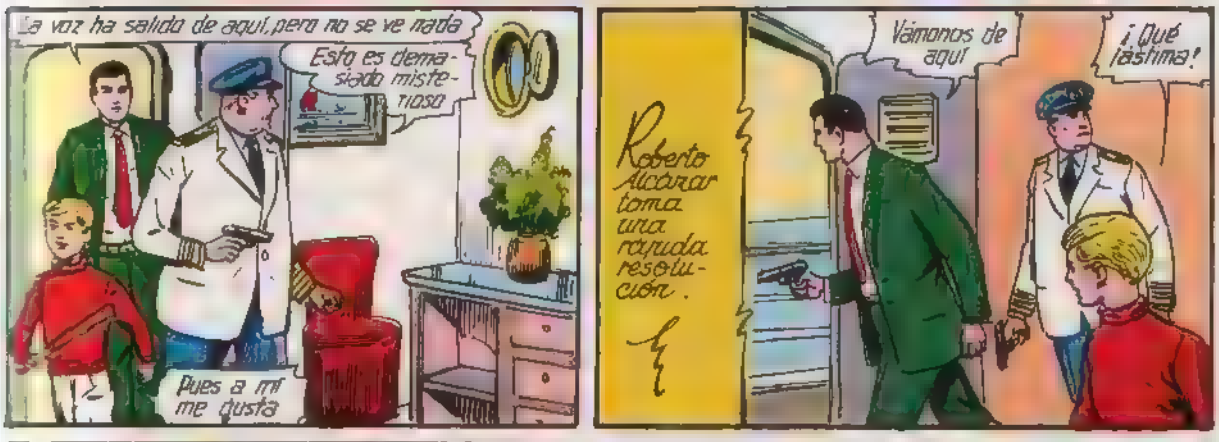
Está medio idiota. ¡Lárgate de aquí!
No está idiota, capitán. Este sabe algo
¿Le suelto un estacazo?
Vamos, di la verdad: ¿quién ha armado el jaleo?
¡Yo no lo sé!
¡Qué testaruda!

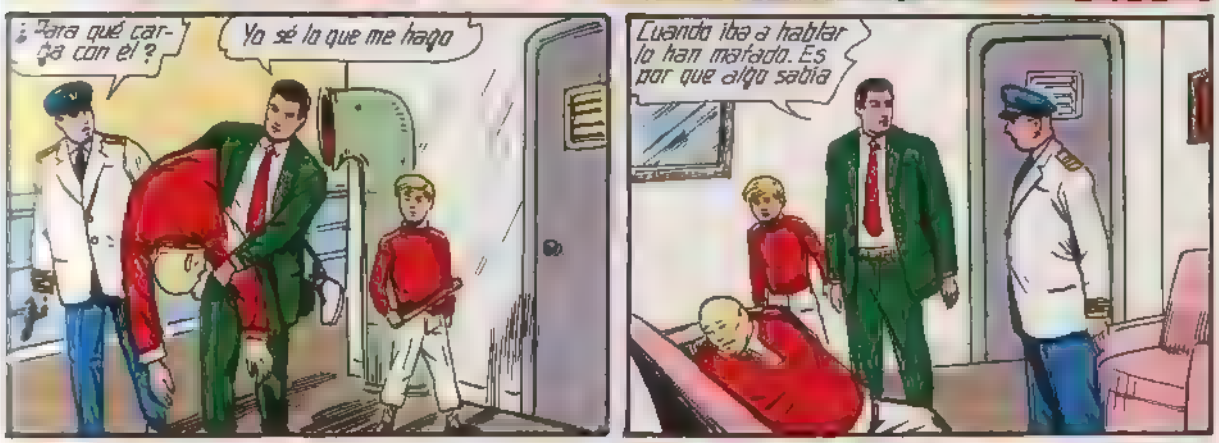

Bien. Irás delante de nosotros para inspeccionar el buque
Buena, hombre ya lo has dicho antes
China no sabe! nada
Capitán, ¿hay ahora muchos hombres en el barco?
Sólo los de guardia
Por aquí no se ve nada
¡Eh, tú!: ¿No has oído disparos?
No, señor

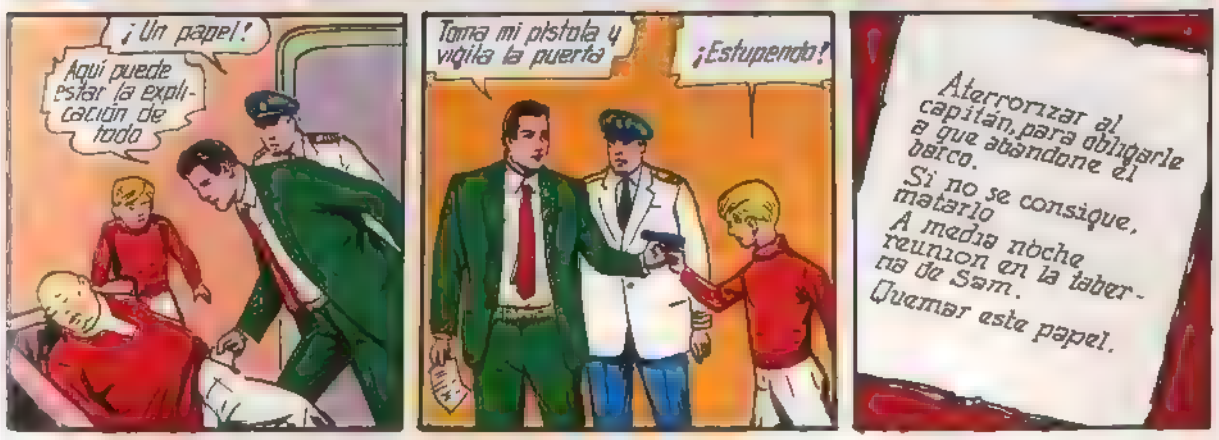

Hay para volverse locos
Vamos a la bodega
¡Ya no voy a la bodega!
Pues ahora es cuando tengo más interés en que vengas
¿Por qué no quieres ir?
¡Tengo miedo!


Ahora mismo vas a cantar. ¡Si no hablas, te mato!
¡China no sabe.. nada!
Cinco segundos tienes de tiempo. Uno... dos... tres...
¡No, no! Hablaré..
¡¡BANG!!

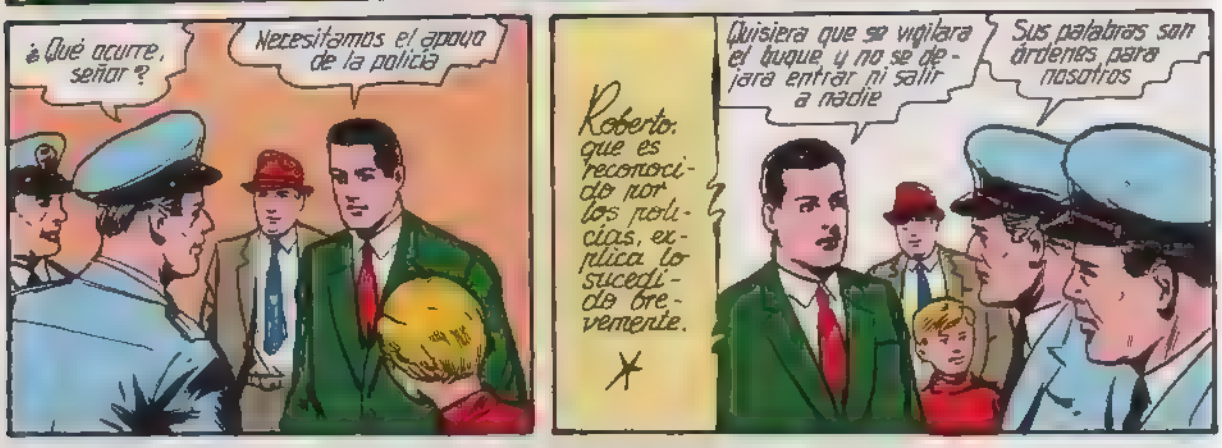
¿Quién ha disparado?
¡Deteneos, insensatos!
Esta broma va haciéndose muy pesada

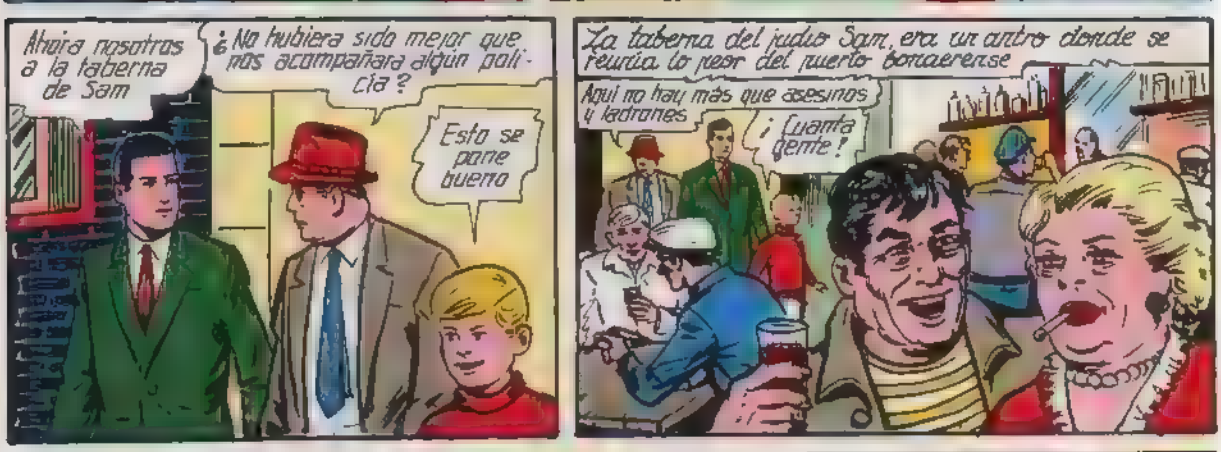

La voz ha salido de aquí, pero no se ve nada
Esto es demasiado misterioso
Pues a mí me gusta
Roberto Alcázar toma una rápida resolución.
Vámonos de aquí
¡Qué lástima!


¿Para qué carga con él?
Yo sé lo que me hago
Cuando iba a hablar lo han matado. Es por que algo sabía

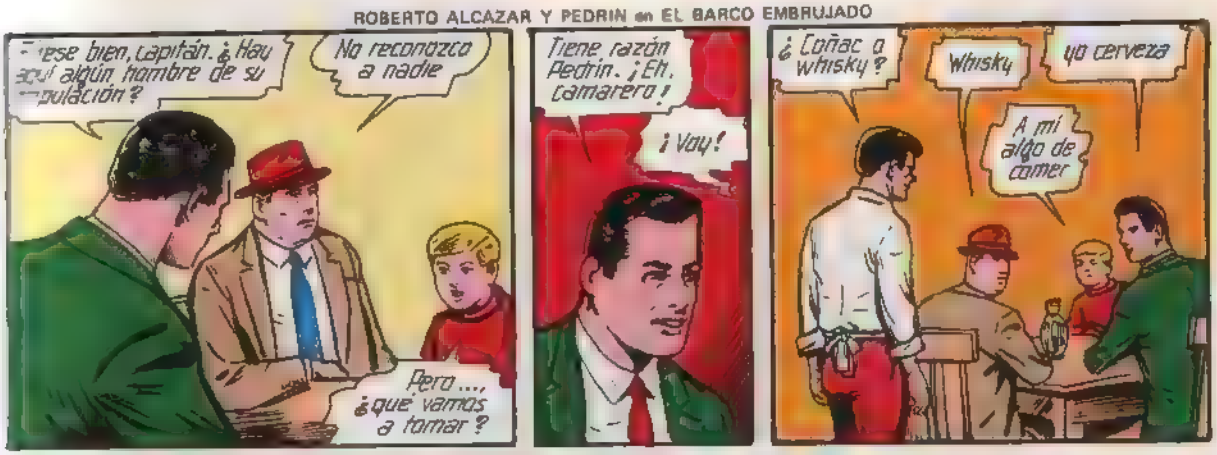

¡Un papel!
Aquí puede estar la explicación de todo
Toma mi pistola y vigila la puerta
¡Estupendo!
Aterrorizar al capitán, para obligarle a que abandone el barco.
Si no se consigue, matarlo
A media noche reunion en la taberna de Sam.
Quemar este papel.

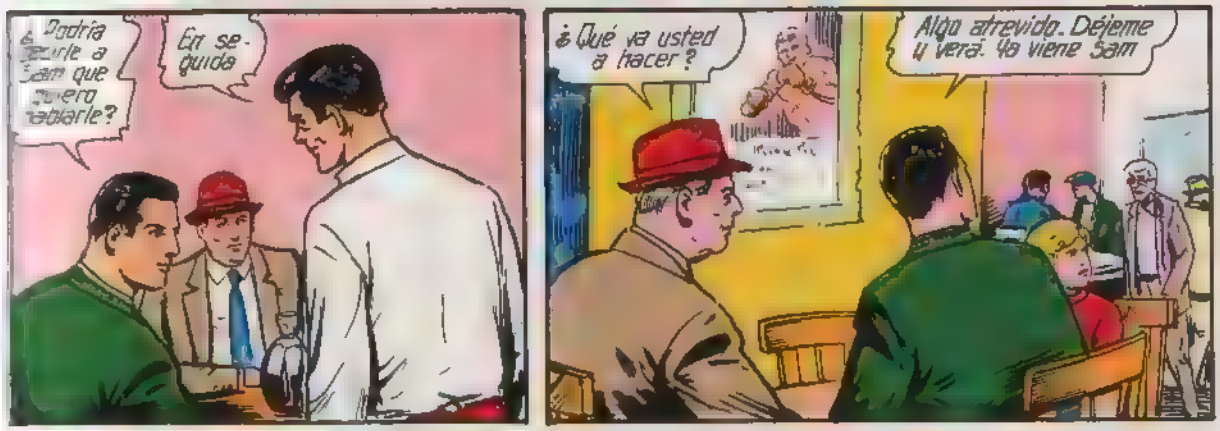
¿Qué le parece el chulito?
¡Quieren asesinarme!
No perdamos el tiempo. Salgamos de aquí
Antes me vestiré de paisano
Corre al puesto de policía y avisa
¡Voy volando!

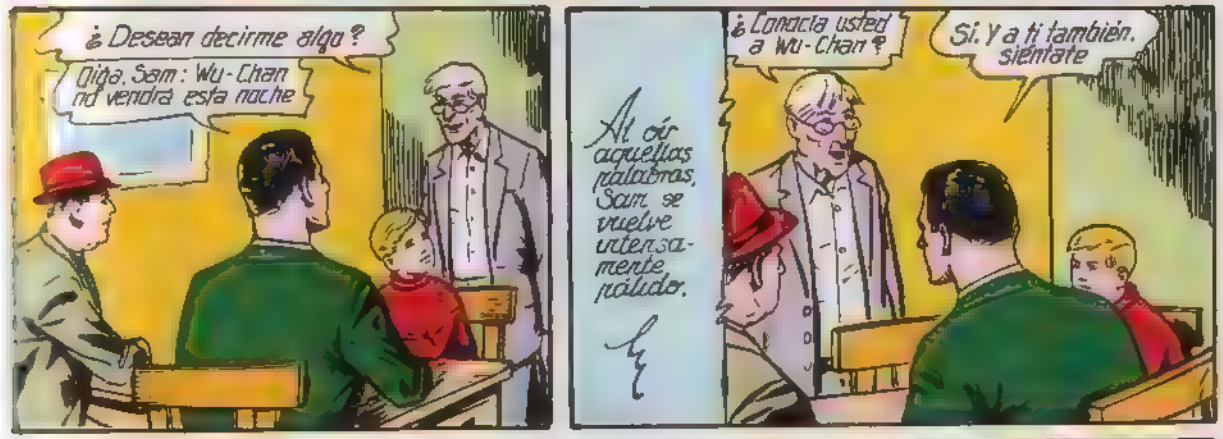

¿Qué ocurre, señor?
Necesitamos el apoyo de la policía
Roberto, que es reconocido por los policías, explica lo sucedido brevemente.
Quisiera que se vigilara el buque y no se dejara entrar ni salir a nadie
Sus palabras son órdenes para nosotros

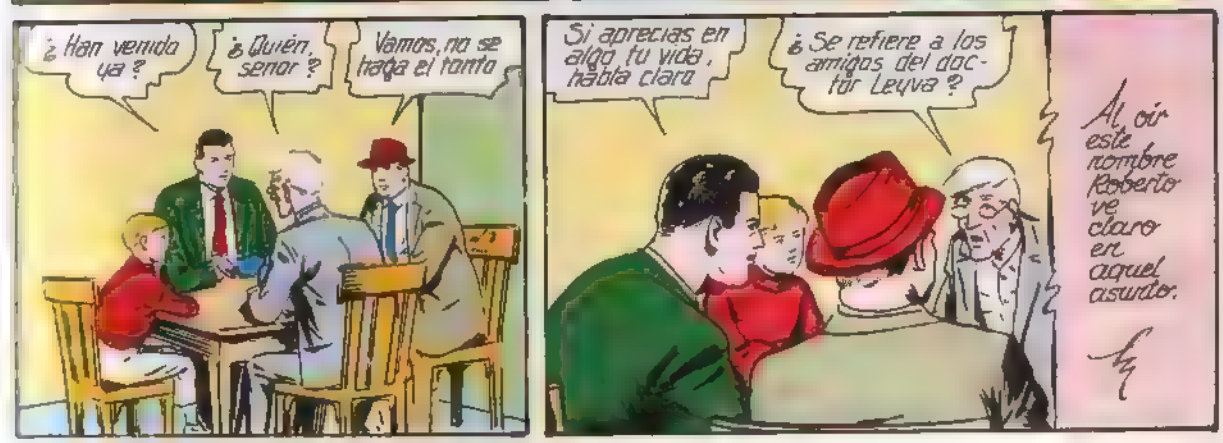

Ahora nosotros a la taberna de Sam
¿No hubiera sido mejor que nos acompañara algún policía?
Esto se pone bueno
La taberna del judío Sam, era un antro donde se reunía lo peor del puerto borracheras
Aquí no hay más que asesinos y ladrones
¡Cuanta gente!

En aquel rincón hay un sitio vacío
Vamos a sentarnos
Magnífico sitio. Desde aquí podemos observar todo el local
La mayoría es mala gente
Habrá que abrocharse


...ese bien, capitán. ¿Hay aquí algún hombre de su población?
No reconozco a nadie
Pero..., ¿qué vamos a tomar?
Tiene razón Pedrín. ¡Eh, camarero!
¡Voy!
¿Coñac o whisky?
Whisky
Yo cerveza
A mí algo de comer


¿Podría decirle a Sam que quiero hablarle?
En seguida
¿Qué va usted a hacer?
Algo atrevido. Déjeme y verá. Ya viene Sam


¿Desean decirme algo?
Diga, Sam: Wu-Chan no vendrá esta noche
Al oír aquellas palabras, Sam se vuelve intensamente pálido.
¿Conocía usted a Wu-Chan?
Sí. Y a ti también. siéntate

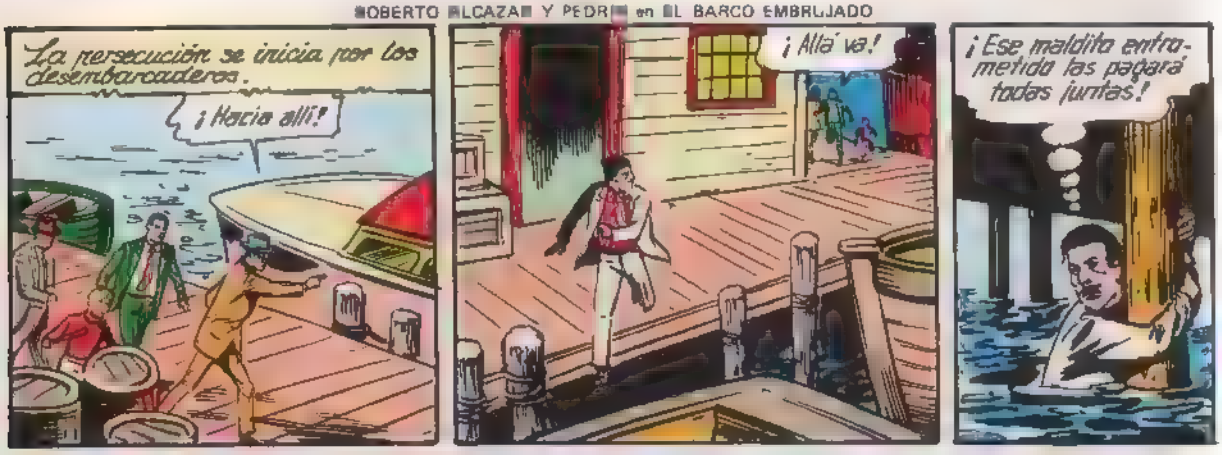

¿Han venido ya?
¿Quién, señor?
Vamos, no se haga el tonto
Si aprecias en algo tu vida, habla claro
¿Se refiere a los amigos del doctor Leyva?
Al oír este nombre Roberto ve claro en aquel asunto.

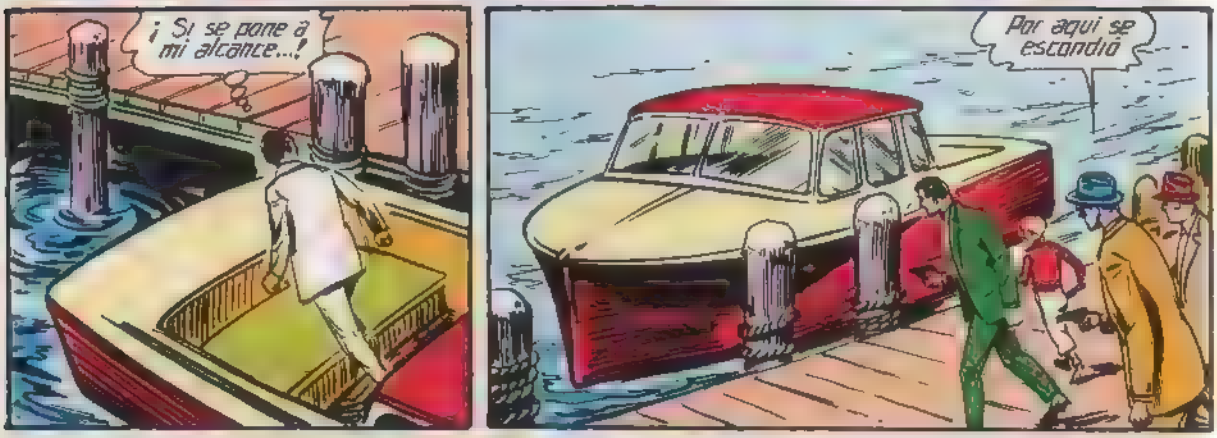
Sí. A las doce tienen que reunirse aquí
Allá entra uno de la tripulación
Puesto que lo sabe..
Capitán, cuide de este hombre. Si trata de moverse lo mata sin compasión
Ese ya sabe a dónde va
Vamos a ver esa reunión en qué consiste
Sin duda, ese falso doctor, o lo que sea, tiene cómplices entre la tripulación
¡Hola! Otro visitante
Todo esto es muy raro...
Me pondré yo también un disfraz de estos y cuando venga otro entraré con él
Ahí viene otro

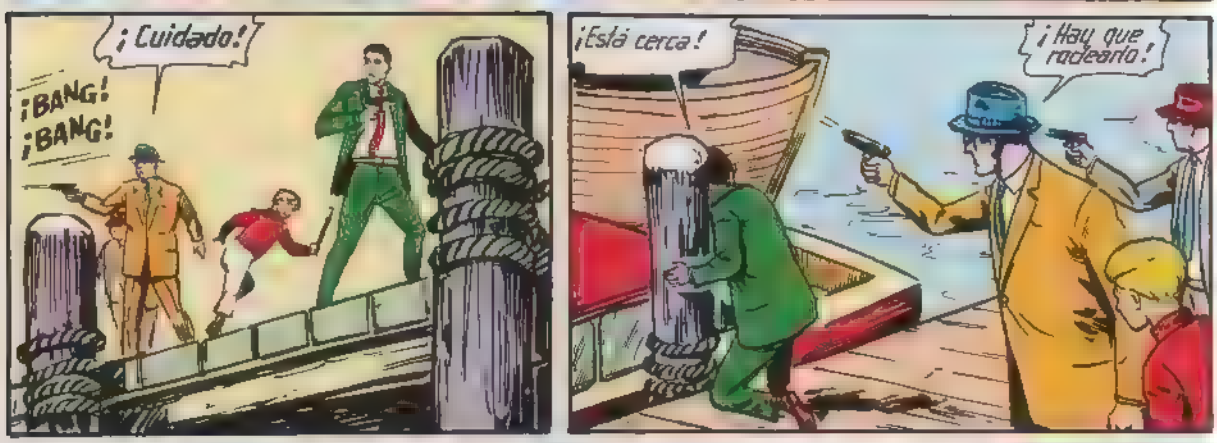
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BARCO EMBRUJADO

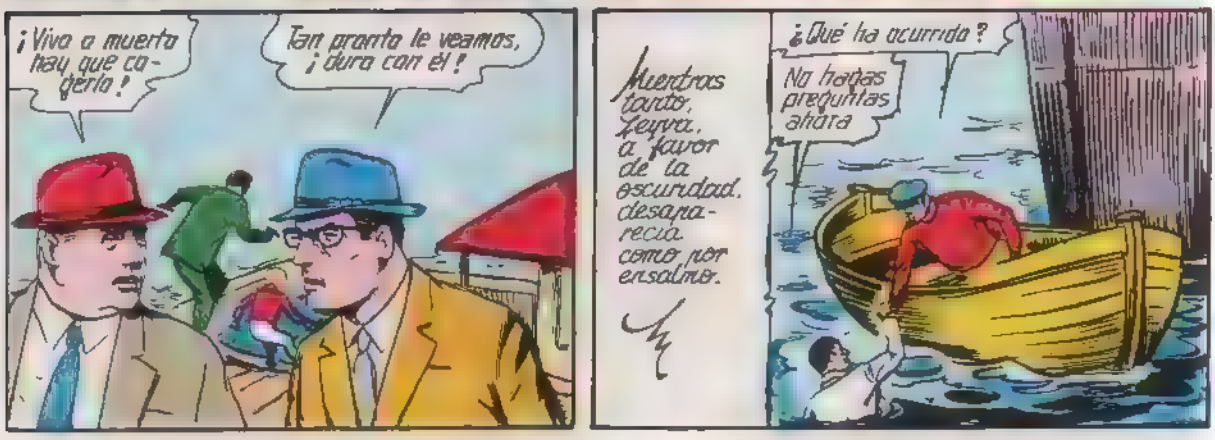
¿Dónde se habrá metido?
Alguien viene
Efectivamente, un nuevo bandido acude a la ceremonia.
¿Es que estamos en carnaval? Creo que me voy a divertir
¿Quién eres?
¿Por qué me pregunta quién soy? Todos debemos guardar el incógnito
Ciertamente. Pero esta noche hay una más en la reunión
¡Un traidor entre nosotros!
Roberto, tan pronto oye aquello, comprende que no hay tiempo que perder. De un puñetazo rompe el farol y se dispone a la lucha.
¡Socorro!
Esto parece un baile de máscaras
¡Vayan pasando!

sus
Estos ya tienen lo suyo
¿Qué ha pasado?
Qué hemos jugado a fantasmas. ¿Dónde esta Sam?
Cuando se ha armado la trifulca ha desaparecido
¡Lástima que también hayan escapado algunos granujas!
estos vuelvan en sí, nos
todo el enredo
¡Señor Alcázar!
¡Hola! ¿De dónde salen ustedes?
Ordené acordonar este garito. Creí que haría falta, y así es
¡Qué tío mas listo!
apresa-
a los fu
Así es. Afuera los tenemos esposados
Roberto interroga a los bandidos.
¿Dónde está el jefe?
El doctor Leyva es más listo que tú
Comisario, uno de los farajdos ha logrado huir
Debe ser ese endiablado Leyva. ¡Corramos!

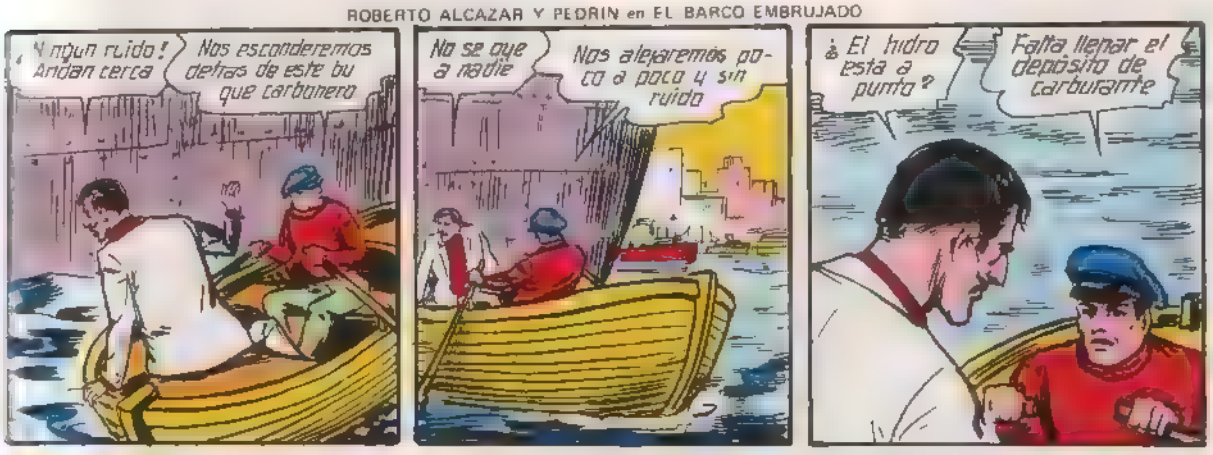

La persecución se inicia por los desembarcaderos.
¡Hacia allí!
¡Allá va!
¡Ese maldito entrometido las pagará todas juntas!

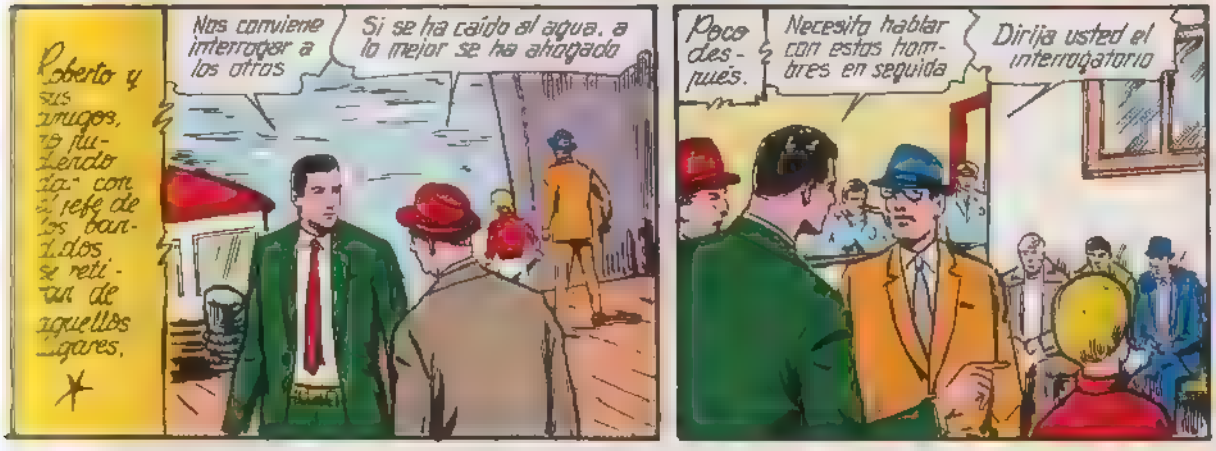

¡Si se pone a mi alcance...!
Por aquí se escondió

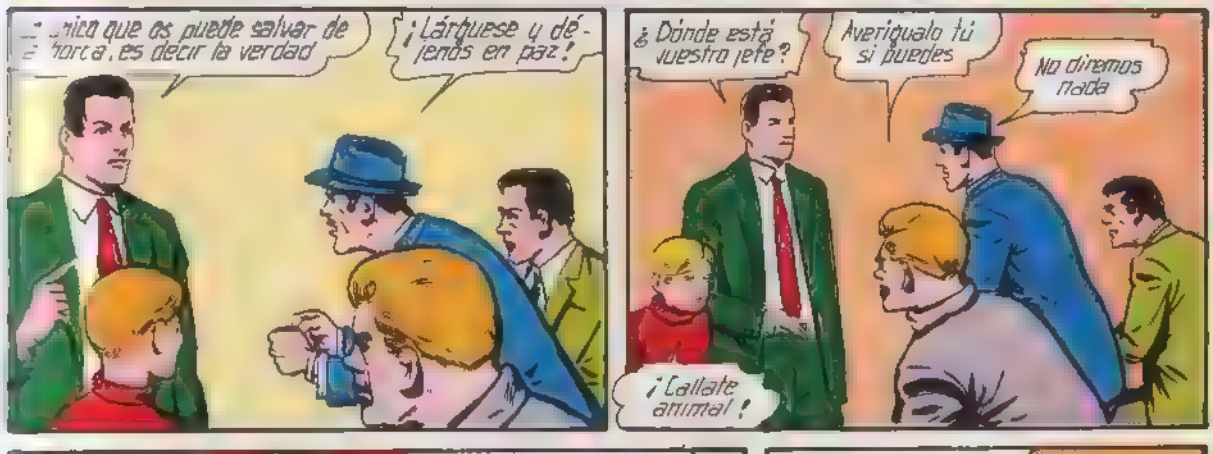

¡Cuidado!
¡BANG!
¡BANG!
¡Está cerca!
¡Hay que rodearlo!

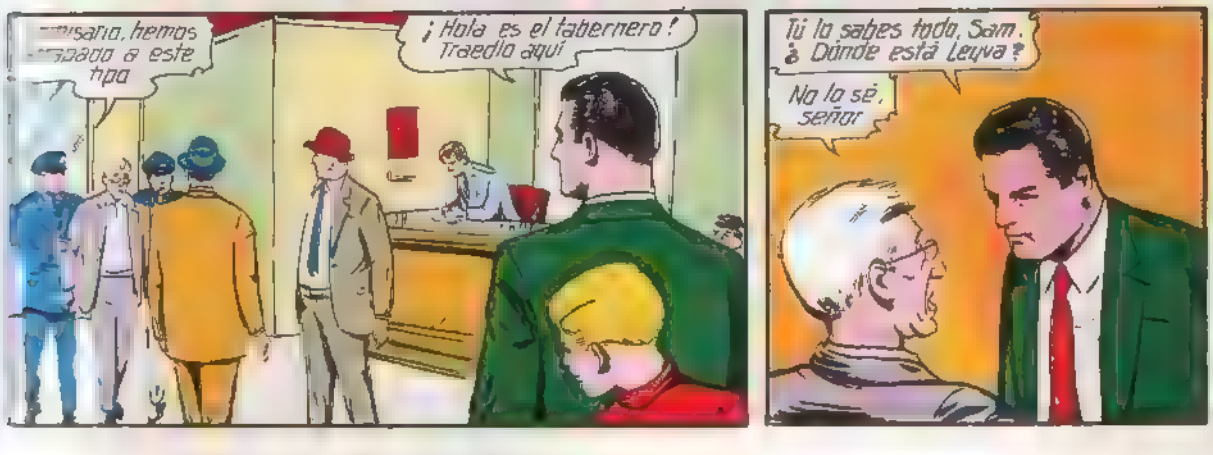

¡Vivo o muerto hay que cogerlo!
Tan pronto le veamos, ¡dura con él!
Mientras tanto, Leyva, a favor de la oscuridad, desaparecía como por ensalmo.
¿Qué ha ocurrido?
No hagas preguntas añata

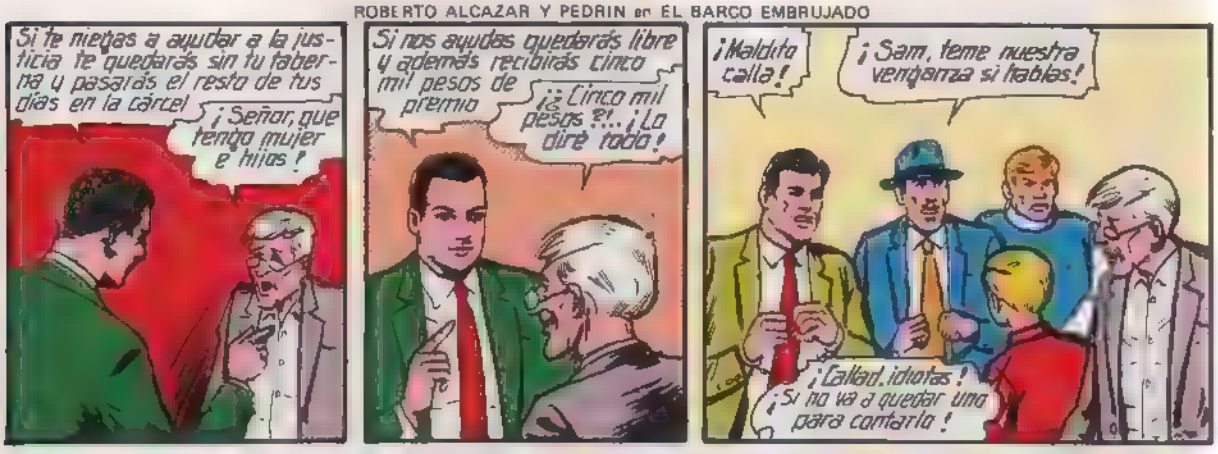
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BARCO EMBRUJADO



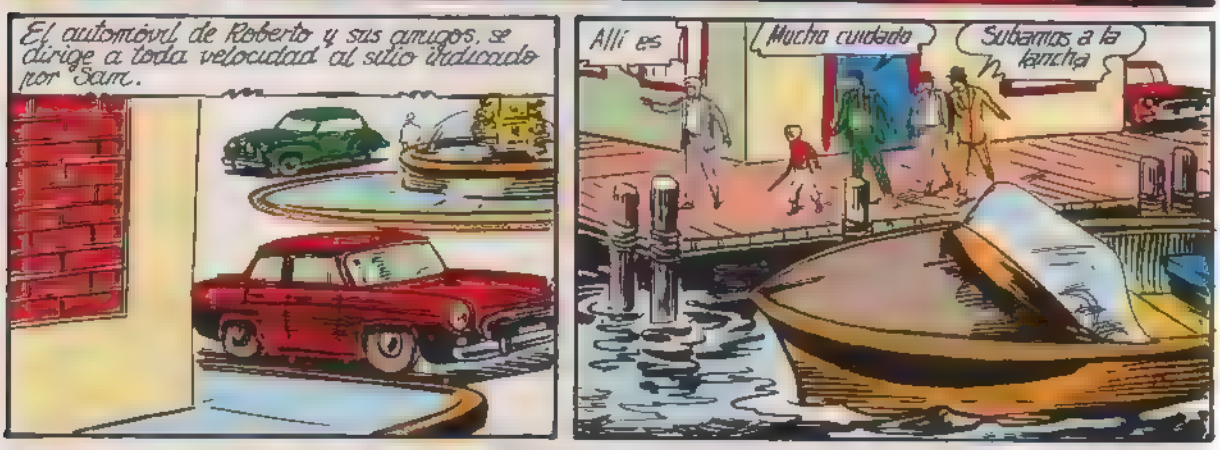


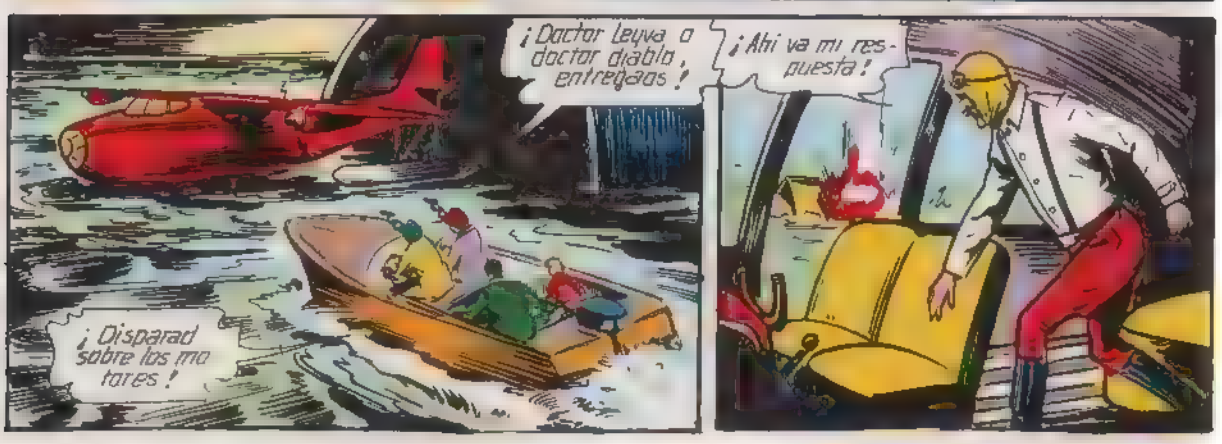




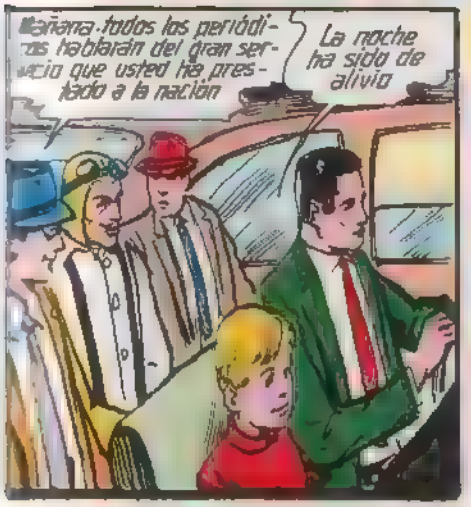

Si te niegas a ayudar a la justicia te quedarás sin tu taberna y pasarás el resto de tus días en la cárcel
¡Señor, que tengo mujer e hijas!
Si nos ayudas quedarás libre y además recibirás cinco mil pesos de premio
¡¿Cinco mil pesos?!... ¡Lo diré todo!
¡Maldito calla!
¡Sam, teme nuestra venganza si hablas!
¡Callad, idiotas! ¡Si no va a quedar una para contarlo!

Vamos, habla ya. ¿Dónde puede haberse escondido el jefe?
En la dársena norte posee un cobertizo. Allí guarda uno de sus aviones
¡Vamos allá cuanto antes!

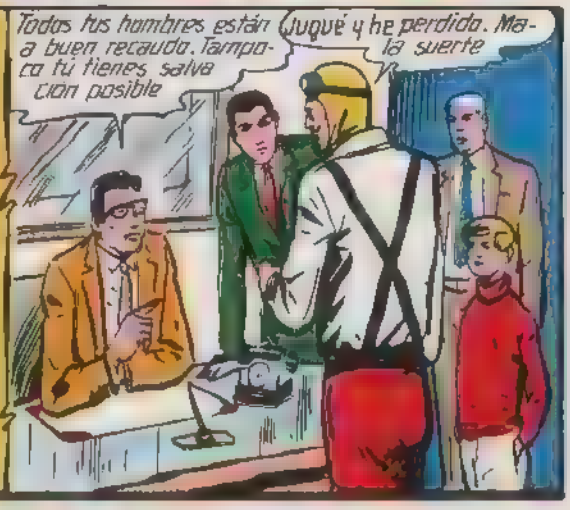

El automóvil de Roberto y sus amigos, se dirige a toda velocidad al sitio indicado por Sam.
Allí es
Mucho cuidado
Subamos a la lancha

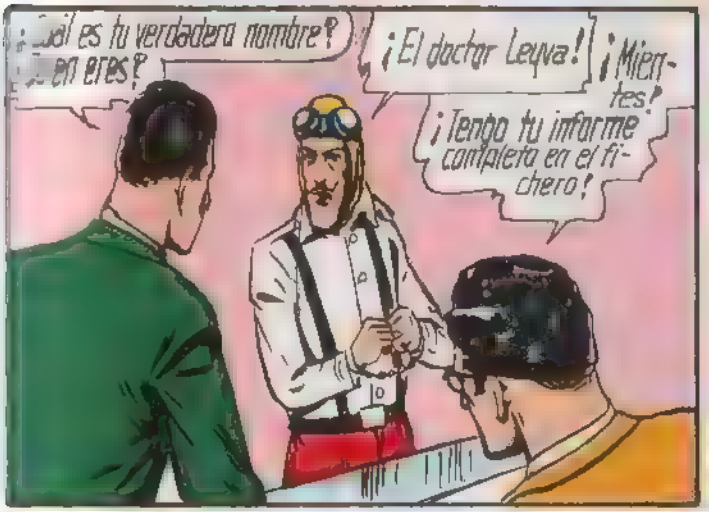

¡Doctor Leyva o doctor diablo, entregaos!
¡Ahí va mi respuesta!
¡Disparad sobre los motores!

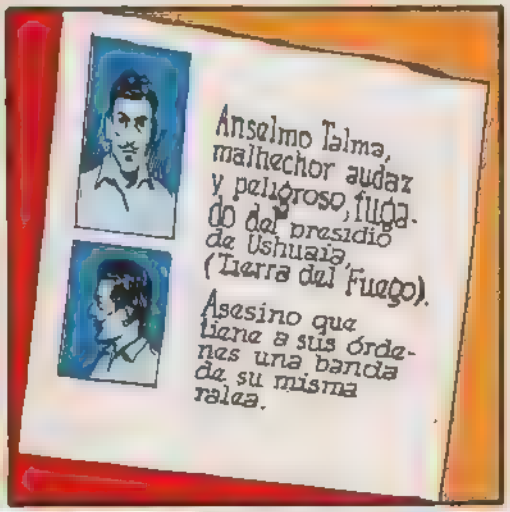
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL BARCO EMBRUJADO



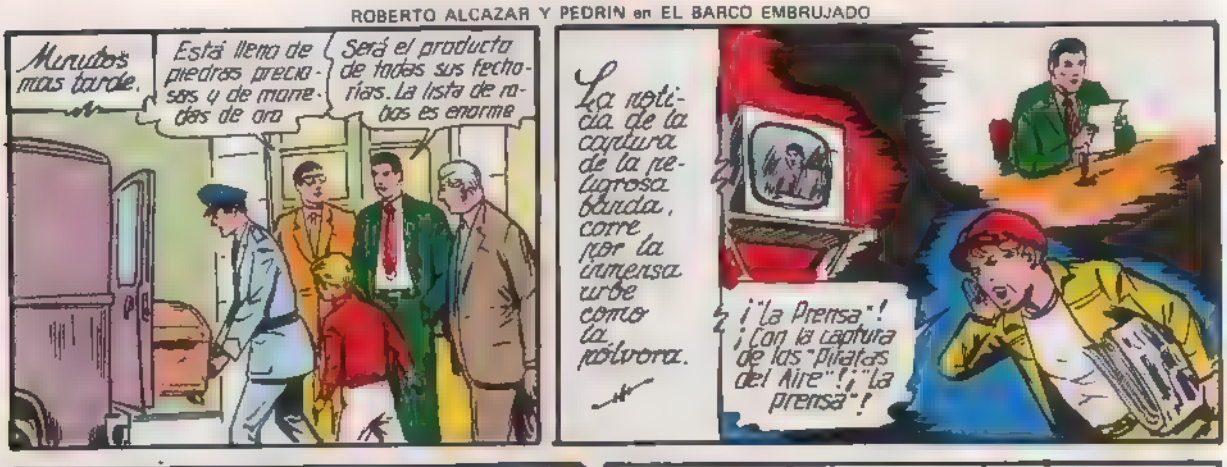
En el despacho del comisario se procede al interrogatorio de Leyva.

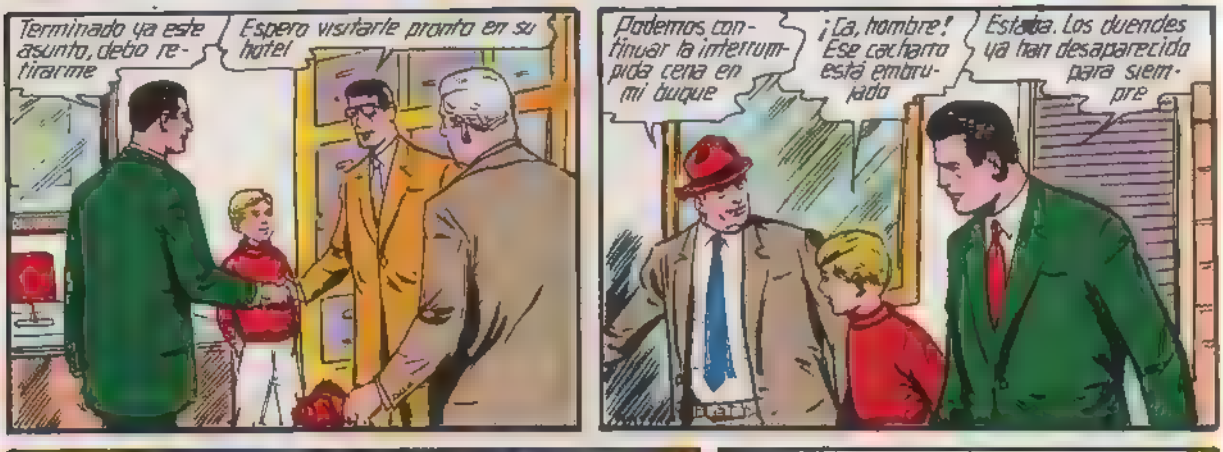


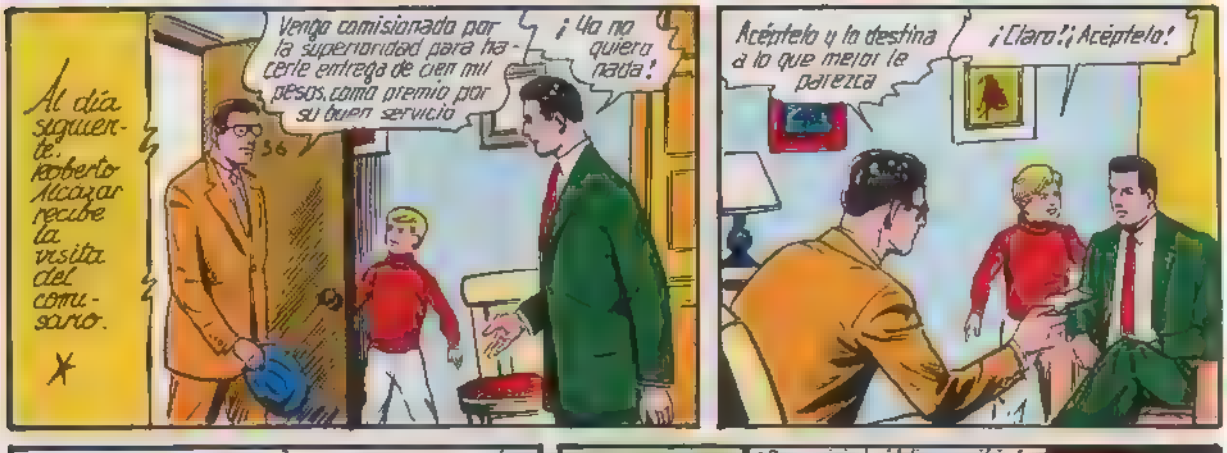


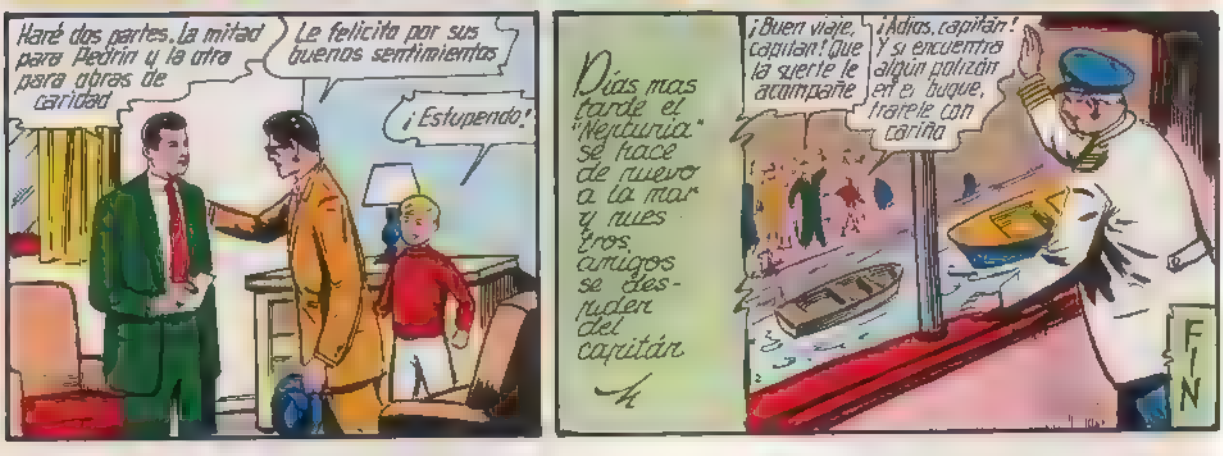


En aquel momento el comisario tiende a una dama la telefónica.


Minutos mas tarde.
Está lleno de piedras preciosas y de monedas de oro
Será el producto de todas sus fechorías. La lista de robos es enorme
La noticia de la captura de la peligrosa banda, corre por la inmensa urbe como la pólvora.
¡"La Prensa"! ¡Con la captura de los "Piratas del Aire"! ¡"La prensa"!


Terminado ya este asunto, debo retirarme
Espero visitarle pronto en su hotel
Podemos continuar la interrumpida cena en mi buque
¡Ca, hombre! Ese cacharro está embrujado
Estaba. Los duendes ya han desaparecido para siempre

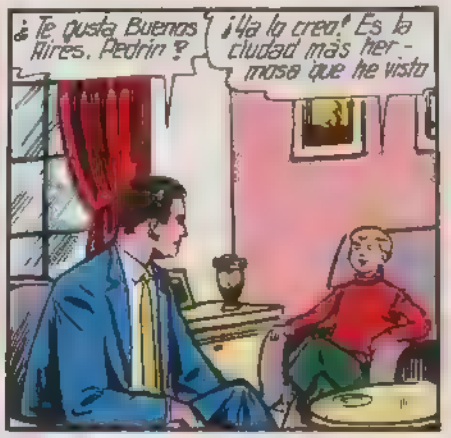

Al día siguiente, Roberto Alcazar recibe la visita del comusario.
Vengo comisionado por la superioridad para hacerle entrega de cien mil pesos, como premio por su buen servicio
¡Yo no quiero nada!
Acéptelo y lo destina a lo que mejor le parezca
¡Claro! ¡Acéptelo!

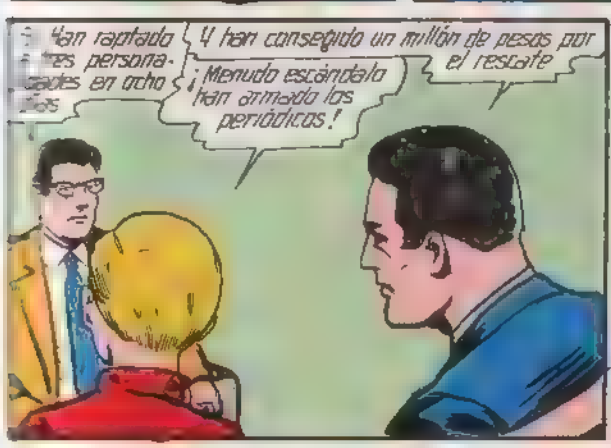

Haré dos partes. La mitad para Pedrín y la otra para obras de caridad
Le felicita por sus buenos sentimientos
¡Estupendo!
Días mas tarde el "Neptunia" se hace de nuevo a la mar y nuestros amigos se despiden del capitán
¡Buen viaje, capitán! Que la suerte le acompañe
¡Adios, capitán! Y si encuentra algún polizón en el buque, trátele con cariño
FIN

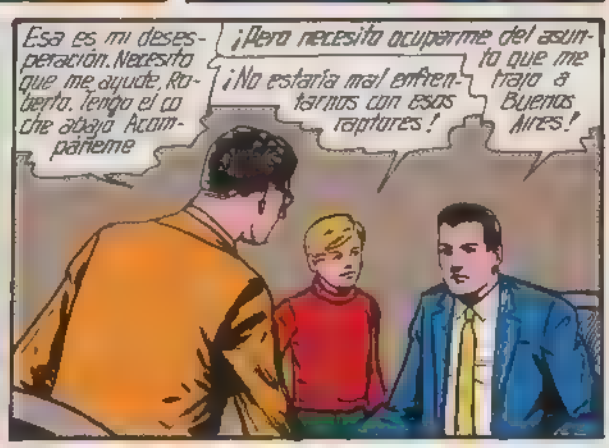
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

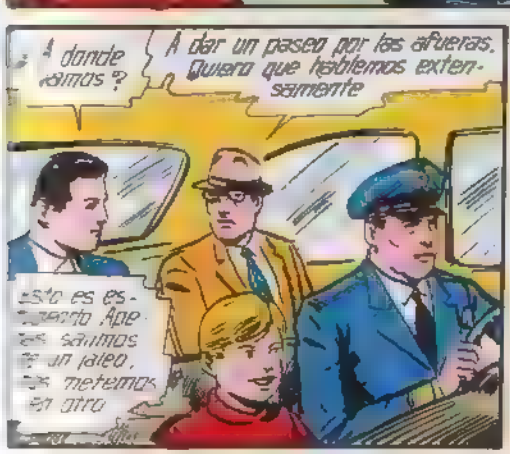
El misterio del EXPRESO AZUL

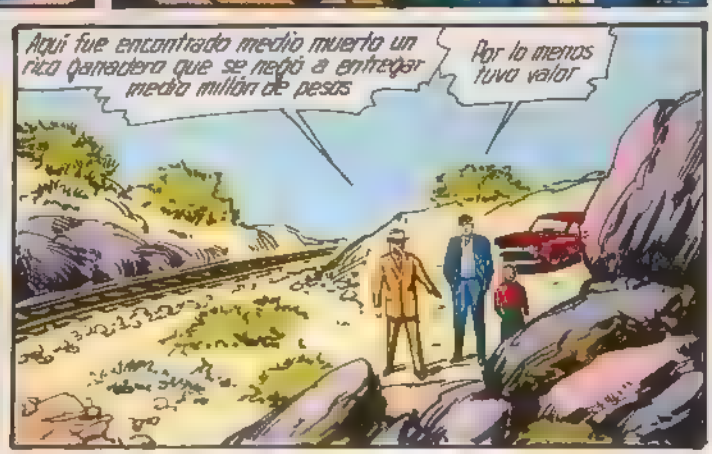
Roberto Alcazar y Pedrin se encuentran en la habitación de un hotel en la capital de Argentina.







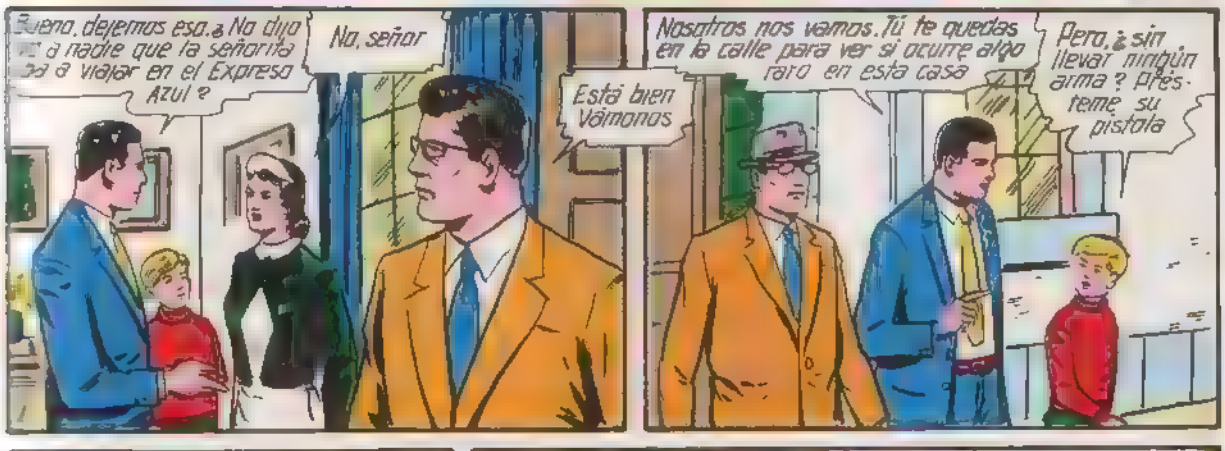




Junto a aquel árbol se depositó el dinero que pidieron hace tres días por la libertad de la esposa de un diplomático
¿Y la policía no tendió una trampa a los bandidos?
Cuando llegaron mis hombres era tarde
Bien, comisario ¿Para qué me ha traído a estos lugares?
Para interesarle en el asunto Es preciso que un hombre de su temple me ayude
Dispénseme. Me resisto descansar
¡Yo que ya estaba ilusionado!
¡Atención, atención! ¡Puesta de policía X-2, a todas las patrullas! ¡Atención!
¡Algo grave acaba de ocurrir!
La hija del millonario español señor Ortiz ha sido raptada cuando viajaba en el Expreso Azul
¡Rápido! ¡A mi despacho!
En la jefatura de policía adquieren todos los datos referentes a la última fechoría de los malhechores.
"Elena Ortiz de catorce años, raptada cuando viajaba en el Expreso Azul en compañía de su institutriz. Su padre ha recibido un radiograma pidiéndole quinientos mil pesos de rescate."
Se trata de un compatriota suyo ¿Qué decide?
Cuente conmigo
¡Estupendo! ¡Así me gusta!
Nos pondremos en campaña inmediatamente
La primera que debemos hacer es visitar al señor Ortiz
Yo también voy
¿Está el señor?
El señor no recibe a nadie
A nosotros sí

El comisario y Roberto se dan a conocer y son recibidos por el dueño de la casa
Mi hija Elena se dirigía a Mar del Plata, donde se halla su madre
¿No sospecha usted de nadie?
¿Quién conocía el viaje de su hija?
Sólo yo y los criados
¿Puedo interrogarles?

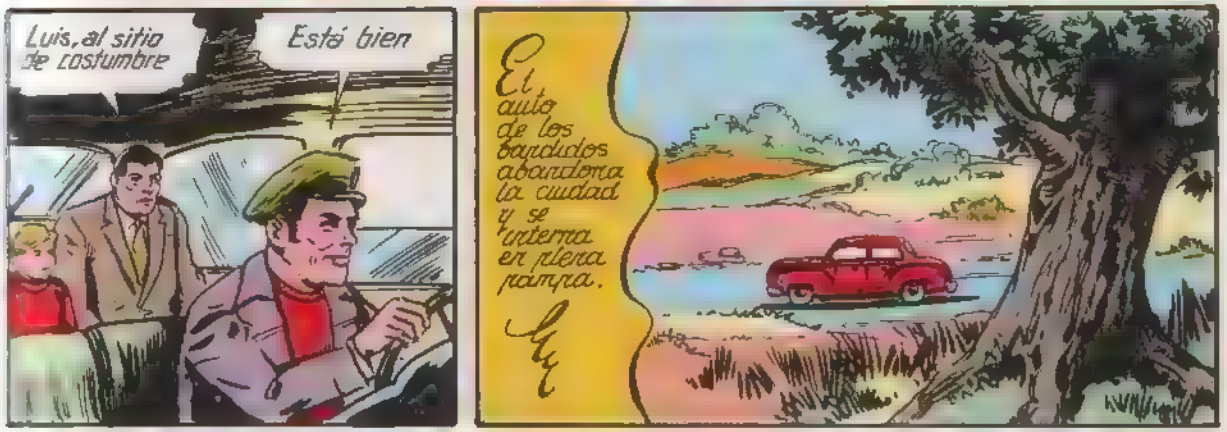
Habrá sentido mucho lo ocurrido a su señorita, ¿verdad?
Mucho señor
¿Por qué nos espiaba hace un momento?
Yo no espiaba a nadie


Bueno, dejemos eso. ¿No dijo a nadie que la señorita iba a viajar en el Expreso Azul?
No, señor
Está bien Vámonos
Nosotros nos vamos. Tú te quedas en la calle para ver si ocurre algo raro en esta casa
Pero, ¿sin llevar ningún arma? Prés-teme su pistola

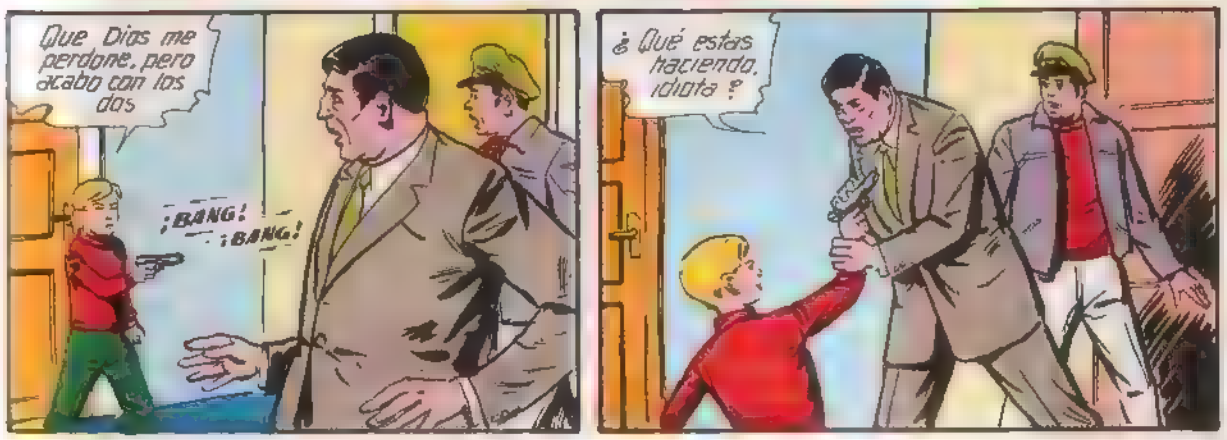
Diablo de chica. Toma, pero ten cuidado
No hagas ninguna trastada
Creo que he hecho mal en darle su pistola
Es una detonadora. No iba yo a poner en sus manos un arma peligrosa siendo un chiquillo
Ahora me siento más seguro que nunca. Si alguien me tose, le doy el gran susto

A poco de empezar a vigilar Pedrín se abre la puerta de la casa y...
¡Es la criada! La seguiré a ver qué pasa
No es muy natural que una mujer se meta en un bar sola..
La policía ha estado en casa
¿Te han preguntado algo?
Sí, pero no creo que sospechen nada
¿Quién es aquel chico que te mira con tanta insistencia?
¡Dios mío! Ese muchacho iba con los policías
Sí, ¿eh?
¡Quieto! No le digas nada
Es verdad. Será mejor que no se dé cuenta. Ahora vete y no sueltes nada si te preguntan
A ese niño entrometido le voy a gastar una broma
Si se atreve a seguirme lo pasará mal
Me parece que esto va bien. ¡Si descubriese yo a los raptores..!
El bandido preparará una estratagema para atrapar a Pedrín.
Pronto estarás en mis manos
¡Hola, barbián! ¿Me venías siguiendo?
¿Yo? No ni sé quién es usted

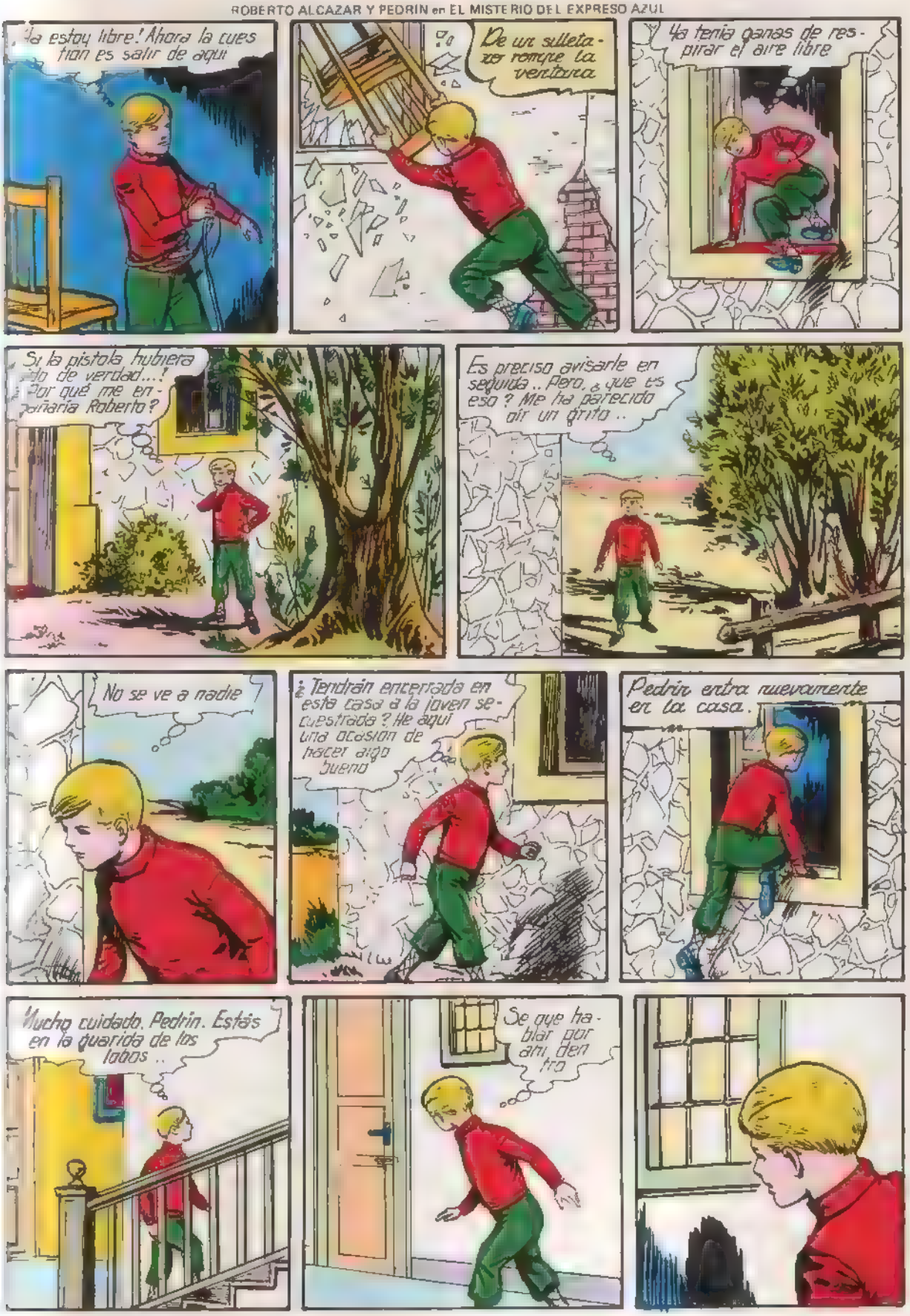
Pues yo sí sé quién eres tú. Anda, vamos. Necesito hablarte
¡Quien se va a venir ahora mismo conmigo es usted!
¡Te aplasto como un gusano si no me obedeces!
¡Ay, mi brazo!
Entra en el coche, pilluelo
Este tío me las pagará todas juntas


Luis, al sitio de costumbre
Está bien
El auto de los bandidos abandona la ciudad y se interna en plena pampa.

¿A dónde me llevarán estos individuos? Menos mal que llevo la pistola
¿Qué estáis murmurando, Granuja?
Por fin, el vehículo se detiene ante una casa aislada en medio del campo.
Ya estamos. Aquí vas a cantar mejor que un canario flauta

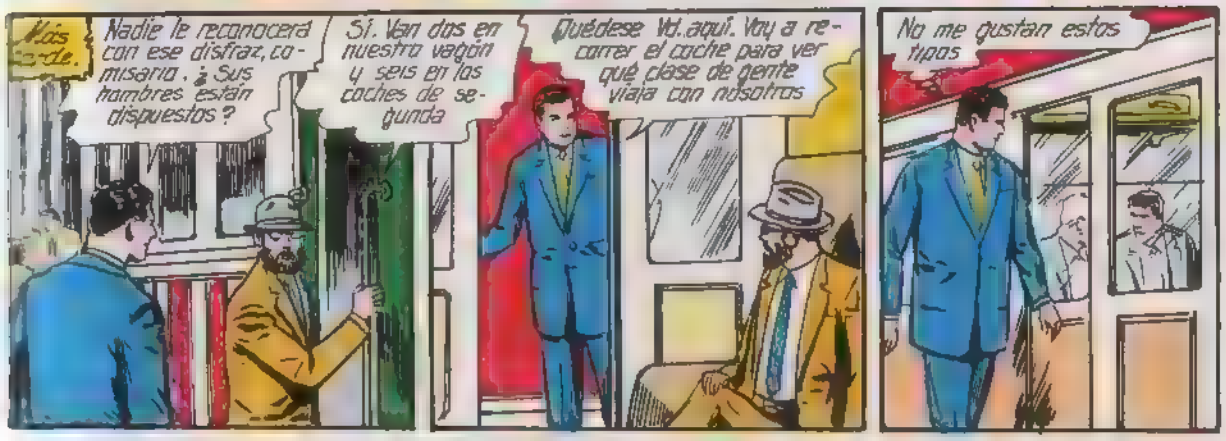

Que Dios me perdone, pero acabo con los dos
¡BANG!
¡BANG!
¿Qué estás haciendo, idiota?

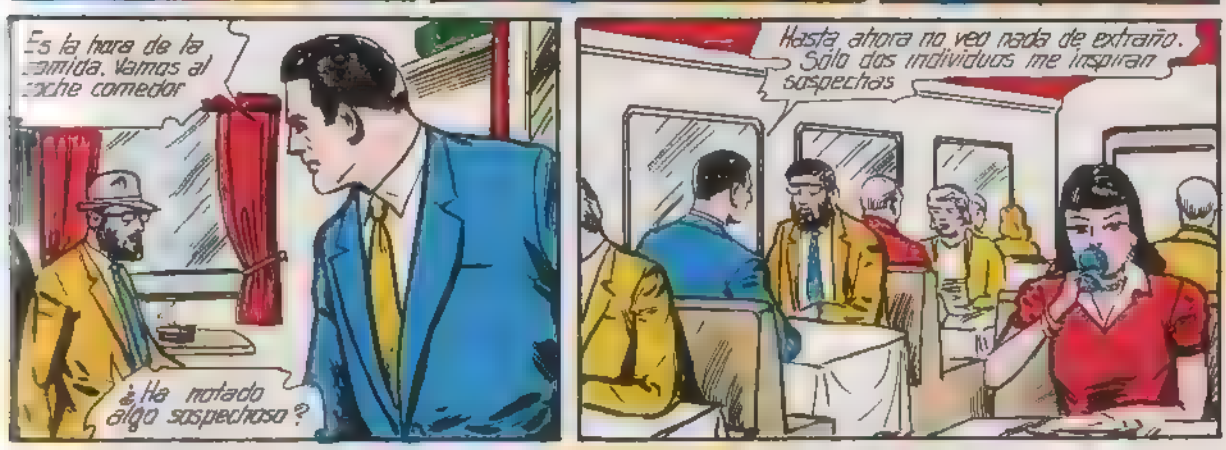
¡Ja,ja! Es una detonadora
Si llega a ser de verdad nos frie
¡Me engañó Roberto!
¿De qué Roberto hablas?
¡A usted qué le importa!
Para que aprendas a no ser insolente. Ahora vas a contestar a todo lo que te pregunte
¡No me da la gana!
¡Te voy a hacer pedazos! ¿Quién es ese Roberto?
¡Un momento..!
¿No será Roberto Alcázar el que apresó al doctor Leyva?
Sí, puede que sea ese
¡Es preciso avisar al jefe en el acto!
Pero antes, sujetemos bien a este granuja
Poco después.
Ahí te quedas, valiente. Si tardamos un mes, no te preocupes. Ya encontraremos tus huesos
¡Bandidos!
Tengo que salir de aquí sea como sea. La cuerda no está muy apretada.
Si pudiera soltarme una mano... ¡Ah!. ¡Ya está!


¡Ya estoy libre! Ahora la cuestion es salir de aqui
De un silletazo rompe la ventana
Ya tenia ganas de respirar el aire libre
Si la pistola hubiera sido de verdad...! Por qué me engañaria Roberto?
Es preciso avisarle en seguida.. Pero, ¿ que es eso ? Me ha parecido oir un grito ..
No se ve a nadie
¿ Tendrán encerrada en esta casa a la joven secuestrada ? He aqui una ocasion de hacer algo bueno
Pedrin entra nuevamente en la casa.
Mucho cuidado, Pedrin. Estás en la guarida de los lobos ..
Se que hablar por ahi dentro

La banda de secuestradores tienen encerrada allí a la hija del millonario.
Mi niña, no llore ni grite
¡Déjeme salir de aquí!
Ya pronto saldrá. En cuanto su papá suelte los pesos
¿De verdad le han avisado?
Pues claro, mi niña. Ahorita me voy. Y no grite, que todo se arreglará
Pedrín se esconde para no ser visto por la sirvienta.
Y cuando ésta se aleja...
La negra sólo ha cerrado con el pasador
¿Quién eres tú? ¿A qué vienes?
¡Chist!, calla... Vengo a salvarte
No te burles de mí. Sólo me puede salvar mi padre cuando dé el dinero que le piden
Creo que no hará falta si tú me obedeces
¿Qué debo hacer?
Ven conmigo
Se oyen voces
¡Estamos perdidos! Si saben que queremos huir, nos matarán
Vienen hacia aquí. Volvamos donde estabas. Esperaremos mejor ocasión
No te separes de mí. Aunque no te conozca, tengo confianza en ti

Mientras tanto, en la Jefatura de Policía, Roberto Alcazar y el comisario estudiaban detenidamente aquel misterioso asunto.
Si no conseguimos descubrir a los bandidos, mi desprestigio es seguro
Los quinientos mil pesos deben estar depositados antes de las cinco de la mañana
Ortiz está dispuesto a dar el rescate
Hay que aprovechar esta circunstancia para atraer a los malhechores. Esta noche viajaremos nosotros en el Expreso Azul

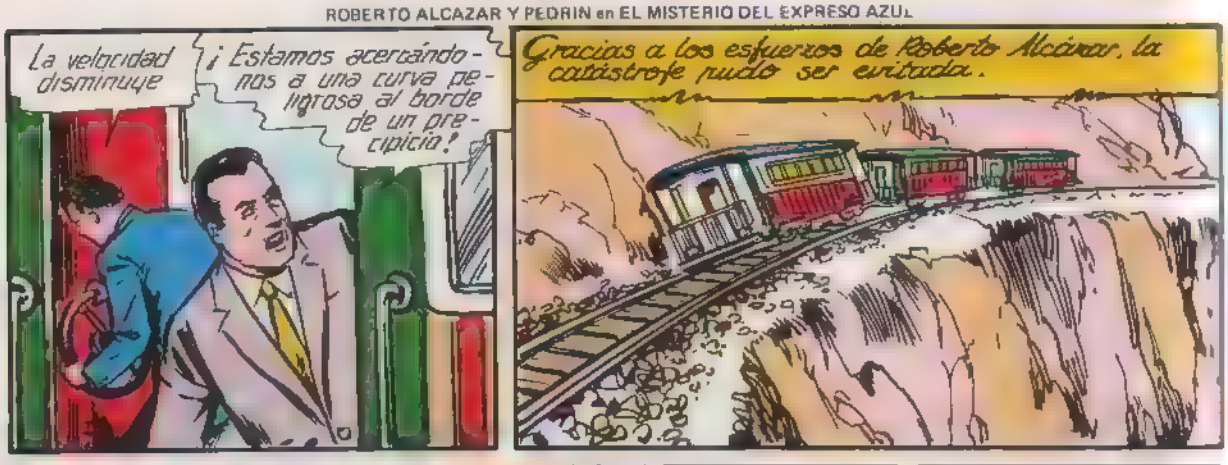

Más tarde.
Nadie le reconocerá con ese disfraz, comisario. ¿Sus hombres están dispuestos?
Sí. Van dos en nuestro vagón y seis en los coches de segunda
Quédese Vd. aquí. Voy a recorrer el coche para ver qué clase de gente viaja con nosotros
No me gustan estos tipos


Es la hora de la comida. Vamos al coche comedor
¿Ha notado algo sospechoso?
Hasta ahora no veo nada de extraño. Sólo dos individuos me inspiran sospechas

¿Quienes son?
Aquellos
Se acerca la hora
De pronto un brusco frenazo del tren precipita a los viajeros unos sobre otros.
¡¿Qué pasa?!
¡Esto es un choque!

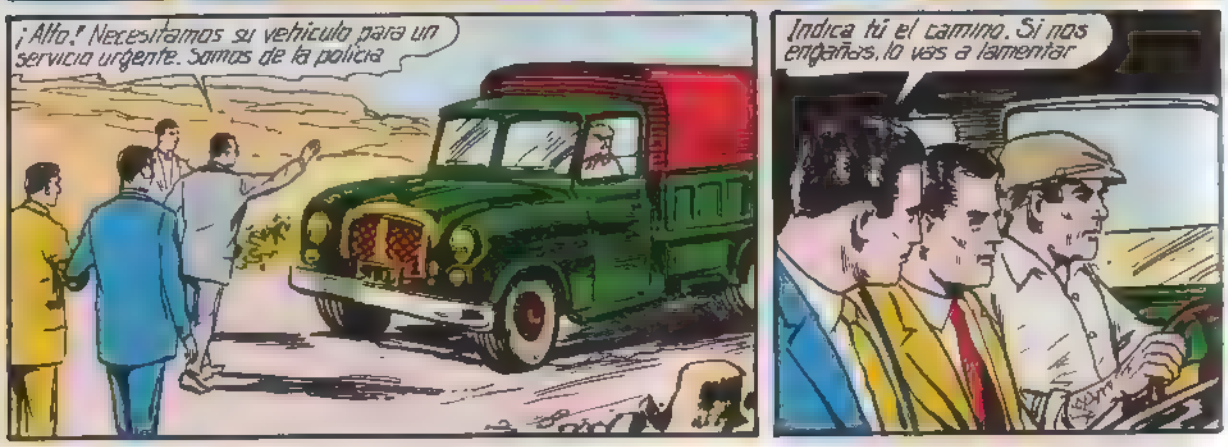
¡Arriba las manos!
Quítese esas barbas, comisario
Sabemos que llevais los quinientos mil pesos del rescate. ¡Vengan!
Cuando nos entreguéis a la niña
¡Primero el dinero!
¡Toma, bandido! ¡A ellos, comisario!
¡Ahí va un recuerdo!
¡Recoge este regalo!
¡Daremos buena cuenta de él!
Ante la superioridad numérica del enemigo Roberto es vencido momentáneamente.
El comisario está ya en tierra. El tren va a ponerse en marcha
Vosotros quedaos a su cuidado. Dadle lo que se merece
Dentro de poco dormirás en el fondo de un precipicio
¿Qué ocurre? Vamos hacia atrás
¡El tren se ha partido en dos! ¡Nos deslizamos por una pendiente!
Roberto aprovecha el estupor de los bandidos para atacarles.
¡Eh! ¿Qué?
¡Au!
¡Por si aún os pasa poca, tomad esto!

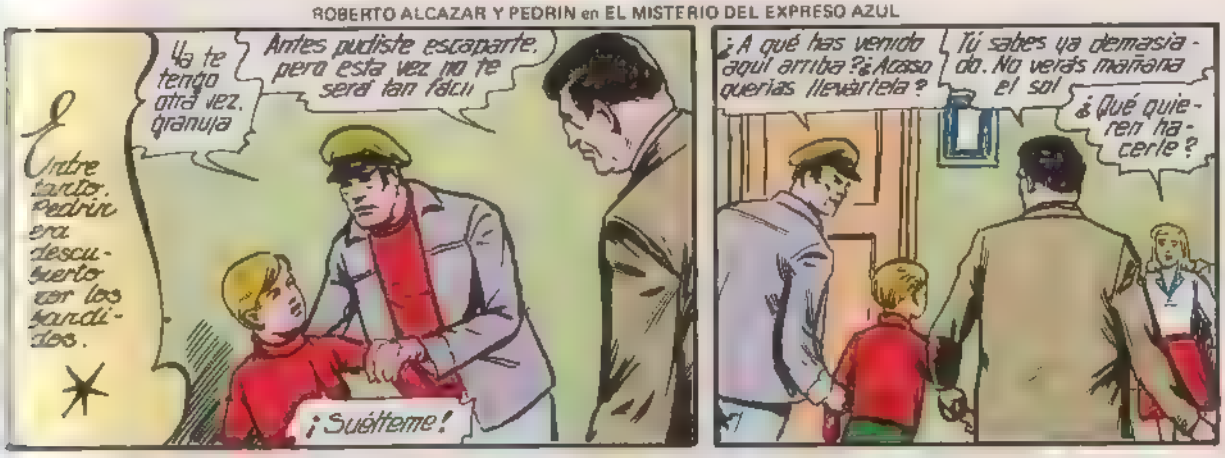
¡Hi va tu parte!
Esta se pone feo. Lo mejor será escurrir el bulto...
Ahora ya tengo un arma
¡Esperad un poco y veréis la que es buena!
¡Deteneos, insensatos! No tenéis escapatoria, y a la velocidad que va el tren os vais a estrellar...
¡Fallaste!
¡Tú serás quien se estrelle!..
¡¡Aaaah...!!
¡Desdichado!
¡Y tú rindete y vamos abajo, si no quieres correr la suerte de tu compañero
Somos policías, señor [illegible]. ¿Podemos servirle en algo?
Sí. Uno de ustedes hágase cargo de este individuo. El otro, que me acompañe
¿Qué ha sido del comisario?
Cayó en poder de los bandidos. Lo que interesa ahora es detener el tren

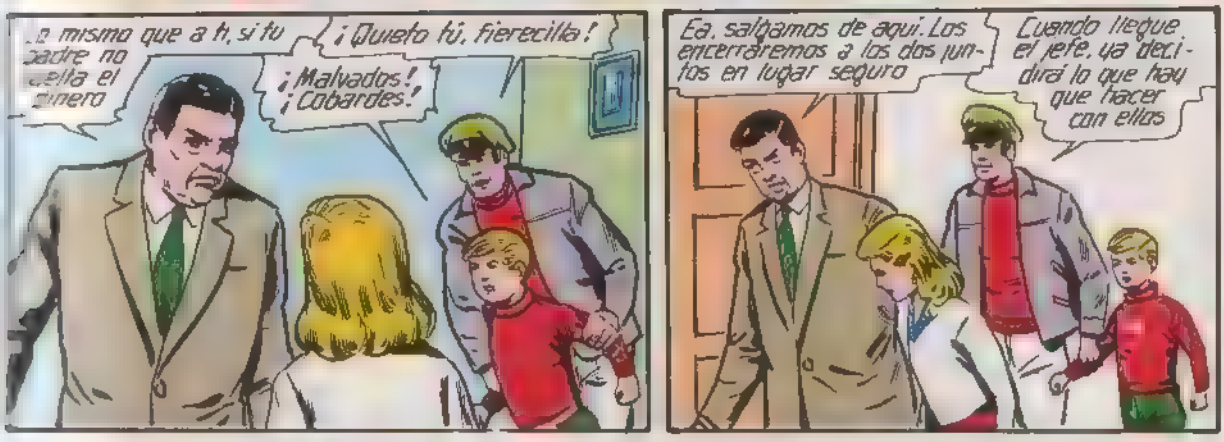

La velocidad disminuye
¡Estamos acercándonos a una curva peligrosa al borde de un precipicio!
Gracias a los esfuerzos de Roberto Alcázar, la catástrofe pudo ser evitada.

¡De milagro vivimos!
Poco después.
Ustedes avisen a la estación más próxima. Nosotros tenemos mucho que hacer
Ya sabes lo que te espera si no hablas claro
¿Qué quiere que le diga?

¿Dónde está la hija del millonario Ortiz?
En la estancia del jefe, a unos cien kilómetros de aquí
Es preciso ir allí. Este individuo vendrá con nosotros
Salgamos a la carretera

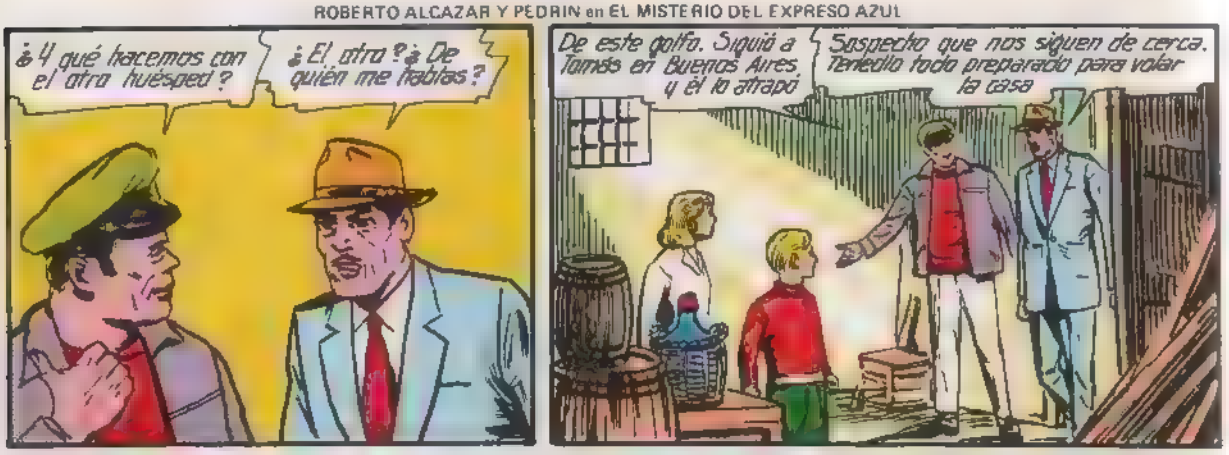

¡Alto! Necesitamos su vehículo para un servicio urgente. Somos de la policía
Indica tú el camino. Si nos engañas, lo vas a lamentar

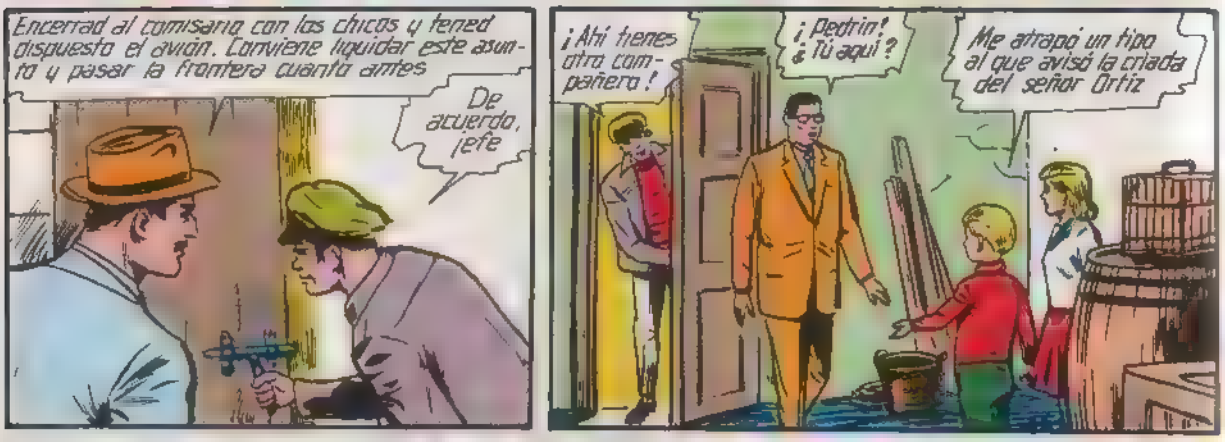

Entre tanto, Pedrín era descubierto por los bandidos.
Ya te tengo otra vez, granuja
Antes pudiste escaparte, pero esta vez no te será tan fácil
¡Suélteme!
¿A qué has venido aquí arriba? ¿Acaso querías llevártela?
Tú sabes ya demasiado. No verás mañana el sol
¿Qué quieren hacerle?

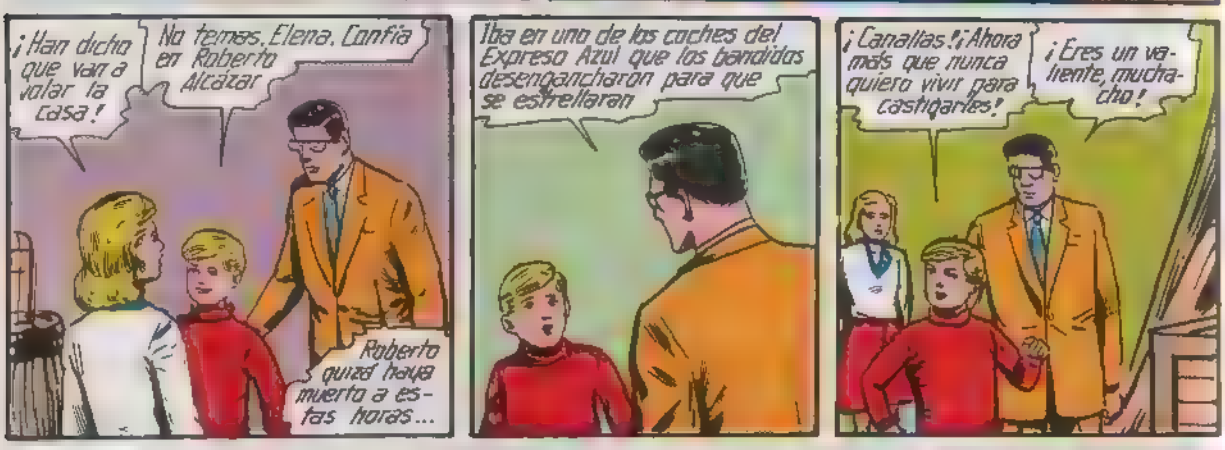

Lo mismo que a ti, si tu padre no suelta el dinero
¡Malvados! ¡Cobardes!
¡Quieto tú, fierecilla!
Ea, salgamos de aquí. Los encerraremos a los dos juntos en lugar seguro
Cuando llegue el jefe, ya decidirá lo que hay que hacer con ellos

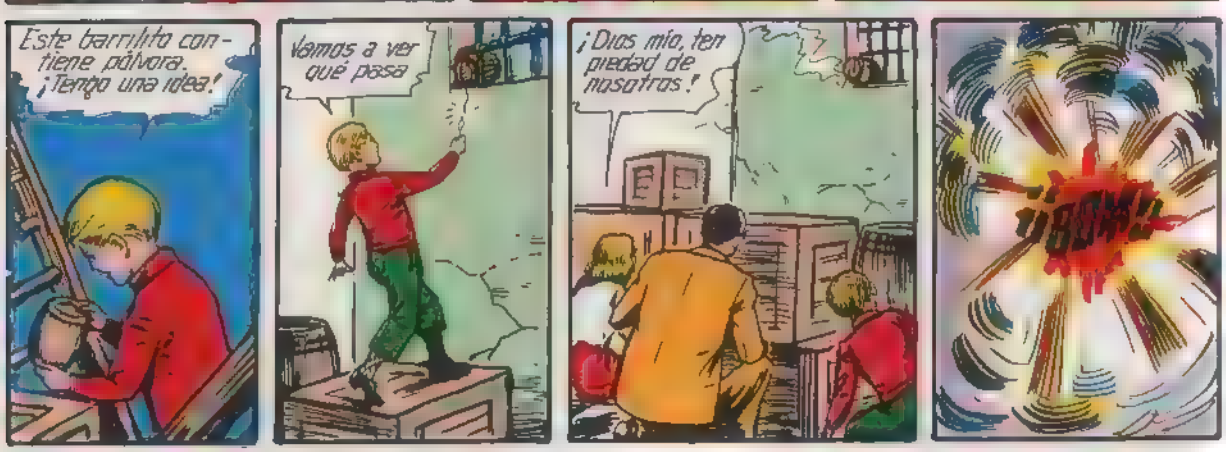
Aquí estaréis bien. A ver si por esas rejas podéis escaparos
Me parece haber oído el ruido de un auto
Es el jefe. Y viene un desconocido con él..
Este es el comisario Vargas, muchachos
¿A qué se debe el honor de su visita?

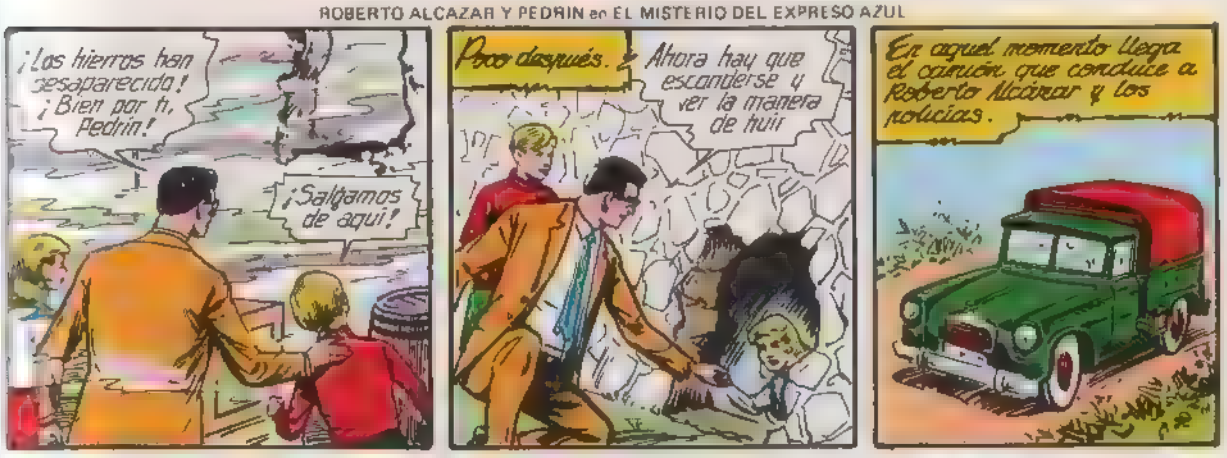
La hemos sacado del Expreso Azul. Traía el rescate, pero en vez de billetes eran recortes de periódico
No te arriendo las ganancias, imbécil
Esta vez no ha salido bien la cosa
Así es. Hay que hacer desaparecer a la niña y al comisario

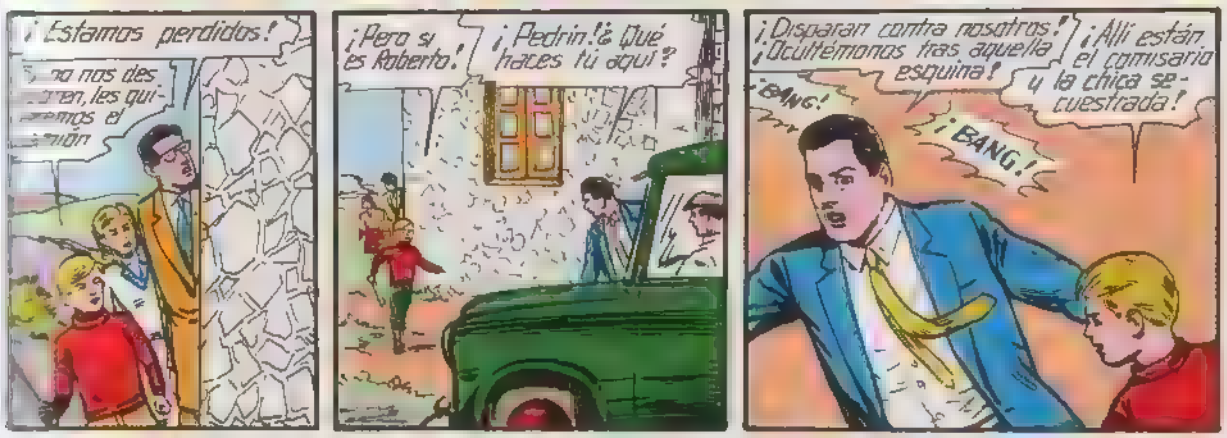

¿Y qué hacemos con el otro huésped?
¿El otro? ¿De quién me hablas?
De este golfo. Siguió a Tomás en Buenos Aires y él lo atrapó
Sospecho que nos siguen de cerca. Tenedlo todo preparado para volar la casa

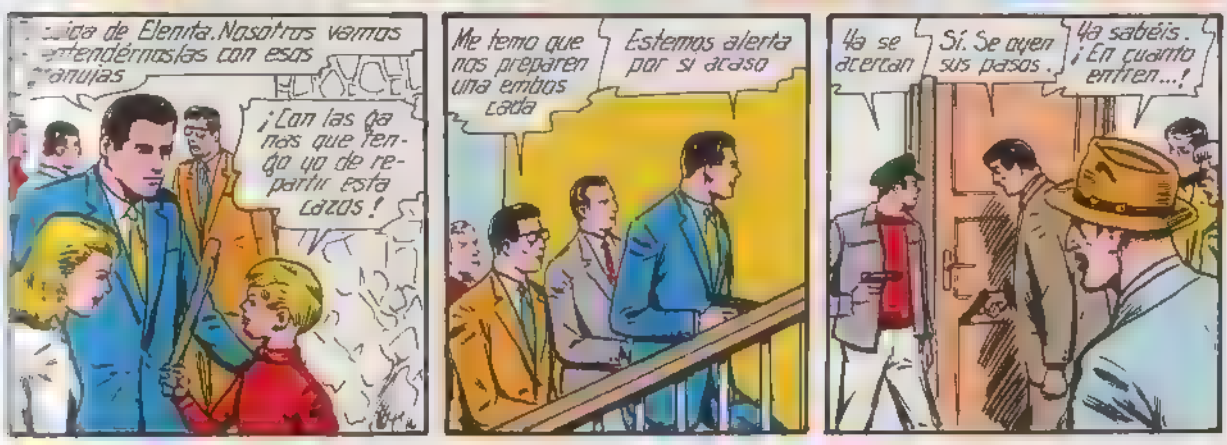

Encerrad al comisario con los chicos y tened dispuesto el avión. Conviene liquidar este asunto y pasar la frontera cuanto antes
De acuerdo, jefe
¡Ahí tienes otro compañero!
¡Pedrín! ¿Tú aquí?
Me atrapó un tipo al que avisó la criada del señor Ortiz

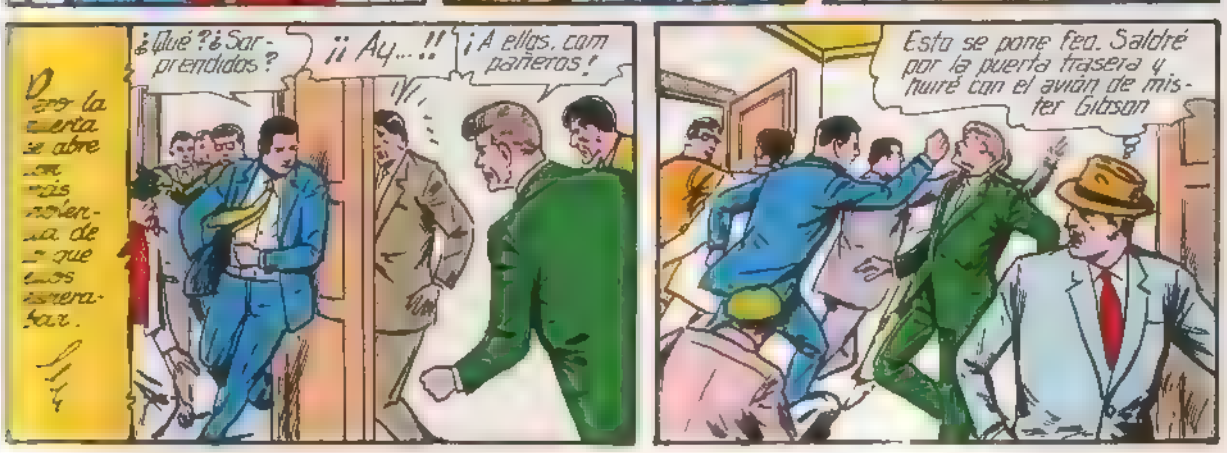

¡Han dicho que van a volar la casa!
No temas, Elena. Confía en Roberto Alcázar
Roberto quizá haya muerto a estas horas...
Iba en uno de los coches del Expreso Azul que los bandidos despeñancharon para que se estrellaran
¡Canallas! ¡Ahora más que nunca quiero vivir para castigarles!
¡Eres un valiente, muchacho!

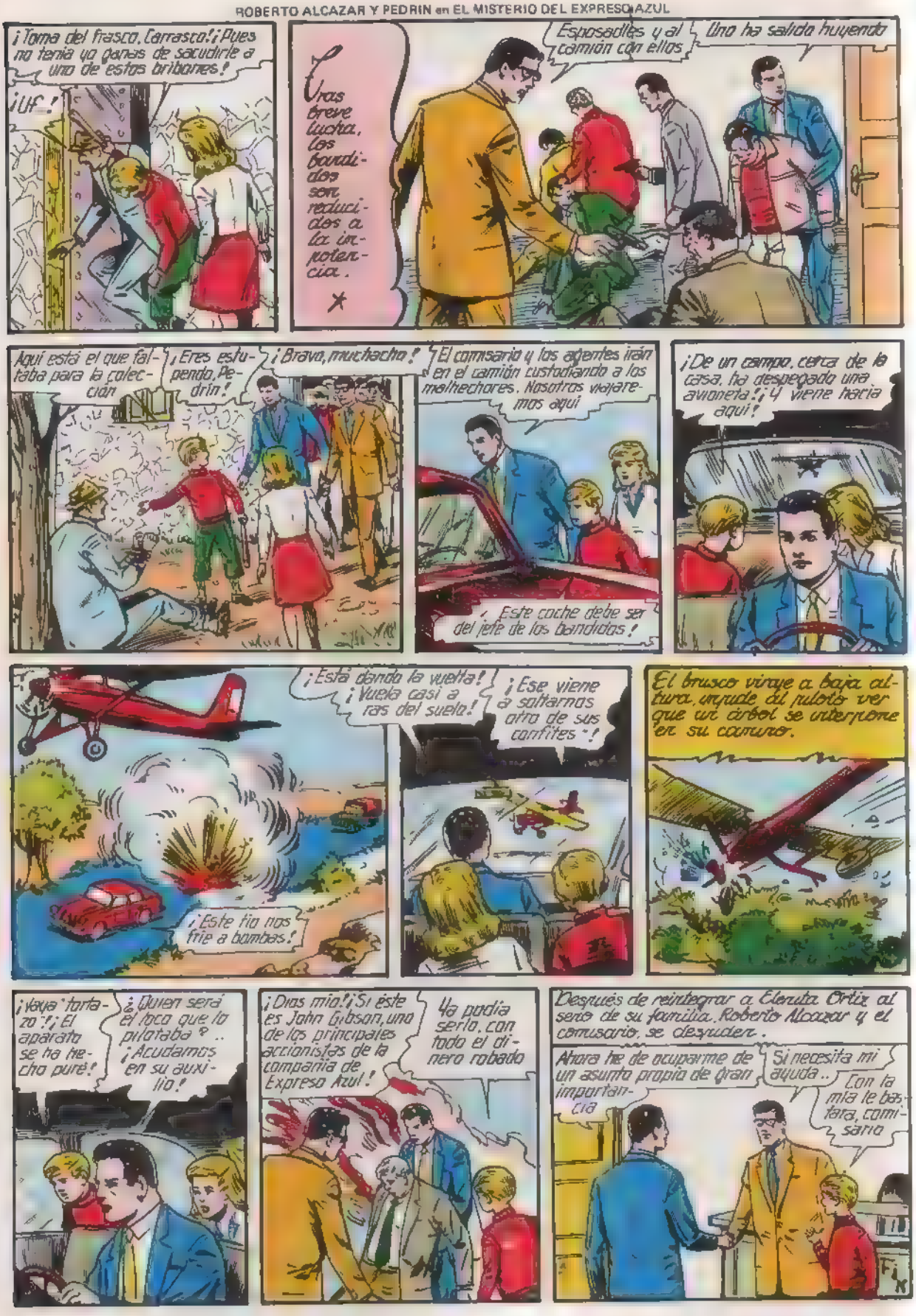

Este barrilito contiene pólvora. ¡Tengo una idea!
Vamos a ver qué pasa
¡Dios mío, ten piedad de nosotros!
¡BOOM!


¡Los hierros han desaparecido!
¡Bien por ti, Pedrin!
¡Saltemos de aquí!
Poco después.
Ahora hay que esconderse y ver la manera de huir
En aquel momento llega el camión que conduce a Roberto Alcázar y los policías.


¡Estamos perdidos!
¡Pero si es Roberto!
¡Pedrin! ¿Qué haces tú aquí?
¡Disparan contra nosotros! ¡Ocultémonos tras aquella esquina!
¡Allí están el comisario y la chica secuestrada!
¡BANG!
¡BANG!


...ica de Elenita. Nosotros vamos a entendérnoslas con esas fieras
¡Con las ganas que tengo yo de repartir estas cazas!
Me temo que nos preparen una emboscada
Estemos alerta por si acaso
Ya se acercan
Sí. Se oyen sus pasos.
Ya sabéis. ¡En cuanto entren...!

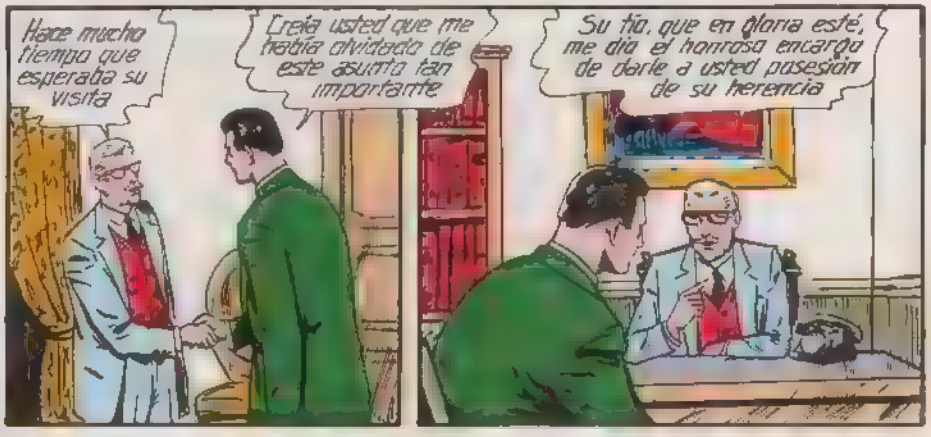

Pero la puerta se abre con más violencia de lo que esperaban.
¿Qué? ¿Sorprendidos?
¡¡Ay...!!
¡A ellos, compañeros!
Esto se pone feo. Saldré por la puerta trasera y huiré con el avión de mister Gibson

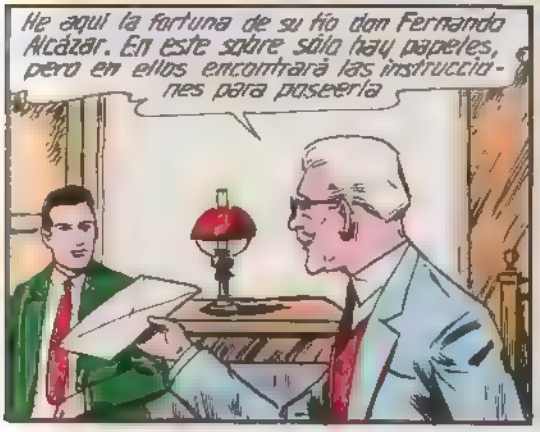

¡Toma del frasco, Carrasco! ¡Pues no tenía yo ganas de sacudirle a uno de estos bribones!
¡UF!
Tras breve lucha, los bandidos son reducidos a la impotencia.
Uno ha salido huyendo
Esposadles y al camión con ellos
Aquí está el que faltaba para la colección
¡Eres estupendo, Pedrín!
¡Brava, muchacho!
El comisario y los agentes irán en el camión custodiando a los malhechores. Nosotros viajaremos aquí
¡Este coche debe ser del jefe de los bandidos!
¡De un campo, cerca de la casa, ha despegado una avioneta! ¡Y viene hacia aquí!
¡Está dando la vuelta! ¡Vuela casi a ras del suelo!
¡Ese viene a soltarnos otra de sus cornflites"!
¡Este tío nos frie a bombas!
El brusco viraje a baja altura, impide al piloto ver que un árbol se interpone en su camino.
¡Vaya "tortazo"! ¡El aparato se ha hecho puré!
¿Quién será el loco que lo pilotaba? .. ¡Acudamos en su auxilio!
¡Dios mío! ¡Si éste es John Gibson, uno de los principales accionistas de la compañía de Expreso Azul!
Ya podía serlo, con todo el dinero robado
Después de reintegrar a Eleuta Ortiz al seno de su familia, Roberto Alcázar y el comisario, se despiden.
Ahora he de ocuparme de un asunto propio de gran importancia
Si necesita mi ayuda ..
Con la mía le basta, comisario

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

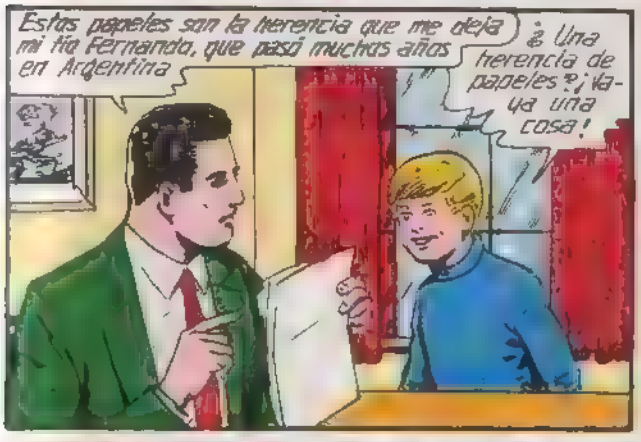
EL TESORO de los "TOBAS"

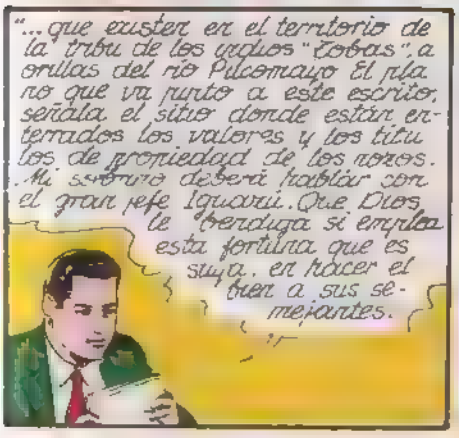
Roberto Alcázar, después de unos días de descanso, se decide a hacer una visita de gran importancia para él.



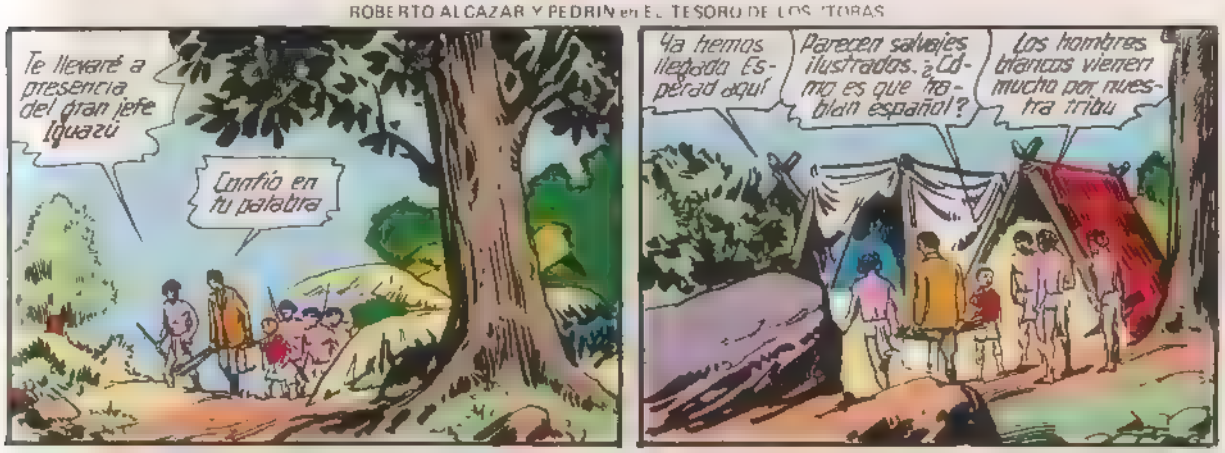


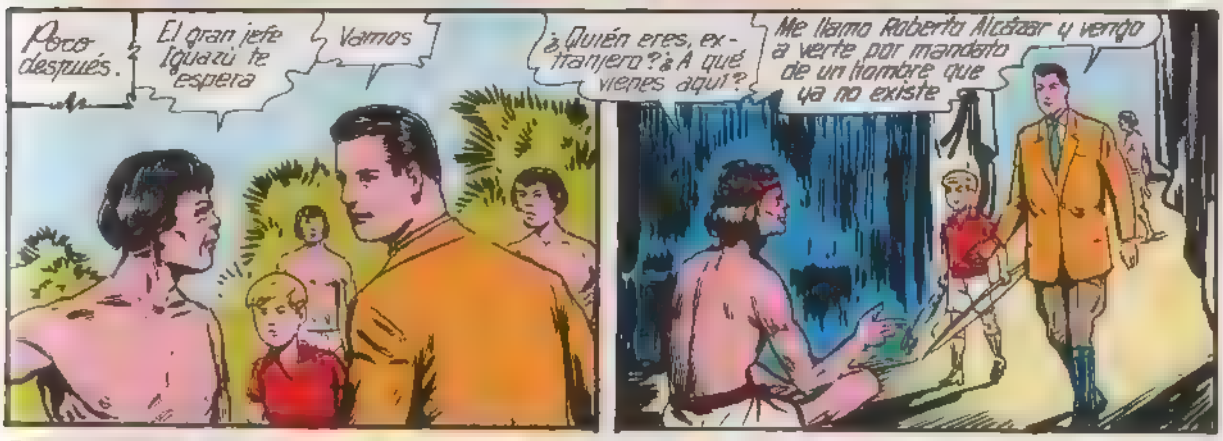
De regreso, en su apartamento, Roberto procede a examinar el contenido del sobre.

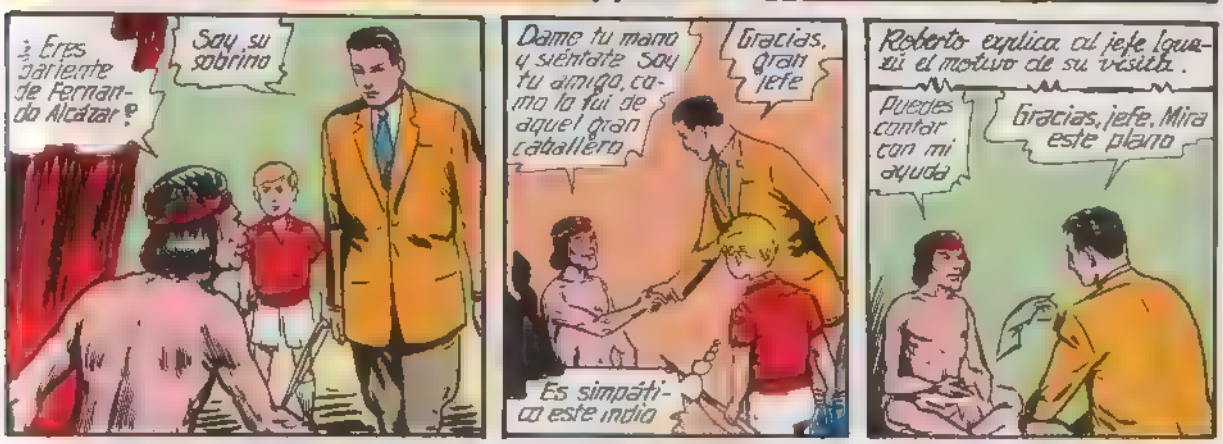


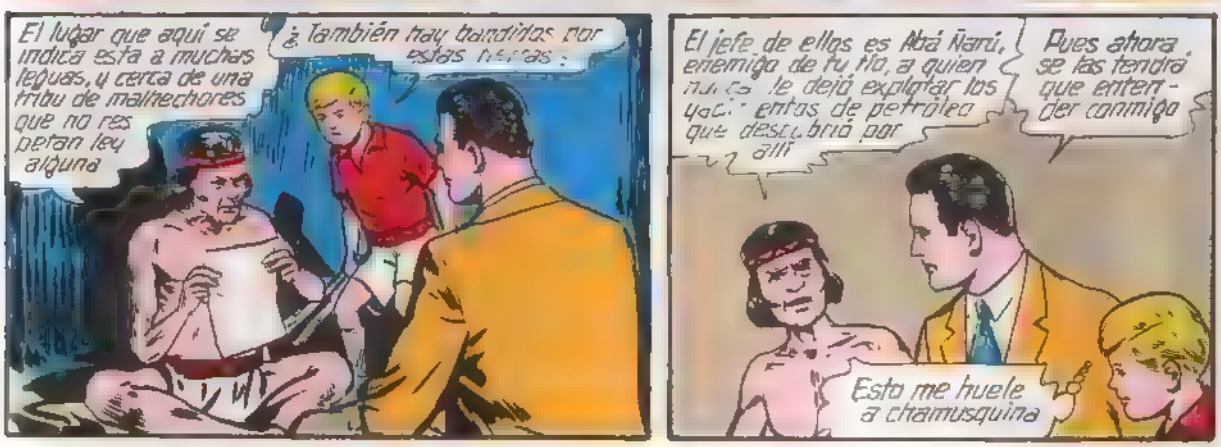


Días más tarde, Roberto, acompañado de Pedrín, que de ninguna manera consintió en quedarse en Buenos Aires, navegaban por el ancho río en busca de la tribu de los "Tobas".
Llevamos ya tres días de navegación
No me canso de viajar. Todo esto es precioso
Allá a lo lejos se ven chozas. Creo que ya estamos cerca
Vamos a conocer a estos indios "Tobas"
Poco después...
Veremos qué tal os reciben
Pronto lo sabremos. Viene gente hacia aquí
¿A qué venís a estos territorios?
Queremos hablar con el gran jefe Iguazú
¡Anda, si habla español!
¿Sois amigos nuestros?
Sí. Lo somos
Demasiado pronto se ha hecho amigo de estos tipos malcarados
Pues dame tu rifle y toma mi arco y mis flechas
Si es una prueba de amistad, tómalo
¡No se lo dé, Roberto!
Trae el tuyo.
¡No me da la gana!
Entrégasela, Pedrín
Tu jefe lo ha mandado. Trae el rifle
Este tipo me las pagará


Te llevaré a presencia del gran jefe Iguazú
Confío en tu palabra
Ya hemos llegado. Esperad aquí
Parecen salvajes ilustrados. ¿Cómo es que hablan español?
Los hombres blancos vienen mucho por nuestra tribu


Poco después.
El gran jefe Iguazú te espera
Vamos
¿Quién eres, extranjero? ¿A qué vienes aquí?
Me llamo Roberto Alcázar y vengo a verte por mandato de un hombre que ya no existe

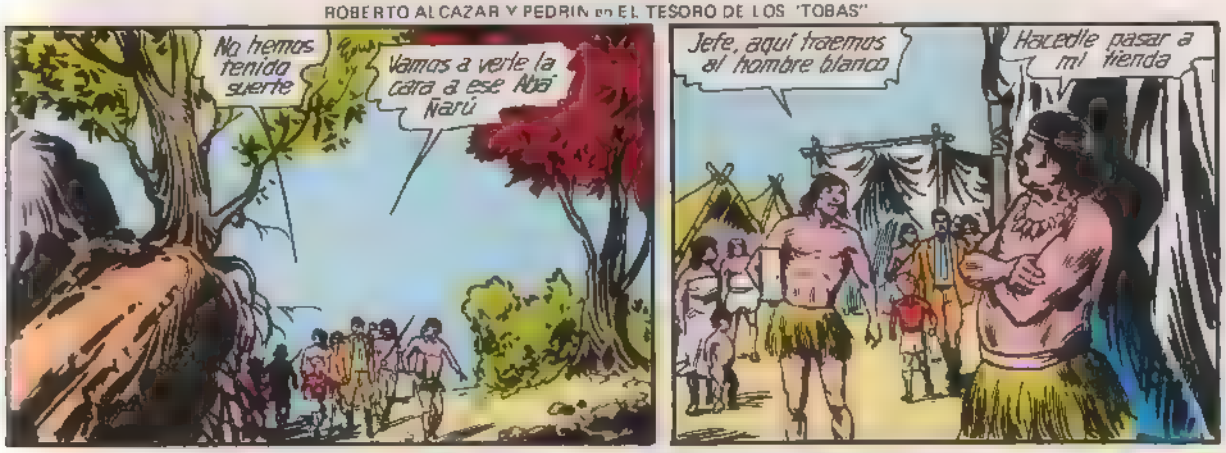

¿Eres pariente de Fernando Alcázar?
Soy su sobrino
Dame tu mano y siéntate. Soy tu amigo, como lo fui de aquel gran caballero
Gracias, gran jefe
Es simpático este indio
Roberto explica al jefe Iguazú el motivo de su visita.
Puedes contar con mi ayuda
Gracias, jefe. Mira este plano


El lugar que aquí se indica está a muchas leguas, y cerca de una tribu de malhechores que no reconocen ley alguna
¿También hay bandidos por estas tierras?
El jefe de ellos es Abá Ñarú, enemigo de tu tío, a quien ya le dejó explotar los yacimientos de petróleo que descubrió por allí
Pues ahora se las tendrá que entender conmigo
Esto me huele a chamusquina

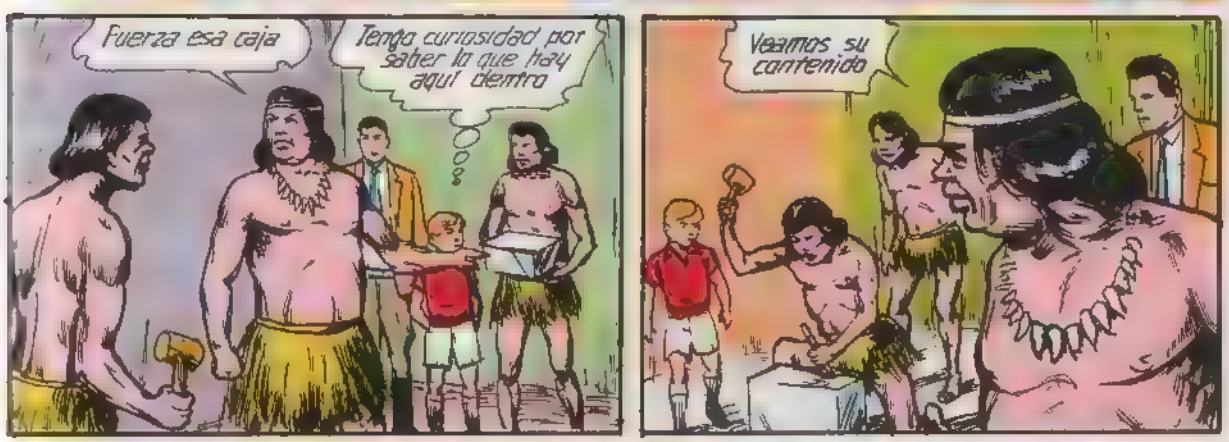
Tras aquellas montañas está el sitio que buscas. Pondrás caballos y te acompañarán mis hombres
No creo que necesite tanta ayuda
Allí está el que me quita el rifle
¡Guazú sabe que sí la necesitas para tu defensa. Ahora descansad. Mañana al amanecer emprenderéis la marcha
Agradezco tu ayuda, jefe
¿Es así como se disparan las flechas?
¡Eh, cuidado!
¿Qué haces? Estréchale la mano en seguida a este hombre
Era una broma. Quería darle un susto
A la mañana siguiente reanudan la marcha hacia los dominios de Abá Narú.
¿Tienes miedo?
¿Miedo? ¿De qué?
¿Tardaremos mucho en llegar a lo alto de la montaña?
Al anochecer. Desde allí veremos ya las tierras de Abá Narú
Después de todo el día de marcha, llegan a la cima de la montaña entre dos luces.
No sé cómo estos hombres han podido hacer todo el camino a pie
¿Acamparemos aquí?
Más tarde.
Estas rayas son las montañas. Y esta cruz señala el sitio donde debemos buscar
Será cuestión de coser y cantar
Eso si no tenemos que enfrentarnos con Abá Narú. Aunque me gustaría echármelo a la cara
También yo quisiera ver a ese tipo que tiene un nombre tan raro

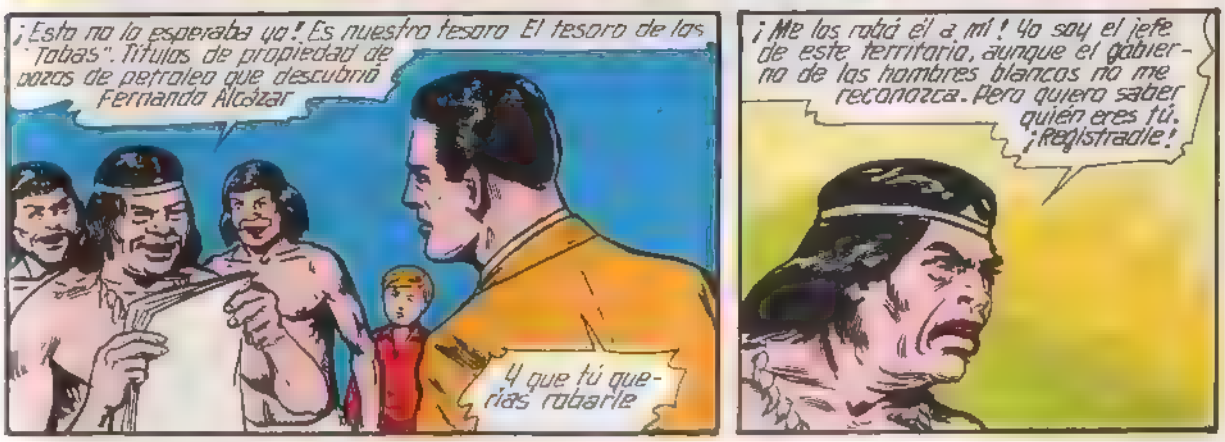
Al amanecer del siguiente día, Roberto y Pedrín, con su escolta se disponen a bajar a la pradera.
Estamos cerca de la tribu de Abá Ñarú
Allá a lo lejos se ve una columna de humo
Tenemos que pasar desapercibidos
Nosotros nos adelantaremos para explorar el terreno
Nos hacen señas de que vayamos. Es que no hay peligro
Ya me va aburriendo a mí tanta tranquilidad
Poco después se encontraban en el lugar indicado en el plano.
Estas tres manchitas que rodean la cruz, serán estas piedras. Tenemos que apartarlas
A ver si en vez de tesoro, nos sale un nido de escarpiones
¿Qué es esto?
¡Trae!
Este rifle roto quiere indicar algo. Hay que cavar aquí
Manos a la obra
Vamos a ver qué sale ahí abajo
Aquí hay una caja de hierro
¡Eso es lo que buscamos!
¿No será que estamos soñando?

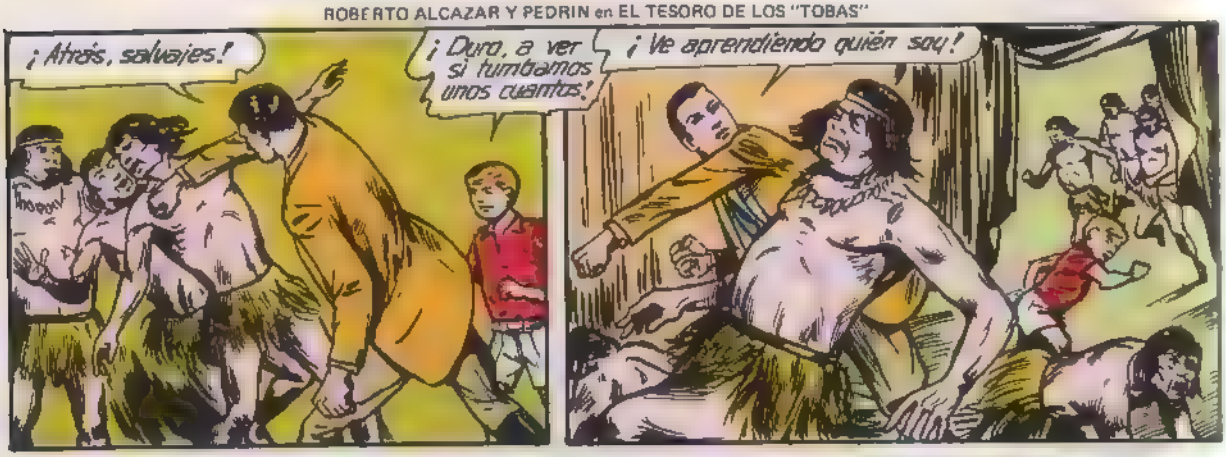
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL TESORO DE LOS "TOBAS"


No hemos tenido suerte
Vamos a verle la cara a ese Abaí Narú
Jefe, aquí traemos al hombre blanco
Hacedle pasar a mi tienda

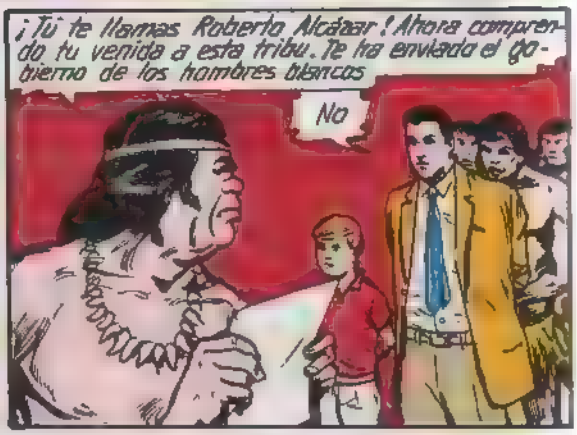
Grandes cosas debe contener esta caja cuando tú has venido de lejos para buscarla. ¿Quién eres?
¿Qué le importa mi nombre?
Sólo una persona puede haberte enviado: el jefe Iquazú
De buena gana le daba un puntapié a este tío


Fuerza esa caja
Tengo curiosidad por saber lo que hay aquí dentro
Veamos su contenido


¡Esta no la esperaba yo! Es nuestro tesoro. El tesoro de los "Tobas". Títulos de propiedad de pozos de petróleo que descubrió Fernando Alcázar
¡Me los robó él a mí! Yo soy el jefe de este territorio, aunque el gobierno de los hombres blancos no me reconozca. Pero quiero saber quién eres tú. ¡Registradle!
Y que tú querías robarle


¡Atrás, salvajes!
¡Duro, a ver si tumbamos unos cuantos!
¡Ve aprendiendo quién soy!

Esas valentías de nada te servirán. Somos muchos contra ti
¡Eso te vale, tía feo!


¡Tú te llamas Roberto Alcázar! Ahora comprendo tu venida a esta tribu. Te ha enviado el Gobierno de los hombres blancos
No

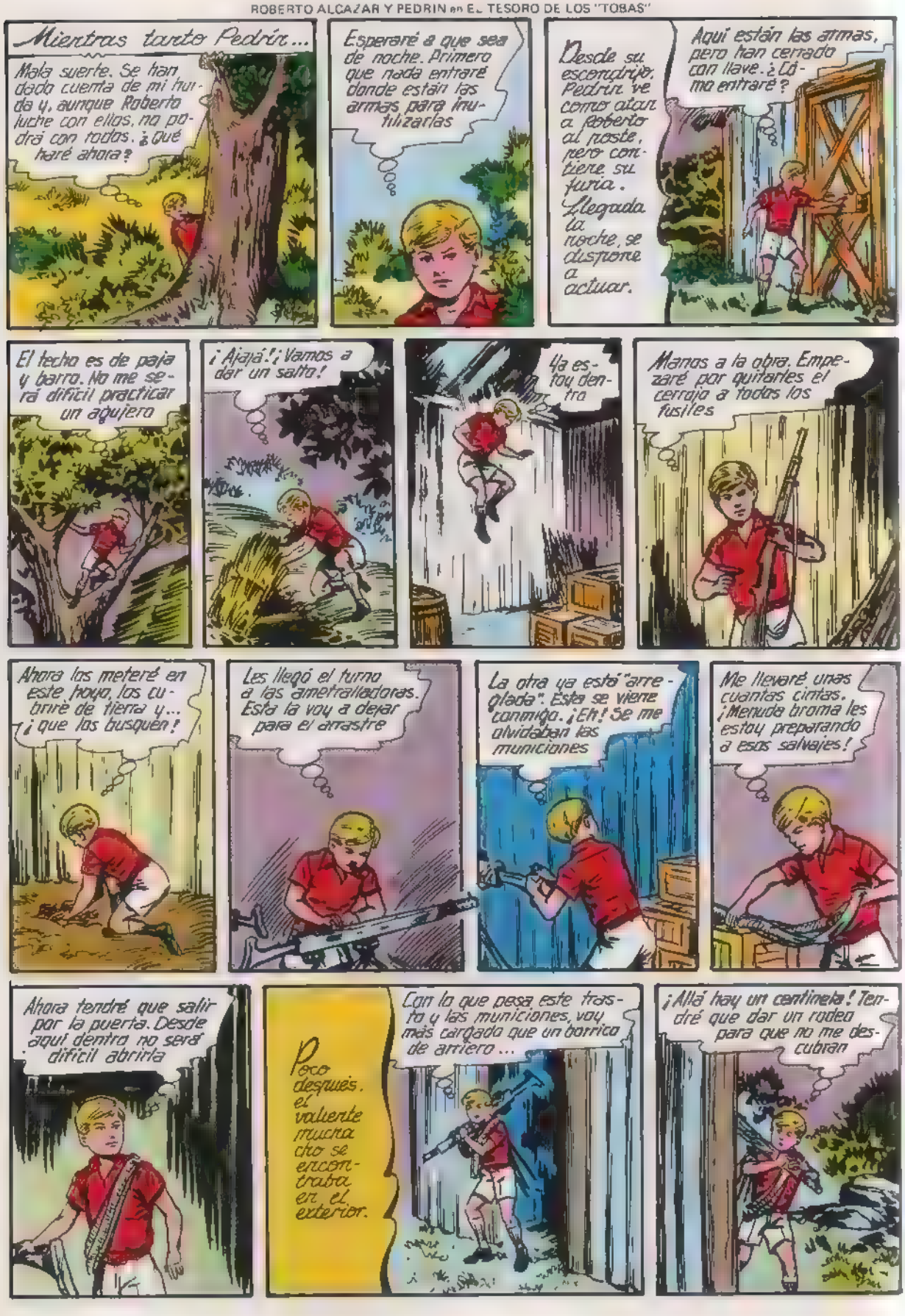
¿Ha sido Iguazú quien te ha enviado? Fernando Alcázar y el han sido siempre mis enemigos
Porque ellos acataban la ley y tú no

¡Mi única ley es la fuerza! Iguazú sufrirá pronto los efectos de mi poderío. Lo dudas, ¿eh?... Pues pronto vas a convencerte

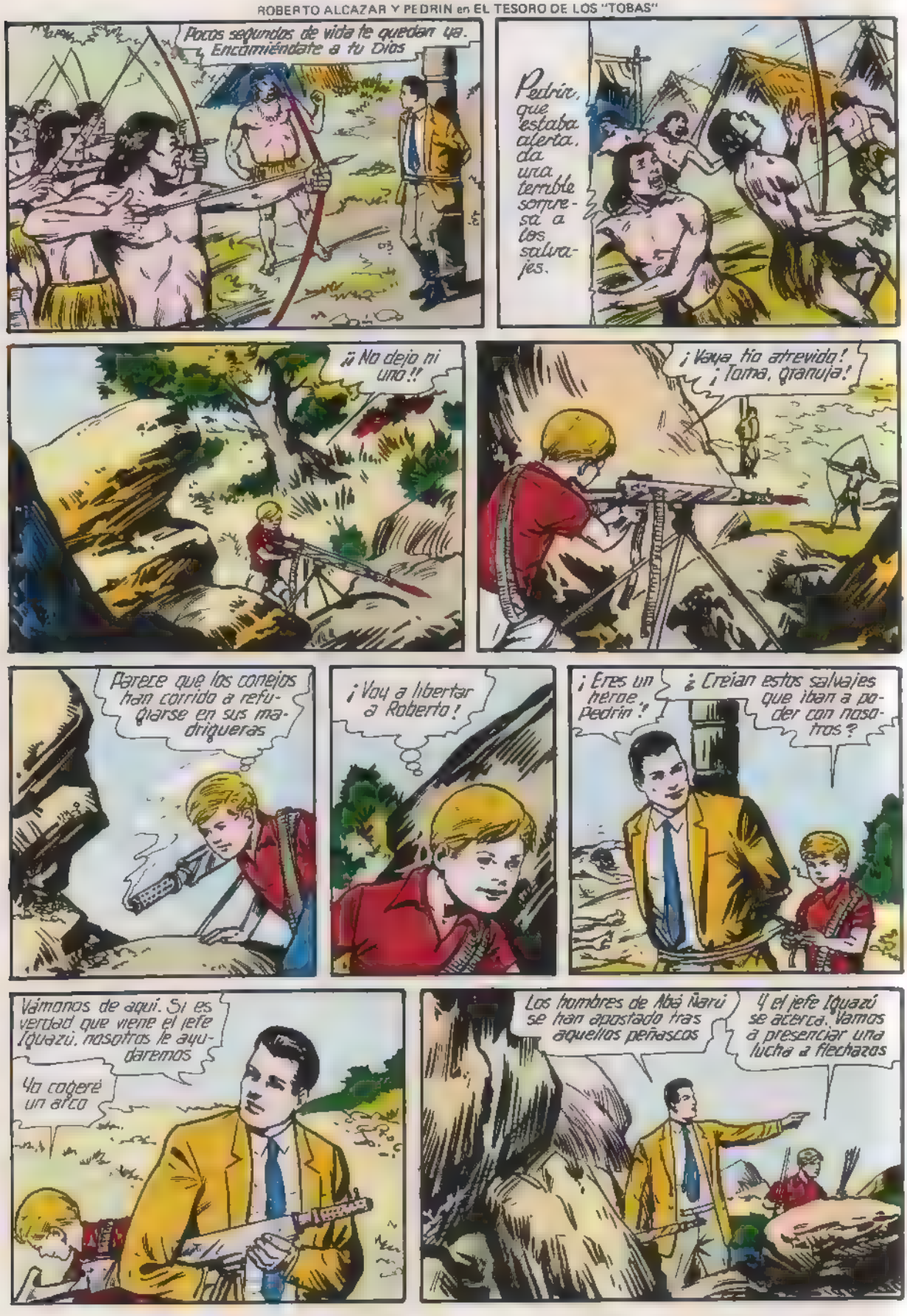
Abá Narú conduce a sus prisioneros hasta una cabaña construida con troncos de árboles.
Mira. Armas y municiones en abundancia. Cien fusiles y dos ametralladoras
¿Qué es lo que te propones?

Ser el único gran jefe de los "Tobas": Caeré sobre Iguazú y acabaré con él y con todos sus seguidores
Iguazú y yo lo impediremos

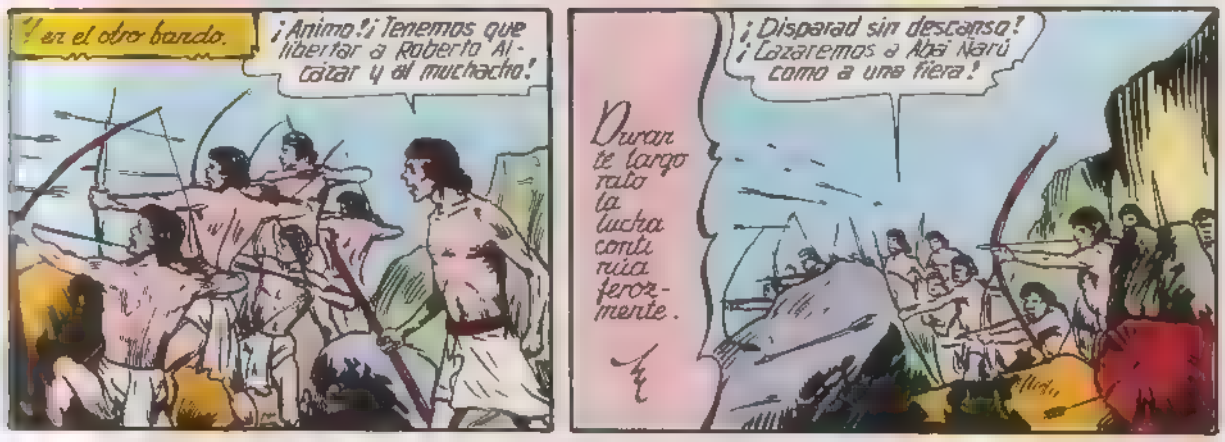
Tú poco puedes molestarme. ¿Quieres saber lo que haré contigo? ¡Mira!
¡Asesino!
¡Es uno de los que venían con nosotros!
Mañana al amanecer, morirás de la misma manera
La muerte no me asusta. Un día u otro tendrás el castigo que mereces
Roberto y Pedrín son recluidos en espera de la salvaje ejecución del primero.
La siento por ti, muchacho. Esta vez la cosa está fea
¿No vendrán el jefe Iguazú y sus hombres en nuestra ayuda? Una de las indias que nos acompañaban, huyó
Aunque vinieran. ¿Qué podrían hacer con sus flechas, si Abá Narú dispone de fusiles?
¡Si yo pudiera romper mis ligaduras!
Romperlas no, pero aflojarlas... ¡Ajá! Me parece que el brazo izquierdo... empieza a escurrirse...
¡Por fin! Ahora le desataré a usted
Si se dan cuenta, no llegamos a mañana
Poco después.
Hemos llegado a tiempo. Avisad que el chico ha escapado
Ya no le podréis dar alcance. Corre más que vosotros
Debemos inutilizar sus armas de fuego. Sal por el ventanillo
Antes de que me ateis al poste, os daré trabajo
Eres muy valiente, pero con nosotros no puedes
Dejadme luchar con vuestro jefe y veréis lo que queda de él
Más tarde
Ahí pasarás la noche. Al amanecer nos divertiremos contigo


Mientras tanto Pedrín...
Mala suerte. Se han dado cuenta de mi huida y, aunque Roberto luche con ellos, no podrá con todos. ¿Qué haré ahora?
Esperaré a que sea de noche. Primero que nada entraré donde están las armas para inutilizarlas
Desde su escondrijo, Pedrín ve como atan a Roberto al poste, pero contiene su furia. Llegada la noche, se dispone a actuar.
Aquí están las armas, pero han cerrado con llave. ¿Cómo entraré?
El techo es de paja y barro. No me será difícil practicar un agujero
¡Ajajá! ¡Vamos a dar un salto!
¡Ya estoy dentro
Manos a la obra. Empezaré por quitarles el cerrojo a todos los fusiles
Ahora los meteré en este hoyo, los cubriré de tierra y... ¡que los busquen!
Les llegó el turno a las ametralladoras. Esta la voy a dejar para el arrastre
La otra ya está "arreglada". Esta se viene conmigo. ¡Eh! Se me olvidaban las municiones
Me llevaré unas cuantas cintas. ¡Menuda broma les estoy preparando a esos salvajes!
Ahora tendré que salir por la puerta. Desde aquí dentro no será difícil abrirla
Poco después, el valiente muchacho se encontraba en el exterior.
Con lo que pesa este trasto y las municiones, voy más cargado que un barrica de arriero...
¡Allá hay un centinela! Tendré que dar un rodeo para que no me descubran

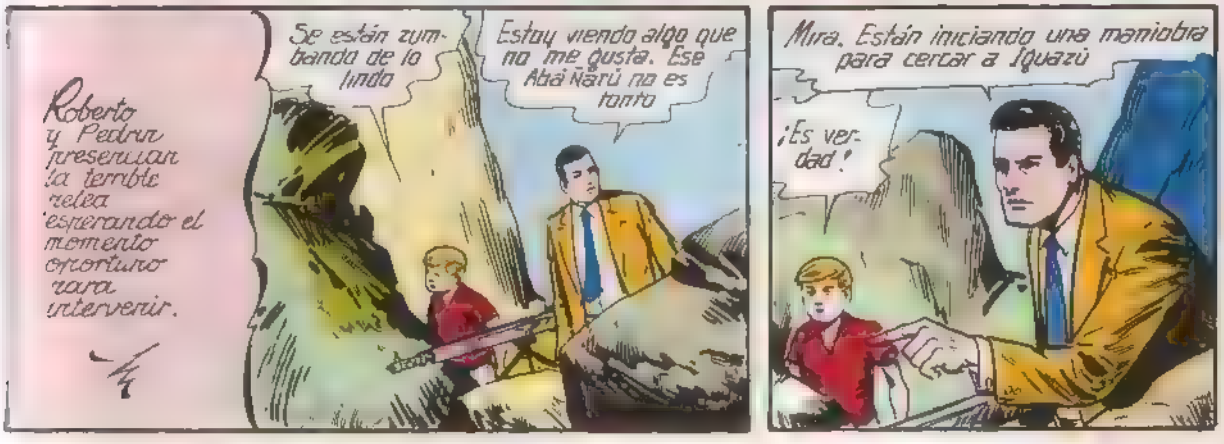
es un buen lugar estratégico.
la plaza del poblado y
a cubierto de miradas
indiscretas
Al amanecer, Abá Narí y sus guerreros se disponen a sacrificar a Roberto.
¿Han vuelto los que salieron anoche a perseguir al muchacho?
Aún no, jefe
ustaría espe-
ara que presen-
la fiesta
Y luego hacer con el chico lo mismo
En aquel momento, un indio avanza hacia el poblado al galope de su caballo.
jefe, uno
los que sa-
anoche
ya
¡Magnífico! Así la fiesta será completa
¿Traes al chico?
No hemos podido dar con él. Pero he visto algo terrible. Iguazú y sus hombres vienen hacia aquí
¿Y a eso le llamas terrible? ¡Pronto, a las armas! ¡Los rifles y las ametralladoras!
¡Los fusiles están inservibles! ¡Una ametralladora está rota y la otra ha desaparecido!
¡Maldición! Anoche estaba todo en perfecto estado. ¡Si hay un traidor entre nosotros, haré con él un terrible escarmiento!
Antes de enfrentarme con Iguazú tenemos que ajustar cuentas con este entrometido


Pocos segundos de vida te quedan ya. Encomiéndate a tu Dios
Pedrín, que estaba alerta, da una terrible sorpresa a los salvajes.
¡¡ No dejo ni uno !!
¡ Vaya tío atrevido ! ¡ Toma, Granuja !
Parece que los conejos han corrido a refugiarse en sus madrigueras
¡ Voy a libertar a Roberto !
¡ Eres un héroe, Pedrín !
¿ Creían estos salvajes que iban a poder con nosotros ?
Vámonos de aquí. Si es verdad que viene el jefe Iguazú, nosotros le ayudaremos
Ya cogeré un arco
Los hombres de Abá Ñarú se han apostado tras aquellos peñascos
Y el jefe Iguazú se acerca. Vamos a presenciar una lucha a flechazos

¡Alguien nos ha traicionado mutilizando las armas, pero ahora es preciso hacer frente a Iguazú sea como sea
Pronto probará el veneno de nuestras flechas
La lucha se entabla. Una lluvia de flechas cae sobre uno y otro bando.
¡Duro con ellos! ¡Afinad la puntería!


¡En el otro bando.
¡Animo! ¡Tenemos que libertar a Roberto Alcázar y al muchacho!
Durante largo rato la lucha continúa ferozmente.
¡Disparad sin descanso! ¡Cazaremos a Abai Nárú como a una fiera!

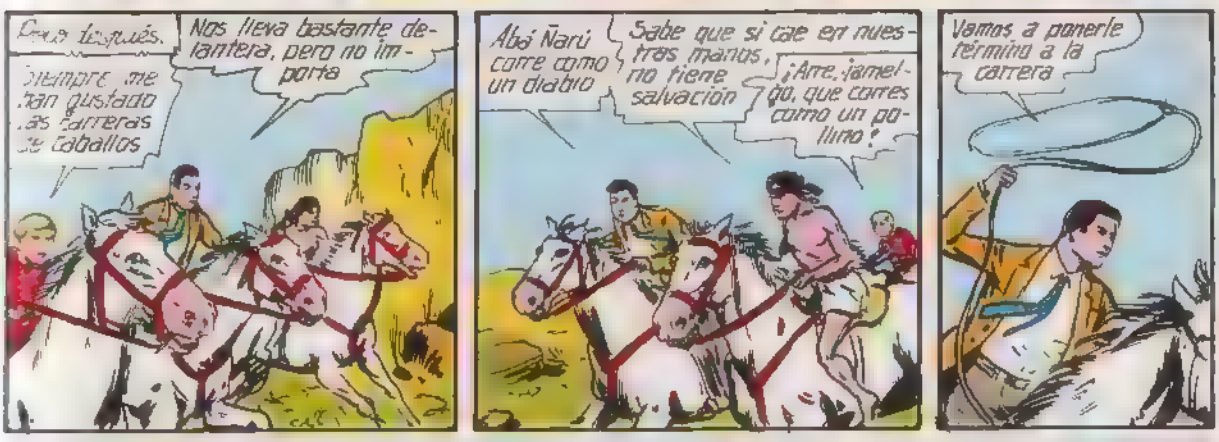
-um...! Están diezmando mis filas. Tendré que pensar algo para inclinar la victoria a mi favor
Ponte al frente de veinte hombres y situate a espaldas de Iguazú
¡Buena idea, jefe! Así los tendremos entre dos fuegos y acabaremos con ellos!
Pronto te tendré capado, Iguazú. Entonces veremos quién manda en la tribu de los "Tobas"

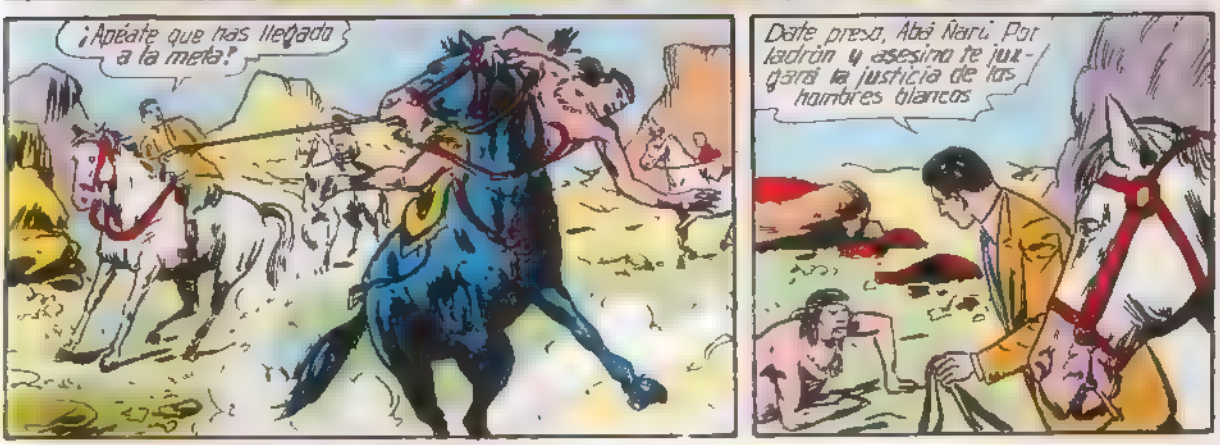

Roberto y Pedrín presencian la terrible refiea esperando el momento oportuno para intervenir.
Se están zumbando de lo lindo
Estoy viendo algo que no me gusta. Ese Abai Nárú no es tonto
Mira. Están iniciando una maniobra para cercar a Iguazú
¡Es verdad!

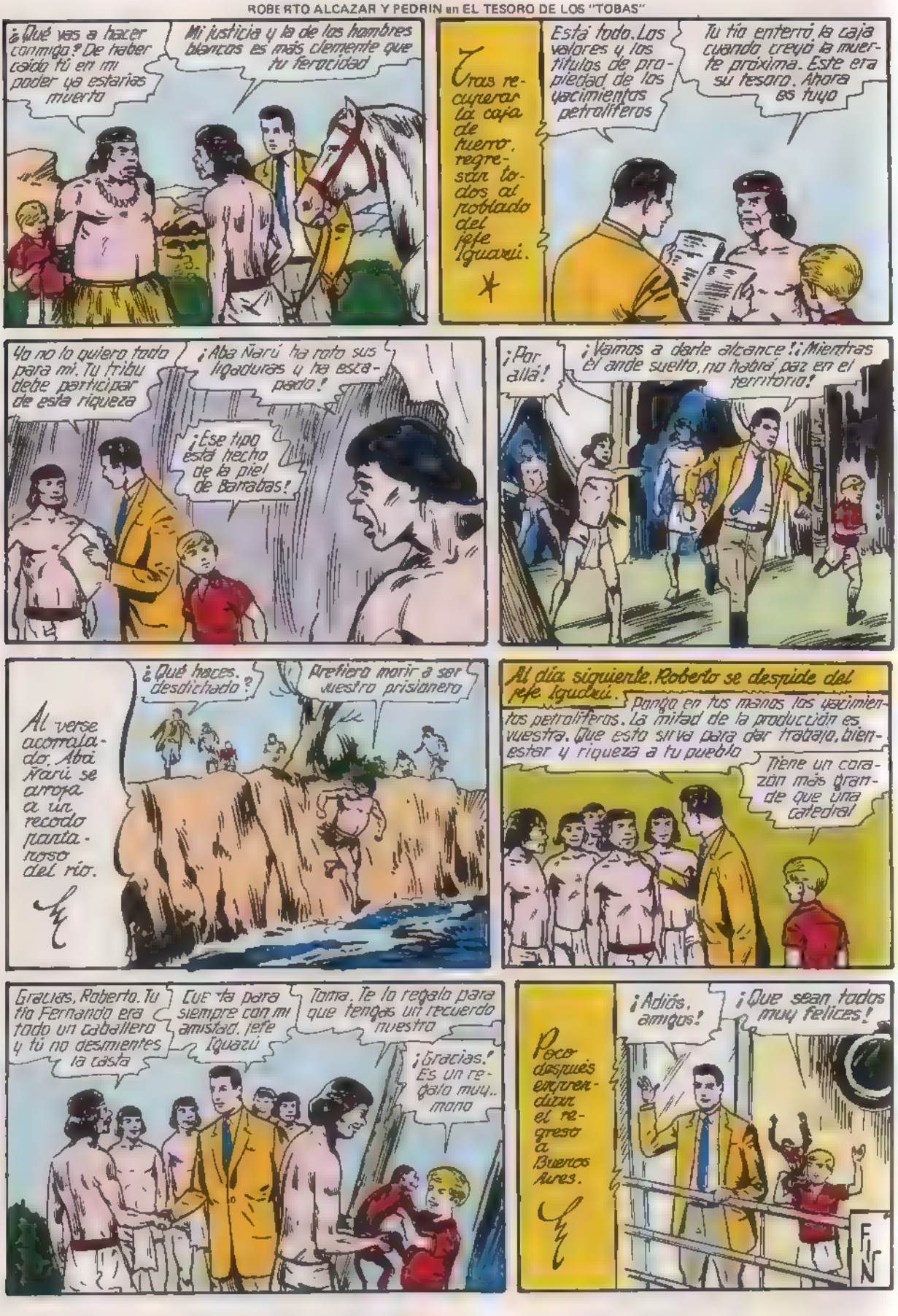
¿Cuándo empezamos a tiros? Me parece que ya es hora
Ten paciencia. Antes quiero que hagas una cosa
Es preciso que te acerques hasta donde está Iguazú antes de que le cerquen. Cuando sepa que estoy pronto a hacer fuego, cobrará ánimos
Dentro de cinco minutos estoy allá
Si me descubren, me darán un flechazo. Pero yo soy más listo que ellos
Después de pasar por sitios de verdadero peligro Pedrín logra llegar ante el gran jefe Iguazú
¡No disparen! Soy el compañero de Roberto Alcázar
Te recuerdo, amiguito. ¿Dónde está Roberto?
Cerca de aquí. He venido a decirle que tratan de cercarles por allí
Gracias, muchacho. Haremos fracasar su intento
Iguazú da órdenes para cazar a los que tratan de cercarles.
Todos preparados. No debe quedar ni uno
¡Menudo "pateo" se va a armar! Y cuando Roberto empiece a disparar, será el apoteosis final
Los hombres enviados por Aba Iñaru entran en acción
¡Al asalto! ¡Acabemos con ellos!
¡Ya se acercan! Vienen saltando de risca en risca, como las cabras
Preparados. No os dejéis ver, y que nadie dispare hasta que yo la mande
¡¡Ahora!! ¡Duro con ellos!
¡Nos esperaban!
¡Oh!

¡Maldición!¡Les han tendido una celada!¡Van a aniquilar los!¡Corramos en su ayuda!
Pero cuando Abaí Narú y el resto de sus hombres se disponen a intervenir, Roberto empuña a disparar con la ametralladora.
¡Esto no se lo esperaban ellos!
¡Bravo, Roberto! ¡Deles para el pelo a esos bergantes!
¡Buena puntería!

¡Ya no quieren pelea!¡Están huyendo!
Ahí viene Roberto
Gracias por haber acudido en nuestra ayuda
Gracias a ti que me has dado la ocasión de librarme de mi enemigo
¡Allá huye el gordín flon a lomos de un caballo!
¡No debemos permitir que escape!
¡Aquí cerca están sus caballos!
¡Yo también voy!


Buen trabajés.
Siempre me han gustado las carreras de caballos
Nos lleva bastante delantera, pero no importa
Abaí Narú corre como un diablo
Sabe que si cae en nuestras manos, no tiene salvación
¡Arre, jamelgo, que corres como un pollino!
Vamos a ponerle término a la carrera


¡Apéate que has llegado a la meta!
Date presa, Abaí Narú. Por ladrón y asesino te juzgará la justicia de los hombres blancos


¿Qué vas a hacer conmigo? De haber caído tú en mi poder ya estarías muerto
Mi justicia y la de los hombres blancos es más clemente que tu ferocidad
Tras recuperar la caja de hierro, regresan todos al poblado del jefe Iguazú.
Está todo. Los valores y los títulos de propiedad de los yacimientos petrolíferos
Tu tía enterró la caja cuando creyó la muerte próxima. Este era su tesoro. Ahora es tuyo
Yo no lo quiero todo para mí. Tu tribu debe participar de esta riqueza
¡Aba Ñarú ha roto sus ligaduras y ha escapado!
¡Ese tipo está hecho de la piel de Barrabás!
¡Por allá!
¡Vamos a darle alcance!; ¡Mientras él ande suelto, no habrá paz en el territorio!
Al verse acorralado, Abá Ñarú se arroja a un recodo pantanoso del río.
¿Qué haces, desdichado?
Prefiero morir a ser vuestro prisionero
Al día siguiente, Roberto se despide del jefe Iguazú.
Pongo en tus manos los yacimientos petrolíferos. La mitad de la producción es vuestra. Que esto sirva para dar trabajo, bienestar y riqueza a tu pueblo
Tiene un corazón más grande que una catedral
Gracias, Roberto. Tu tía Fernanda era todo un caballero y tú no desmientes la casta
Cuenta para siempre con mi amistad, ¡jefe Iguazú
Toma. Te lo regalo para que tengas un recuerdo nuestro
¡Gracias! Es un regalo muy... mono
Poco después emprendían el regreso a Buenos Aires.
¡Adiós, amigos!
¡Que sean todos muy felices!
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

LA RADIO DIABÓLICA

Roberto Alcazar y su inseparable compañero Pedrin, ya de regreso en Buenos Aires, disfrutan de unos días de paz y tranquilidad.

En mi vida he comido tan bien como ahora

En Buenos Aires saben cuidarse ¿Quieres otra chuleta?

No, que voy a reventar

¿Qué pasa que le quitan de las manos los periódicos a aquel vendedor?

¡Un poco de paciencia, señores! ¡Que me los van a romper!

Deme un periódico

¿Es que se habrán vuelto todos locos? ¡Ni que los dieran gratis!

Es algo extraordinario Ahora me explico el interés de la gente

¿Cuál es esa noticia?

La tranquilidad de Buenos Aires puesta en peligro por un malvado. Anoche desde una emisora desconocida se radiaron not cias alarmantes que provocaron unos momentos de pánico en ciertos sectores de la población.

¡Qué cosa tan extraña! Un individuo que se dedica a alarmar a la gente desde una emisora clandestina

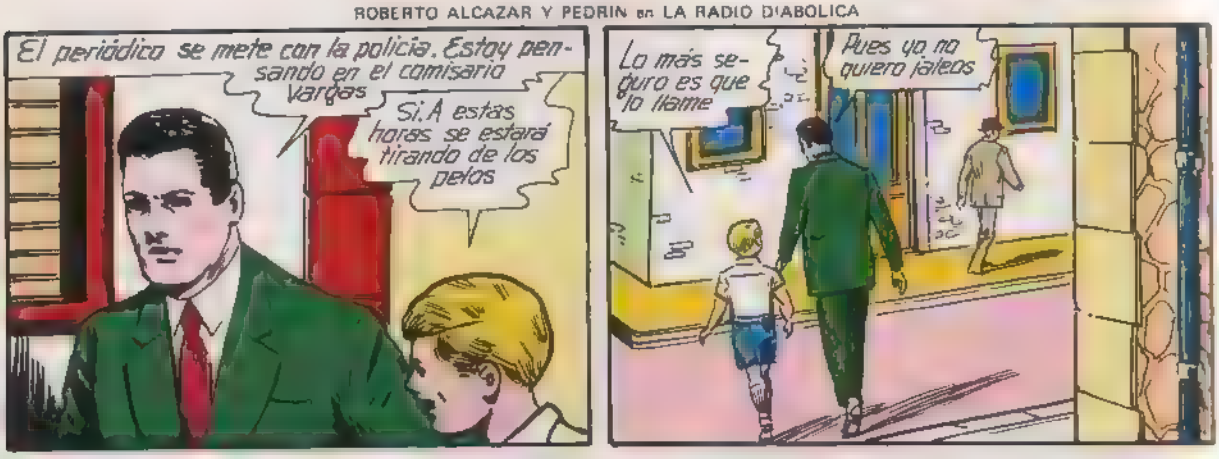
Si no está chiflado, le falta poco

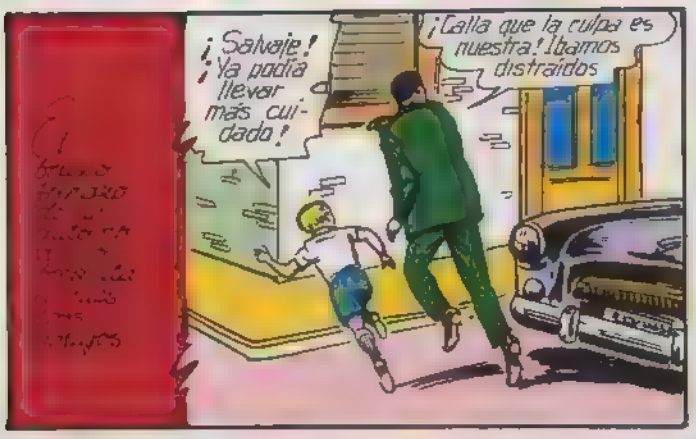
Puede que tengas razón. Vamonos

Si, vámonos. Será muy interesante averiguar quién es ese grajo

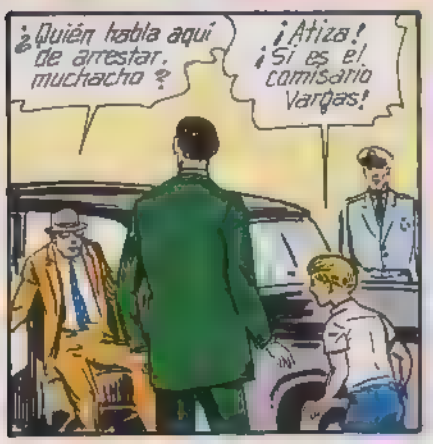
Si crees que voy a molestarme en meterme en ese asunto, te equivocas. A ti sólo te gustan los líos

¡Qué lástima!

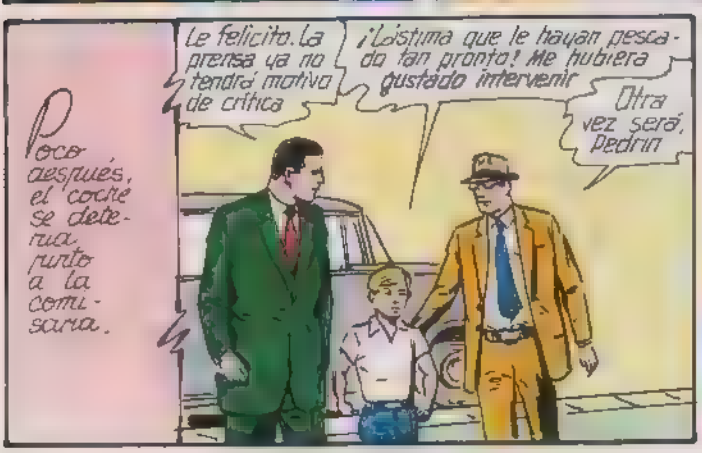

El periódico se mete con la policía. Estoy pensando en el comisario Vargas
Sí. A estas horas se estará tirando de los pelos
Lo más seguro es que lo llame
Pues yo no quiero jaleos

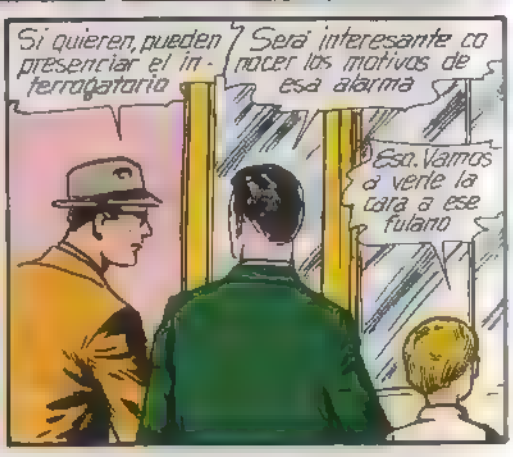

¡Salvaje! ¡Ya podía llevar más cuidado!
¡Calla que la culpa es nuestra! ¡Íbamos distraídos

Conviene que aprendan a ir por la calle. Ahora suban al coche
¡Eso! Está a punto de atropellarnos, y encima nos quiere arrestar

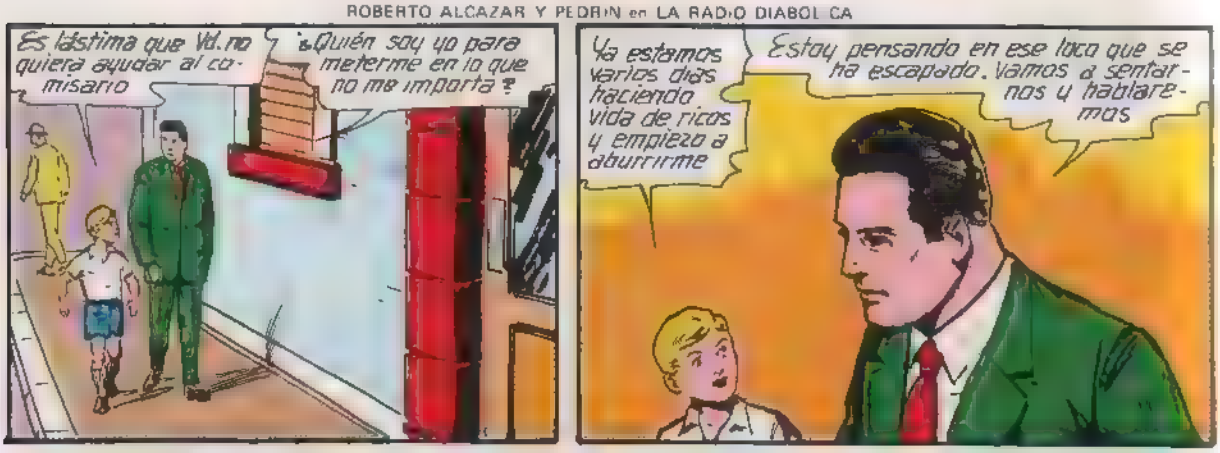

¿Quién habla aquí de arrestar, muchacho?
¡Atiza! ¡Si es el comisario Vargas!

¿Qué tal, amigos? Ya sé que todo les fue bien. Acompáñenme
Precisamente veníamos hablando de usted acerca del suceso de la radio
Nos ha dado que hacer ese bribón, pero ya la tenemos en cerrado

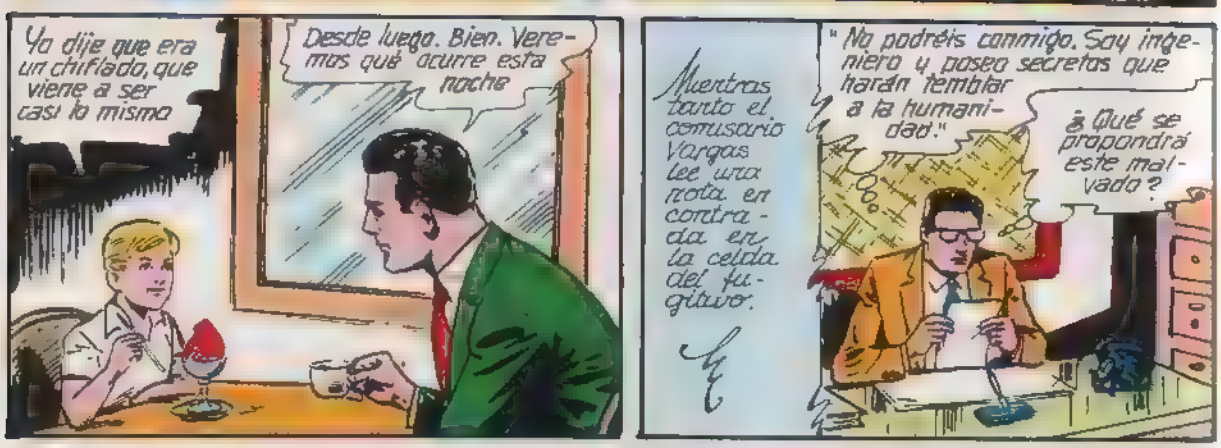

Poco después, el coche se detenía frente a la comisaría.
Le felicito. La prensa ya no tendrá motivo de crítica
¡Lástima que le hayan pescado tan pronto! Me hubiera gustado intervenir
Otra vez será, Pedrín

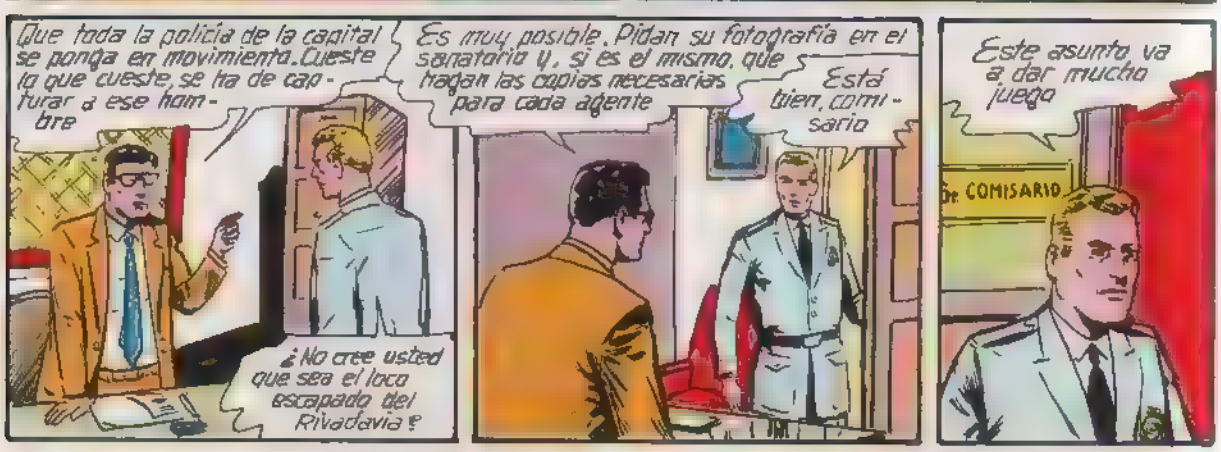

Si quieren, pueden presenciar el interrogatorio
Será interesante conocer los motivos de esa alarma
Esa. Vamos a verle la cara a ese fulano

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA RADIO DIABOLICA

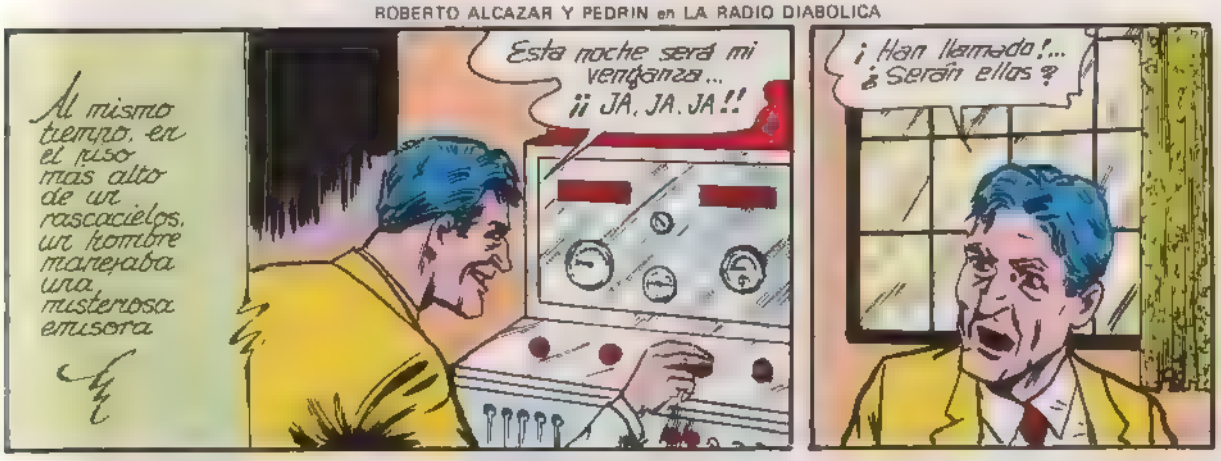

Es lástima que Vd. no quiera ayudar al comisario
¿Quién soy yo para meterme en lo que no me importa?
Ya estamos varios días haciendo vida de ricos y empiezo a aburrirme
Estoy pensando en ese loco que se ha escapado. Vamos a sentarnos y hablaremos

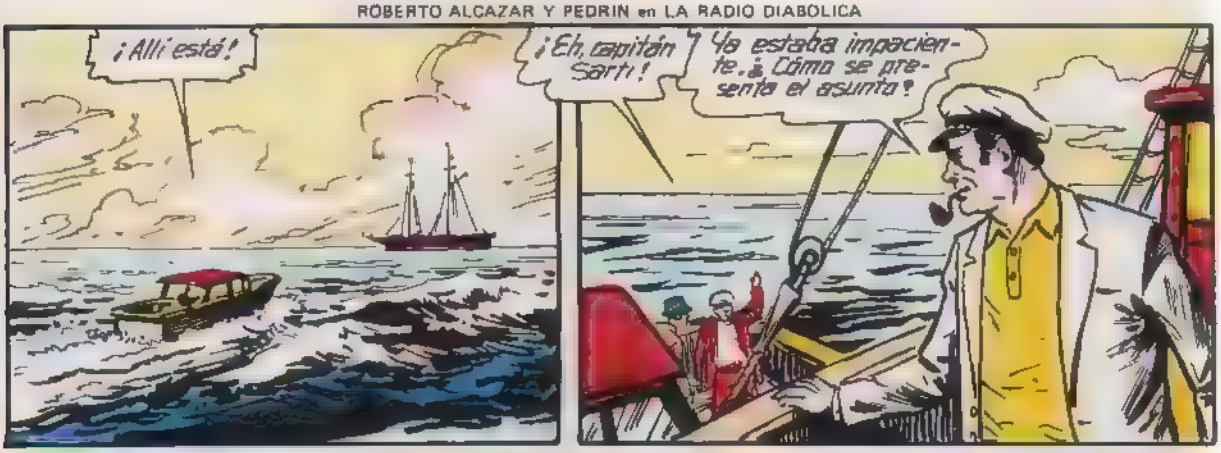
¿Qué van a tomar?
Para mí un café y el periódico de hoy
Yo quiero un helado muy grande
Poco después
El periódico dice: "Desde una emisora clandestina se radiaron noticias alarmantes". Esto debe ser la obra de un loco


Ya dije que era un chiflado, que viene a ser casi lo mismo
Desde luego. Bien. Veremos qué ocurre esta noche
Mientras tanto el comisario Vargas lee una nota encontrada en la celda del fugitivo.
"No podréis conmigo. Soy ingeniero y poseo secretos que harán temblar a la humanidad."
¿Qué se propondrá este malvado?


Que toda la policía de la capital se ponga en movimiento. Cueste lo que cueste, se ha de capturar a ese hombre
¿No cree usted que sea el loco escapado del Rivadavia?
Es muy posible. Pidan su fotografía en el sanatorio y, si es el mismo, que hagan las copias necesarias para cada agente
Está bien, comisario
Este asunto va a dar mucho juego
COMISARIO

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA RADIO DIABOLICA




¡Allí está!
¡Eh, capitán Sarti!
Ya estaba impaciente. ¿Cómo se presenta el asunto?

Muy bien. Hemos preparado algo estupendo
Vamos a la cámara y hablaremos

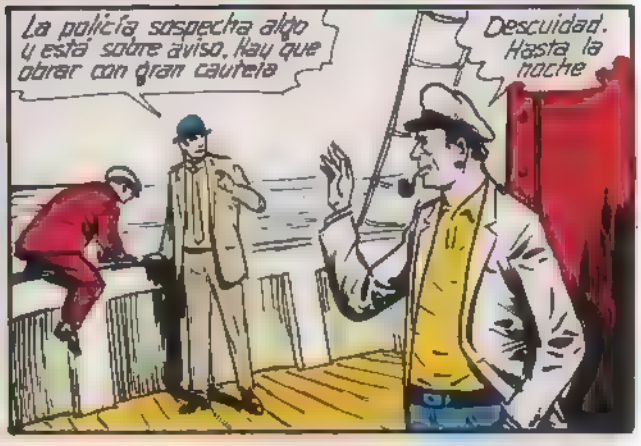
Ayudamos a escapar del sanatorio a un ingeniero loco que tiene la manía de exterminar a sus semejantes
¡Bonita manía!

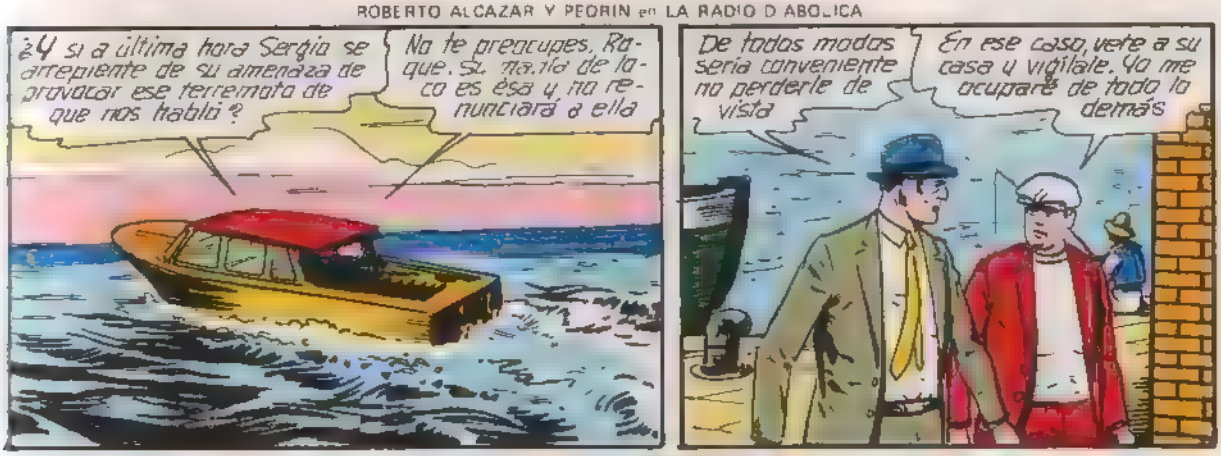
Esta noche provocará una gran alarma en la ciudad. Hay que aprovechar estos momentos para el alijo

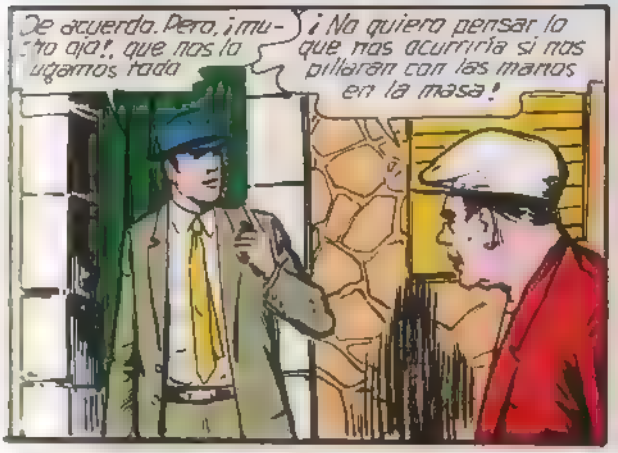
Yo lo tengo todo dispuesto. Treinta cajas de estupefacientes con las que nos haremos ricos
¡Nos vamos a forrar!
¡Será un gran negocio!

¿Los marineros son de confianza?
Absoluta. Además, tengo bastante aguardiente para contentarles

A las diez menos cuarto zarparemos y media hora después estaremos en el puerto
De acuerdo. Tendremos los camiones preparados


La policía sospecha algo y está sobre aviso. Hay que obrar con gran cautela
Descuidad. Hasta la noche


¿Y si a última hora Sergio se arrepiente de su amenaza de provocar ese terremoto de que nos habló?
No te preocupes, Raque. Si nada de loco es ésa y no renunciará a ella
De todos modos sería conveniente no perderle de vista
En ese caso, vete a su casa y vigílale. Yo me ocuparé de todo lo demás


De acuerdo. Pero, ¡mucho ojo!, que nos lo jugamos todo
¡No quiero pensar lo que nos ocurriría si nos pillaran con las manos en la masa!

Aquella noche Roberto y Pedrín tercaron en un restaurante céntrico.
Tú deberías estar ya durmiendo
¿Se cree que soy un niña pequeña?
¡A buena hora me pierdo yo el espectáculo de esta noche!

Pasa el tiempo y no ocurre nada. ¿Sabe lo que le digo? Que esto es una engañifa
Mejor es que todo esté tranquila

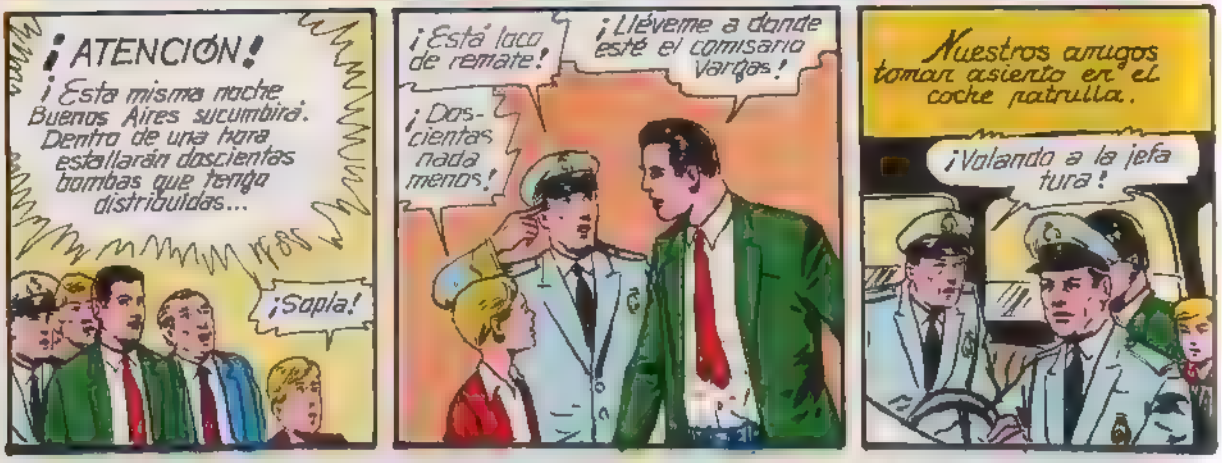
Salgamos de aquí y demos un paseo por los calles
¡Yo que estaba tan ilusionado!

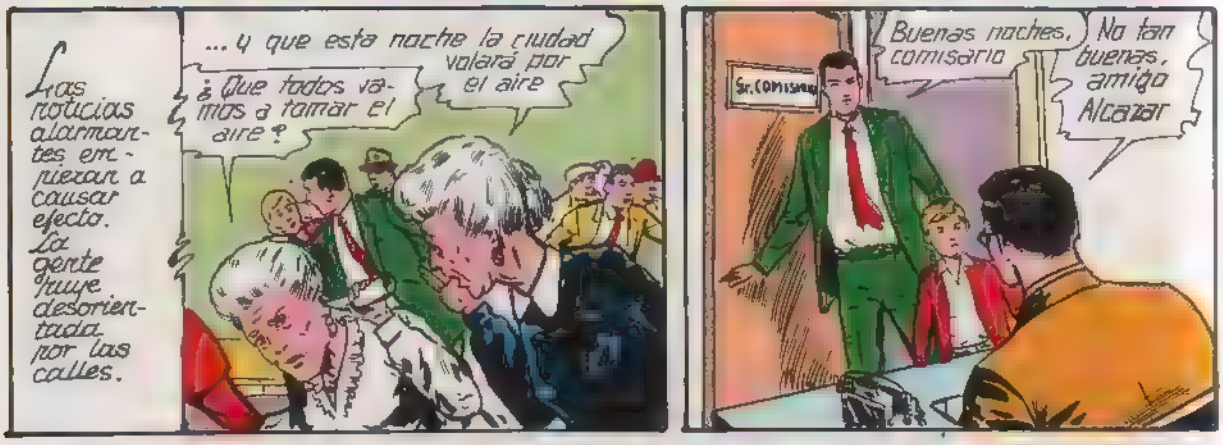
¿Qué pasará en aquel bar que se agolpa la gente?
Acerquemonos

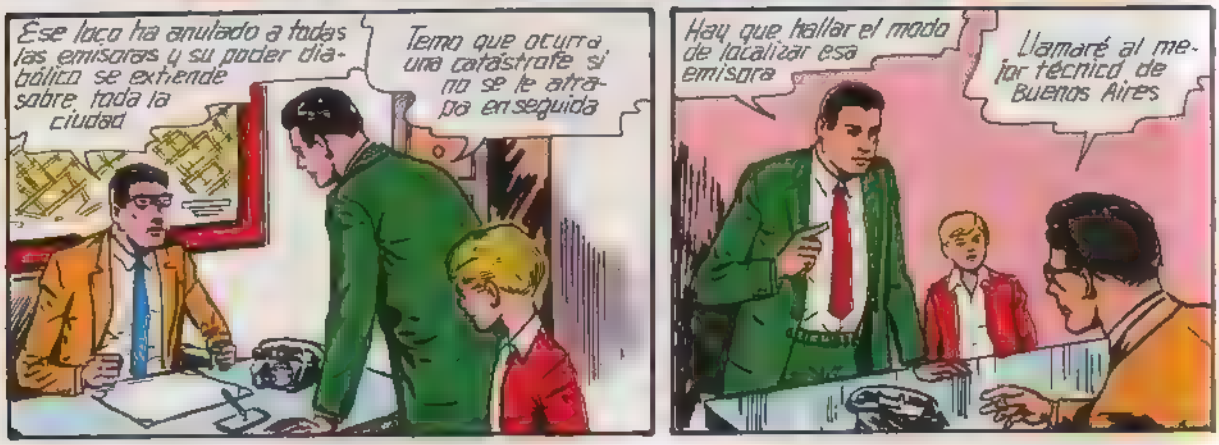
¿Qué sucede?
¡La misma radio de anoche acaba de anunciar que dentro de un instante dará noticias espeluznantes!

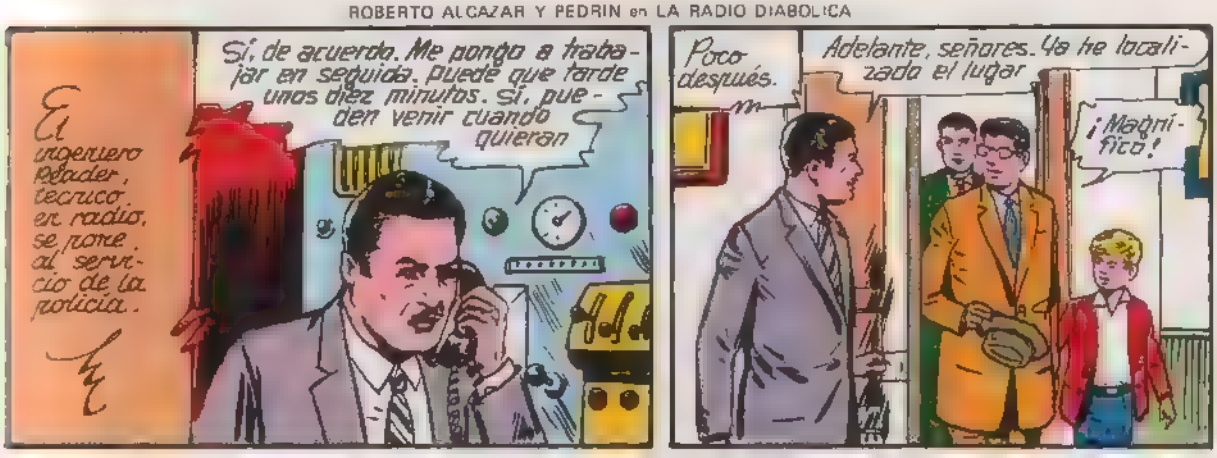
Un agente se acerca a Roberto
Buenas noches, señor Alcázar
¿Me conoce usted?

Naturalmente. El comisario Vargas se alegraría de verle. Está organizando la caza de ese misterioso locutor
¿Han averiguado quién es?
Sí. Un hombre con mucho talento, pero completamente loco, y muy peligroso
¡Oído al parche!! Empiezan las noticias!

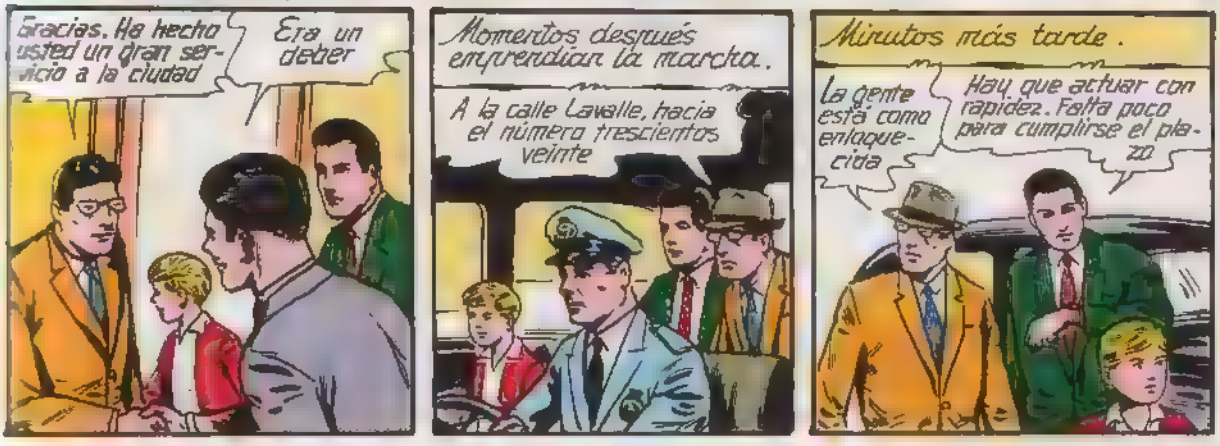

¡ATENCIÓN!
¡Esta misma noche Buenos Aires sucumbirá. Dentro de una hora estallarán doscientas bombas que tengo distribuidas...
¡Sopla!
¡Está loco de remate!
¡Llévame a donde esté el comisario Vargas!
¡Doscientas, nada menos!
Nuestros amigos toman asiento en el coche patrulla.
¡Volando a la jefatura!

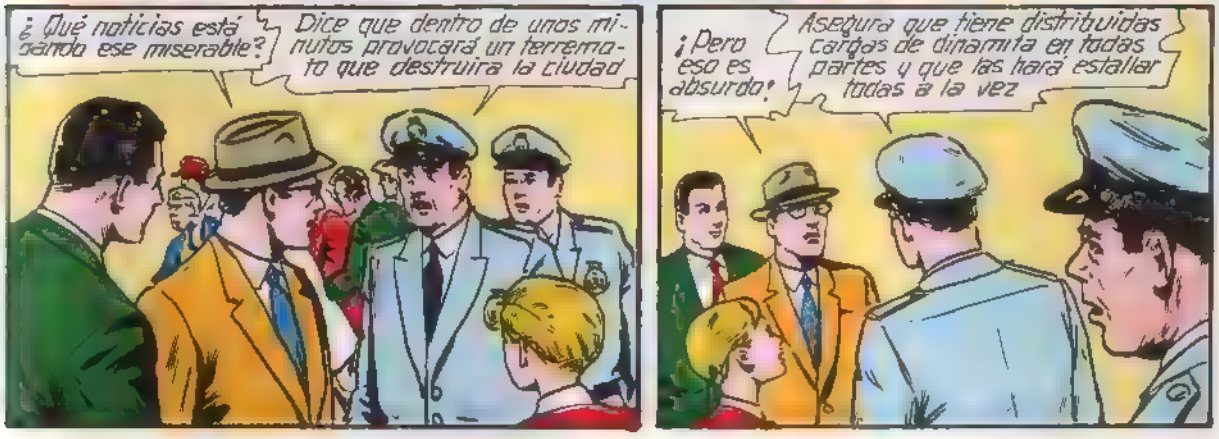

Las noticias alarmantes empiezan a causar efecto. La gente huye desorientada por las calles.
...y que esta noche la ciudad volará por el aire
¿Que todos vamos a tomar el aire?
Sr. Comisario
Buenas noches, comisario
No tan buenas, amigo Alcazar


Ese loco ha anulado a todas las emisoras y su poder diabólico se extiende sobre toda la ciudad
Temo que ocurra una catástrofe si no se le atrapa enseguida
Hay que hallar el modo de localizar esa emisora
Llamaré al mejor técnico de Buenos Aires

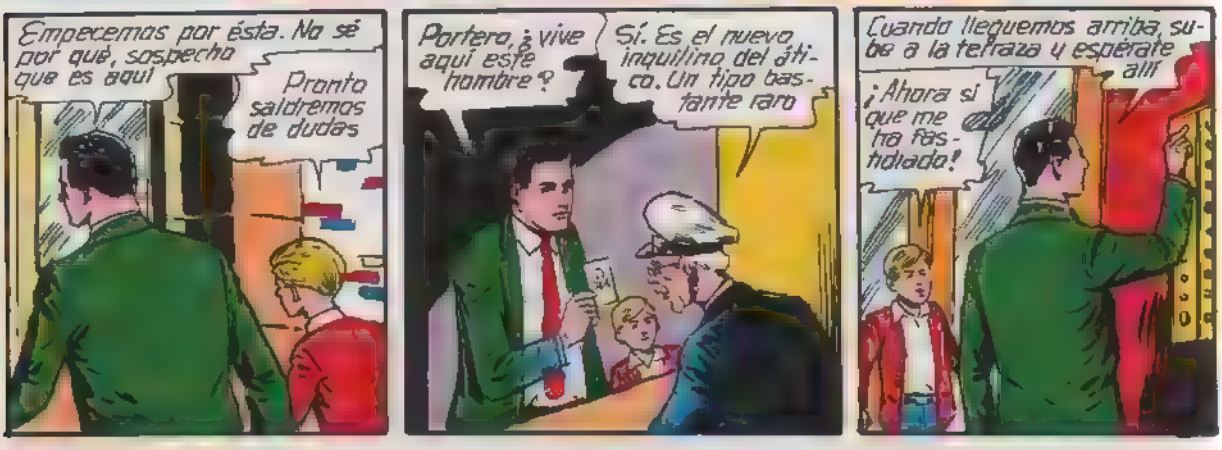

El ingeniero Reader, técnico en radio, se pone al servicio de la policía.
Sí, de acuerdo. Me pongo a trabajar en seguida. Puede que tarde unos diez minutos. Sí, pueden venir cuando quieran
Poco después.
Adelante, señores. Ya he localizado el lugar
¡Magnífico!

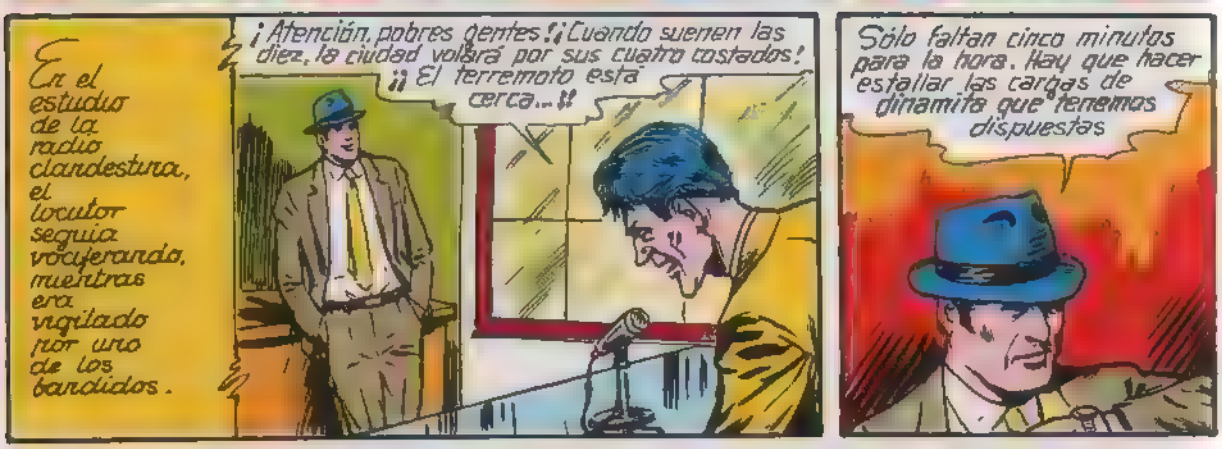
La emisora está emplazada aquí, en un círculo de unos cien metros
Esa es la calle Lavalle
Y casi podría asegurarle que en esta cuadra
¿En la cuadra?¡Atiza!
Una cuadra es una manzana de casas


Gracias. Ha hecho usted un gran servicio a la ciudad
Era un deber
Momentos después emprendían la marcha.
A la calle Lavalle, hacia el número trescientos veinte
Minutos más tarde.
La gente está como enloquecida
Hay que actuar con rapidez. Falta poco para cumplirse el plazo


¿Qué noticias está dando ese miserable?
Dice que dentro de unos minutos provocará un terremoto que destruirá la ciudad
¡Pero eso es absurdo!
Asegura que tiene distribuidas cargas de dinamita en todas partes y que las hará estallar todas a la vez

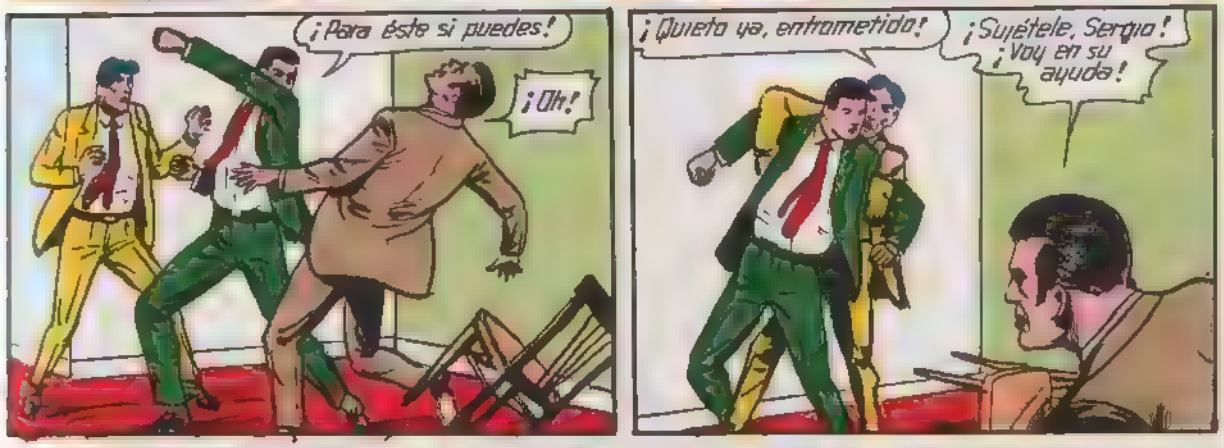
Las noticias alarmantes y absurdas del diabólica locutor, hacen cundir el pánico entre la población.
Voy a ordenar a mis hombres que registren casa por casa
De acuerdo, comisario. Pedrín y yo empezaremos ya
Manos a la obra


Empecemos por ésta. No sé por qué, sospecho que es aquí
Pronto saldremos de dudas
Portero, ¿vive aquí este hombre?
Sí. Es el nuevo inquilino del ático. Un tipo bastante raro
Cuando lleguemos arriba, sube a la terraza y espérate allí
¡Ahora sí que me ha fastidiado!

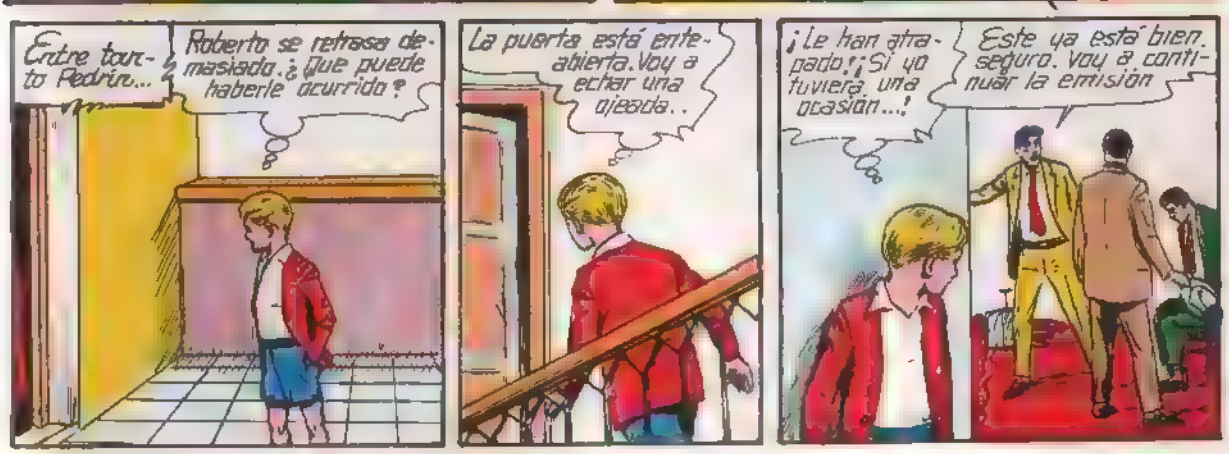

En el estudio de la radio clandestina, el locutor seguía vociferando, mientras era vigilado por uno de los bandidos.
¡Atención, pobres gentes! ¡Cuando suenen las diez, la ciudad volará por sus cuatro costados! ¡¡El terremoto está cerca...!!
Sólo faltan cinco minutos para la hora. Hay que hacer estallar las cargas de dinamita que tenemos dispuestas

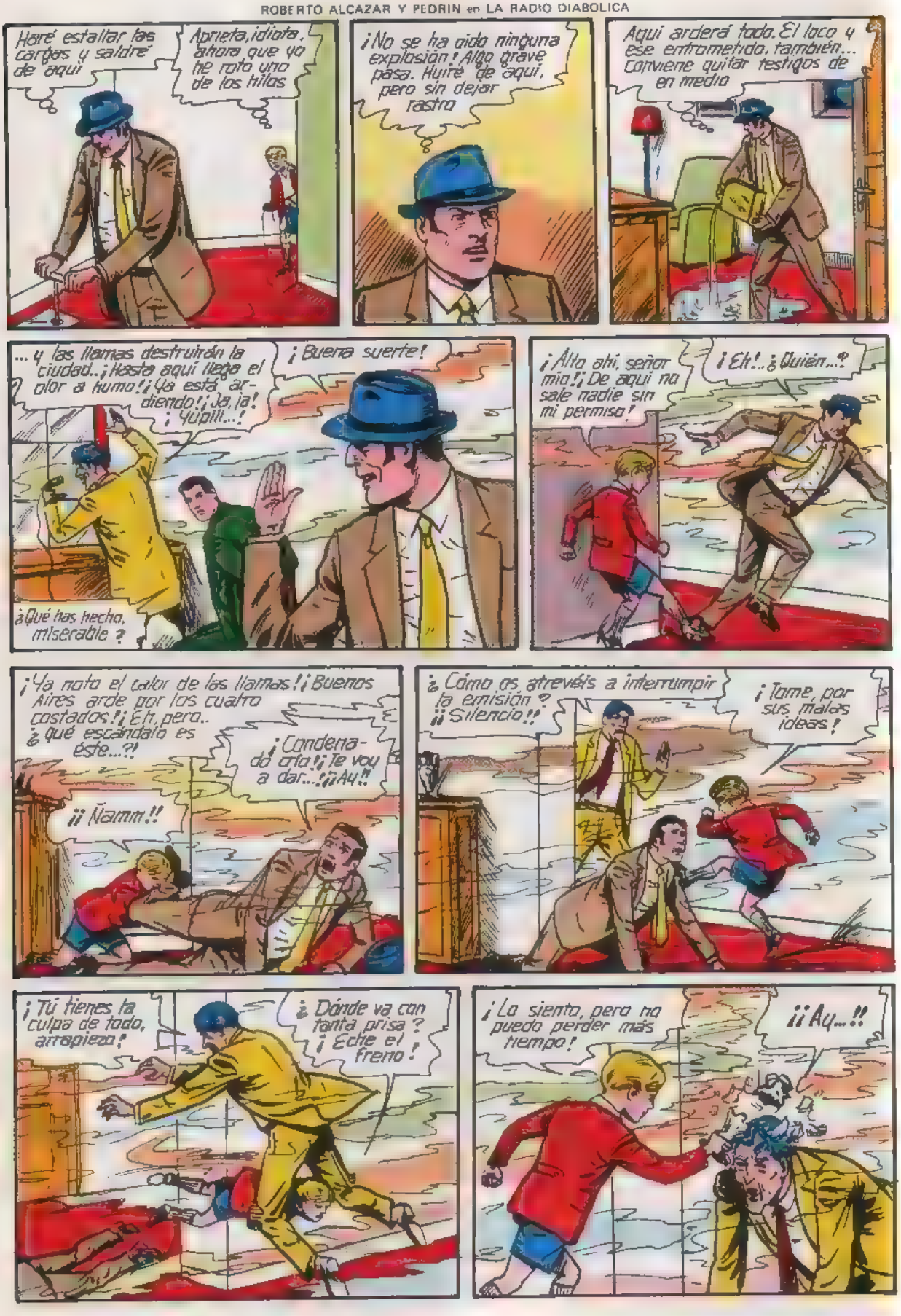
¡Encomendaos a Dios! ¡Estáis viviendo vuestros últimos segundos de vida! ¡Se acerca el momento...!
Creo que mis amigos podrán trabajar tranquilos..
¡Empieza la cuenta! Diez, nueve, ocho..
¡Eh! ¿Qué es esto?
¡Se acabó la emisión, bandoleros!

¡Toma, bandido!
¡Espera, que tampoco yo soy manco!
¡Te falló el golpe!


¡Para éste si puedes!
¡Oh!
¡Quieto ya, entrometido!
¡Sujétele, Sergio! ¡Voy en su ayuda!

¡Cobardes!
¡Ahora sabrás lo que es bueno! ¡Toma!
¡Duro con el! Así aprenderá a no meterse con nosotros
Con esto tiene bastante. Vamos a amarrarle

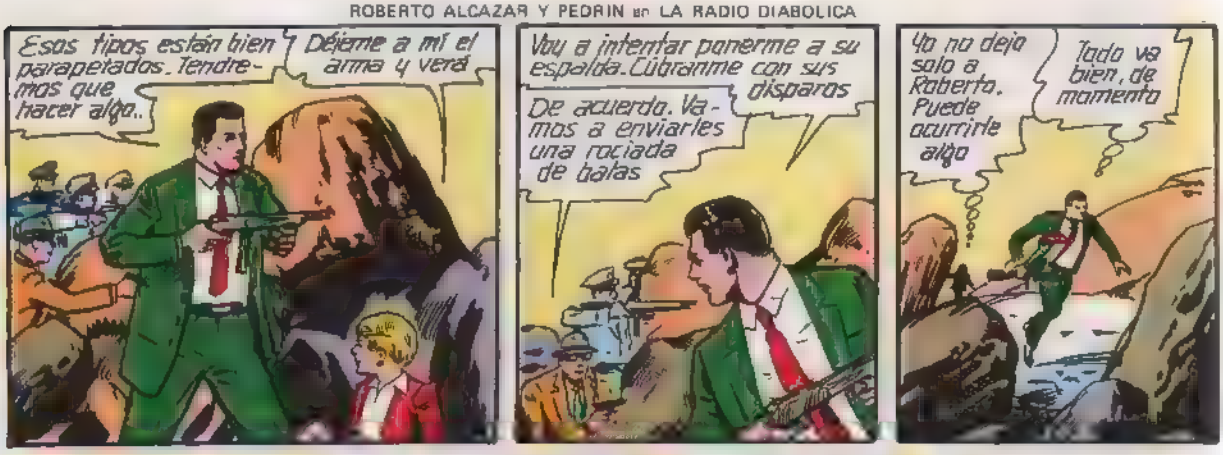

Entre tanto Pedrín...
Roberto se retrasa demasiado. ¿Qué puede haberle ocurrido?
La puerta está entreabierta. Voy a echar una ojeada..
¡Le han atrapado! ¡Si yo tuviera una ocasión...!
Este ya está bien seguro. Voy a continuar la emisión

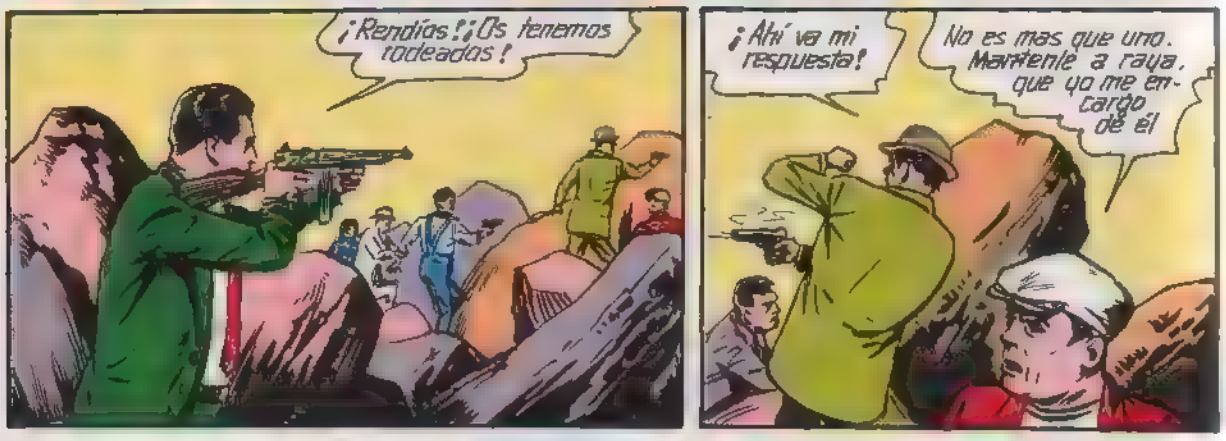

Haré estallar las cargas y saldré de aquí
Aprieta, idiota, ahora que yo he roto uno de los hilos
¡No se ha oido ninguna explosión! Algo grave pasa. Huiré de aquí, pero sin dejar rastro
Aquí arderá todo. El loco y ese entrometido, también... Conviene quitar testigos de en medio
... y las llamas destruirán la ciudad... ¡Hasta aquí llega el olor a humo! ¡Ya está ardiendo! ¡Ja, ja! ¡Yupiii...!
¡Buena suerte!
¿Qué has hecho, miserable?
¡Alto ahí, señor mío! ¡De aquí no sale nadie sin mi permiso!
¡Eh!... ¿Quién...?
¡Ya nota el calor de las llamas! ¡Buenos Aires arde por los cuatro costados! ¡Eh, pero.. ¿qué escándalo es éste...?!
¡Condenado crío! ¡Te voy a dar...!
¡¡Ay!!
¡¡Niaimm!!
¿Cómo os atrevéis a interrumpir la emisión? ¡¡Silencio!!
¡Toma, por tus malas ideas!
¡Tú tienes la culpa de todo, atropiella!
¿Dónde va con tanta prisa? ¡Eche el freno!
¡Lo siento, pero no puedo perder más tiempo!
¡¡Ay...!!

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA RADIO DIABOLICA

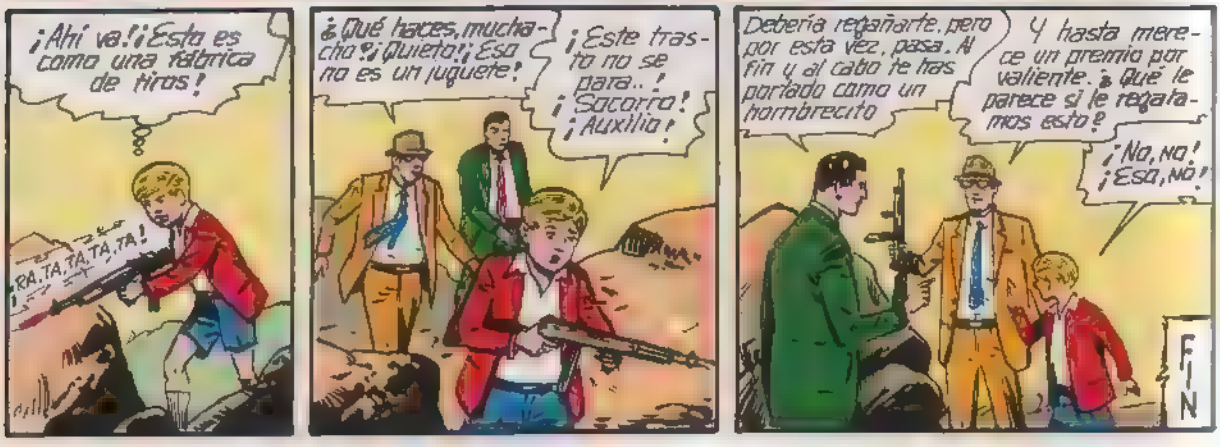
Este tiene antecedentes penales. Es un tipo de cuidado
Sí, le recuerdo. Tú vas a hablar claro, amiguita
¡No me sacarán ni una palabra!
Si te pones en ese plan vas a salir perdiendo, conque desembucha
Entre los objetos que llevaba encontramos esta nota. Tal vez le interese leerla
A ver traiga
Necesitamos una hora de alarma para descargar las cajas. Cuidate de que el loco haga bien su papel
¡Ahora veo claro! Puede llevarse al detenido. Ya no le necesitamos
Ese tipo pertenece a una peligrosa banda de traficantes en drogas
¡Ya comprendo! Utilizaron al loco para que les facilitara su "negocio"
Por confidencias sabíamos que se intentaba descargar un alijo. Han debido aprovechar esta confusión para sus fines
¡Corramos al puerto!
Esto me gusta
Minutos después.
Tal vez los agentes de vigilancia hayan observado algo
¡Vaya una vigilancia..! Allí veo a dos que están durmiendo
¿Durmiendo dices? ¡Dios quiera que no estén muertos!
¡Están bajo los efectos de gas narcótico, como los de la comisaría
¡También esta ha sido obra de esos bandidos!

Iban tres camiones cargados. Cuando les dimos el alto nos arrojaron unas ampollas y... no recuerdo nada más...
Así ocurrió, señor comisario
No hay tiempo que perder. ¡Vamos!
Después de recibir informaciones de todas las patrullas de la capital, nuestros amigos logran dar con la pista de los contrabandistas al amanecer.
Allá delante, en aquella curva, se ven tres camiones
¡Acelere! Tenemos que aproximarnos para asegurarnos de que son ellos
¡Sí, son ellos! No cabe la menor duda
¡He hecho blanco! ¡Sí, el camión se ladea!
¡Le ha reventado un neumático!
¡Nos disparan! ¡Tenemos que resguardarnos!
¡Escóndete bien, Pedrín!
¡Cómo silban las balas!
Los agentes que siguen a nuestros amigos en otro coche, corren a reunirse con ellos.
Los camiones se han detenido. Esos bandidos nos presentan batalla
¡Pues vamos a darles gusto!
¡Hay que jugárselo todo! ¡Acabemos con ellos y podremos huir!


Esos tipos están bien parapetados. Tendremos que hacer algo..
Déjeme a mí el arma y verá
Voy a intentar ponerme a su espalda. Cúbranme con sus disparos
De acuerdo. Vamos a enviarles una rociada de balas
Yo no dejo solo a Roberto. Puede ocurrirle algo
Todo va bien, de momento


¡Rendíos!¡Os tenemos rodeados!
¡Ahí va mi respuesta!
No es mas que uno. Mantenle a raya, que yo me encargo de él

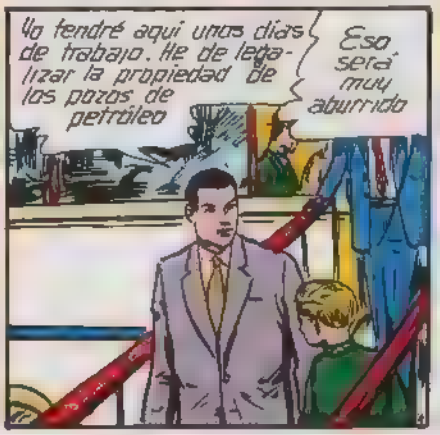
Ahora lo tengo a tiro. No puedo fa...
¿Dónde va usted, buena pieza?
¡¡Ay...!!
Los bandidos no tardan en caer en manos de la policía.
Los camiones contienen varias toneladas de estupefacientes
Hemos evitado la intoxicación y la muerte a muchas personas
Roberto ha dejado aquí la ametralladora.. ¡Buena ocasión para probarla..!

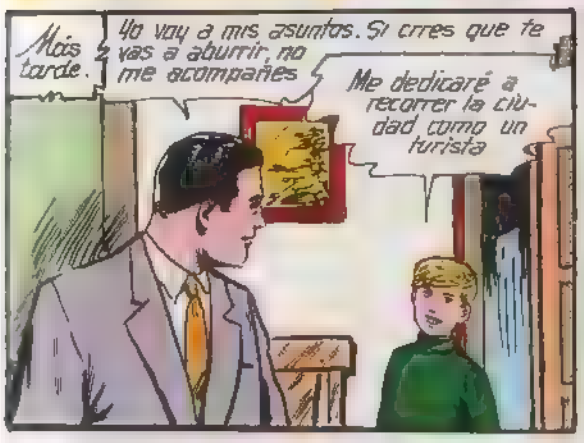

¡Ahí va!¡Esto es como una fábrica de tiros!
¡RA.TA.TA.TA.TA!
¿Qué haces, muchacho?¡Quieto!¡Eso no es un juguete!
¡Este trasto no se para..!
¡Socorro!
¡Auxilio!
Debería regañarte, pero por esta vez, pasa. Al fin y al cabo te has portado como un hombrecito
Y hasta mereces un premio por valiente. ¿Qué le parece si le regalamos esto?
¡No, no!
¡Eso, no!
FIN

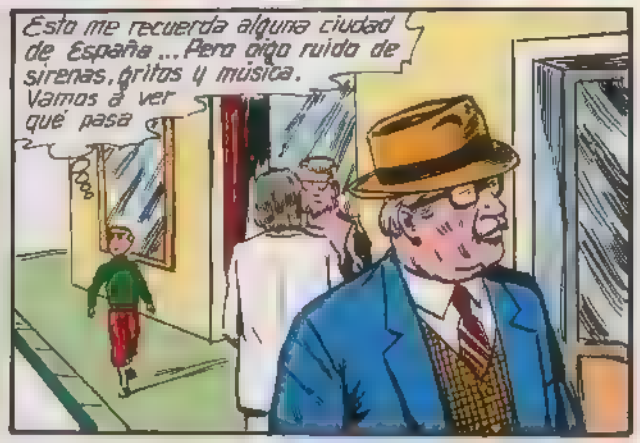
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

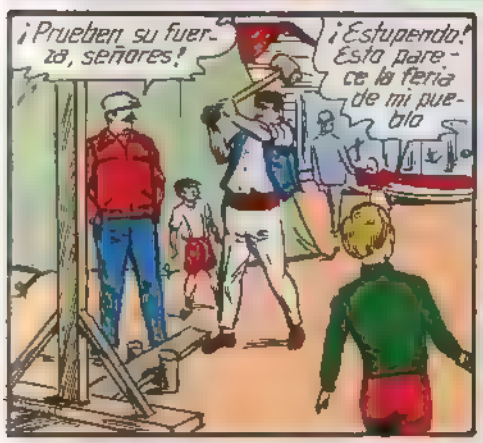
en LA MOMIA VIVIENTE

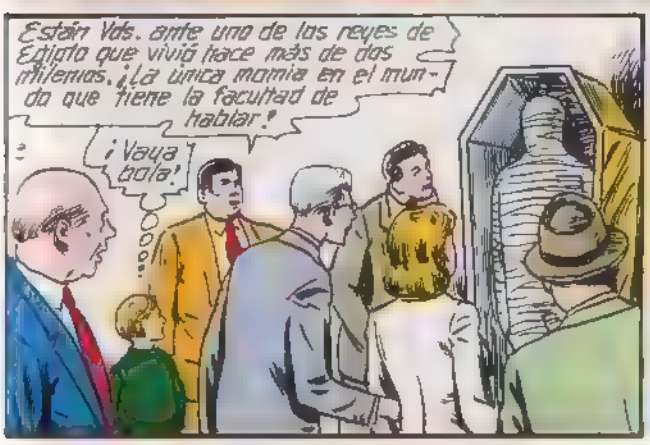
Después de muchas horas de navegación por el río Pilcomayo, Roberto Alcazar y Pedrín desembarcan en Asunción, capital del Paraguay.

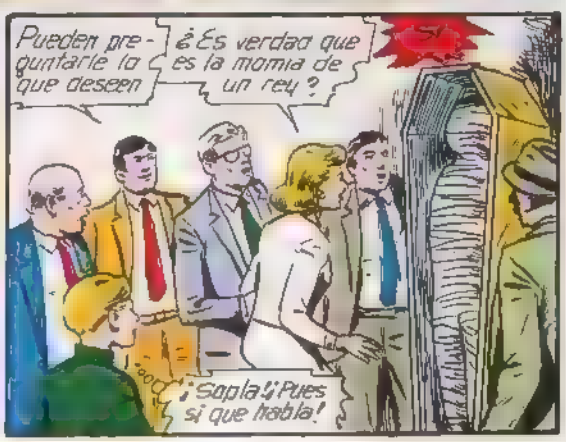






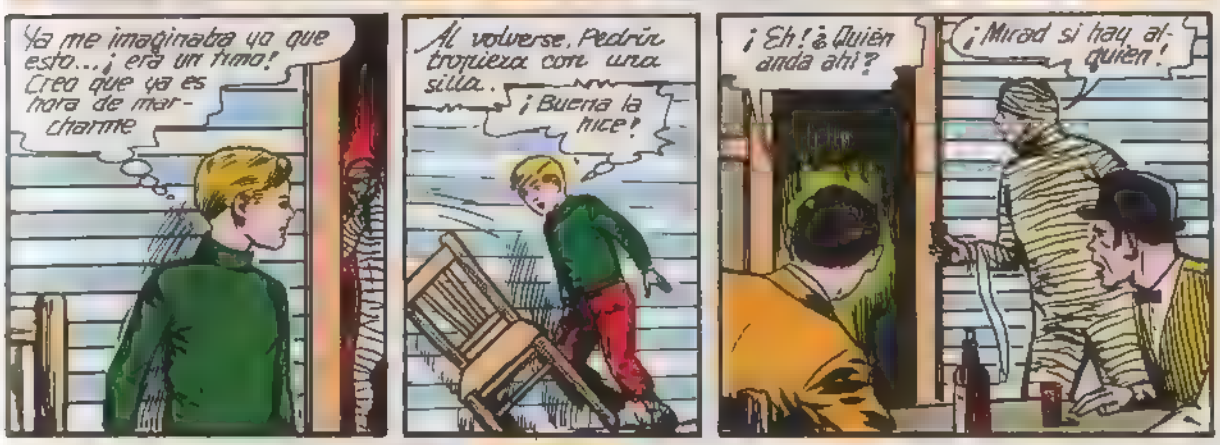


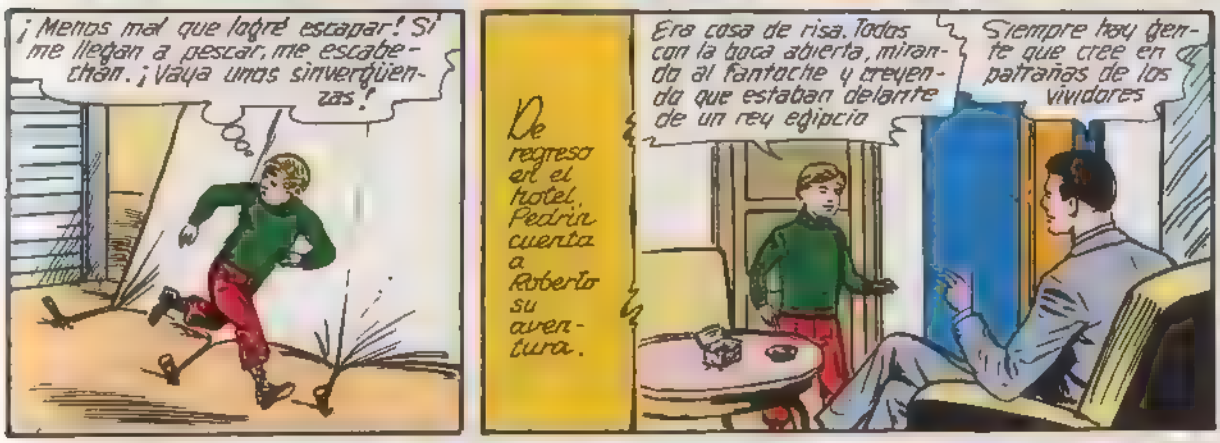


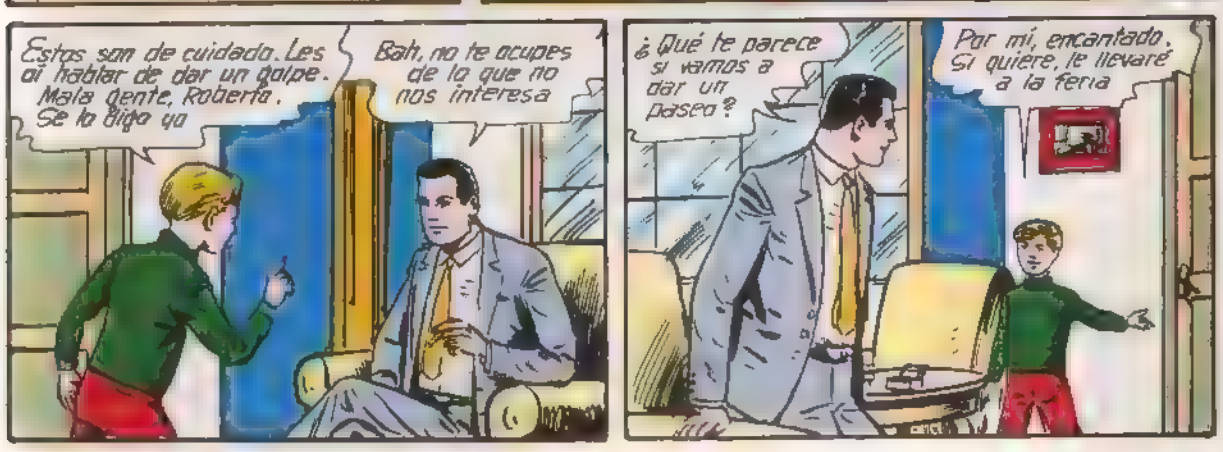


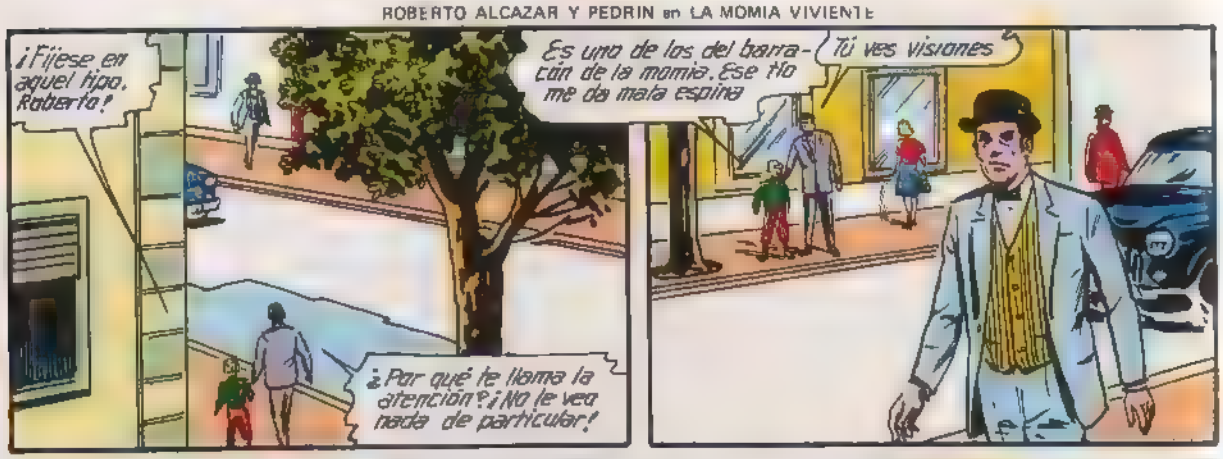
Estos tipos son unos tramposos. Voy a comprobar si es una momia de verdad
Sigan haciéndole preguntas. El Faraón está dispuesto a complacerles a todos
¡¡ Ay.. !!
¡ Hola! También sabe quejarse
¿ Qué has hecho, granuja ?
¡¡ Suelte... que me hace da nao..!!
¡ A la calle! ¡ Largo de aquí!
¡ Salvate, embustero!
Me gustaría romperle las narices a ese tipo. Si llega a estar aquí Roberto, seguro que le da una buena paliza
Pues ya no me quedo sin saber quién es la momia. Voy a darle la vuelta al barracón
Una puerta trasera. ¡ Y está abierta! Por aquí me cuelo..
.. y después de este interesante experimento, la función ha terminado
¿ Qué clase de experimento habrá hecho este fulano ?
Ya me estoy cansando de esta comedia estúpida. ¿ Ha llegado ya Lorenza ?
Aun no
Pues si tarda más de dos días, ya me voy
No dudes de él. Sabe planear los "golpes", y éste saldrá bien
¡ Atiza! ¡ La momia ha salido del sarcófago y va a donde están los otros !

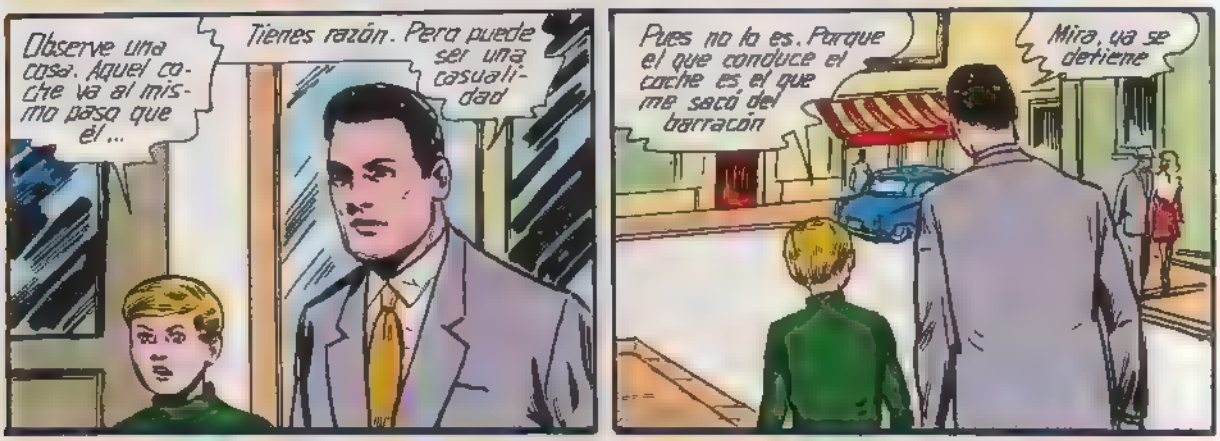
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en LA MOMIA VIVIENTE

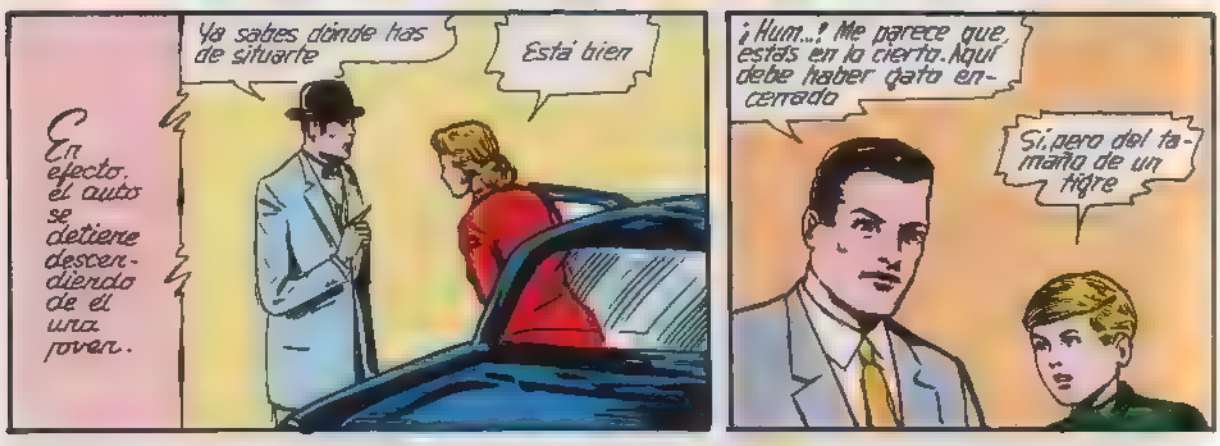


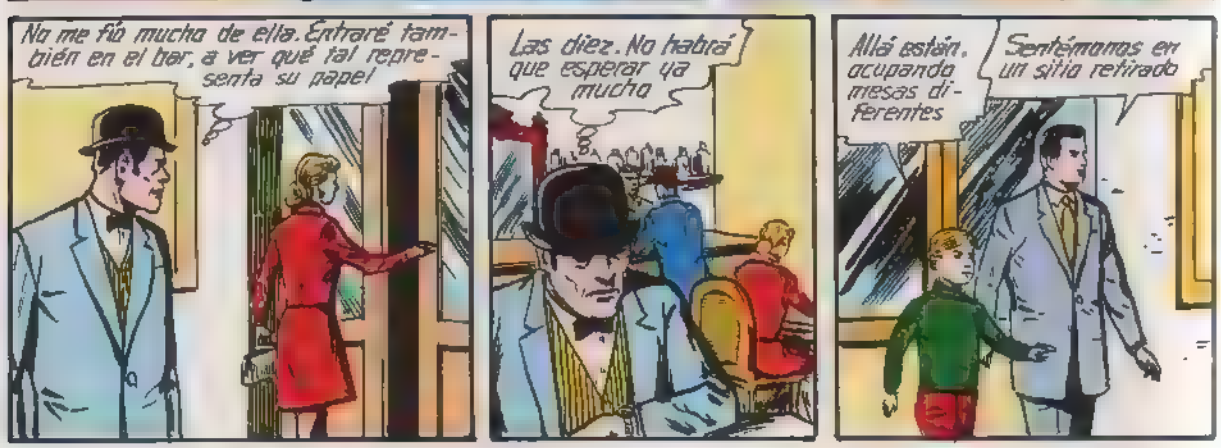


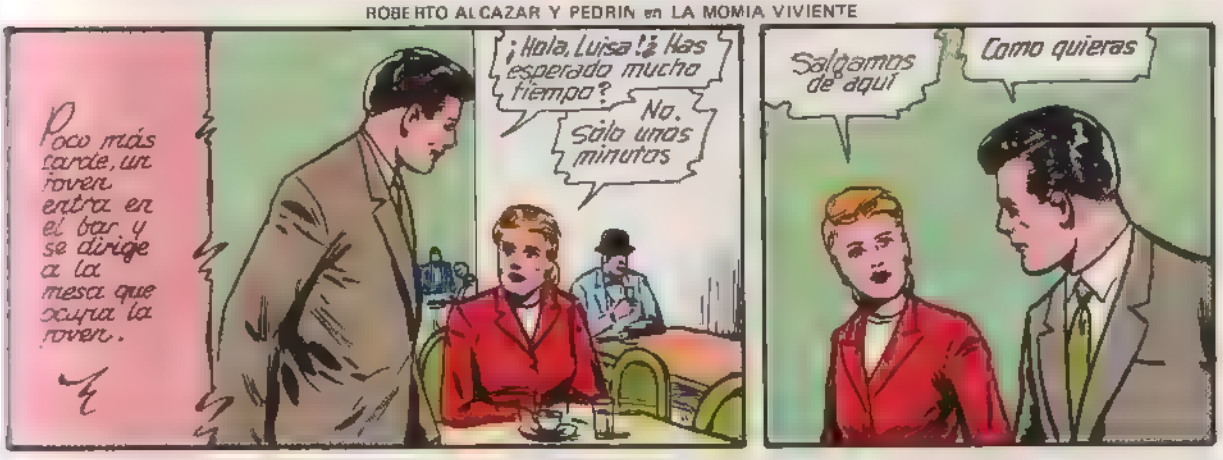



¡Fíjese en aquel tipo, Roberto!
Es uno de los del barracón de la momia. Ese no me da mala espina
Tú ves visiones
¿Por qué te llama la atención? ¡No le veo nada de particular!

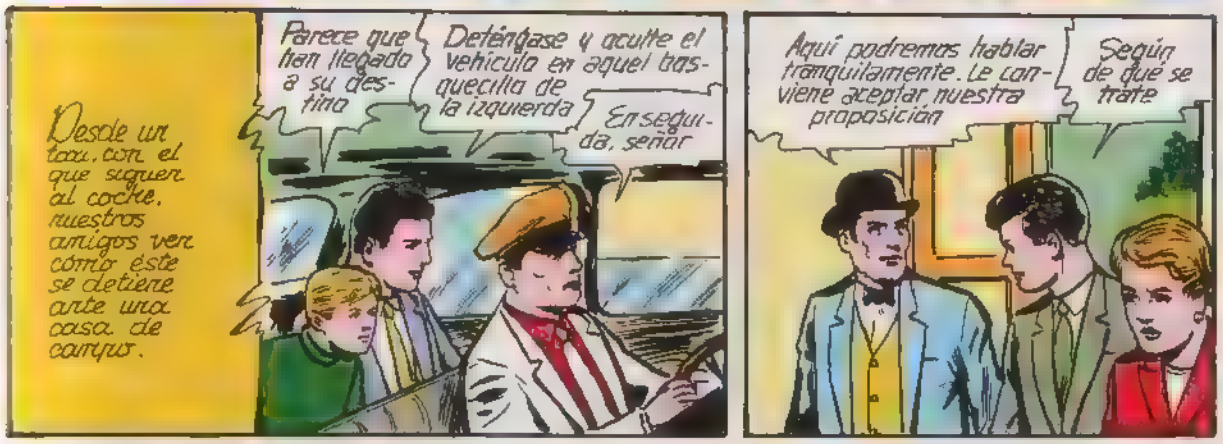

Observe una cosa. Aquel coche va al mismo paso que el...
Tienes razón. Pero puede ser una casualidad
Pues no lo es. Porque el que conduce el coche es el que me sacó del barracón
Mira, ya se detiene

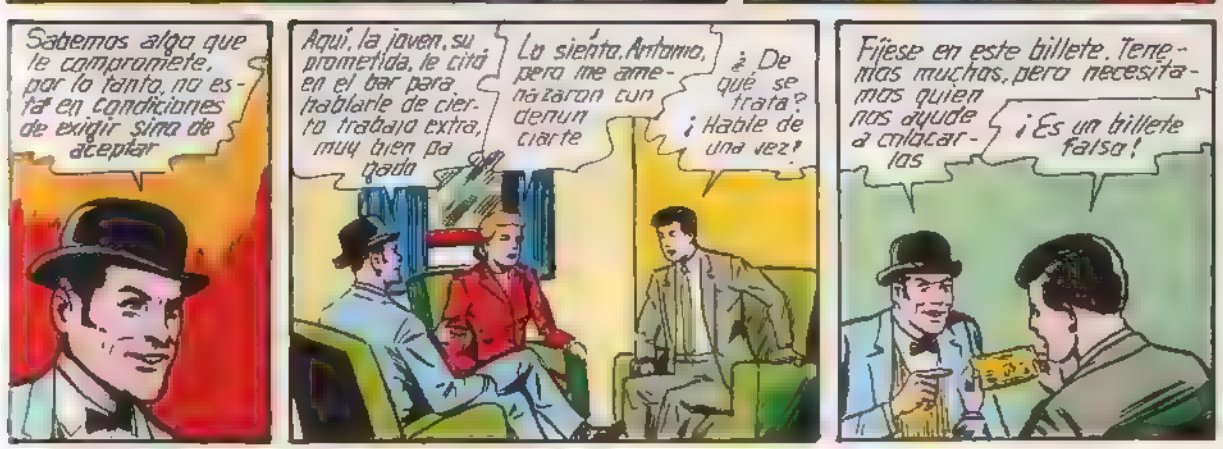

En efecto, el auto se detiene descendiendo de él una joven.
Ya sabes dónde has de situarte
Está bien
¡Hum...! Me parece que estás en lo cierto. Aquí debe haber gato encerrado
Sí, pero del tamaño de un tigre

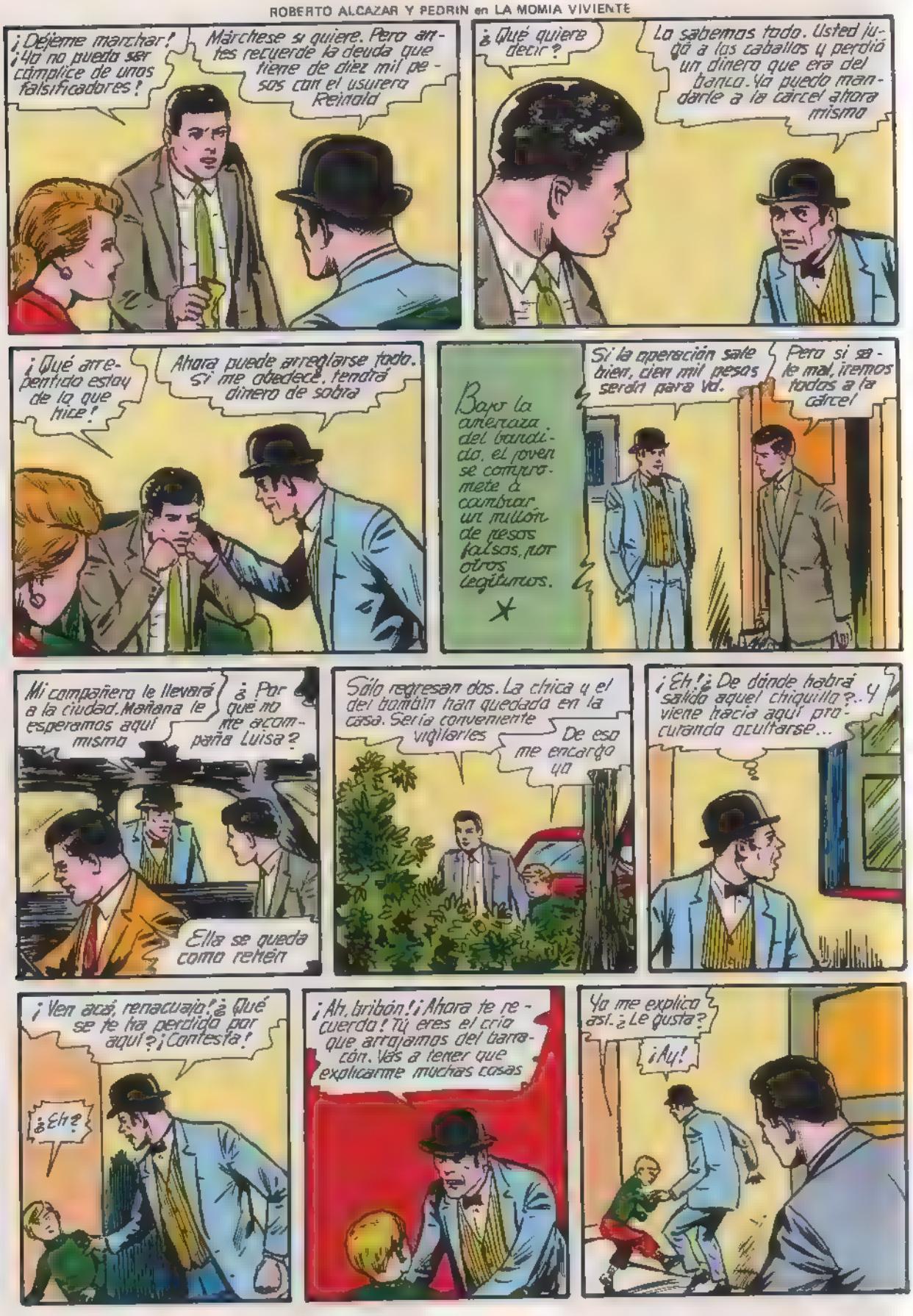

No me fío mucho de ella. Entraré también en el bar, a ver qué tal representa su papel
Las diez. No habrá que esperar ya mucho
Allá están, ocupando mesas diferentes
Sentémonos en un sitio retirado

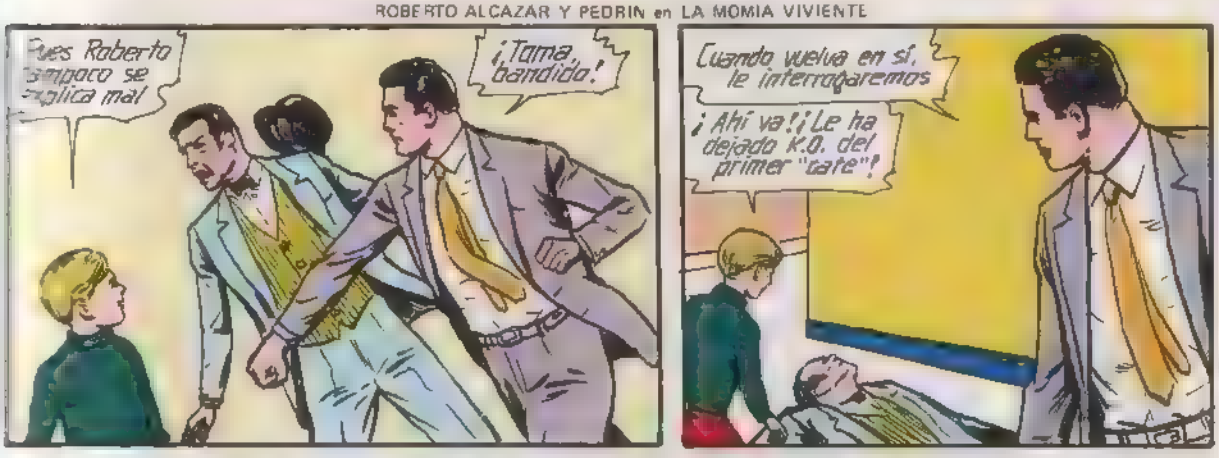

Poco más tarde, un rover entra en el bar y se dirige a la mesa que ocupa la rover.
¡Hola, Luisa! ¿Has esperado mucho tiempo?
No. Sólo unos minutos
Salgamos de aquí
Como quieras

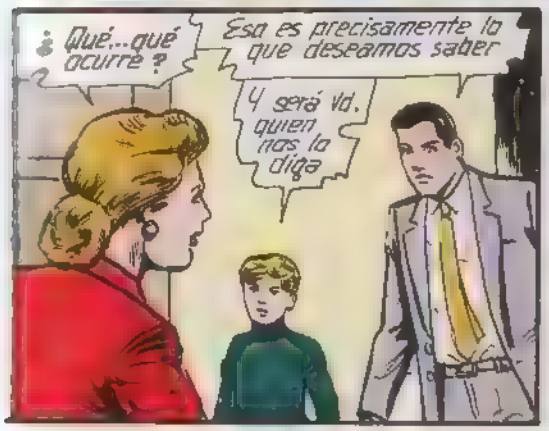
Este coche nos está esperando
No comprendo. ¿De quién es este coche?
No hagas más preguntas y suba
¿Quiénes son estos hombres? ¿A dónde vamos?
¡Y dale con las preguntas!
¡Esta ha sido una encerrona! Luisa.. ¿es posible que tú..?
¡Cállese y ya lo comprenderá todo más tarde!


Desde un taxi, con el que siguen al coche, nuestros amigos ven cómo éste se detiene ante una casa de campo.
Parece que han llegado a su destino
Deténgase y oculte el vehículo en aquel bosquecillo de la izquierda
En seguida, señor
Aquí podremos hablar tranquilamente. Le conviene aceptar nuestra proposición
Según de qué se trate


Sabemos algo que le compromete, por lo tanto, no está en condiciones de exigir sino de aceptar
Aquí, la joven, su prometida, le citó en el bar para hablarle de cierto trabajo extra, muy bien pagado
La siento, Antonio, pero me amenazaron con denunciarte
¿De qué se trata? ¡Hable de una vez!
Fíjese en este billete. Tenemos muchas, pero necesitamos quien nos ayude a enlazarlas
¡Es un billete falso!


¡Déjeme marchar! ¡Yo no puedo ser cómplice de unos falsificadores!
Márchese si quiere. Pero antes recuerde la deuda que tiene de diez mil pesos con el usurero Reinald
¿Qué quiere decir?
La sabemos todo. Usted jugó a los caballos y perdió un dinero que era del banco. Ya puedo mandarle a la cárcel ahora mismo
¡Qué arrepentido estoy de lo que hice!
Ahora puede arreglarse todo. Si me obedece, tendrá dinero de sobra
Bajo la amenaza del bandido, el joven se compromete a cambiar un millón de pesos falsos, por otros legítimos.
Si la operación sale bien, cien mil pesos serán para Vd.
Pero si sale mal, iremos todos a la cárcel
Mi compañero le llevará a la ciudad. Mañana le esperamos aquí mismo
¿Por qué no me acompaña Luisa?
Ella se queda como rehén
Sólo regresan dos. La chica y el del bombín han quedado en la casa. Sería conveniente vigilarles
De eso me encargo yo
¡Eh! ¿De dónde habrá salido aquel chiquillo?.. Y viene hacia aquí procurando ocultarse...
¡Ven acá, renacuajo! ¿Qué se te ha perdido por aquí? ¡Contesta!
¿Eh?
¡Ah, bribón! ¡Ahora te recuerdo! Tú eres el crío que arrojamos del barracón. Vas a tener que explicarme muchas cosas
Ya me explica así. ¿Le gusta?
¡Ay!


Pues Roberto tampoco se explica mal
¡Toma, bandido!
Cuando vuelva en sí, le interrogaremos
¡Ahí va! ¡Le ha dejado K.O. del primer "tate"!

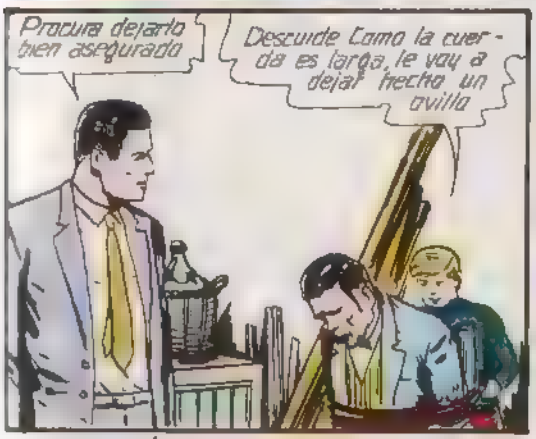

¿Qué...qué ocurre?
Esa es precisamente lo que deseamos saber
Y será Vd. quien nos lo diga

Estos hombres son unos malhechores, pero ya nada tengo que ver con ellos. ¡Soy inocente!

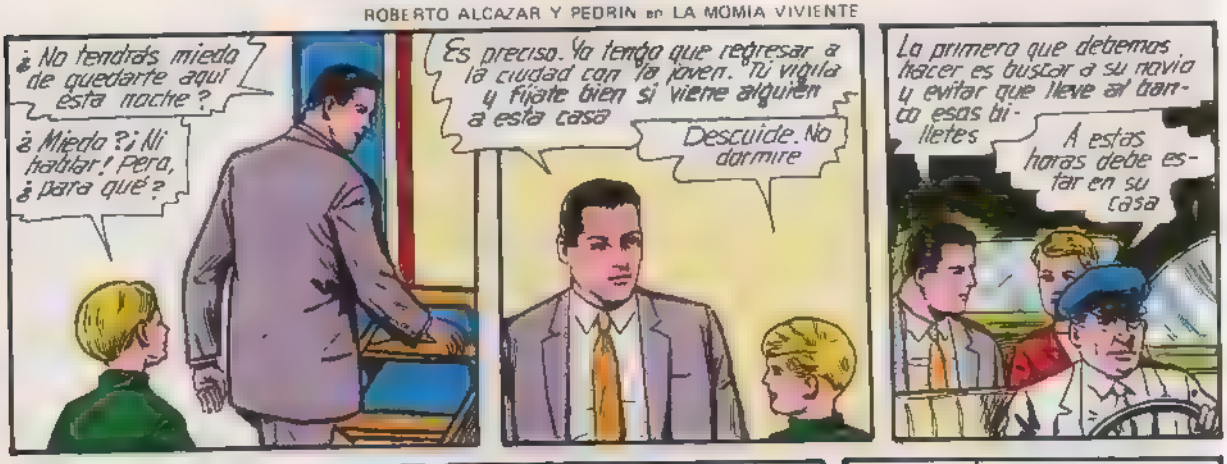
Me obligaron a ayudarles amenazándome con denunciar a mi prometido
Explíquese

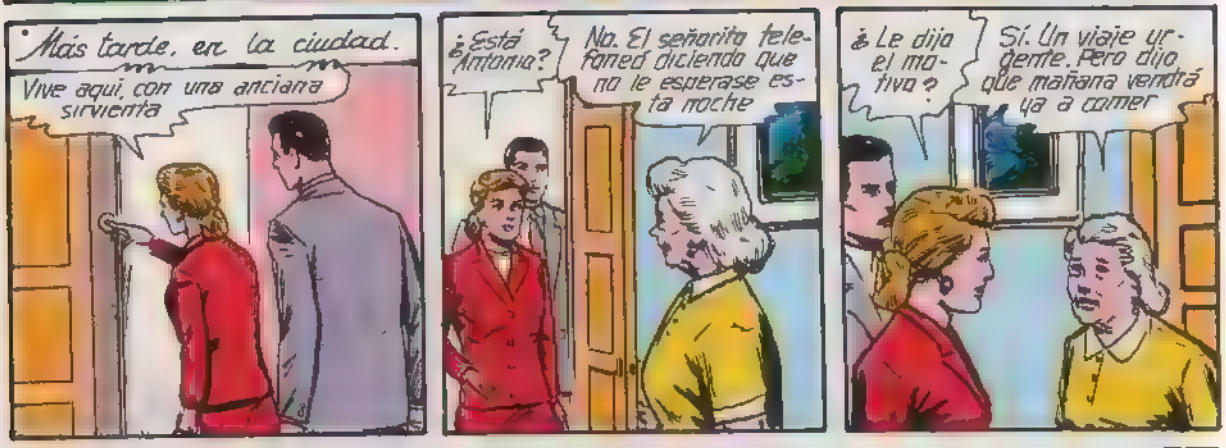
...y eso es todo. ¡Por favor, ayúdenos!
Haremos lo posible por sacarles de este feo asunto
Y les daremos para el pelo a esos pillos

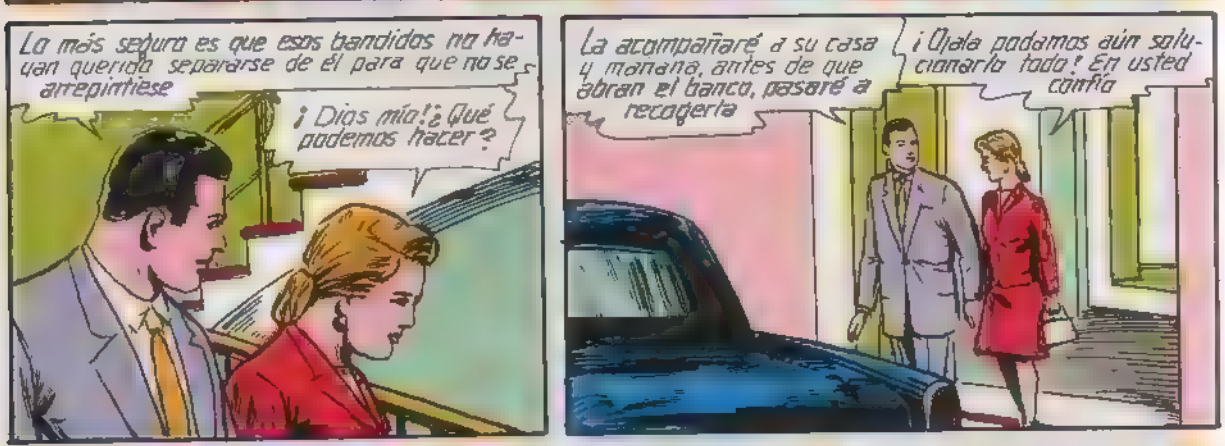
Busca una cuerda con que amarrar a éste
Eso y le dejaremos encerrado en el sótano con los ratones


Procura dejarlo bien asegurado
Descuide Como la cuerda es larga, le voy a dejar hecho un ovillo

Aquí tiene su sombrero, caballero. Que Vd. lo pase muy bien, y recuerdos a la familia
Ea, Pedrín, termina de una vez


¿No tendrás miedo de quedarte aquí esta noche?
¿Miedo?¡Ni hablar! Pero, ¿para qué?
Es preciso. Ya tengo que regresar a la ciudad con la joven. Tú vigila y fíjate bien si viene alguien a esta casa
Descuide. No dormiré
La primera que debemos hacer es buscar a su novio y evitar que lleve al banco esas billetes
A estas horas debe estar en su casa

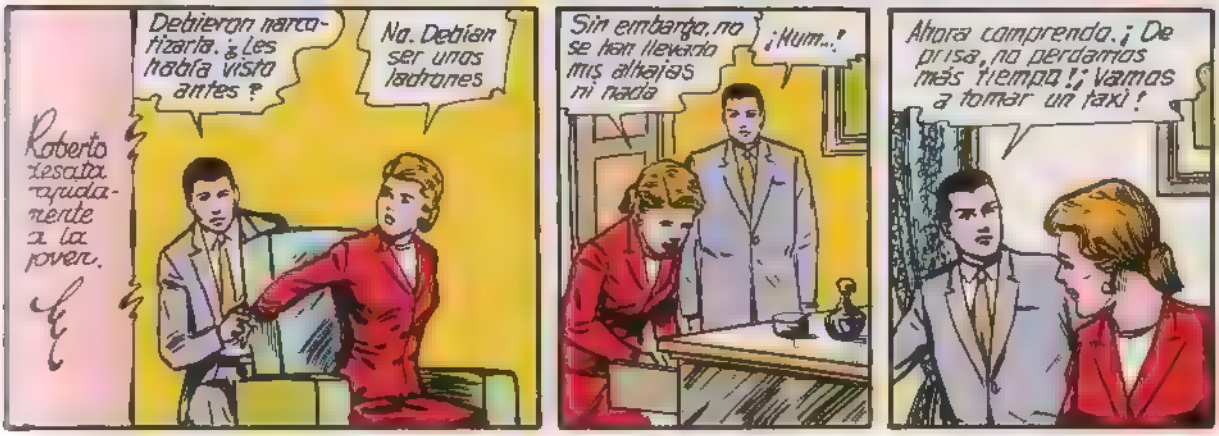

Más tarde, en la ciudad.
Vive aquí, con una anciana sirvienta
¿Está Antonia?
No. El señorita telefoneó diciendo que no le esperase esta noche
¿Le dijo el motivo?
Sí. Un viaje urgente. Pero dijo que mañana vendrá ya a comer


Lo más seguro es que esos bandidos no hayan querido separarse de él para que no se arrepintiese
¡Dios mío! ¿Qué podemos hacer?
La acompañaré a su casa y mañana, antes de que abran el banco, pasaré a recogerla
¡Ojalá podamos aún solucionarlo todo! En usted confío

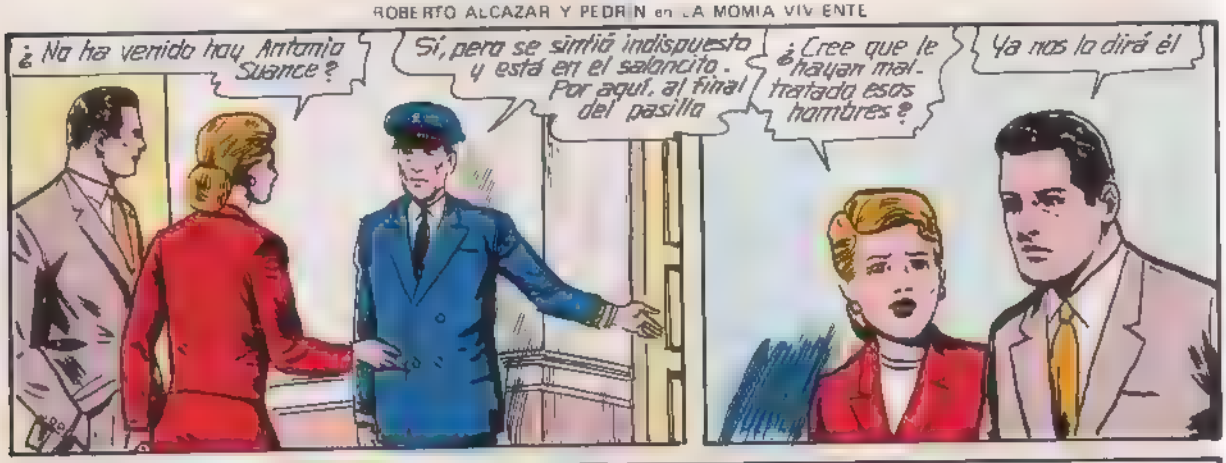
A la mañana siguiente. Roberto llama inútilmente en el apartamento de Luisa.
¡Esto es muy extraño! Lo normal es que estuviera esperándome y a punto de marchar...
¿Eh?.. Parece que se oyen gemidos.. ¡Algo le ha debido pasar!

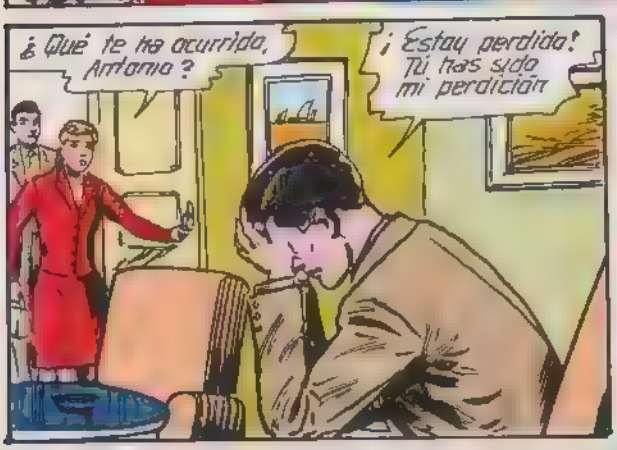
¡Tengo que entrar sea como sea!
¡Luisa, ¿dónde está usted?!
Los gemidos se oyen por aquí

¡Mmmm...!
¡Ya me imaginaba yo algo de esto!
¿Qué ha ocurrido?
Fue anoche... Llamaron... Eran dos hombres... Se lanzaron sobre mí, me taparon la boca con un pañuelo... no recuerdo más

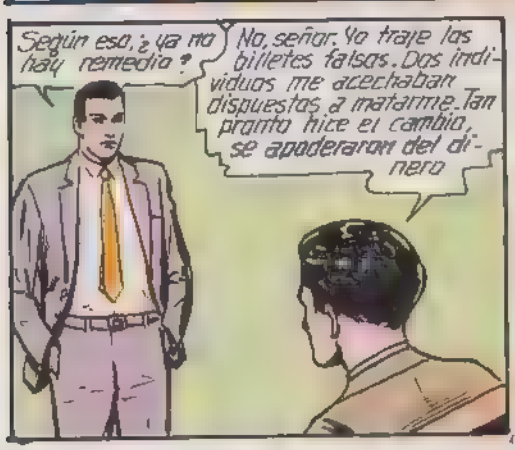

Roberto besata rápidamente a la joven.
Debieran narcotizarla. ¿Les había visto antes?
No. Debían ser unos ladrones
Sin embargo, no se han llevado mis alhajas ni nada
¡Hum...!
Ahora comprenda. ¡De prisa, no perdamos más tiempo!; ¡vamos a tomar un taxi!

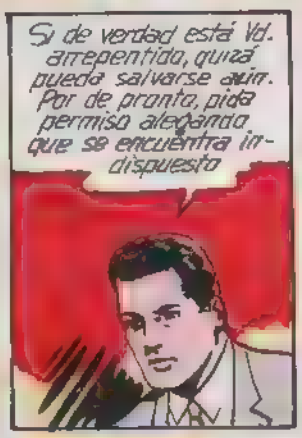
Lo que pretendían los tipos de anoche y lo han logrado, era evitar que hablásemos con Antomio antes de que entrase en el banco. Ya son las nueve y cuarto
Poco después, entraban en el banco.
No le veo. ¿Es que no habrá venido?
Preguntemos a algún conserje


¿No ha venido hoy Antonia Suance?
Sí, pero se sintió indispuesto y está en el salancito. Por aquí, al final del pasillo
¿Cree que le hayan maltratado esos hombres?
Ya nos lo dirá él

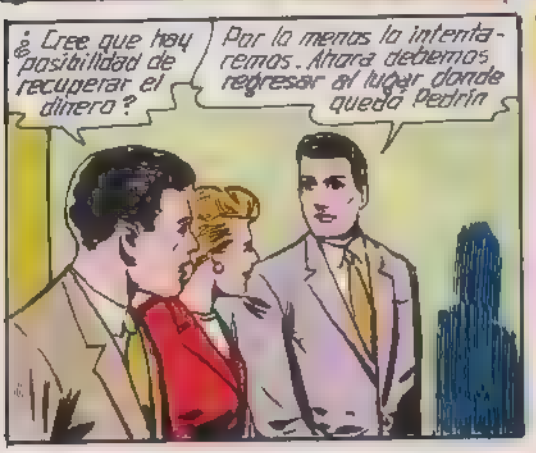

¿Qué te ha ocurrido, Antonia?
¡Estoy perdida! Tú has sido mi perdición

Me amenazaron con denunciarte. Ya tuve miedo de que llevaran a cabo su amenaza
Ha sido peor

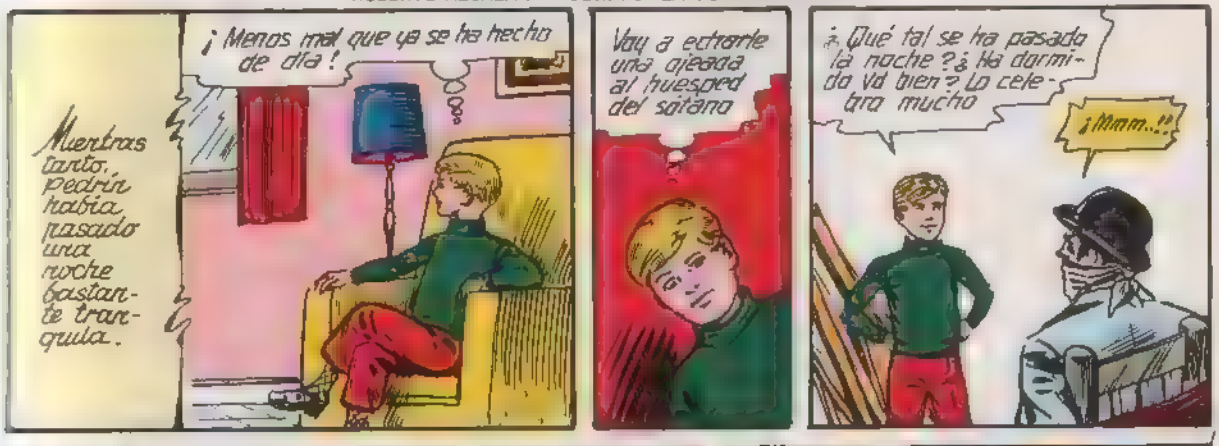

Según eso, ¿ya no hay remedio?
No, señor. Yo traje los billetes falsos. Dos individuos me acechaban dispuestos a matarme. Tan pronto hice el cambio, se apoderaron del dinero

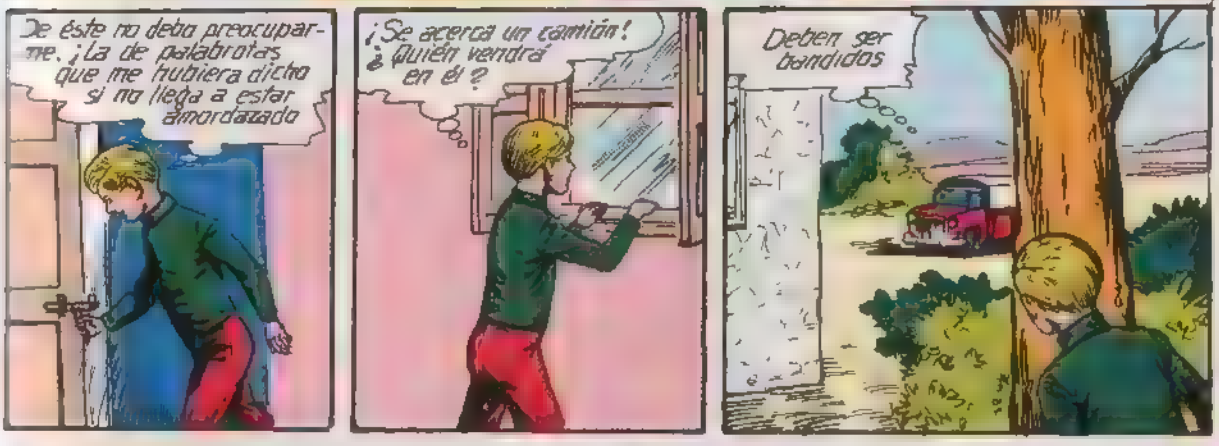

Si de verdad está Vd. arrepentido, quizá pueda salvarse aún. Por de pronto, pida permiso alegando que se encuentra indispuesto

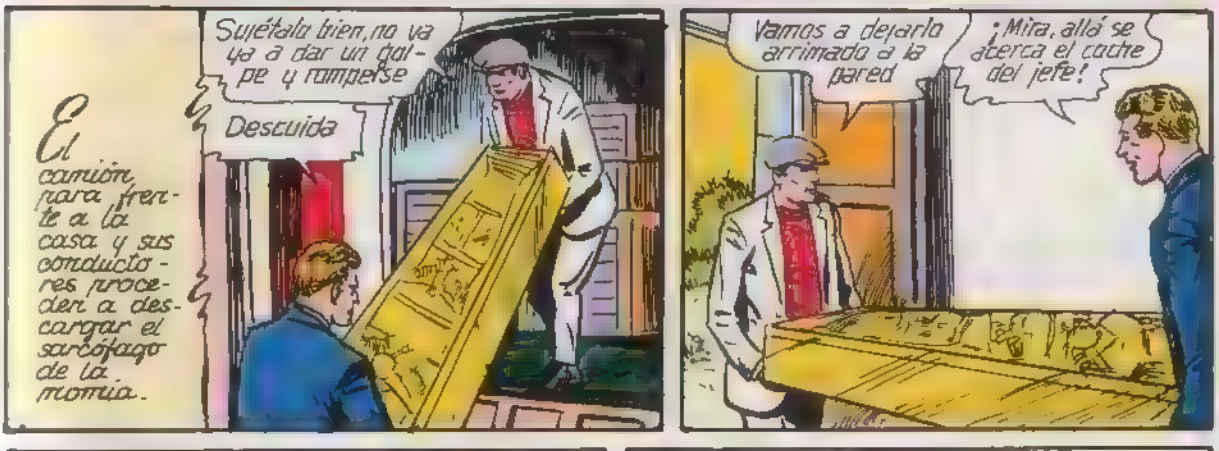
El jefe de mi sección me ha concedido el día libre
Magnífica. Vamos a entrar en acción inmediatamente

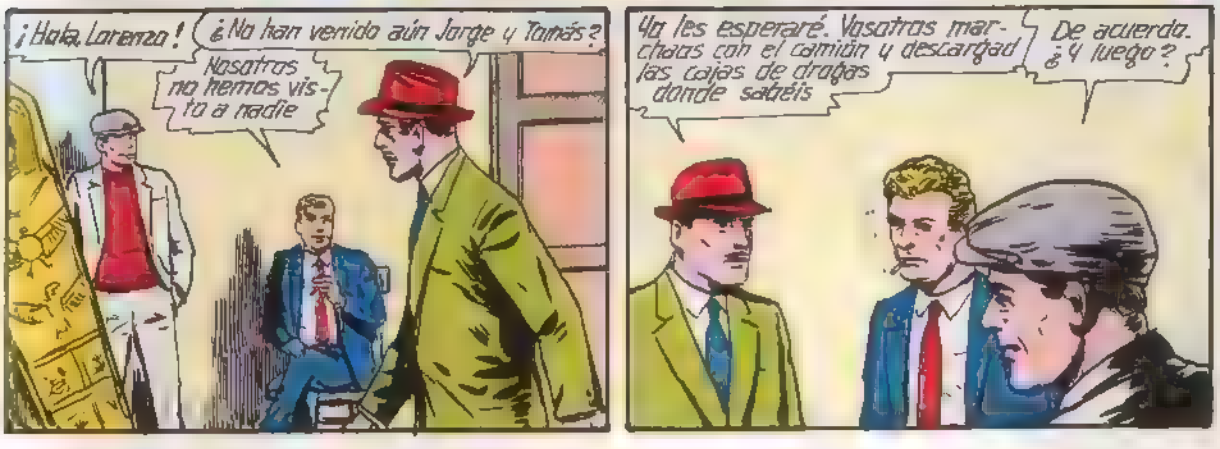

¿Cree que hay posibilidad de recuperar el dinero?
Por lo menos lo intentaremos. Ahora debemos regresar al lugar donde quedó Pedrín

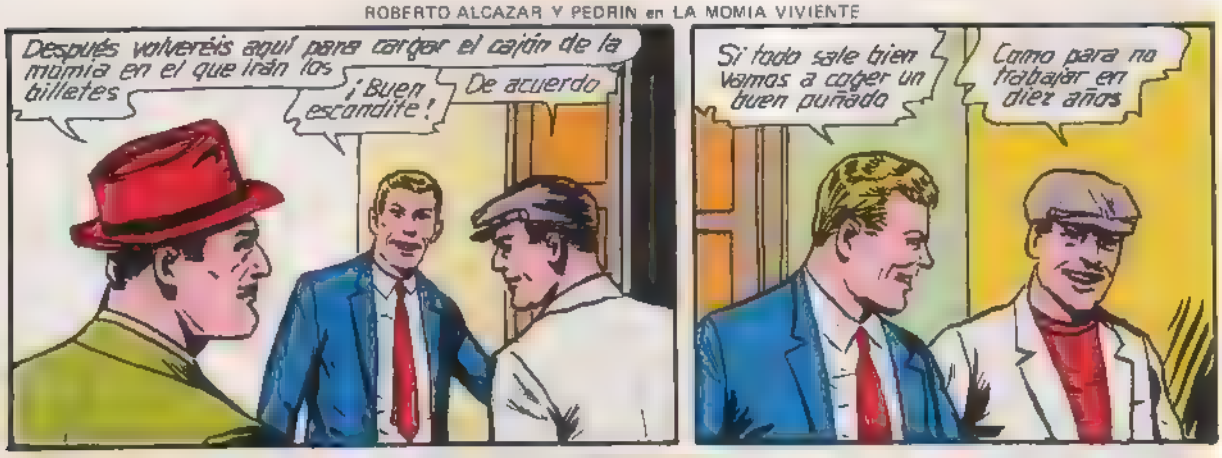
Seguidamente suben al taxi que les aguarda frente al banco.
Salga de la ciudad por la carretera del oeste. Ya le iré indicando yo el camino
De acuerdo, señor

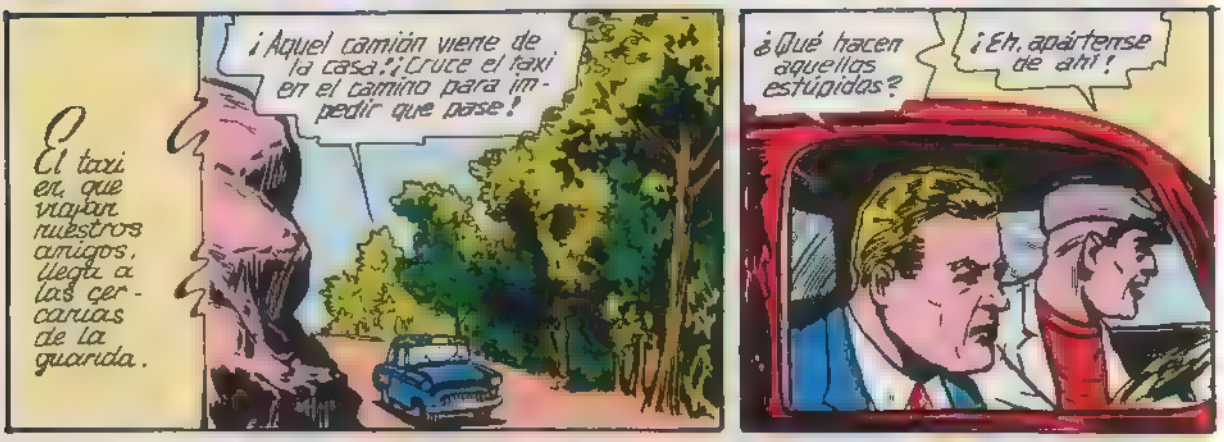

Mientras tanto, Pedrín había pasado una noche bastante tranquila.
¡Menos mal que ya se ha hecho de día!
Voy a echarle una ojeada al huesped del sótano
¿Qué tal se ha pasado la noche? ¿Ha dormido Vd bien? Lo celebro mucho
¡Mmm..!!


De éste no debo preocuparme. ¡La de palabrotas que me hubiera dicho si no llega a estar amordazado
¡Se acerca un camión! ¿Quién vendrá en él?
Deben ser bandidos

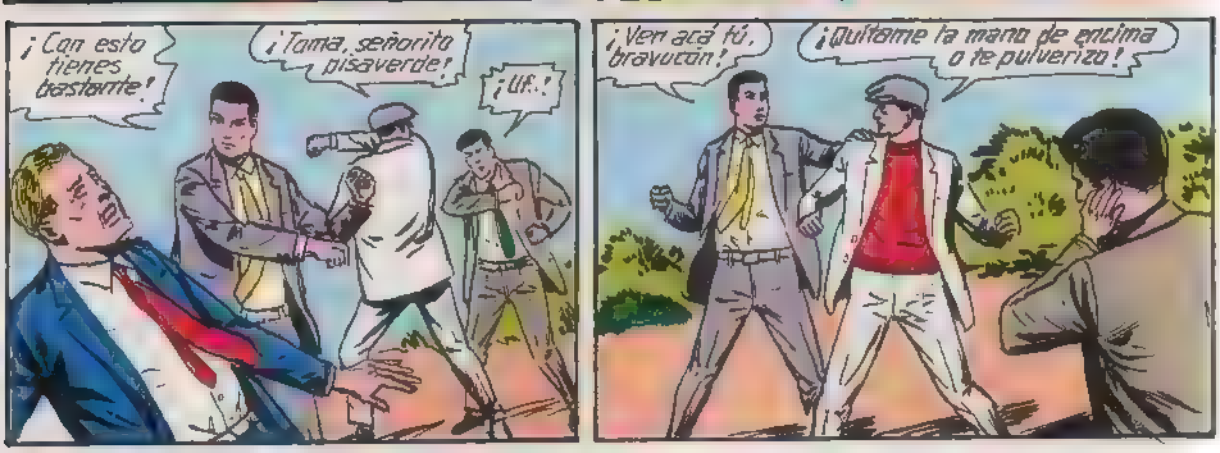

El camión para frente a la casa y sus conductores proceden a descargar el sarcófago de la momia.
Sujétala bien, no va ya a dar un gatpe y romperse
Descuida
Vamos a dejarla arrimada a la pared
¡Mira, allá se acerca el coche del jefe!

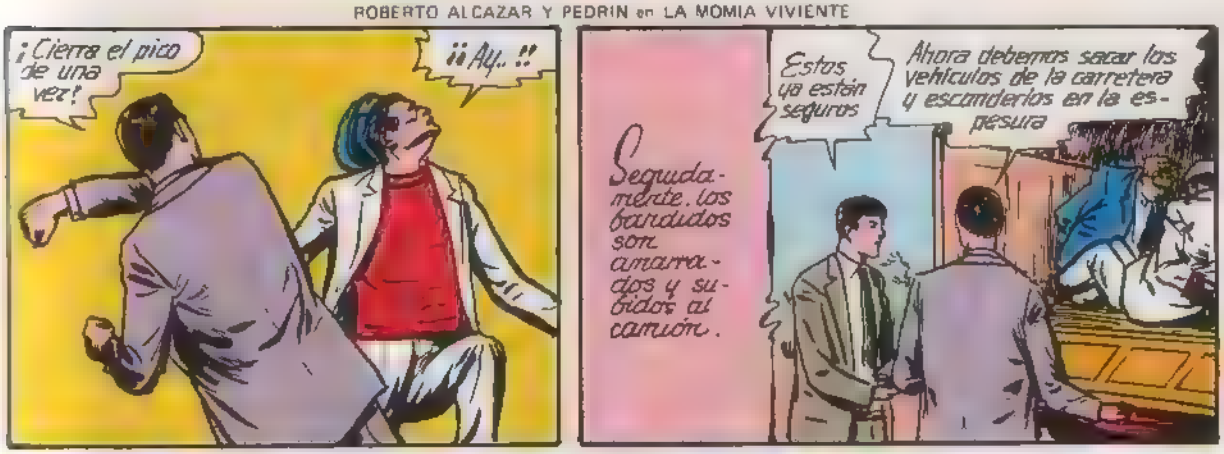

¡Hola, Lorenzo!
¿No han venido aún Jorge y Tomás?
Nosotros no hemos visto a nadie
Ya les esperaré. Vosotros marchaos con el camión y descargad las cajas de drogas donde sabéis
De acuerdo. ¿Y luego?

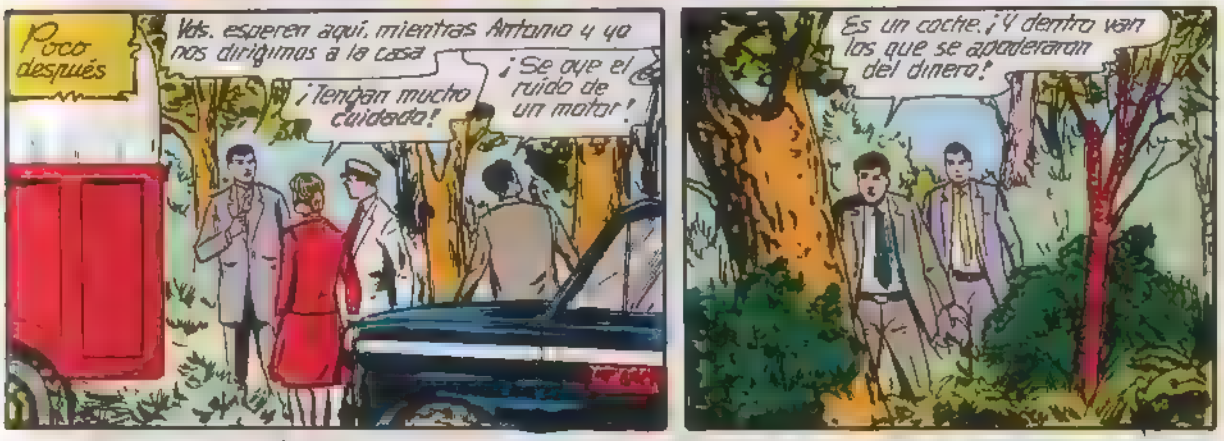

Después volveréis aquí para cargar el cajón de la momia en el que irán los billetes
¡Buen escondite!
De acuerdo
Si todo sale bien vamos a coger un buen puñado
Como para no trabajar en diez años


El taxi en que viajan nuestros amigos, llega a las cercanías de la guarida.
¡Aquel camión viene de la casa!¡Cruce el taxi en el camino para impedir que pase!
¿Qué hacen aquellos estúpidos?
¡Eh, apártense de ahí!

¿No han oído? ¡Quítense de ahí!
¡O se apartan o les apartamos nosotros!
¡Aquí se va a armar la gorda!
¡Veremos quién aparta a quién!¡A ellos, Antonio!
¡Ahora, veréis, truhanes!


¡Con esto tienes bastante!
¡Toma, señorita pisaverde!
¡Uf.!
¡Ven acá tú, bravucón!
¡Quítame la mano de encima o te pulverizo!

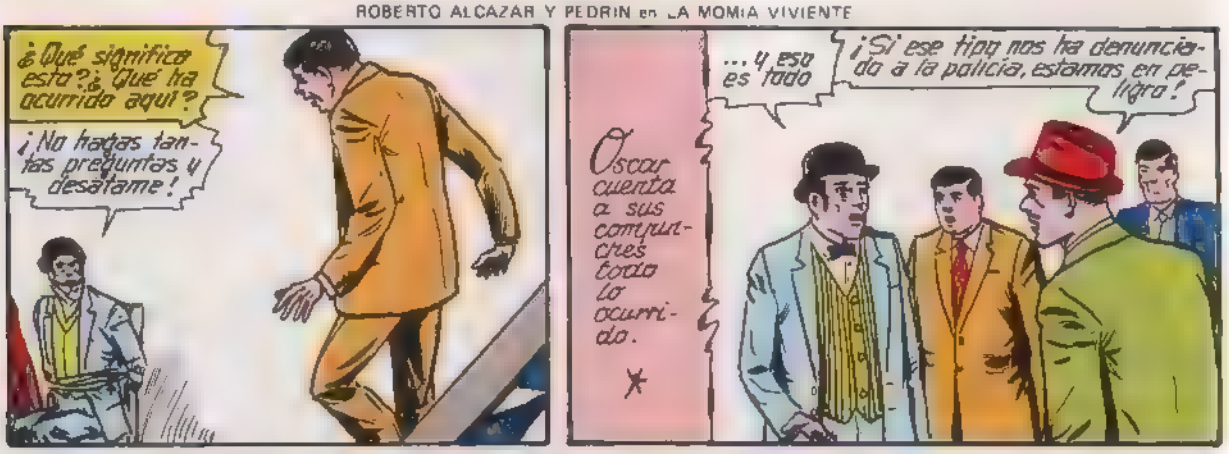

¡Cierra el pico de una vez!
¡¡Ay.. !!
Seguidamente, los bandidos son amarrados y subidos al camión.
Estos ya están seguros
Ahora debemos sacar los vehículos de la carretera y esconderlos en la espesura

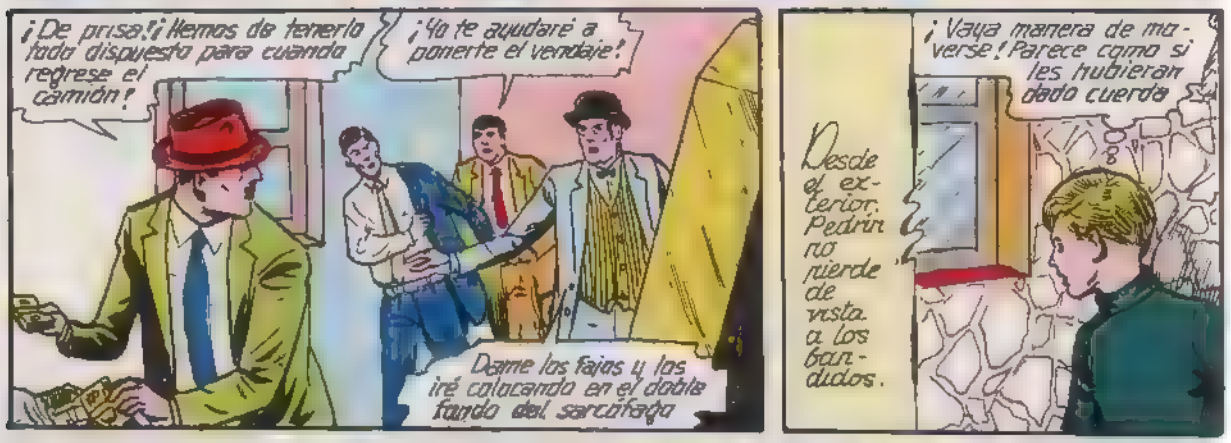

Poco después
Vds. esperen aquí, mientras Antonio y yo nos dirigimos a la casa
¡Tengan mucho cuidado!
¡Se oye el ruido de un motor!
Es un coche. ¡Y dentro van los que se apoderaron del dinero!

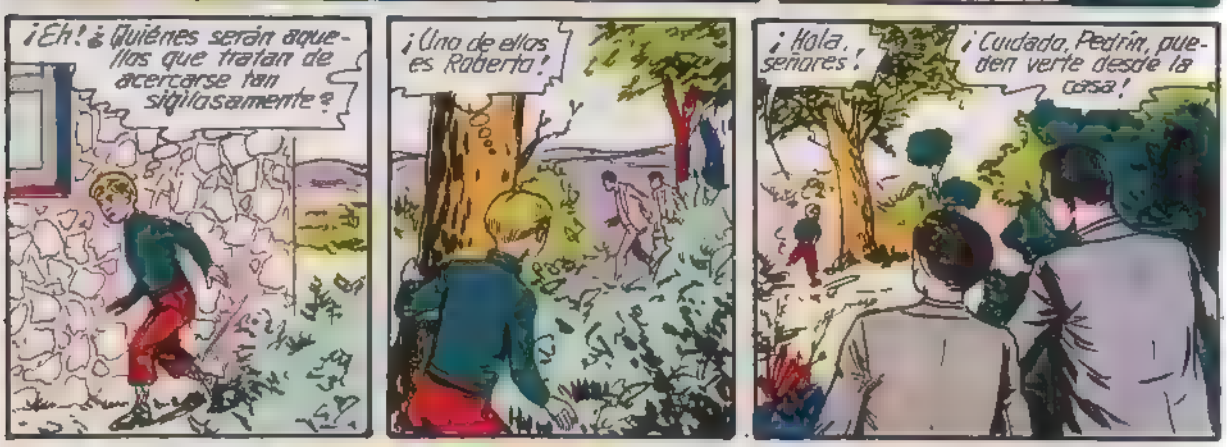
¡Hola, muchachos! ¿Todo salió bien?
Por ahora, sí. Aquí están los billetes
¿Cómo habéis tardado tanto? Ya empezaba a preocuparme
Dimos unas vueltas por la ciudad para asegurarnos de que no nos seguían

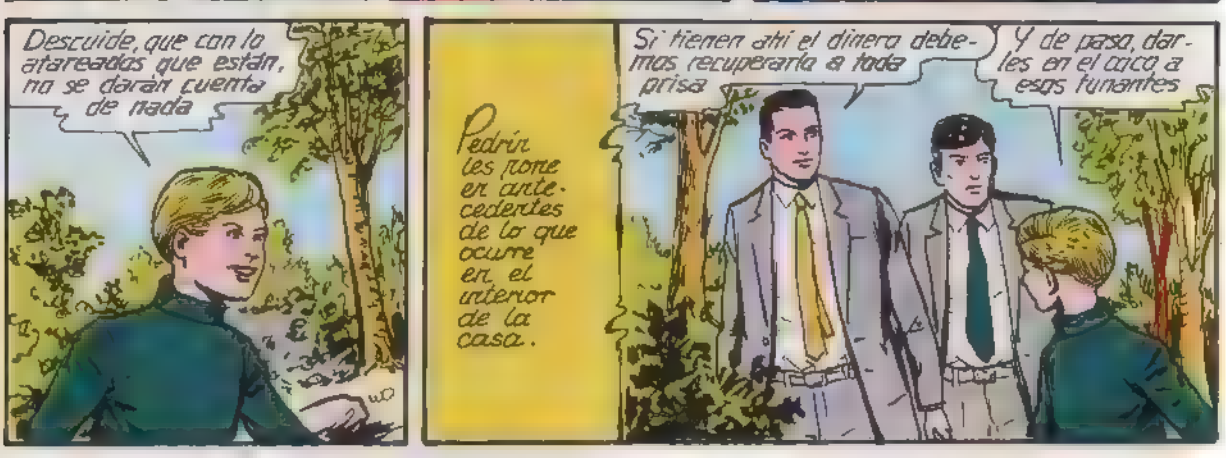
¿Temíais que el empleado del banco hubiera avisado a la policía
No... Pero ocurrió algo... Por cierto, ¿dónde está Oscar? Quedó aquí vigilando a la chica y, sin embargo...

De pronto unos gritos ahogados llegan hasta ellos.
¿Eh? ¡Alguien pide socorro!
¡Parece la voz de Oscar!
¡Sí, es él! ¡Voy a ver...!

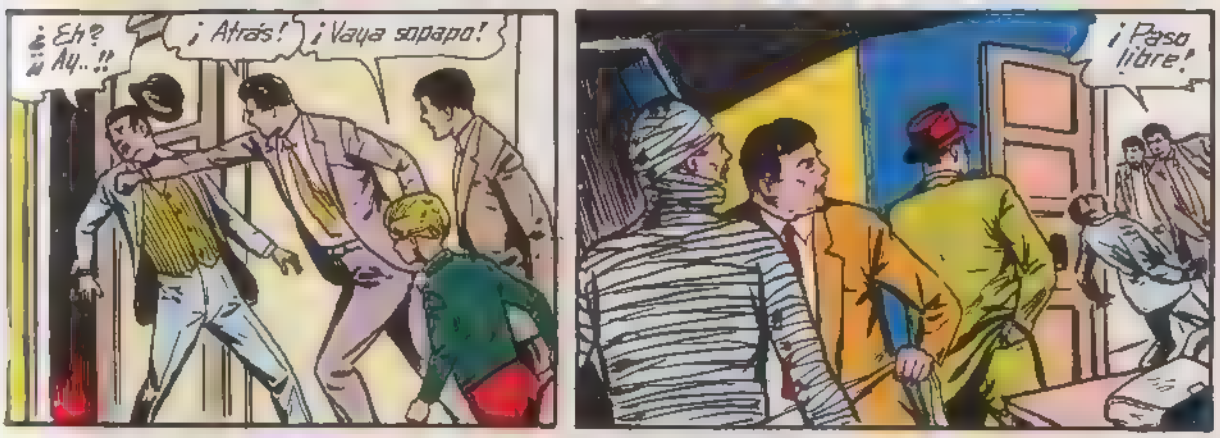

¿Qué significa esto? ¿Qué ha ocurrido aquí?
¡No hagas tantas preguntas y desátame!
Oscar cuenta a sus compinches todo lo ocurrido.
...y eso es todo
¡Si ese tipo nos ha denunciado a la policía, estamos en peligro!


¡De prisa! ¡Hemos de tenerlo todo dispuesto para cuando regrese el camión!
¡Ya te ayudaré a ponerte el vendaje!
Dame los fajas y las iré colocando en el doble fondo del sarcófago
Desde el exterior, Pedrín no pierde de vista a los bandidos.
¡Vaya manera de moverse! Parece como si les hubieran dado cuerda

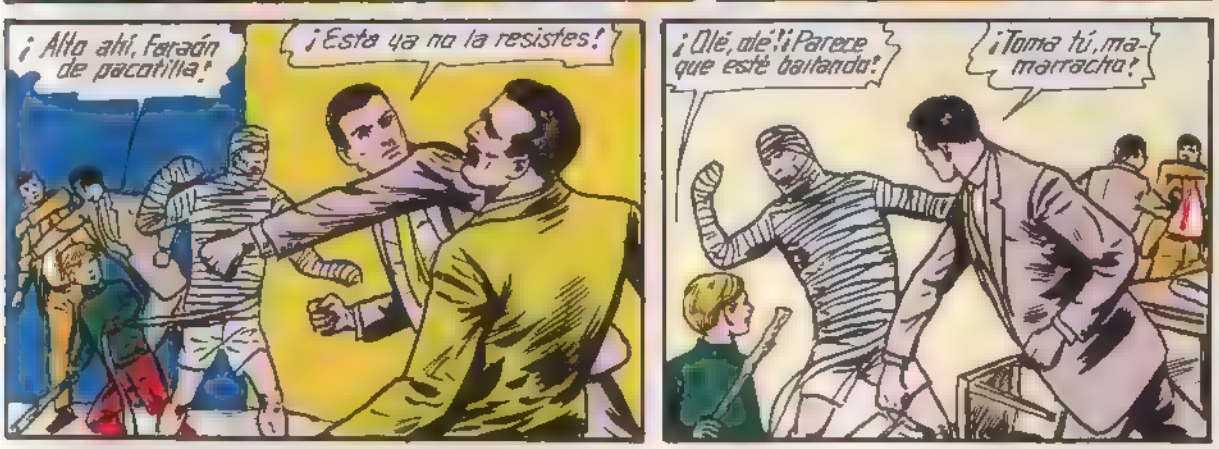

¡Eh! ¿Quiénes serán aquellos que tratan de acercarse tan sigilosamente?
¡Uno de ellos es Roberto!
¡Hola, señores!
¡Cuidado, Pedrín, pueden verte desde la casa!

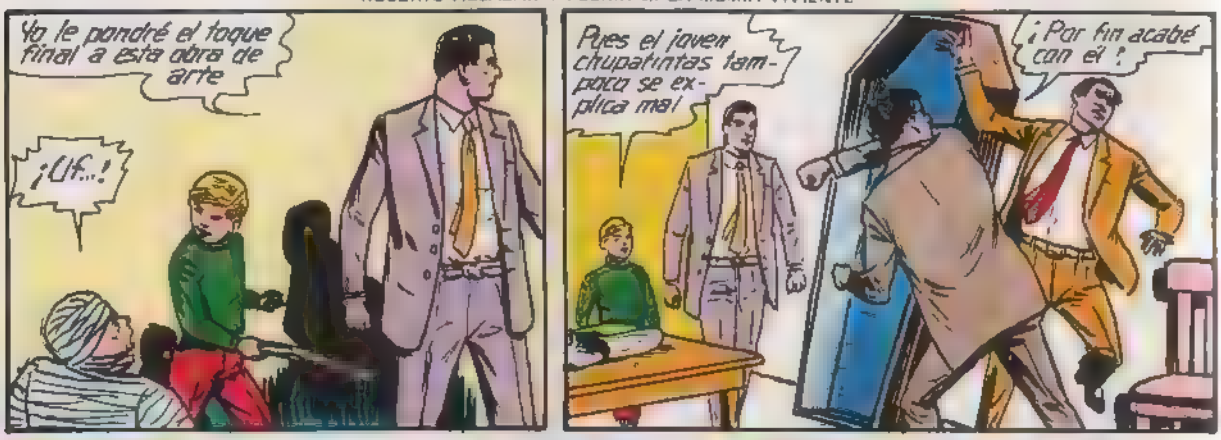

Descuide, que con lo atareados que están, no se darán cuenta de nada
Pedrín les pone en antecedentes de lo que ocurre en el interior de la casa.
Si tienen ahí el dinero debemos recuperarlo a toda prisa
Y de pasa, darles en el coco a esos tunantes

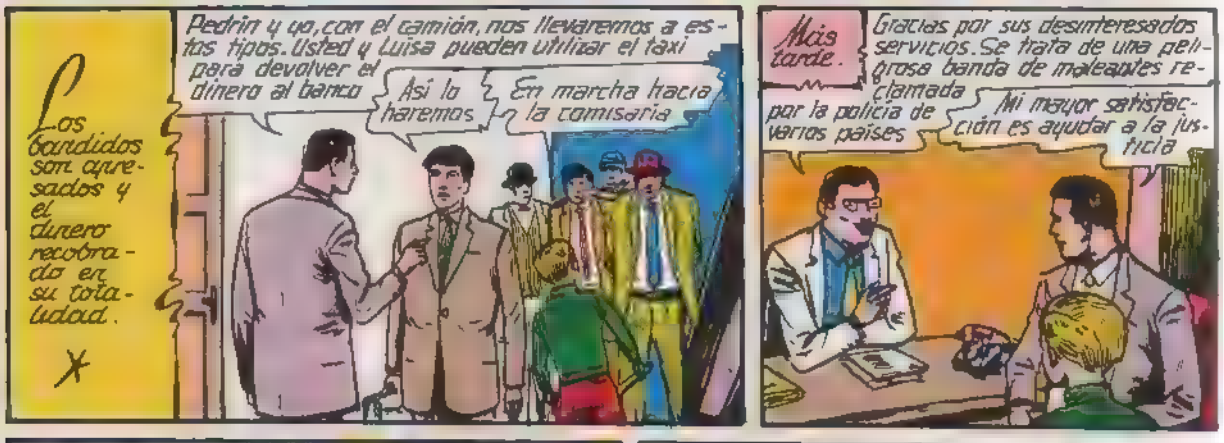
Tendré que proveerme de una buena estaca, por si las moscas
Entre tanto...
Los billetes ya están camufla-dos
Echa una ojeada fuera, a ver si regresan los del camión


¿Eh? ¡Ay..!!
¡Atrás!
¡Vaya sopapo!
¡Paso libre!

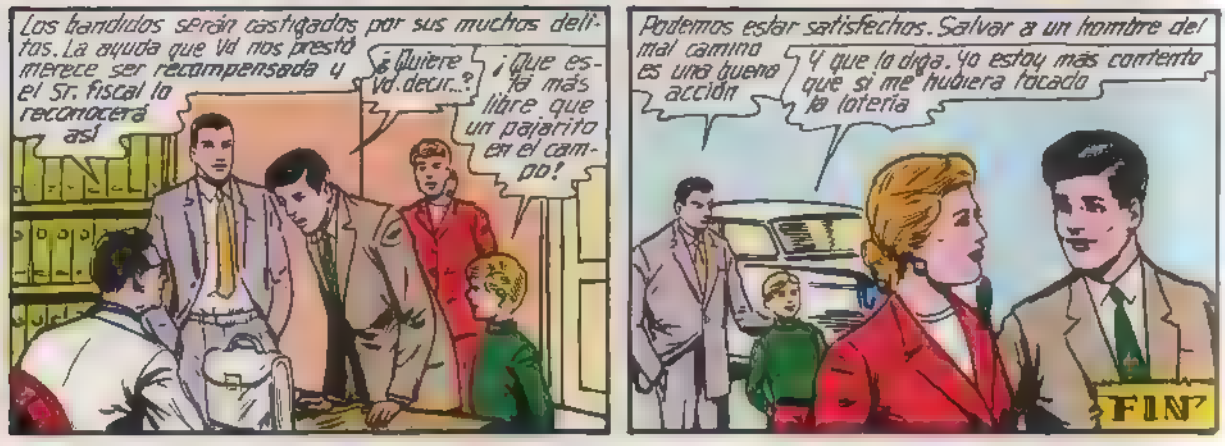
¡Suelta el arma, granuja!
Sólo son dos y un cría. ¡A ellos!
¡No podréis con nosotros, bandole-ros!
¡Así es!
¡Duro y a la cabezota!

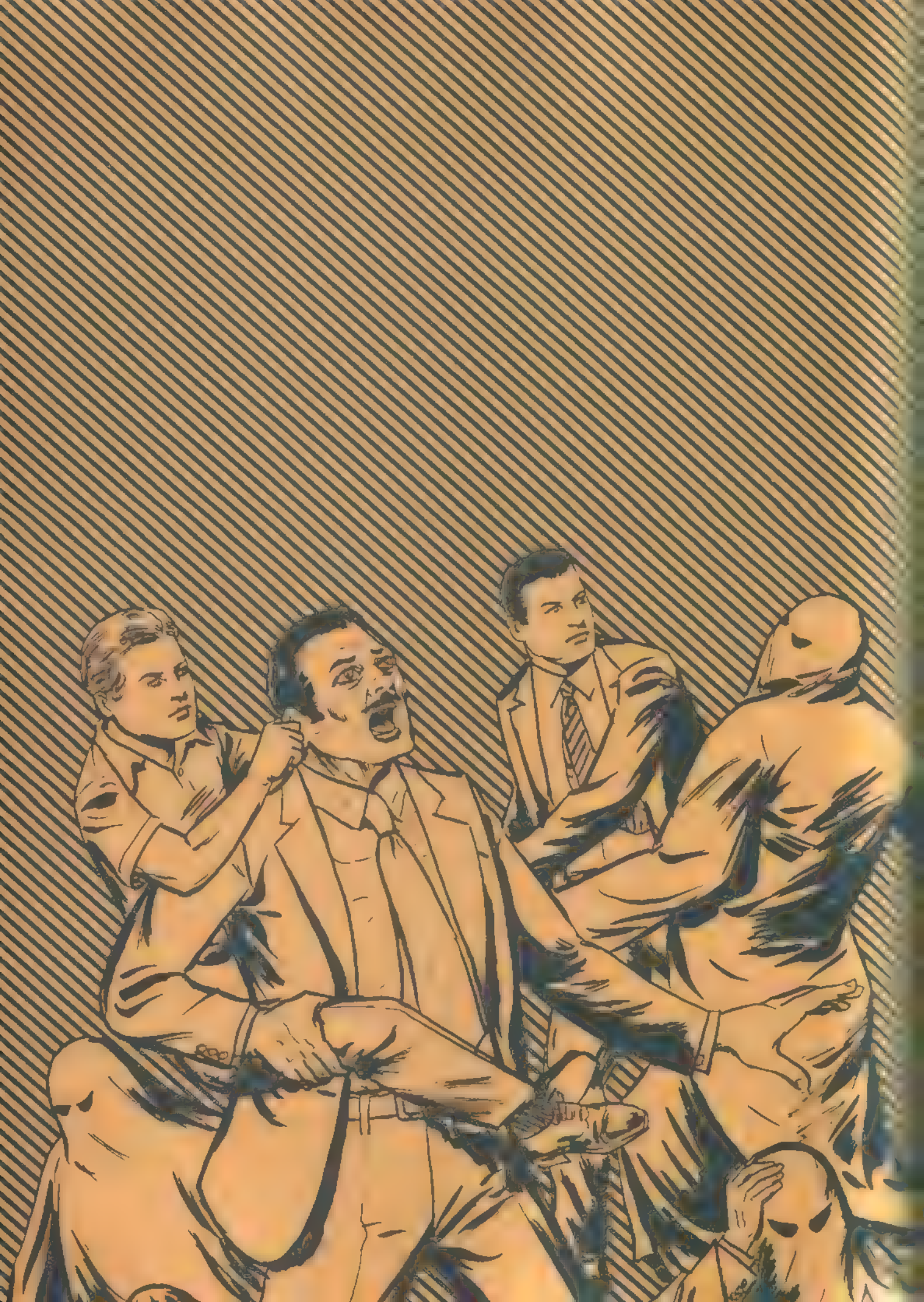

¡Alto ahí, Faraón de pacotilla!
¡Esta ya no la resistes!
¡Olé, olé! ¡Parece que esté bailando!
¡Toma tú, ma-marracha!


Yo le pondré el toque final a esta obra de arte
¡Uf...!
Pues el joven chupatintas también se explica mal
¡Por fin acabé con él!


Los bandidos son apresados y el dinero recobrado en su totalidad.
Pedrín y yo, con el camión, nos llevaremos a estos tipos. Usted y Luisa pueden utilizar el taxi para devolver el dinero al banco
Así lo haremos
En marcha hacia la comisaría
Más tarde.
Gracias por sus desinteresados servicios. Se trata de una peligrosa banda de maleantes reclamada por la policía de varios países
Mi mayor satisfacción es ayudar a la justicia

Aquí están los billetes falsos. El cambio se hizo sin que en el banco se apercibieran
No obstante, yo cometí un delito y vengo a entregarme para pagar mi culpa
El muchacho delinquió obligado por los bandidos, pero se arrepintió a tiempo y ayudó eficazmente a su captura. ¿No cree que merece una oportunidad?
Sí, en efecto


Los bandidos serán castigados por sus muchos delitos. La ayuda que Vd nos prestó merece ser recompensada y el Sr. fiscal lo reconocerá así
¿Quiere Vd. decir...?
¡Que estará más libre que un pajarito en el campo!
Podemos estar satisfechos. Salvar a un hombre del mal camino es una buena acción
Y que lo diga. Yo estoy más contento que si me hubiera tocado la lotería
FIN



ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN EN

LOS TIBURONES DEL PACIFICO

Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en la sala de espera del aeropuerto.

¡Señores pasajeros del vuelo cuarenta y tres, diríjanse a tomar el avión!

Ese es nuestro aparato

¡Corramos, no sea que hagamos tarde!

Parece un chino de postín, pero, ¿por qué no se vestirá de persona?

¡Calla, desleng-uado!

Voy a leer de nuevo el telegrama del capitán. Me preocupa esto..

¿Por qué? Si nos metemos en otra jaleo, tanto mejor

"Dentro de pocas horas llegaré a Valparaíso. Peligro. Le necesito. El capitán del "Neptunia".- Arturo"

Abróchense los cinturones. Vamos a despegar

Esto se pone en marcha

Poco después, el avión remontaba el vuelo

Ya estamos volando. Supongo que no tendrás miedo

¡Qué va! Estoy la mar de tranquilo. ¿Cuánto tardaremos en llegar?

Sobre un par de horas. De Buenos Aires a las costas del Pacífico hay unas mil kilómetros

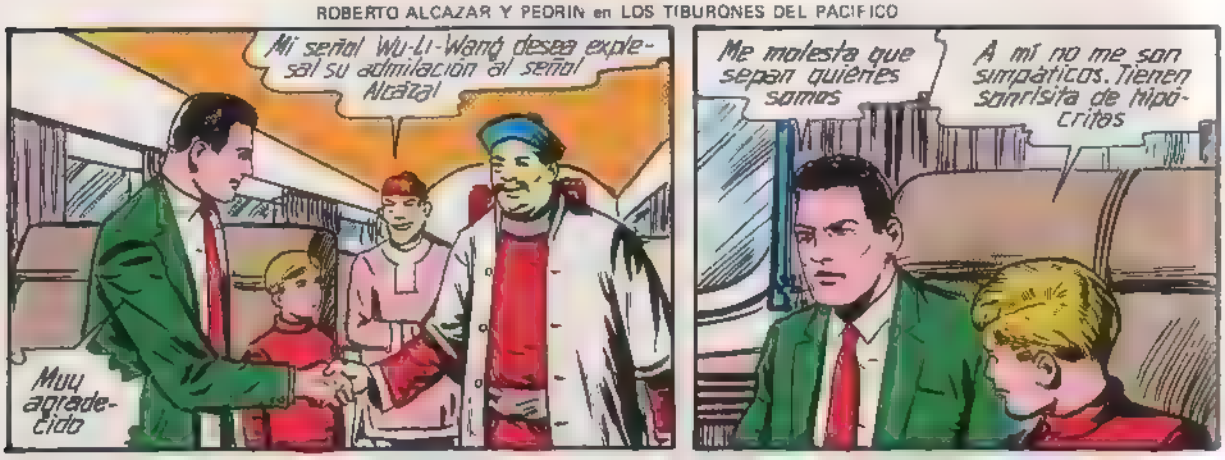
¿Tantos...? ¡Menos mal que no se nos ocurrió hacer el viaje en bicicleta

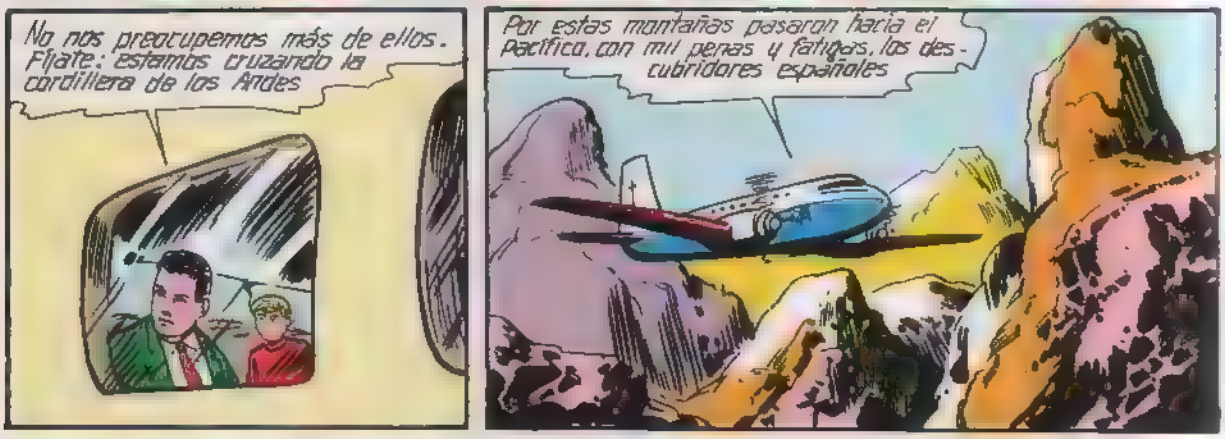
Los dos chinos vienen detrás de nosotros. ¿Serán vendedores de "collales balatos"?

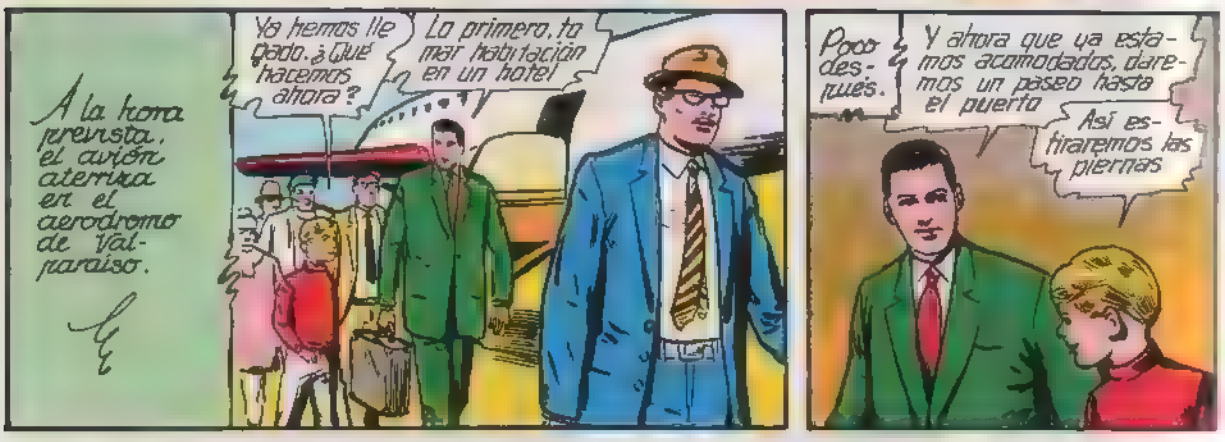
¡Vaya una acurrencia!

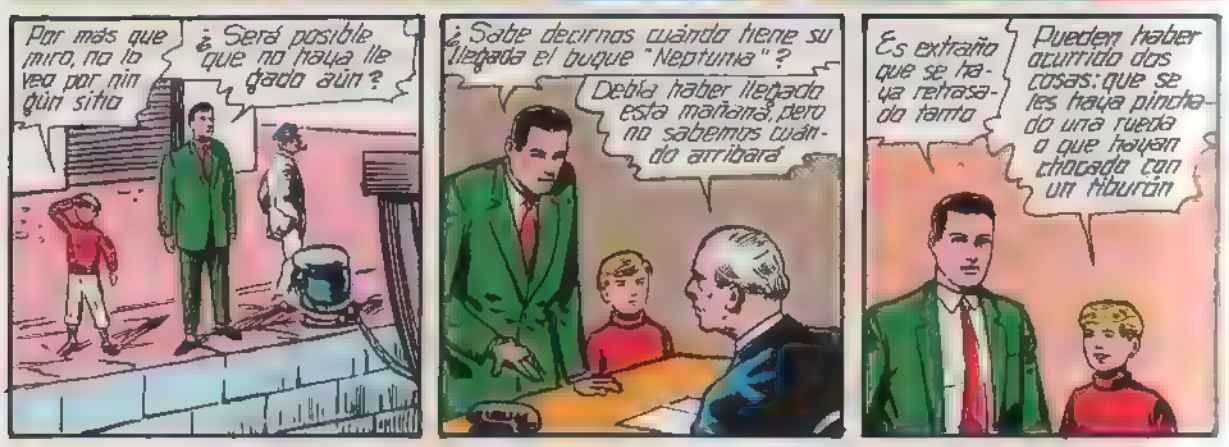
Wu-Li-Wang

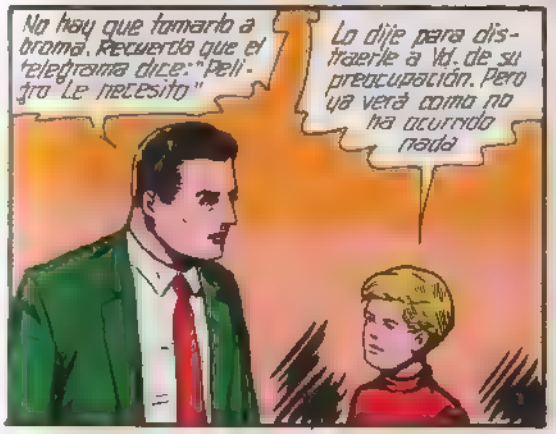
Lo siento, pero no entendemos ni pum

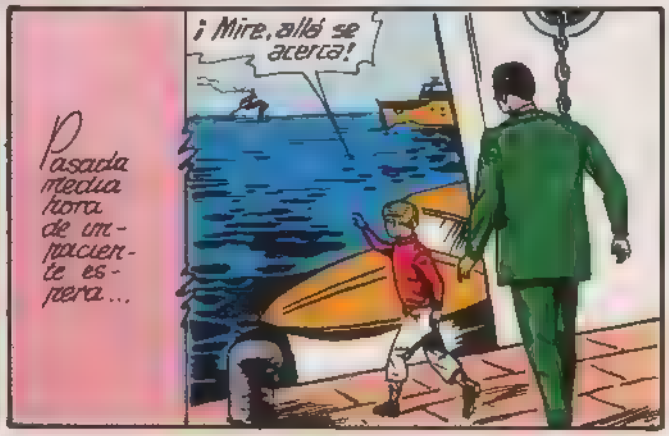

Mi señal Wu-Li-Wang desea expresar su admiración al señor Alcázar
Muy agradecido
Me molesta que sepan quiénes somos
A mí no me son simpáticos. Tienen sonrisita de hipócritas

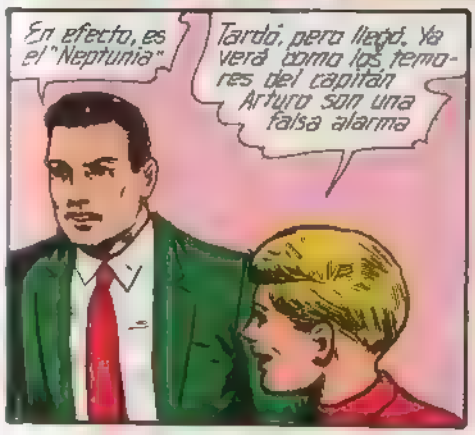

No nos preocupemos más de ellos. Fíjate: estamos cruzando la cordillera de los Andes
Por estas montañas pasaron hacia el Pacífico, con mil penas y fatigas, los descubridores españoles


A la hora prevista, el avión aterriza en el aerodromo de Valparaíso.
Ya hemos llegado. ¿Qué hacemos ahora?
La primera, tomar habitación en un hotel
Poco después.
Y ahora que ya estamos acomodados, daremos un paseo hasta el puerto
Así estiraremos las piernas

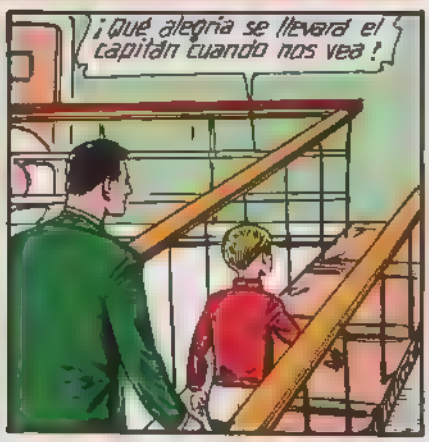

Por más que miro, no lo veo por ningún sitio
¿Será posible que no haya llegado aún?
¿Sabe decirnos cuándo tiene su llegada el buque "Neptunia"?
Debía haber llegado esta mañana, pero no sabemos cuándo arribará
Es extraño que se haya retrasado tanto
Pueden haber ocurrido dos cosas: que se les haya pinchado una rueda o que hayan chocado con un tiburón


No hay que tomarlo a broma. Recuerda que el telegrama dice: "Peligro Le necesito"
Lo dije para distraerle a Vd. de su preocupación. Pero ya verá como no ha ocurrido nada


Pasada media hora de impaciente espera...
¡Mire, allá se acerca!


En efecto, es el "Neptunia"
Tardó, pero llegó. Ya verá como los temores del capitán Arturo son una falsa alarma

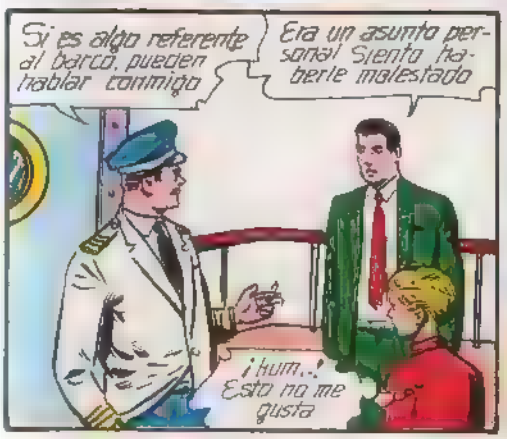
La lancha del práctico nos está guiando hacia el muelle sur
Pues vamos allá

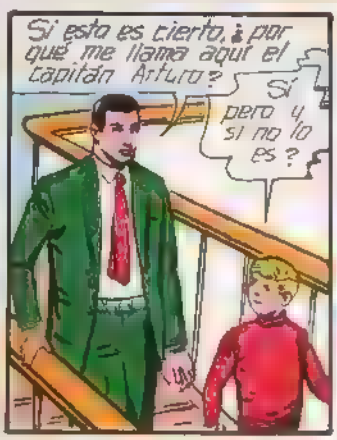

¡Qué alegría se llevará el capitán cuando nos vea!

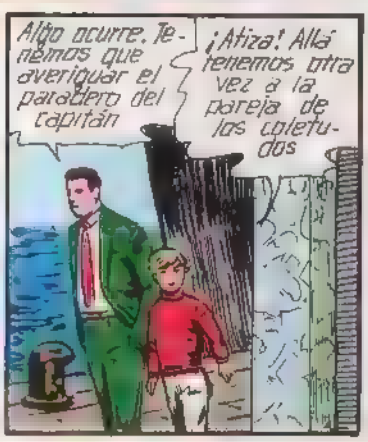
Deseamos hablar con el capitán. ¿Dónde está?
Le avisaré en seguida
Allá donde vamos nos encontraremos con algún chino

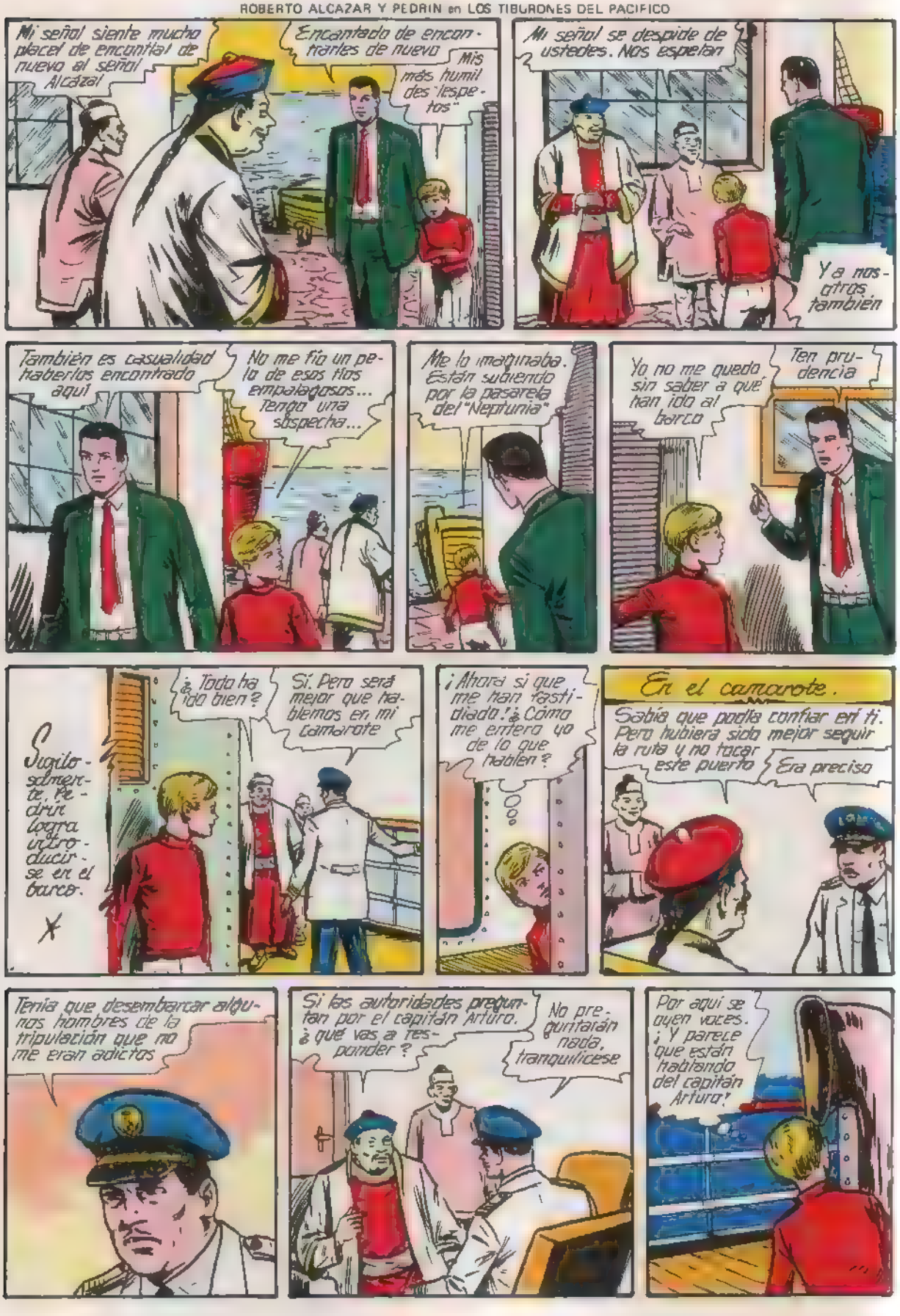
¿Preguntaban por mí?
No. A quien queremos ver es al capitán Arturo

Ese señor desembarcó hace unos días y soy yo quien ocupa ahora su puesto

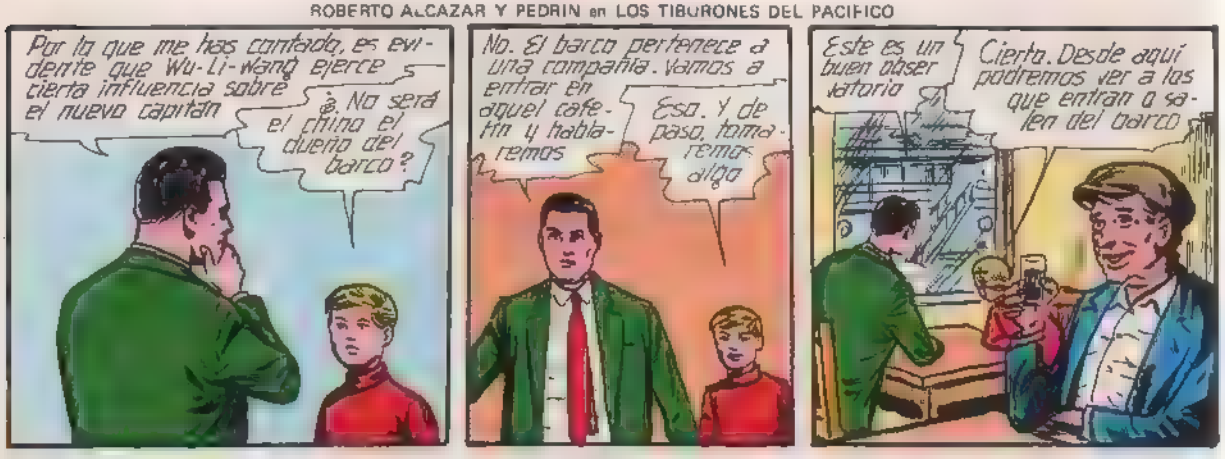

Si es algo referente al barco, pueden hablar conmigo
Era un asunto personal. Siento haberte molestado
¡Hum...! Esto no me gusta

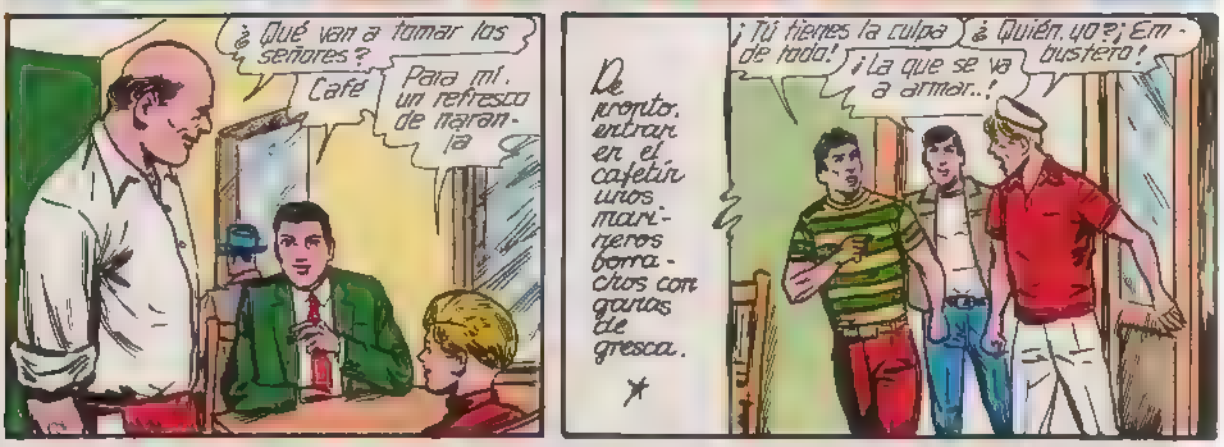

Si esto es cierto, ¿por qué me llama aquí el capitán Arturo?
Sí pero ¿y si no lo es?

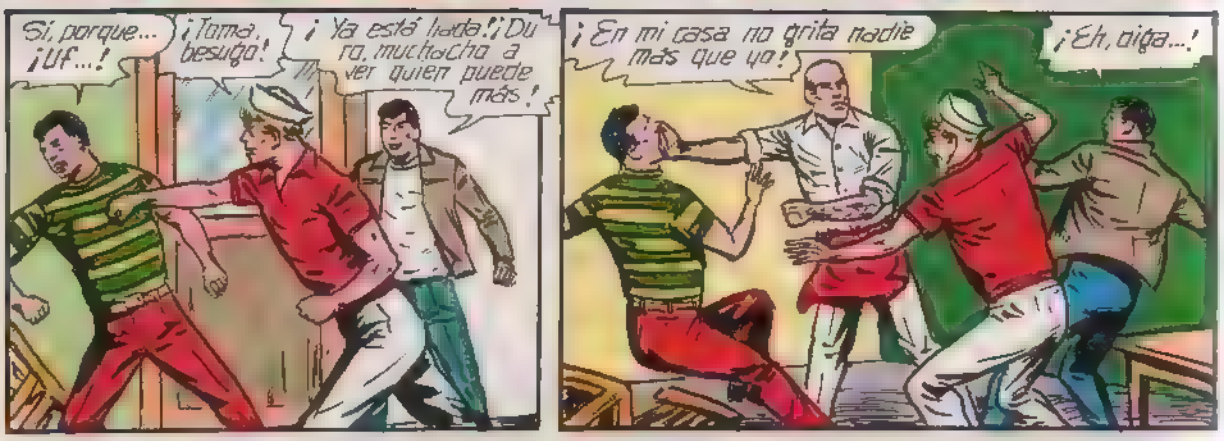

Algo ocurre. Tenemos que averiguar el paradero del capitán
¡Atiza! Allí tenemos otra vez a la pareja de los coletudos

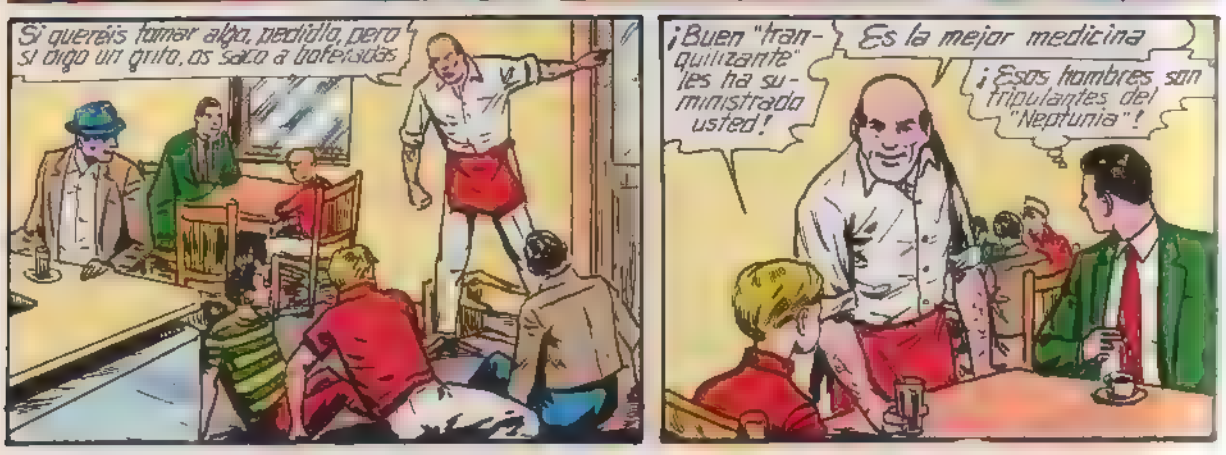

Mi señor! siente mucho placer de encontrar de nuevo al señor Alcazar
Encantado de encontrarles de nuevo
Mis más humildes respetos"
Mi señor! se despide de ustedes. Nos esperan
Y a nosotros también
También es casualidad haberlos encontrado aquí
No me fío un pelo de esos tíos empalagosos... Tengo una sospecha...
Me lo imaginaba. Están subiendo por la pasarela del "Neptunia"
Yo no me quedo sin saber a qué han ido al barco
Ten prudencia
Sigilosamente, Pedrín logra introducirse en el barco.
¿Todo ha ido bien?
Sí. Pero será mejor que hablemos en mi camarote
¡Ahora sí que me han fastidiado! ¿Cómo me enteraré yo de lo que hablen?
En el camarote.
Sabía que podía confiar en tí. Pero hubiera sido mejor seguir la ruta y no tocar este puerto
Era preciso
Tenía que desembarcar algunos hombres de la tripulación que no me eran adictos
Si las autoridades preguntan por el capitán Arturo. ¿qué vas a responder?
No preguntarán nada, tranquilícese
Por aquí se oyen voces. ¡Y parece que están hablando del capitán Arturo!

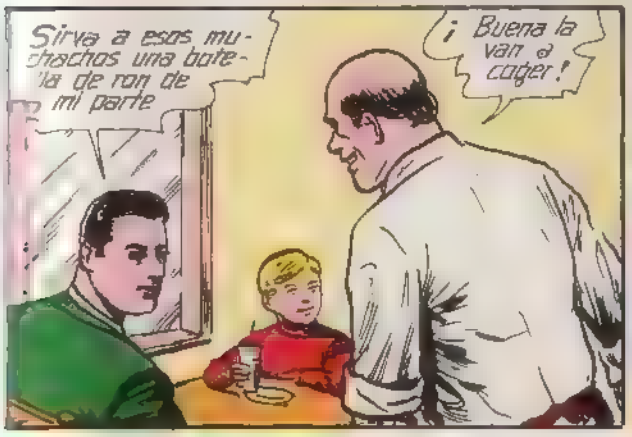
Las palabras no llegan claras. Voy a ver si aso mándome...
¡¡Socorro...!!
¡Oh, qué apalición!
¡Si es el amiguito del señol Alcázal!
¡Uf...!
Conque espiándonos, ¿eh, granuja?
No, señor. Es que... se me voló un billete y creí que se había colado por el respiradero...
¿Qué hacías en el barco? ¡Responde!
Regresé porque... a Roberto se le olvidó preguntarle dónde desembarcó el capitán Arturo
No asustes más al muchacho. Él ha dicho la veldad
¡Cómo es posible que Vd le crea? ¡Este pillastre es un embustero!
Ahola ya lo sabes y puedes ilte. Saluda de mi palte al honolable señol Alcázal
Gracias señor Wu
Pedrín se reúne con Roberto a quien cuenta todo lo ocurrido.
... y eso es todo. Si no es por la intervención de Wu-Li-Nang, el nuevo capitán me sacude
De modo que desembarcó en Antofagasta
Refrena tus ímpetus, Pedrín

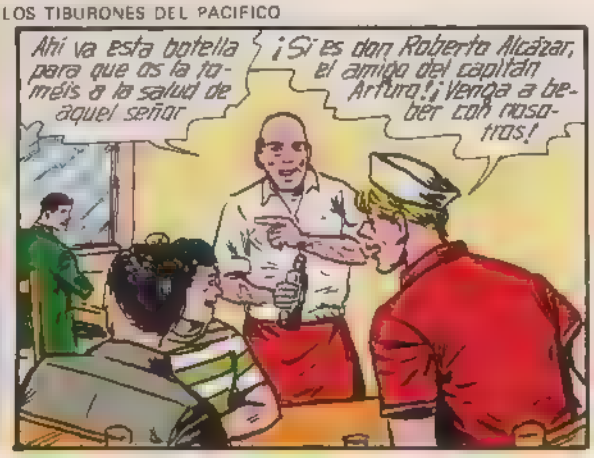

Por lo que me has contado, es evidente que Wu-Li-Wang ejerce cierta influencia sobre el nuevo capitán
¿No será el chino el dueño del barco?
No. El barco pertenece a una compañía. Vamos a entrar en aquel cafetín y hablaremos
Esa. Y de paso, tomaremos algo
Este es un buen observatorio
Cierto. Desde aquí podremos ver a los que entran o salen del barco

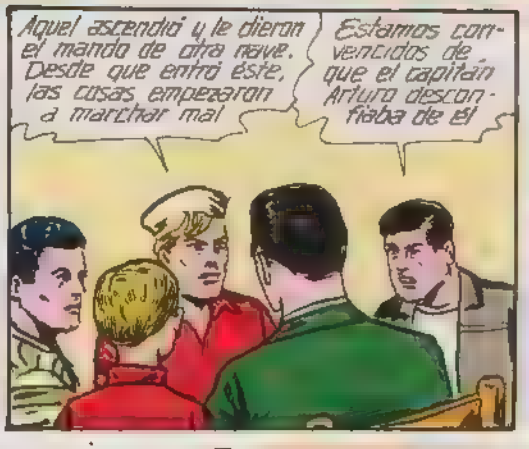

¿Qué van a tomar los señores?
Café
Para mí, un refresco de naranja
De pronto, entran en el cafetín unos marineros borrachos con ganas de gresca.
¡Tú tienes la culpa de todo!
¿Quién, yo? ¡Embustero!
¡La que se va a armar..!

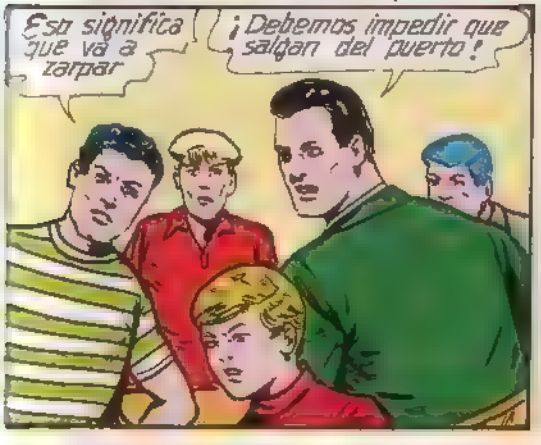

Sí, porque... ¡Uf...!
¡Toma, bestiajo!
¡Ya está hecha! ¡Dura, muchacha a ver quién puede más!
¡En mi casa no grita nadie más que yo!
¡Eh, oiga...!


Si queréis tomar algo, pedidlo, pero si oigo un grito, os saco a bofetadas
¡Buen "tranquilizante" les ha suministrado usted!
Es la mejor medicina
¡Esos hombres son tripulantes del "Neptunia"!

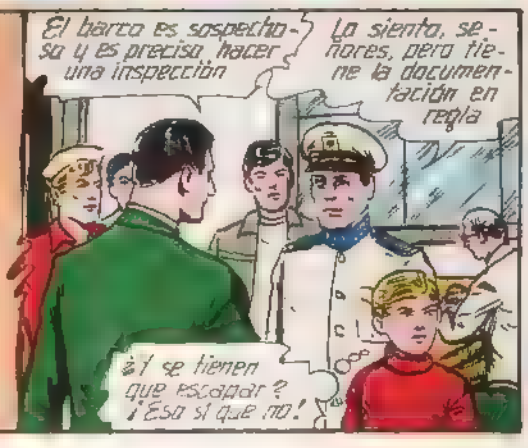






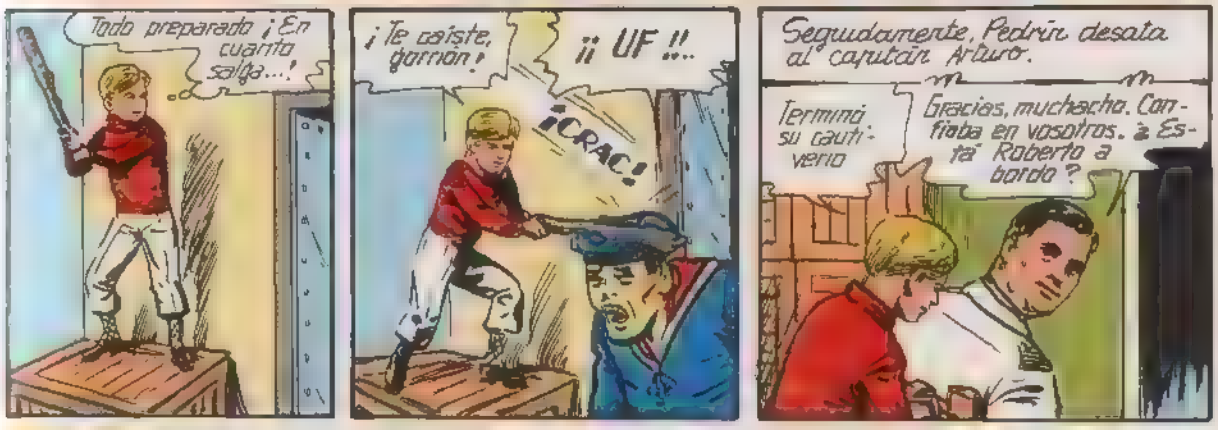


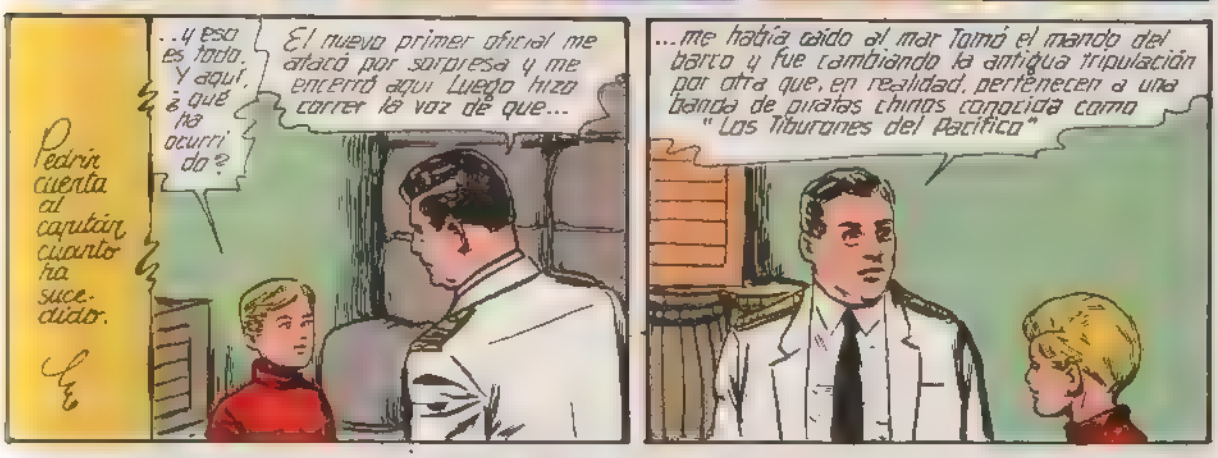
Pero después, en las oficinas del puerto.

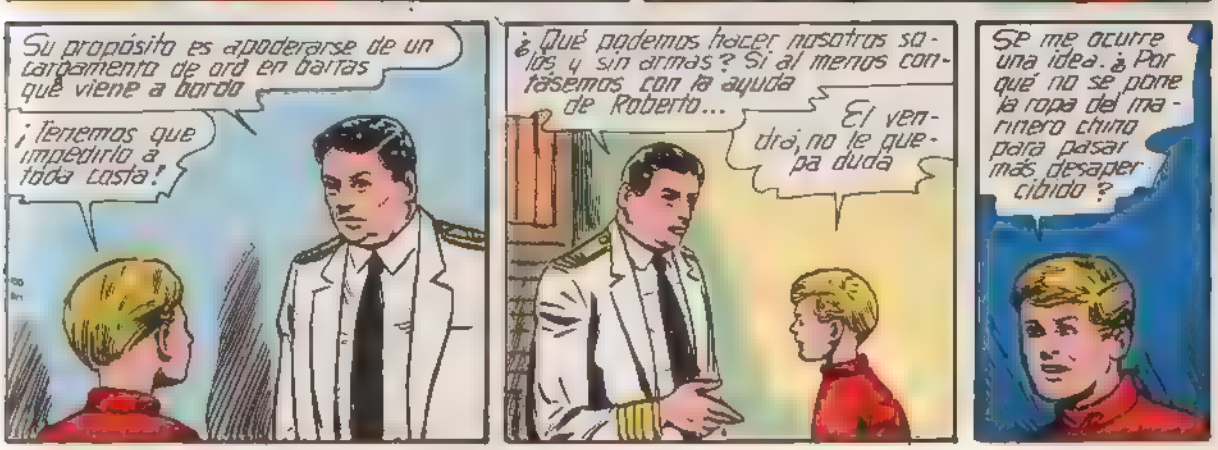


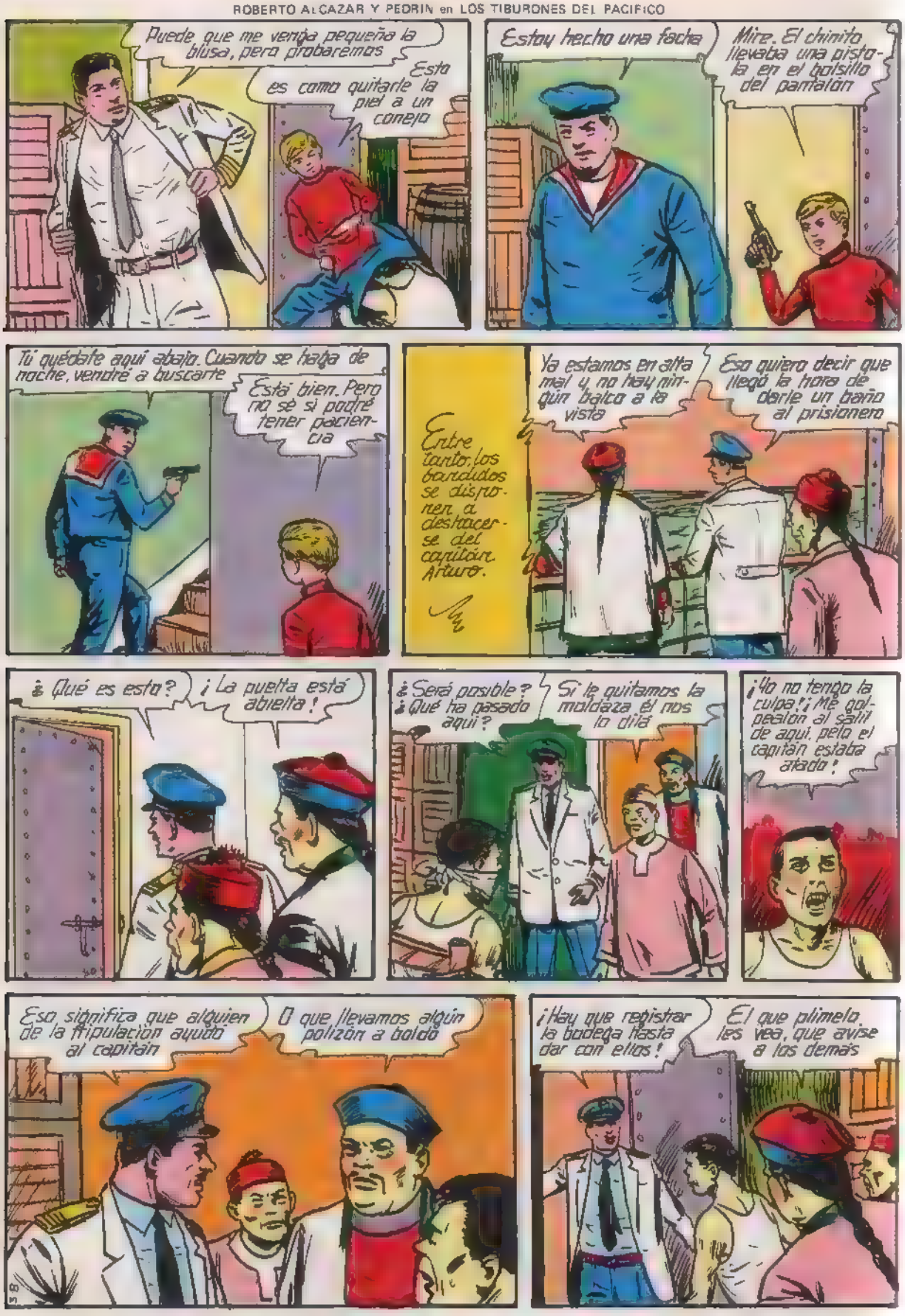
Pedrín corre hacia el puerto y, sin pensarlo ni un segundo, salta sobre una cuerda que pende a un costado del barco.
¡La conseguí!
¡Eh, miren! ¡El muchacho está trepando a bordo!
No puedo dejar- le abandonado. ¡Ayúdeme a encontrar una canoa!
Le ayudaremos a eso y mucho más
¡Cuente con nosotros!
Como me descubran ahora no sé qué excusa les voy a dar
Ya estamos fuera del puerto. Nadie nos molestará
Hemos estado en peligro. Ese Roberto Alcázar venía en busca del capitán Altuto
¡Caramba con el señor Wu! Cuando íbamos en el avión, apenas dijo tres palabras, pero ahora habla hasta por los codos
Conviene deshacernos del capitán cuanto antes
Sí, en cuanto estemos en alta mar
¿Qué complot fraguan estos tunantes? Pero yo desbaratare sus planes
Si el capitán está vivo, tengo que encontrarle antes de que sea tarde
Registraré el barco palmo a palmo hasta dar con él
¡¿Eh?! ¡Digo pasos tras de mí! ¿Me habrán descubierto?
Un marinero chino... y en esa cesta debe llevar comida. ¡Creo que di con la pista!

Aquí le traigo su comida. Hoy va a tener un banquete con vino y todo
¡Ahí debe estar el capitán!
Voy a desatarle una mano y a quitarle la mordaza. Disfrute de esta comida que, seguramente, será la última
A ese marinerito le voy a quitar yo las ganas de bromear

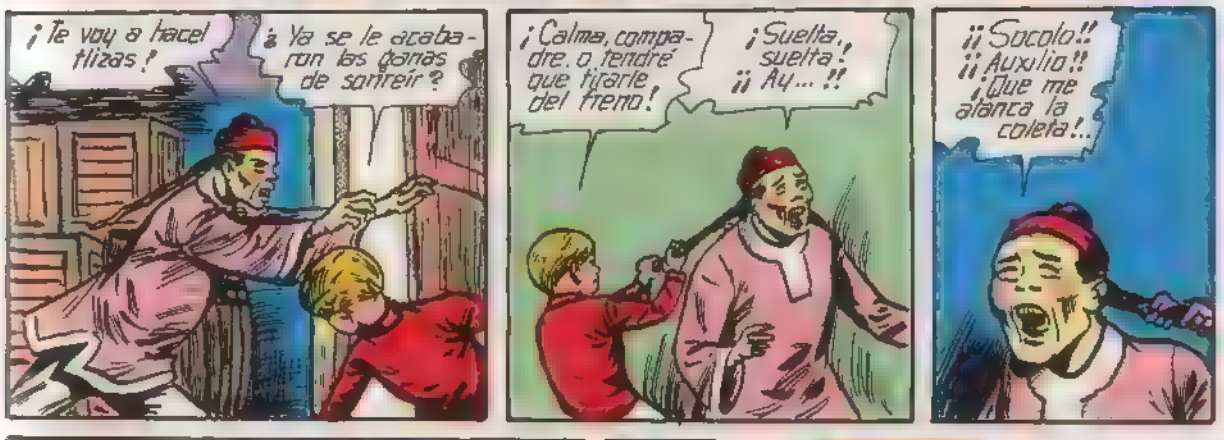

Todo preparado ¡En cuanto salga...!
¡Te caíste, garrón!
¡¡ UF !!..
¡CRAC!
Seguidamente, Pedrín desata al capitán Arturo.
Terminó su cautiverio
Gracias, muchacho. Confiaba en vosotros. ¿Está Roberto a bordo?

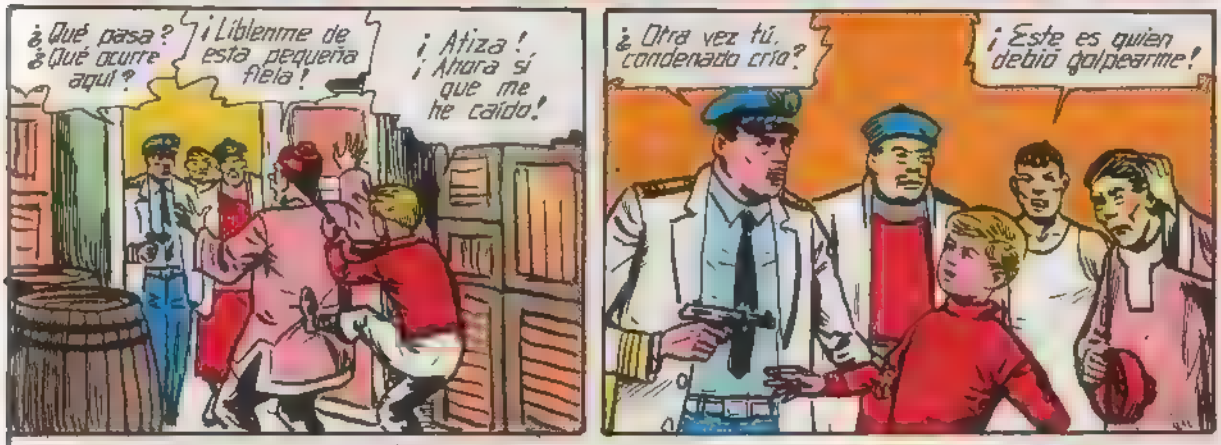

Pedrín cuenta al capitán cuanto ha sucedido.
...y eso es todo. Y aquí, ¿qué ha ocurrido?
El nuevo primer oficial me atacó por sorpresa y me encerró aquí. Luego hizo correr la voz de que...
...me había caído al mar. Tomó el mando del barco y fue cambiando la antigua tripulación por otra que, en realidad, pertenecen a una banda de piratas chinos conocida como "Los Tiburones del Pacífico"

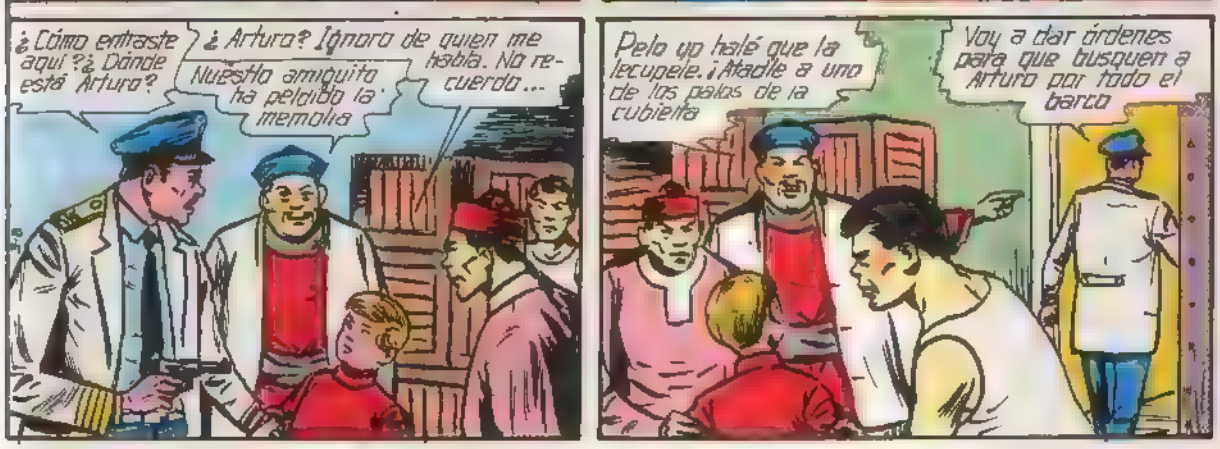

Su propósito es apoderarse de un cargamento de oro en barras que viene a bordo
¡Tenemos que impedirlo a toda costa!
¿Qué podemos hacer nosotros solos y sin armas? Si al menos contásemos con la ayuda de Roberto...
El vendrá, no le quepa duda
Se me ocurre una idea. ¿Por qué no se pone la ropa del marinero chino para pasar más desapercibido?


Puede que me venga pequeña la blusa, pero probaremos
Esto es como quitarle la piel a un conejo
Estoy hecho una facha
Mire. El chinito llevaba una pistola en el bolsillo del pantalón
Tú quédate aquí abajo. Cuando se haga de noche, vendré a buscarte
Está bien. Pero no sé si podré tener paciencia
Entre tanto, los bandidos se disponen a deshacerse del capitán Arturo.
Ya estamos en alta mar y no hay ningún barco a la vista
Eso quiere decir que llegó la hora de darle un baño al prisionero
¿Qué es esto?
¡La puerta está abierta!
¿Será posible? ¿Qué ha pasado aquí?
Si le quitamos la maldaza él nos lo dirá
¡Yo no tengo la culpa!¡Me golpearon al salir de aquí, pero el capitán estaba atado!
Eso significa que alguien de la tripulación ayudó al capitán
O que llevamos algún polizón a bordo
¡Hay que registrar la bodega hasta dar con ellos!
El que primero les vea, que avise a los demás

Algo se ha movido aquí dentro. ¿Serán ratones, o ...?
¡Adelante, caballero! ¡Pase, pase y verá el pisito!
¡¡Ay...!!
¡Caramba, caramba! ¡Si es mi amigo, el sirviente del "honorable" Gordinflón!
¡Me las pagarás!

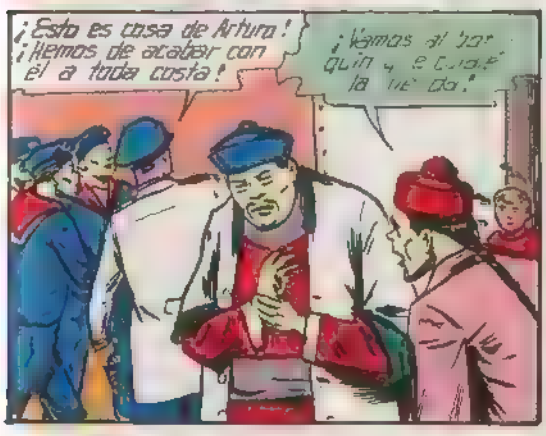

¡Te voy a hacer tlizas!
¿Ya se le acabaron las ganas de sonreir?
¡Calma, compadre, o tendré que tirarle del freno!
¡Suelta, suelta!
¡¡Ay... !!
¡¡Socolo!!
¡¡Auxilio!!
¡Que me alanca la coleta!..

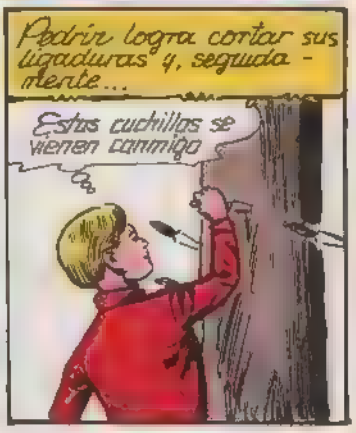

¿Qué pasa? ¿Qué ocurre aquí?
¡Líbrenme de esta pequeña fiera!
¡Atiza! ¡Ahora sí que me he caído!
¿Otra vez tú, condenado cría?
¡Este es quien debió golpearme!


¿Cómo entraste aquí? ¿Dónde está Arturo?
¿Arturo? Ignoro de quien me habla. No recuerdo...
Nuestro amiguito ha perdido la memoria
Pelo yo halé que la recupele. ¡Atadle a uno de los palos de la cubierta
Voy a dar órdenes para que busquen a Arturo por todo el barco

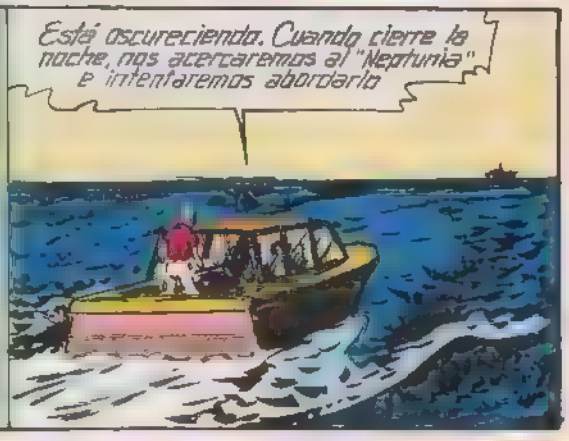
Poco después.
Ni rastro del antiguo capitán
¿Dónde puede haberse metido?
Tal vez haya algún complot secreto..
Si eso es cierto, este chiquillo debe saber dónde está
Yo sólo sé que estos chinos son unos piratas, que el Gordinflon es el jefe y usted un complice
¡Toma, insolente!
¡Calma, capitán!
¡Cobarde!
Te conviene hablar, amiguito. De todas formas, acabarás confesando.
¡No diré nada!
¡Qué chico tan obcecado! ¡Trae el estuche, Ling!
En seguida, honorable señor
Aquí hay diez cuchillos que voy a lanzar a tu alrededor. Piensa si te conviene contestar, porque si no, el último se clavará en tu cuerpo
No logrará asustarme
¡Ahí va el primero! ¿Te decides a hablar?
¡¡No, no y no!!
Pedrín aguanta imperterrito hasta el sexto lanzamiento.
Aún estás a tiempo. ¿Qué respondes?
¡No!
¡Testaruda muchacha! ¡Peor para ti!
¿Cómo se lo voy a decir si no lo sé? ¡Es la verdad!

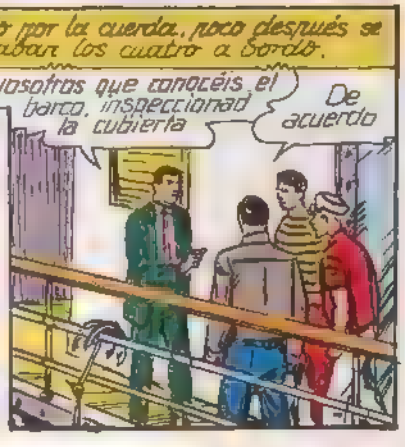
Pero cuando Wu-Li-Wang se dispone a lanzar el siguiente cuchillo, ocurre lo imprevisto.





Entre tanto, Roberto y los tres marineros a bordo de una lancha, seguían al "Neptunia" a prudente distancia.





¡Eh! Me parece que alguien se acerca
¡Alto ahí, compadre!
¡Auxi...!
¡Silencio o te estrangulo!
¡Oo..!
¿También Vd. pescó un chinito? Ya tenemos dos para la colección
Hay que atarlos y dejarles en lugar seguro
Poco después
Estos ya no nos molestarán por ahora
Se oyen pasos precipitados
Tal vez anden persiguiendo a Pedrín
O a mis compañeros
Pues no es a ellos. ¡Eh, muchachos!
¿Erais vosotros los que corrías?
Son los tripulantes. Andan como locos registrando el barco
¡Buscan a Pedrín, no hay duda!
¡Debemos encontrarle antes que ellos!
De eso ya me cuidaré yo. Vosotros id atrapando a los tripulantes
¡Eso! Y los iremos encerrando con los otros
De acuerdo. Hasta luego

El oficial traidor y el jefe de "los piratas del Pacífico" estaban desesperados. Después de registrar todo el barco, no habían podido localizar al capitán Arturo.

¿Dónde se habrá metido ese diablo?

¡Se está burlando de nosotros!

¡Hay luz en la cabina del telegrafista!

¿Quién puede estar manipulando allí?

¡Es él! ¡Ha debido enviar un mensaje de socorro!

Sí, pero se ha metido en la ratonera

¡Su mensaje llegará tarde! ¡Acabaremos antes con usted!

¡Venderé cara mi vida, traidor!

De pronto...

¡Uno de mis cuchillos!

¡Eh! ¿Qué es esto?

¡Debe ser el chiquillo que ha logrado escapar! ¡Atrapadlo!

¡Alto ahí, compadres!

¡Te vamos a hacer pedazos!

Esta será su tumba

¡Ya es nuestro!

¡No le dejes escapar!

¡Ahola me las...!¡¡Ay!!
¡Toma, ho feo!
¡Animo, Pedrín!¡Vamos en tu ayuda!
¿Qué ocule?¡El muchacho no puede provocar semejante escándalo!
¡Lo que faltaba!¡La pistola se me ha encasquillado!
¡No escaparéis, bandidos!
¡Te voy a sacudir más que a una estera!
¡Otro fuera de combate!
¡Vaya "paleo" que se ha organizado!
¡Han asaltado el barco!
¿Dónde estarán los otros?¡Acudid todos a pelear!
Lo siento, pero están bajo siete llaves
Tus piratas no acudirán, pero yo sí.¡Toma!
¡Y esto para ti, bribón!
¡A mí, socalo!
¡Ni socorro ni porras!¡Aguántese!
¡Victoria!¡Victoria! Han ganado los buenos, como en las películas!
Más tarde, y una vez los piratas encerrados en lugar seguro...
El primer oficial usurpó mi cargo y, de acuerdo con la banda de piratas "Los Tiburones del Pacífico", se apoderaron del barco para robar el cargamento de oro que llevamos
Ahora regresaremos a Valparaíso para dejar a los piratas en poder de las autoridades y completar la dotación de marineros
Les invito a un viaje por las costas del Pacífico ¿Aceptan?
Por mí, encantado. ¿Qué dices tú, Pedrín?
Que a la de tres
FIN

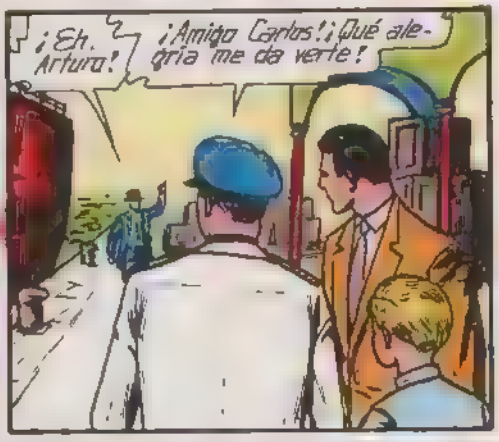
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en

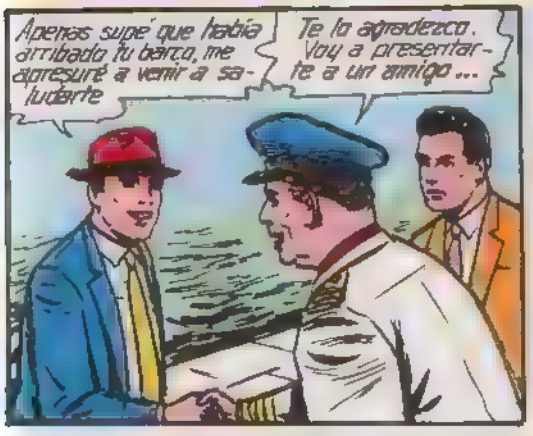
El látigo de fuego

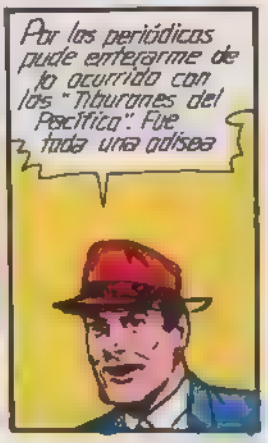
* * *

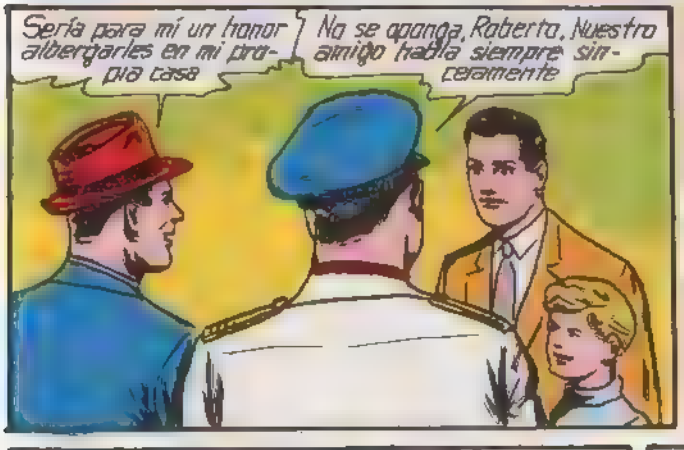
Después de un largo viaje por las costas del Pacífico, nuestros amigos desembarcan en San Francisco de California.

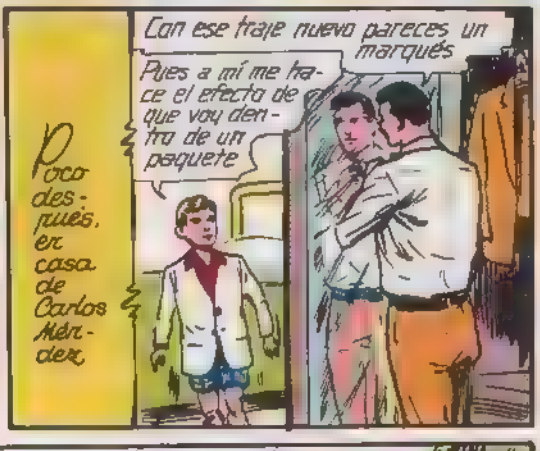
* * *

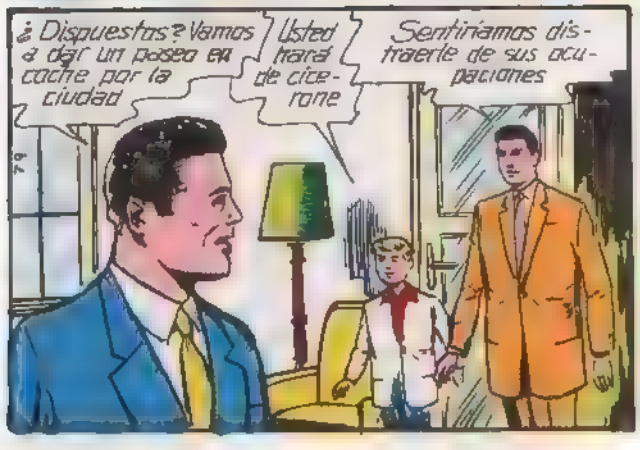


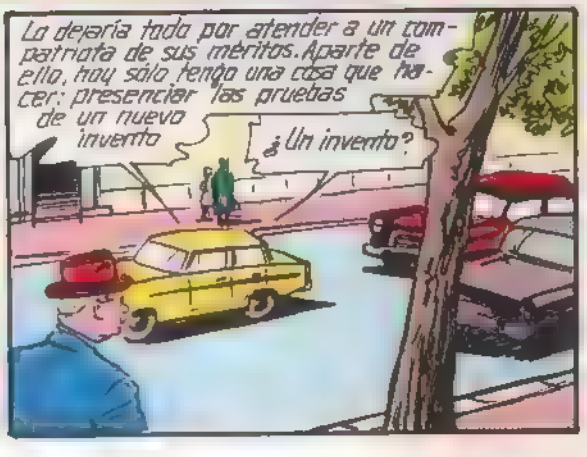




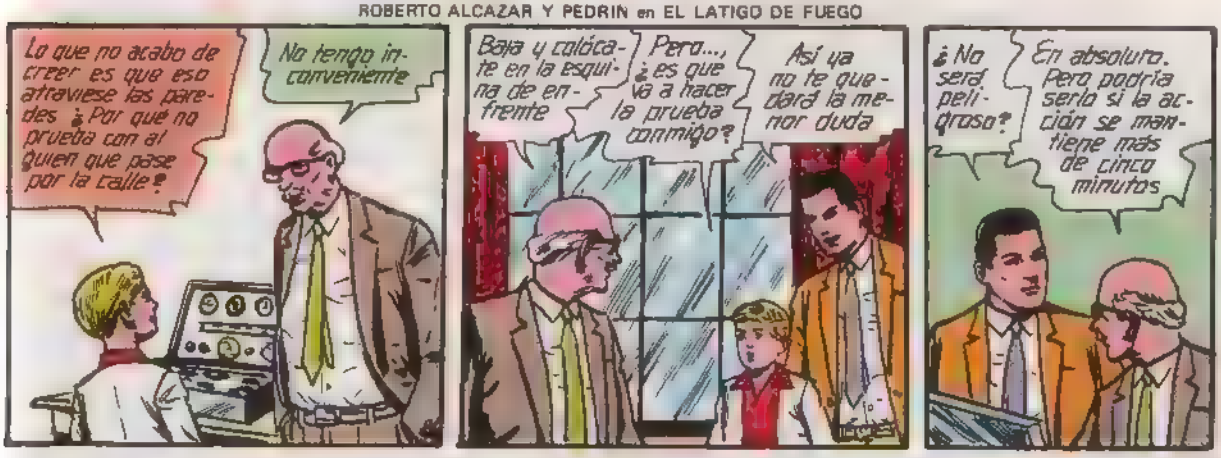


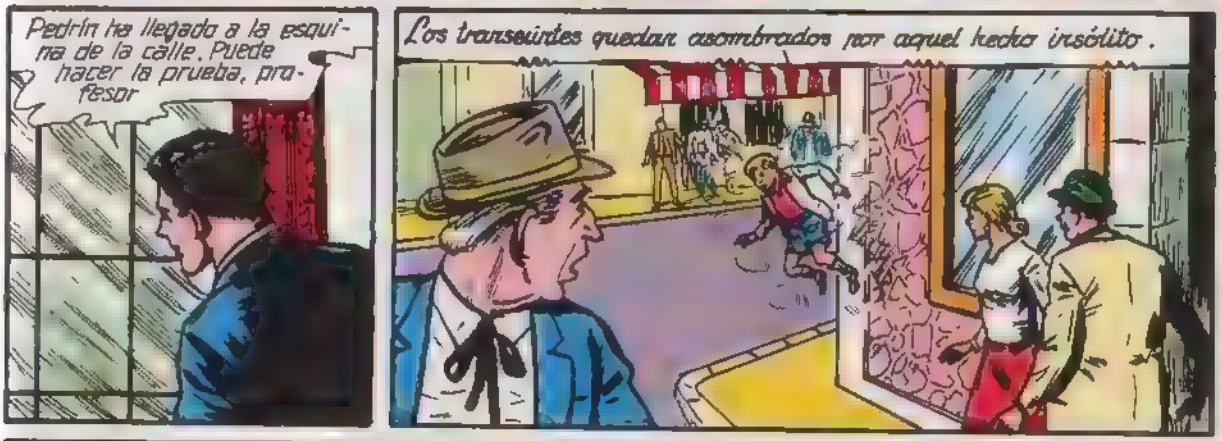


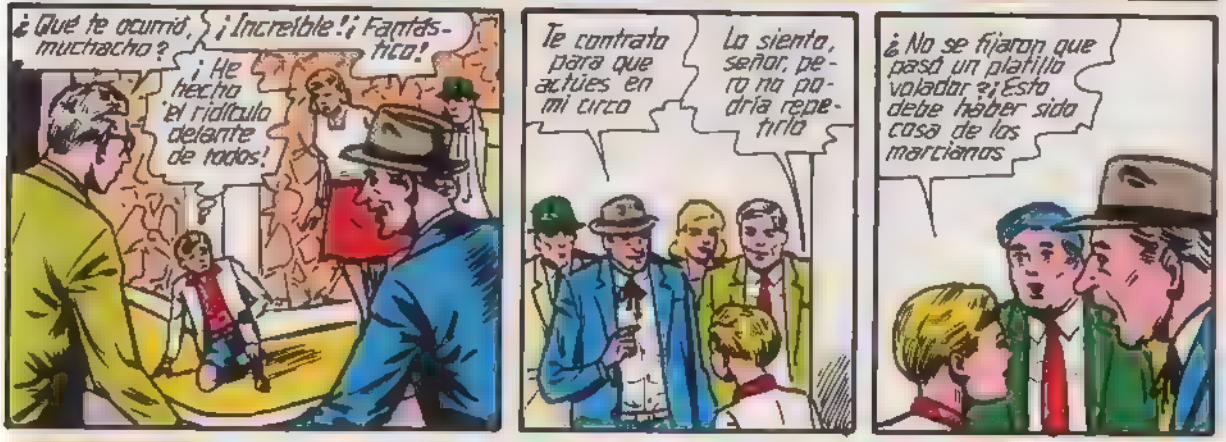




ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN en EL LATIGO DE FUEGO


Lo que no acabo de creer es que eso atraviese las paredes ¿Por qué no prueba con al guien que pase por la calle?
No tengo inconveniente
Baja y colócate en la esquina de enfrente
Pero..., ¿es que va a hacer la prueba conmigo?
Así ya no te quedará la menor duda
¿No será peligroso?
En absoluto. Pero podría serlo si la acción se mantiene más de cinco minutos

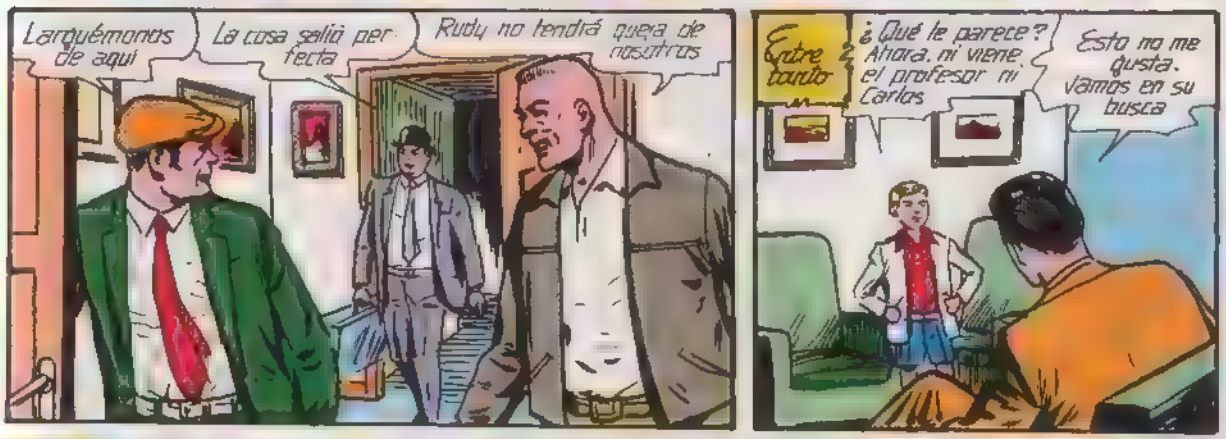

Pedrín ha llegado a la esquina de la calle. Puede hacer la prueba, profesor
Los transeuntes quedan asombrados por aquel hecho insólito.

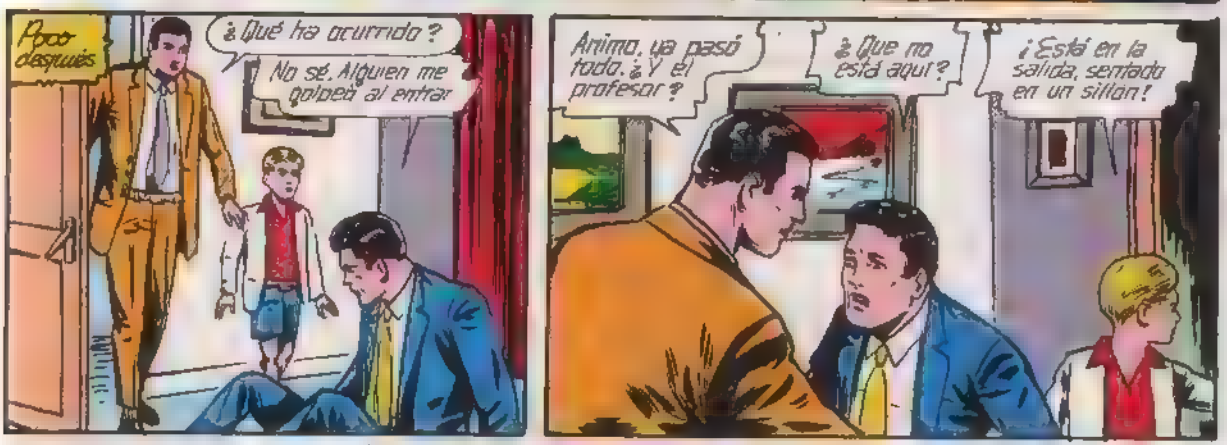

¿Qué te ocurrió, muchacho?
¡Increíble! ¡Fantástico!
¡He hecho el ridículo delante de todos!
Te contrato para que actúes en mi circo
Lo siento, señor, pero no podría repetirlo
¿No se fijaron que pasó un platillo volador? ¡Esto debe haber sido cosa de los marcianos

Pedrín se escabulle entre el público que le rodea y regresa a casa del profesor Harry.
¡Qué! ¿Te has convencido?
Sí, señor. Y además, he dado un espectáculo gratis
Cuéntanos el resultado de tu experiencia
Sentí como un ramalazo que me elevaba y zarandeaba por el aire. Al mismo tiempo, un hormigueo que paralizaba mis miembros. De repente, cesó y me caí al suelo

¿Hasta qué distancia alcanzan sus efectos?
Eso es algo que aún no he comprobado
Su apartamento está a un par de kilómetros de aquí. Yo podría comprobar la dirección y la distancia exacta sobre un plano de la ciudad
Me parece una excelente idea
Hasta luego, profesor
Adiós, Sres. Avísenme por teléfono en cuanto lleguen
De acuerdo
Poco después
Preparados, profesor. Puede empezar la prueba
¡Je,je,je! Me parece que el aparatito va a fracasar esta vez
Esa pronto lo vamos a saber
¡Demontres!
¡Otra vez el baile!
Pues no fracasó. Pedrín
¡Un éxito, profesor! El aparato ha funcionado a la perfección
Dice que viene hacia aquí con el aparato para hacer pruebas en el campo
¿Has oído, Pedrín? Vamos a volar por el campo
¡Una porra! Yo no vuelvo a hacer de conejo de indias
Pero pasa el tiempo y el profesor Kaury no llega.
No contesta el teléfono. Es raro. ¿Le habrá ocurrido algo?
Pedrín y yo nos acercaremos a su casa

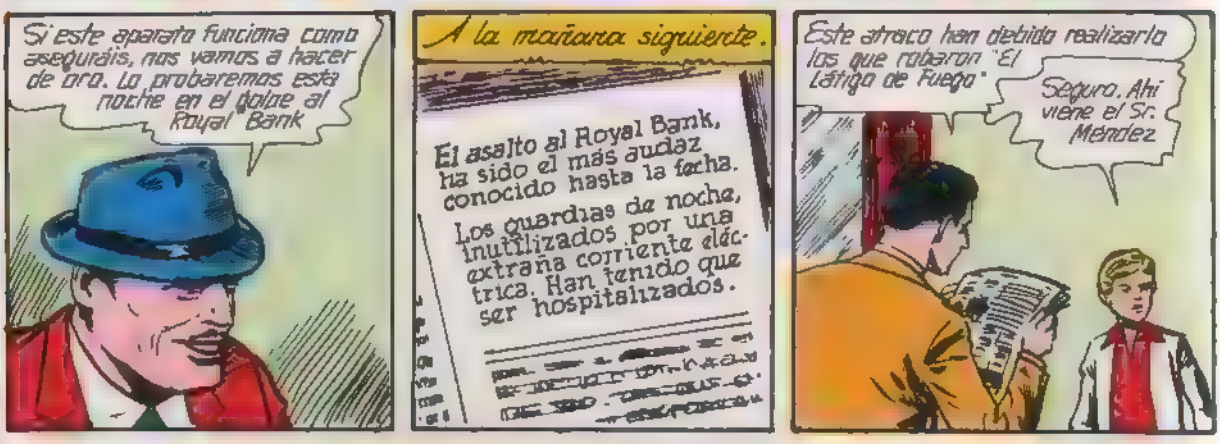
Iré yo en un momento con el coche. Quédense Vds. por si, entre tanto, llegara él
Como quiera
Pero al llegar Carlos Méndez a casa del profesor, se lleva una desagradable sorpresa.
¡Llegaste en mal momento, compadre!
¡Oh..!

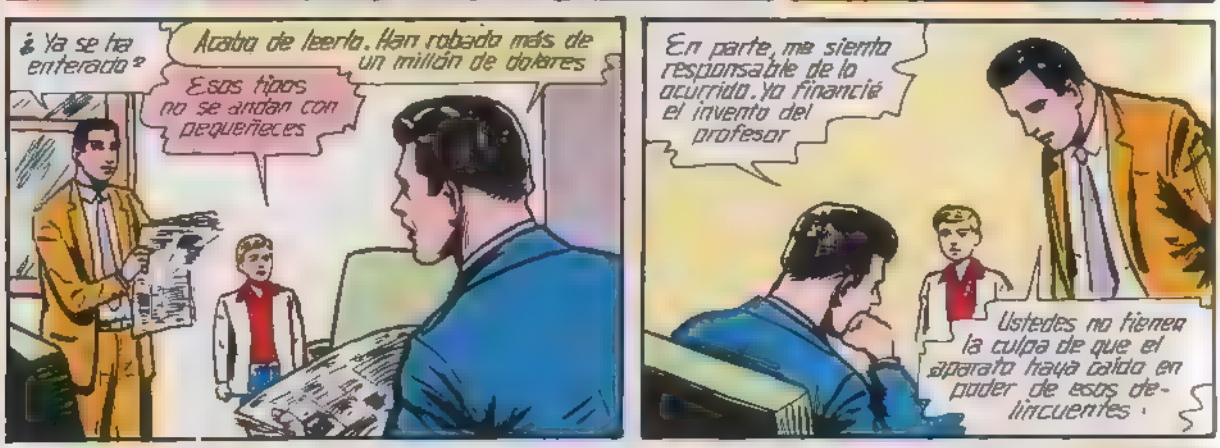

Larguémonos de aquí
La cosa salió perfecta
Rudy no tendrá queja de nosotros
Entre tanto
¿Qué le parece? Ahora, ni viene el profesor ni Carlos
Esto no me gusta. Vamos en su busca

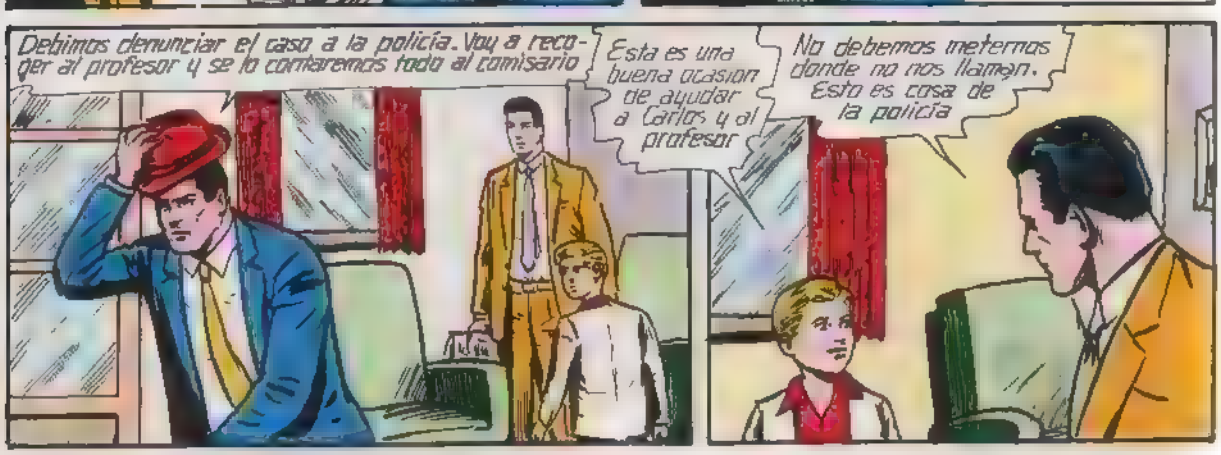

Poco después
¿Qué ha ocurrido?
No sé. Alguien me golpeó al entrar
Arriba, ya pasó todo. ¿Y el profesor?
¿Que no está aquí?
¡Está en la salida, sentado en un sillón!

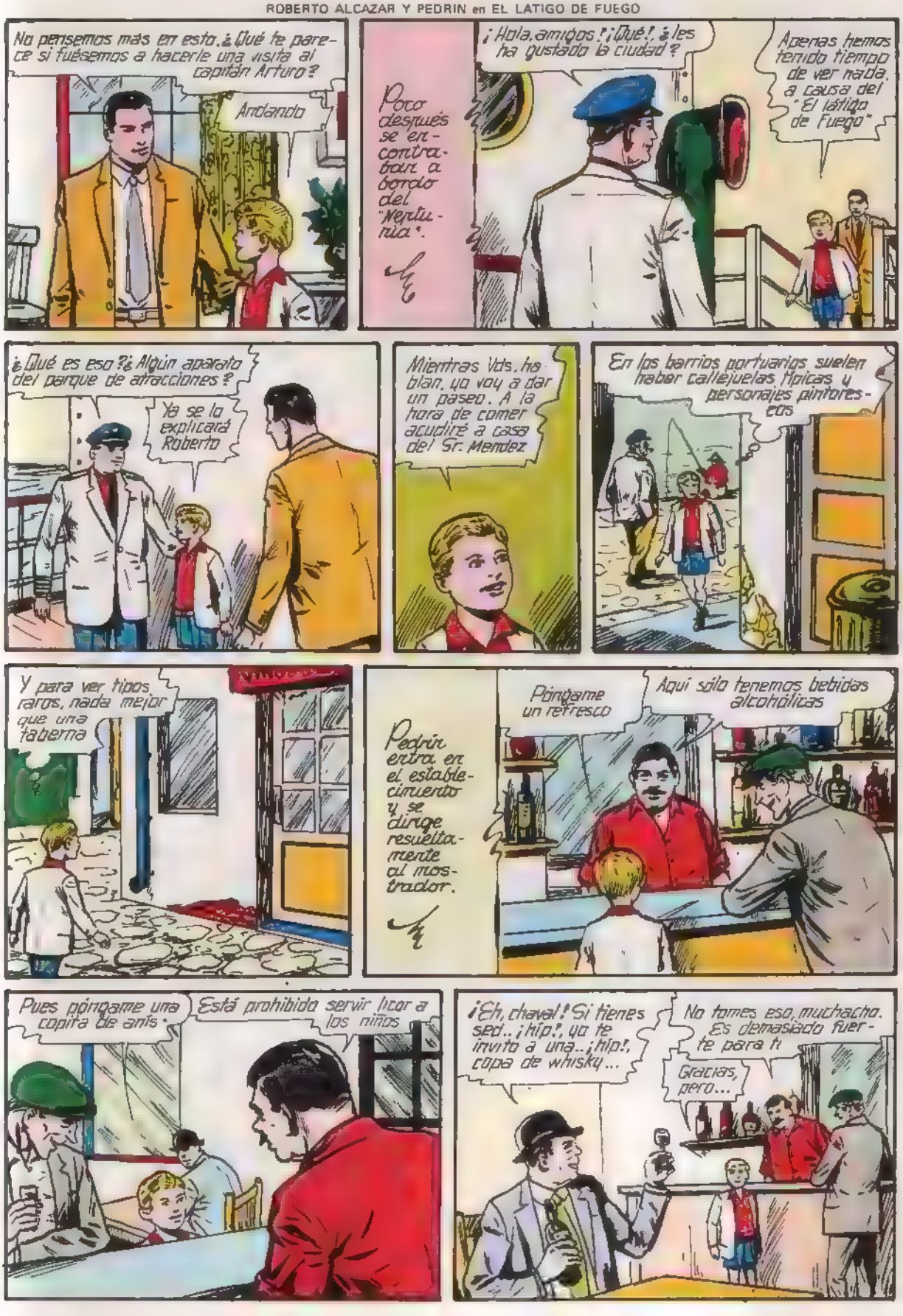
¿Puede explicarnos qué ha sucedido?
¡UF..., mi cabeza! Estoy mareado
Cuando me disponía a salir, tres desconocidos se abalanzaron sobre mí. Con amenazas me obligaron a que les enseñara el manejo de mi invento
Luego me aplicaron un algodón con algún narcótico y... no recuerdo más

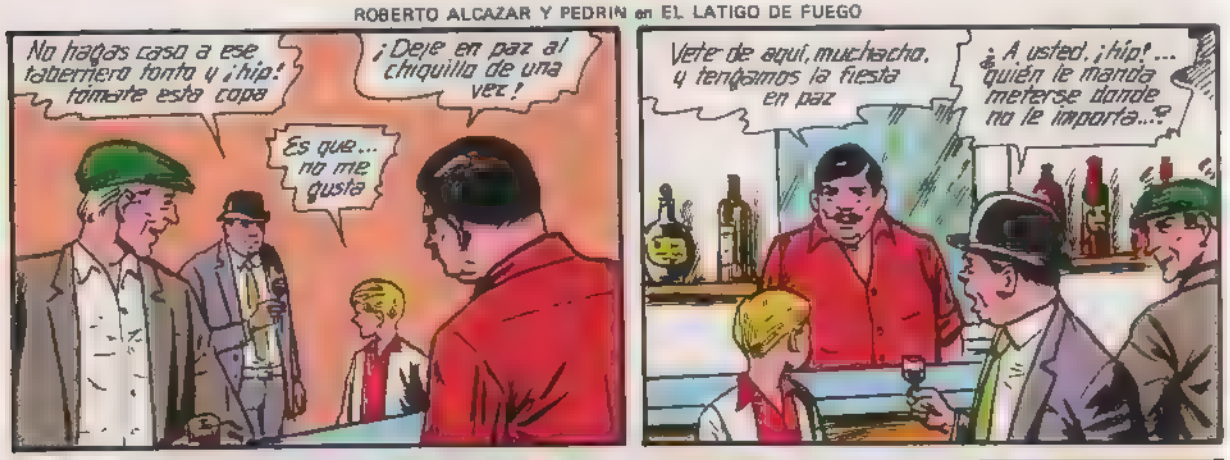
¡Han debido llevarse "El Látigo de Fuego"!
Sí. Pero, ¿para qué pensarán utilizarlo?
Para gastar otra más, seguro
Entre tanto, Rudy, uno de los bandidos más audaces de la ciudad, planea uno de sus golpes.
¿Y decís que apretando este botón...?
Sí. Pero antes hay que graduar la dirección

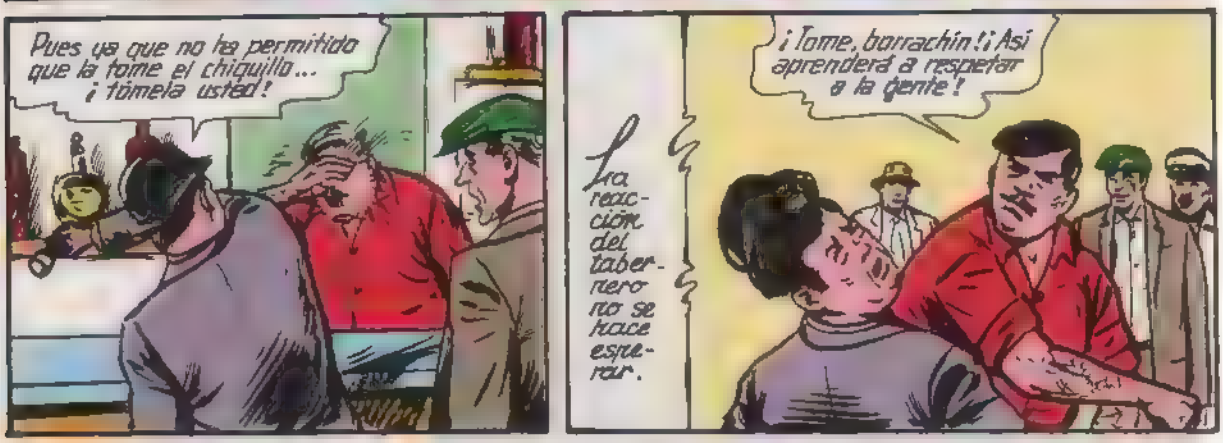

Si este aparato funciona como aseguráis, nos vamos a hacer de oro. Lo probaremos esta noche en el golpe al Royal Bank
A la mañana siguiente.
El asalto al Royal Bank, ha sido el más audaz conocido hasta la fecha. Los guardias de noche, inutilizados por una extraña corriente eléctrica. Han tenido que ser hospitalizados.
Este atraco han debido realizarlo los que robaron "El Látigo de Fuego"
Seguro. Ahí viene el Sr. Méndez

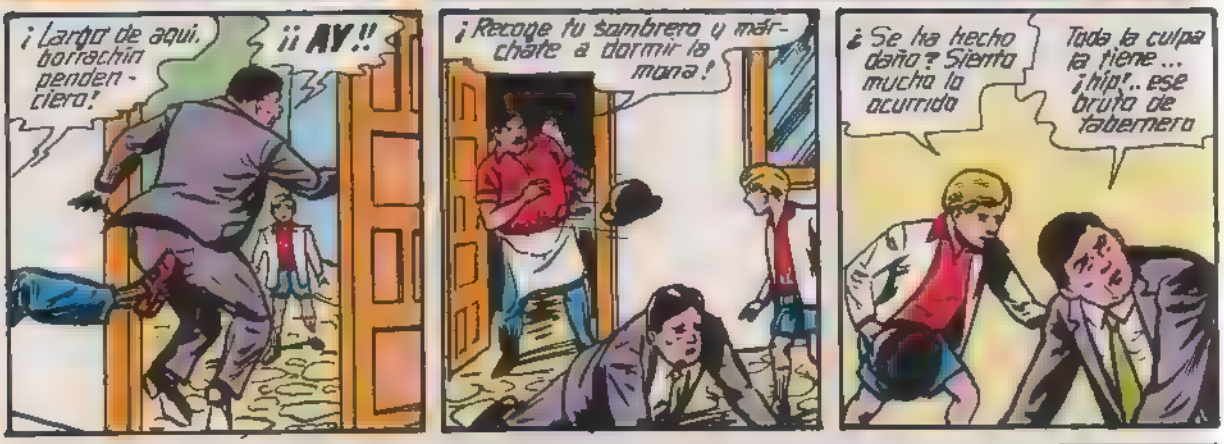

¿Ya se ha enterado?
Acaba de leerlo. Han robado más de un millón de dólares
Esos tipos no se andan con pequeñeces
En parte, me siento responsable de lo ocurrido. Ya financié el invento del profesor
Ustedes no tienen la culpa de que el aparato haya caído en poder de esos delincuentes

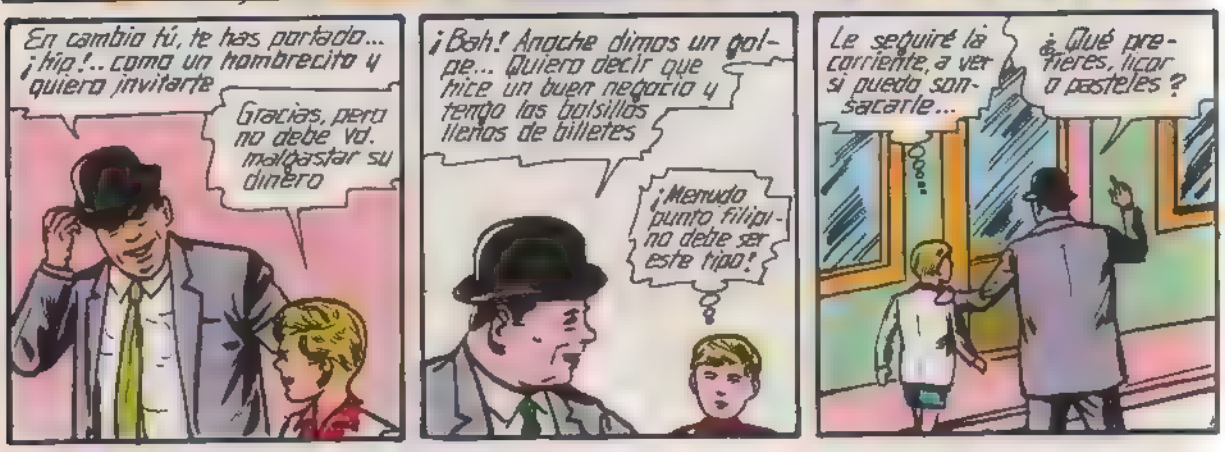

Debíamos denunciar el caso a la policía. Voy a recoger al profesor y se lo contaremos todo al comisario
Esta es una buena ocasión de ayudar a Carlos y al profesor
No debemos meternos donde no nos llaman. Esto es cosa de la policía

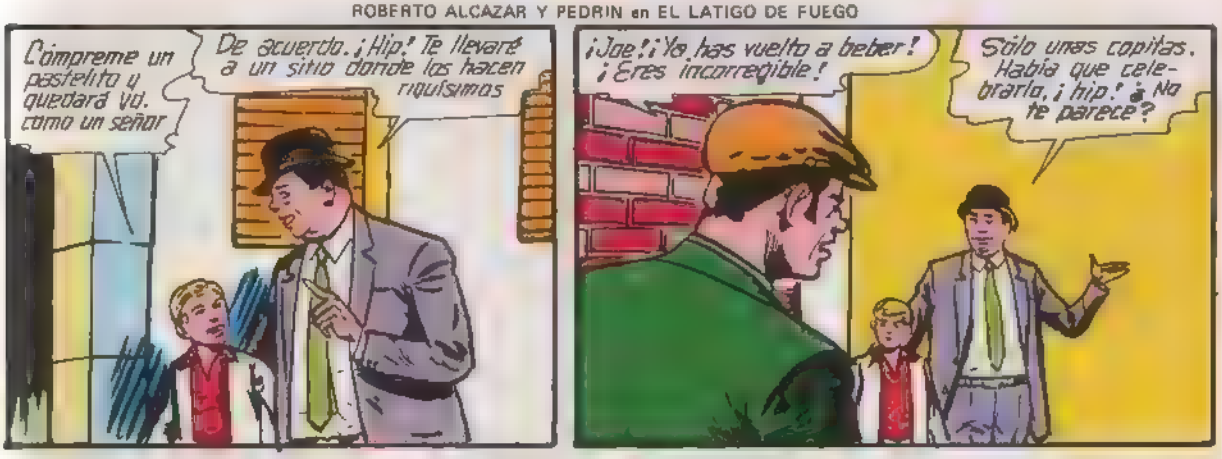

No pensemos más en esto. ¿Qué te parece si fuésemos a hacerle una visita al capitán Arturo?
Andando
Poco después se encontraban a bordo del "Neptunia".
¡Hola, amigos! ¡Qué! ¿les ha gustado la ciudad?
Apenas hemos tenido tiempo de ver nada, a causa del "El látigo de Fuego"
¿Qué es eso? ¿Algún aparato del parque de atracciones?
Ya se lo explicará Roberto
Mientras Vds. hablan, yo voy a dar un paseo. A la hora de comer acudiré a casa del Sr. Mendez
En los barrios portuarios suelen haber callejuelas típicas y personajes pintorescos
Y para ver tipos raros, nada mejor que una taberna
Pedrín entra en el establecimiento y se dirige resueltamente al mostrador.
Póngame un refresco
Aquí sólo tenemos bebidas alcohólicas
Pues póngame una copita de anís.
Está prohibida servir licor a los niños
¡Eh, chaval! Si tienes sed.. ¡hip!, ya te invito a una.. ¡hip!, copa de whisky...
No tomes eso, muchacho. Es demasiado fuerte para ti
Gracias, pero...

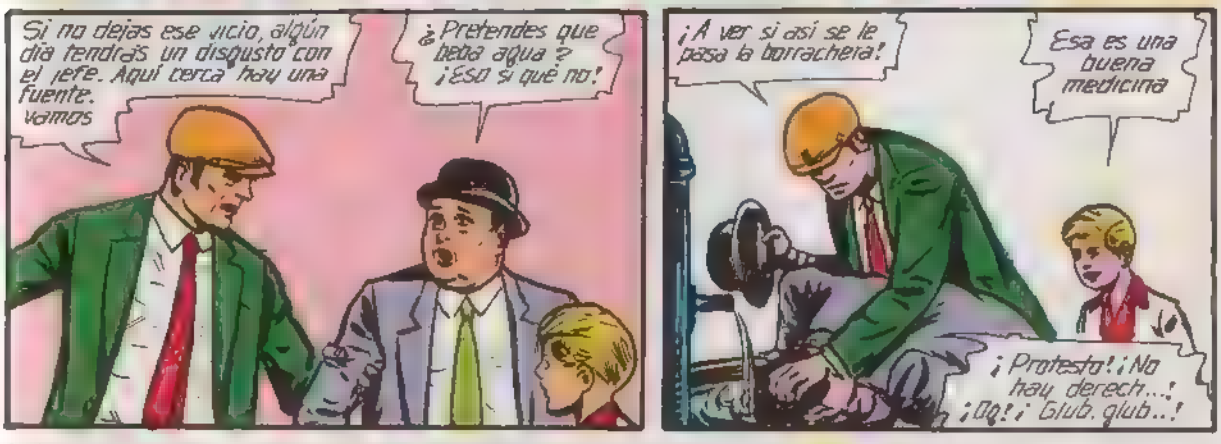

No hagas caso a ese tabernero tonto y ¡hip! tómate esta copa
¡Deje en paz al chiquillo de una vez!
Es que... no me gusta
Vete de aquí, muchacho, y tengamos la fiesta en paz
¿A usted, ¡hip!... quién le manda meterse donde no le importa...?

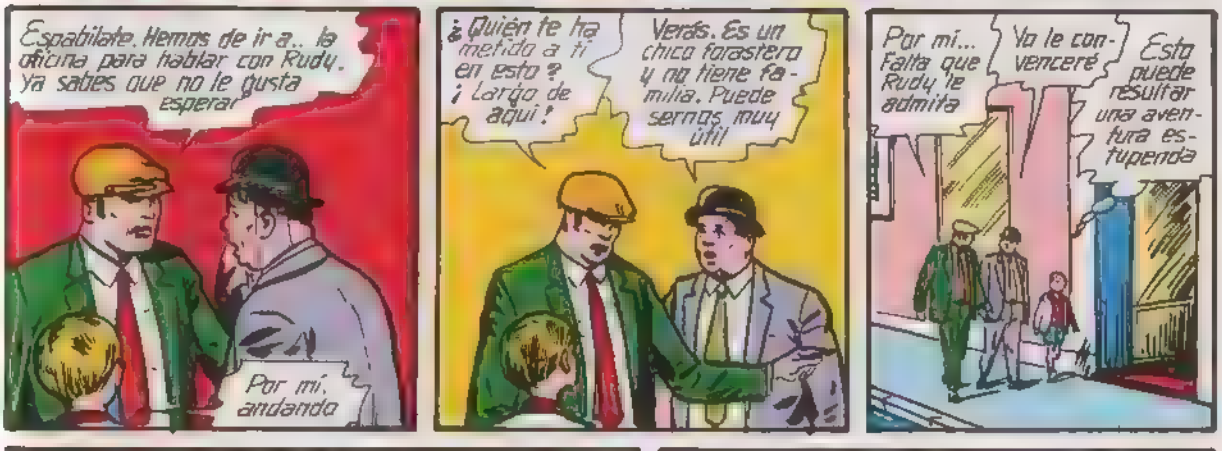

Pues ya que no ha permitido que la tome el chiquillo... ¡tómela usted!
La reacción del tabernero no se hace esperar.
¡Toma, borrachín! ¡Así aprenderá a respetar a la gente!

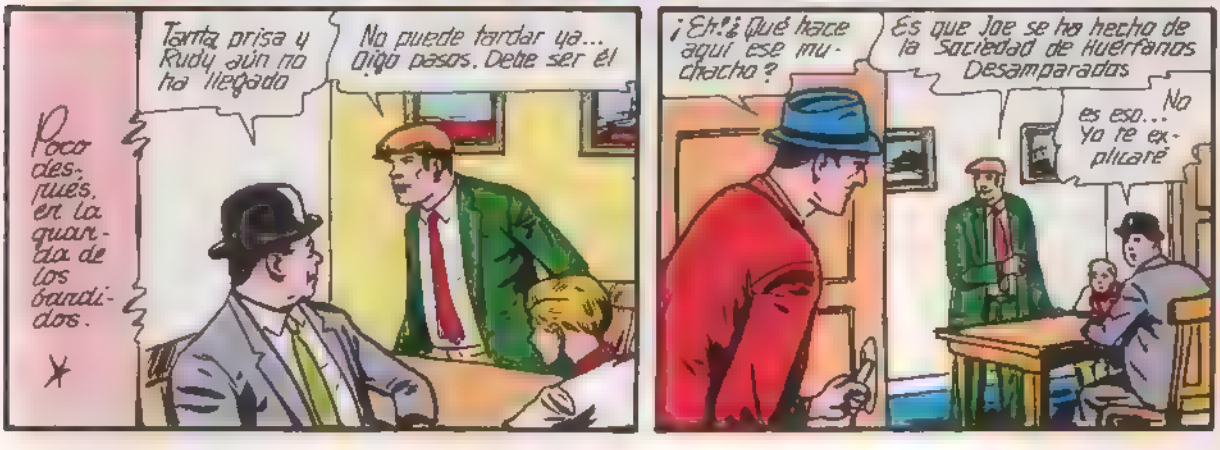

¡Largo de aquí, borrachín pendenciero!
¡¡AY!!
¡Recoge tu sombrero y márchate a dormir la mona!
¿Se ha hecho daño? Siento mucho lo ocurrido
Toda la culpa la tiene... ¡hip!.. ese bruto de tabernero


En cambio tú, te has portado... ¡hip!.. como un hombrecito y quiero invitarte
Gracias, pero no debe Vd. malgastar su dinero
¡Bah! Anoche dimos un golpe... Quiero decir que hice un buen negocio y tengo los bolsillos llenos de billetes
¡Menudo pumo filipino debe ser este tipo!
Le seguiré la corriente, a ver si puedo sonsacarle...
¿Qué prefieres, licor o pasteles?


Cómpreme un pastelito y quedará Vd. como un señor
De acuerdo. ¡Hip! Te llevaré a un sitio donde los hacen riquísimos
¡Joe!¡Ya has vuelto a beber! ¡Eres incorregible!
Sólo unas copitas. Había que celebrarlo, ¡hip! ¿No te parece?

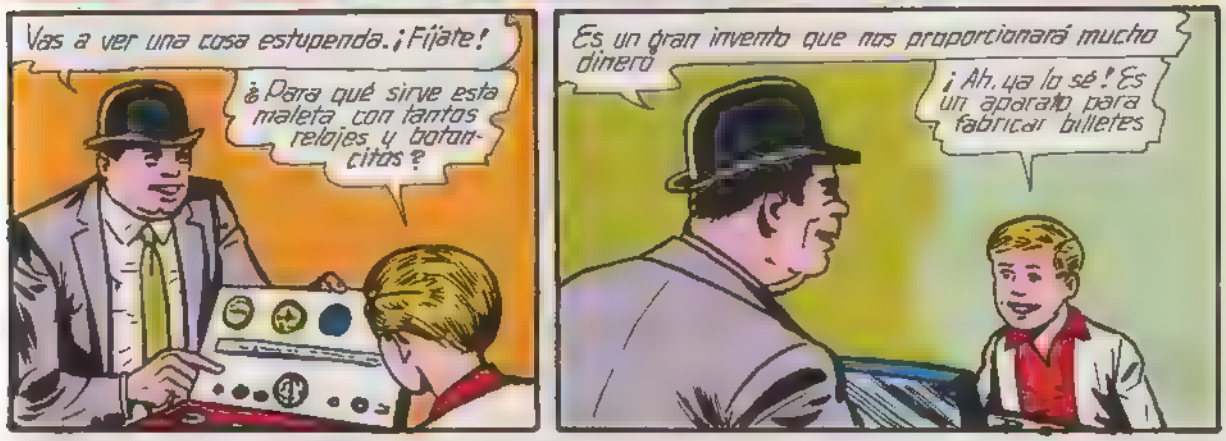

Si no dejas ese vicio, algún día tendrás un disgusto con el jefe. Aquí cerca hay una fuente. Vamos
¿Pretendes que beba agua? ¡Eso sí que no!
¡A ver si así se le pasa la borrachera!
Esa es una buena medicina
¡Protesto! ¡No hay derech...! ¡Oq!¡ Glub, glub..!


Espabílate. Hemos de ir a.. la oficina para hablar con Rudy. Ya sabes que no le gusta esperar
Por mí, andando
¿Quién te ha metido a ti en esto? ¡Largo de aquí!
Verás. Es un chico forastero y no tiene familia. Puede sernos muy útil
Por mí... Falta que Rudy le admita
Ya le convenceré
Esta puede resultar una aventura estupenda

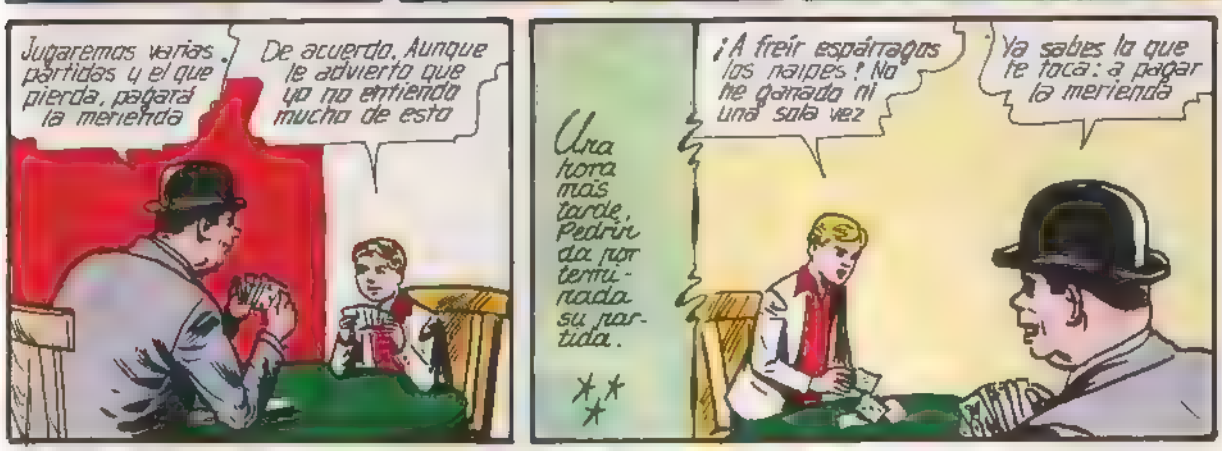

Poco después, en la guarida de los bandidos.
Tarda prisa y Rudy aún no ha llegado
No puede tardar ya... Oigo pasos. Debe ser él
¡Eh!¿Qué hace aquí ese muchacho?
Es que Joe se ha hecho de la Sociedad de Huérfanos Desamparados
No es eso... Ya te explicaré

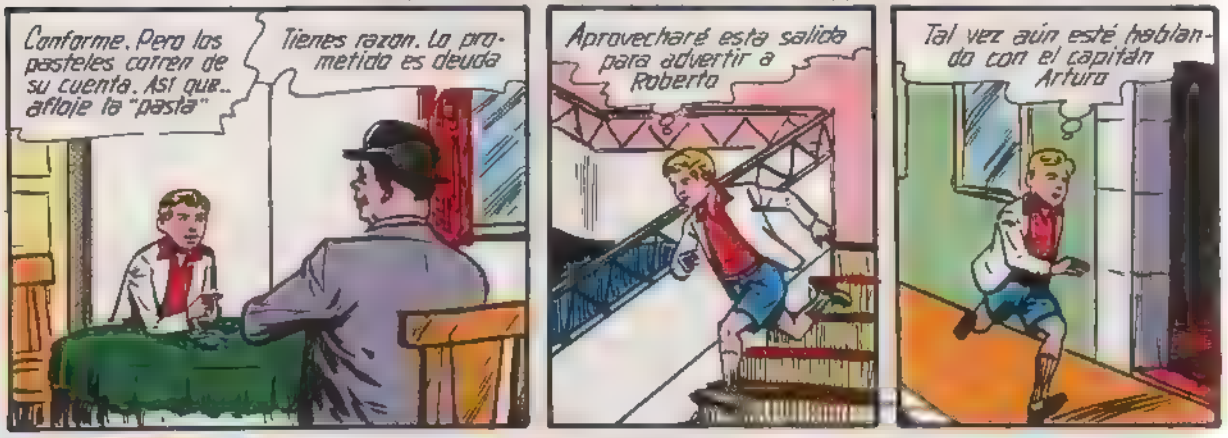
Pasad aquí y hablaremos
Como a ti no te incumben nuestros asuntos, quédate aquí
Siempre a las órdenes de ustedes
El muchacho es listo y puede sernos muy útil. De un niño nadie sospecha..
De acuerdo. A tu cuidado lo dejo
¿Cuál era el asunto del que querías hablarnos?
Esta noche llega un buque de turistas que da la vuelta al mundo lleno de gente gorda. Millones de dólares en joyas
¡Estupendo! ¿Vamos a emplear el látigo de Fuego?
Naturalmente. Hay que aprovecharse de ese maravilloso invento. El asalto al Royal Bank salió a la perfección
Con la ayuda de ese aparato, no podemos fallar. ¡Será el golpe del año!
Así lo creo. Pero la policía está desplegando gran actividad y debemos tener cuidado
Con la oreja pegada a la puerta, Pedrín no se pierde ni una palabra.
¡Atiza! Resulta que sin Roberto, me he metido en la boca del lobo. Pero yo no soy de los que se acobardan...
Parece que van a salir. Procuraré hacerme el desentendido
De ahora en adelante vas a tener familia. Este será tu tío Joe
¿Y me dará para el cine los domingos?
Y para pipas de girasol. Pero tienes que portarte bien
Seré un chico obediente

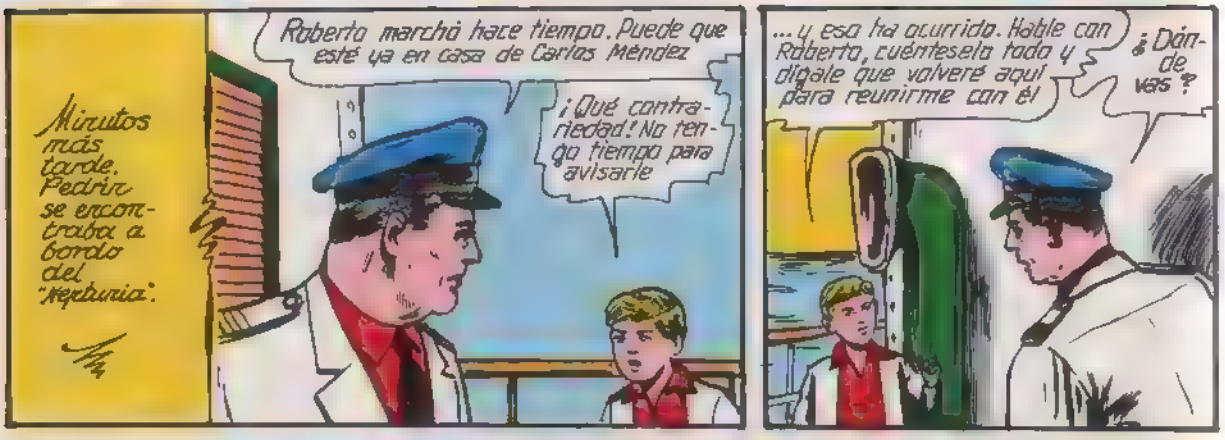
Tú quédate aquí. Ya recibirás instrucciones
De acuerdo, jefe
¡Hasta la vista!
Has tenido suerte al tropezar conmigo. A mi lado aprenderás muchas cosas y cuando seas mayor, tal vez puedas actuar por tu cuenta
Eso ocurrirá antes de lo que tú supones

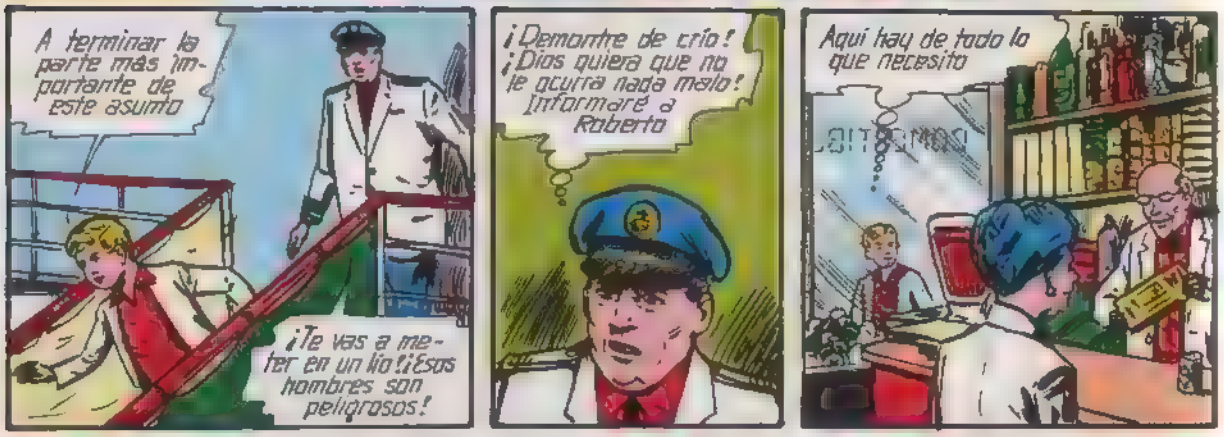

Vas a ver una cosa estupenda. ¡Fíjate!
¿Para qué sirve esta maleta con tantos relojes y botoncitos?
Es un gran invento que nos proporcionará mucho dinero
¡Ah, ya lo sé! Es un aparato para fabricar billetes

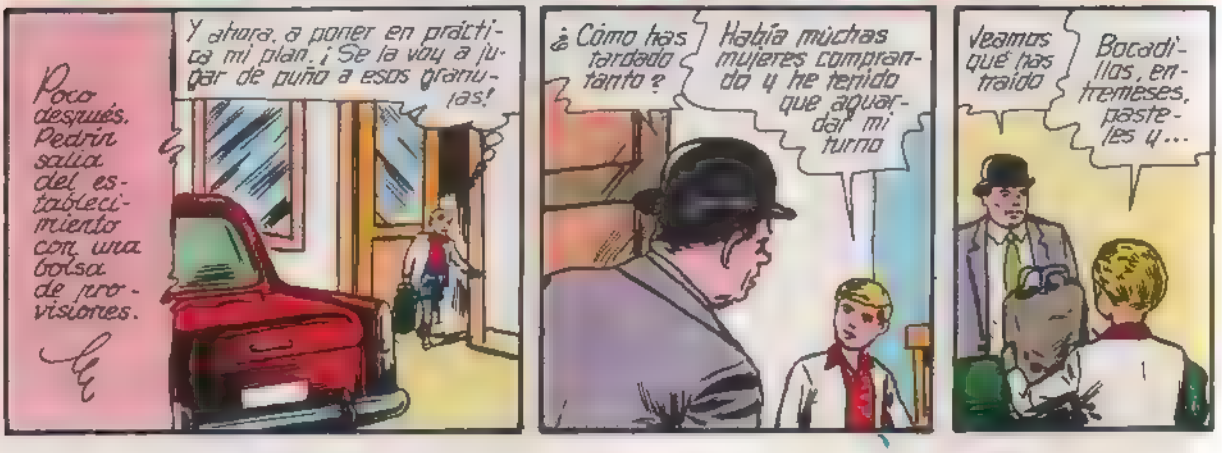
Pues... en cierto modo, sí. Pero esta noche, además, "fabricaré" joyas, diamantes y algunas otras cosillas
Pero esto que acabas de saber es un secreto. De modo que... ¡ni media palabra a nadie!
Descuide. Puede confiar en mí
¿Qué te parece si para entretenernos jugamos a las cartas?
Bien. Pero, ¿vamos a apostar dinero?

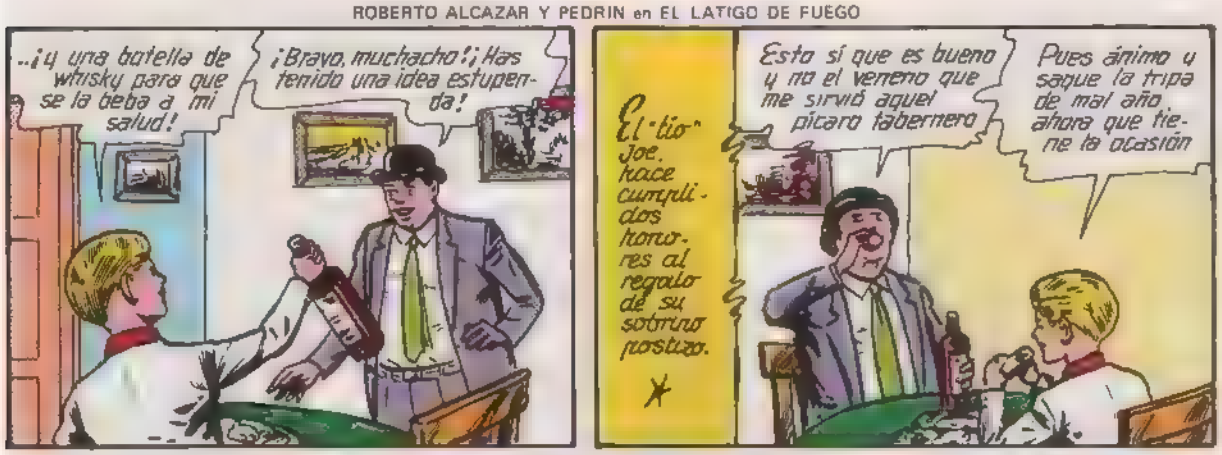

Jugaremos varias partidas y el que pierda, pagará la merienda
De acuerdo. Aunque le advierto que yo no entiendo mucho de esto
Una hora más tarde, Pedrín da por terminada su partida.
¡A freír espárragos los naipes! No he ganado ni una sola vez
Ya sabes lo que te toca: a pagar la merienda


Conforme. Pero los pasteles corren de su cuenta. Así que.. afloje la "pasta"
Tienes razón. Lo prometido es deuda
Aprovecharé esta salida para advertir a Roberto
Tal vez aún esté hablando con el capitán Arturo

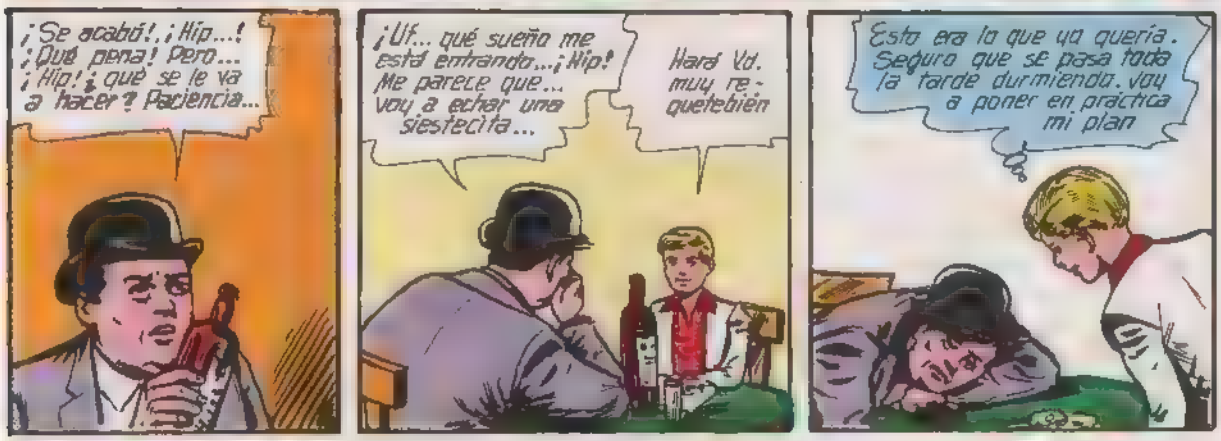

Minutos más tarde. Pedrín se encontraba a bordo del "Neptunia".
Roberto marchó hace tiempo. Puede que esté ya en casa de Carlos Méndez
¡Qué contrariedad! No tengo tiempo para avisarle
...y esa ha ocurrido. Hable con Roberto, cuénteselo todo y dígale que volveré aquí para reunirme con él
¿Dónde vas?

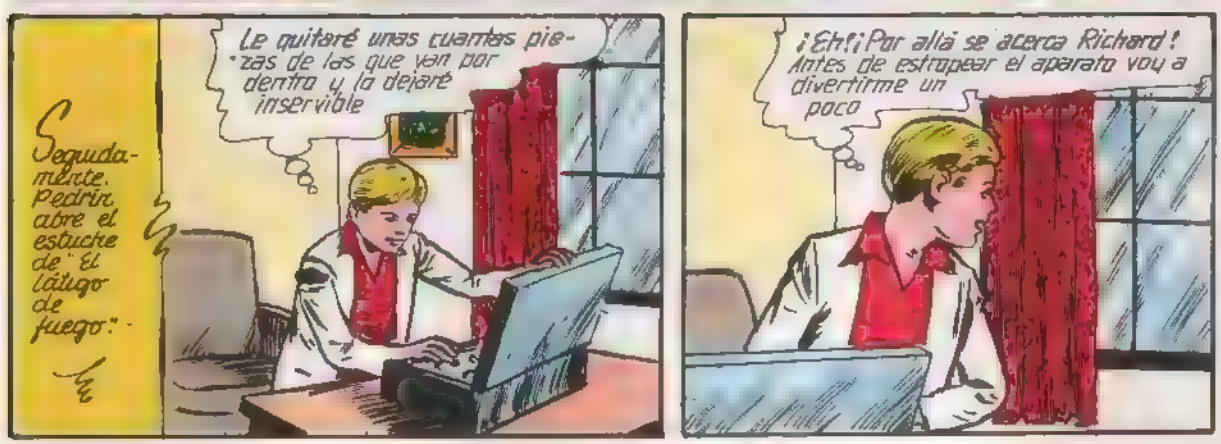

A terminar la parte más importante de este asunto
¡Te vas a meter en un lío! ¡Esos hombres son peligrosos!
¡Demontre de crío! ¡Dios quiera que no le ocurra nada malo! Informaré a Roberto
Aquí hay de todo lo que necesito


Poco después, Pedrín salía del establecimiento con una bolsa de provisiones.
Y ahora, a poner en práctica mi plan. ¡Se la voy a jugar de puño a esas granujas!
¿Cómo has tardado tanto?
Había muchas mujeres comprando y he tenido que aguardar mi turno
Veamos qué has traído
Bocadillos, entremeses, pasteles y...


...¡y una botella de whisky para que se la beba a mi salud!
¡Bravo, muchacho!¡Has tenido una idea estupenda!
El "tío" Joe, hace cumplidos honores al regalo de su sobrino postizo.
Esto sí que es bueno y no el veneno que me sirvió aquel pícaro tabernero
Pues ánimo y saque la tripa de mal año ahora que tiene la ocasión

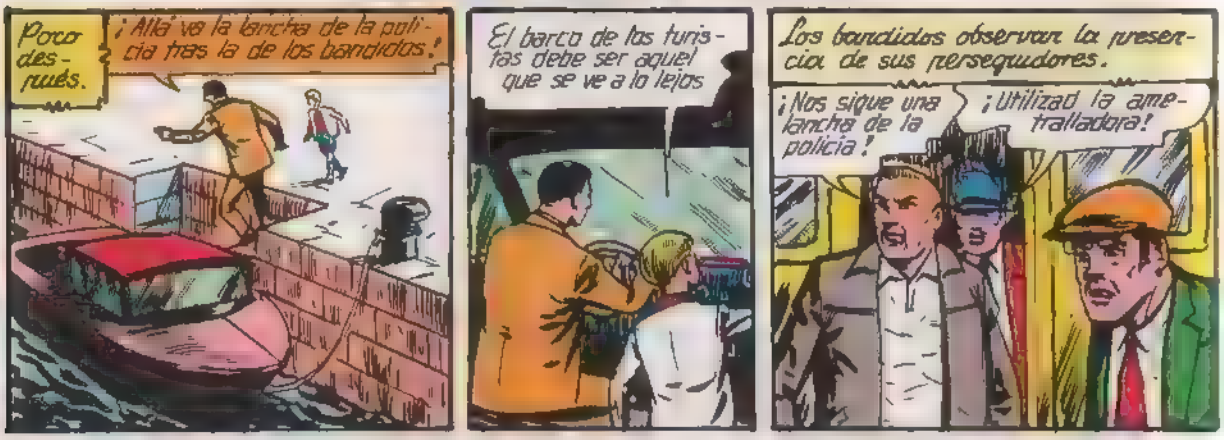
¡Vaya cuchipanda que hemos organizado! Pero como no se de prisa a comer, terminaré yo con todo
A mí...¡hip! me alimenta más la bebida...
Al que inventó los...¡hip! licores, deberían haberle hecho un monumento
Tiene Vd. mucha razón
¡Está riquísima!¡Qué lástima,¡hip! que se esté acabando!...
La mala de las cosas buenas, es que suelen durar muy poco

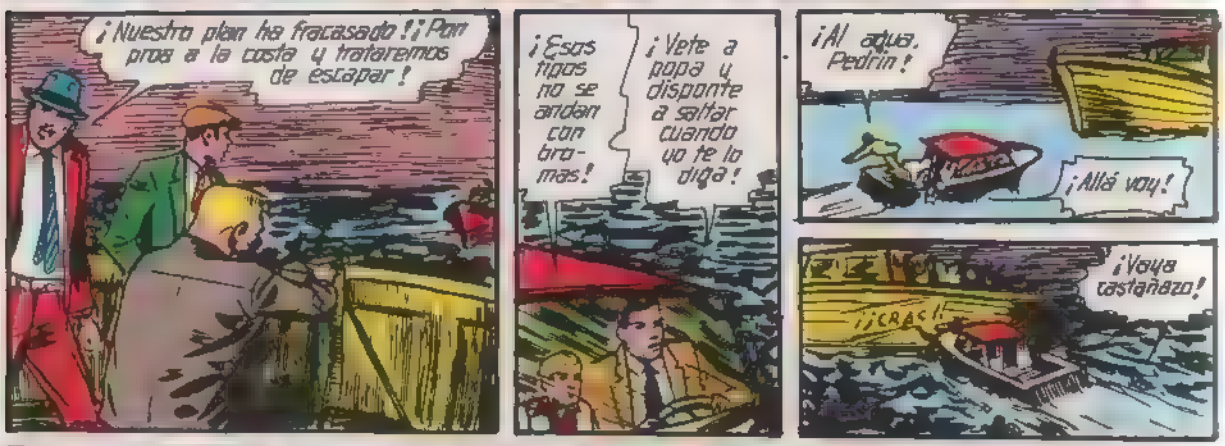

¡Se acabó!,¡Hip...! ¡Qué pena! Pero... ¡Hip!¿qué se le va a hacer? Paciencia...
¡Uf... qué sueño me está entrando...¡Hip! Me parece que... voy a echar una siestecita...
Hará Vd. muy requetebién
Esto era lo que yo quería. Seguro que se pasa toda la tarde durmiendo. voy a poner en práctica mi plan

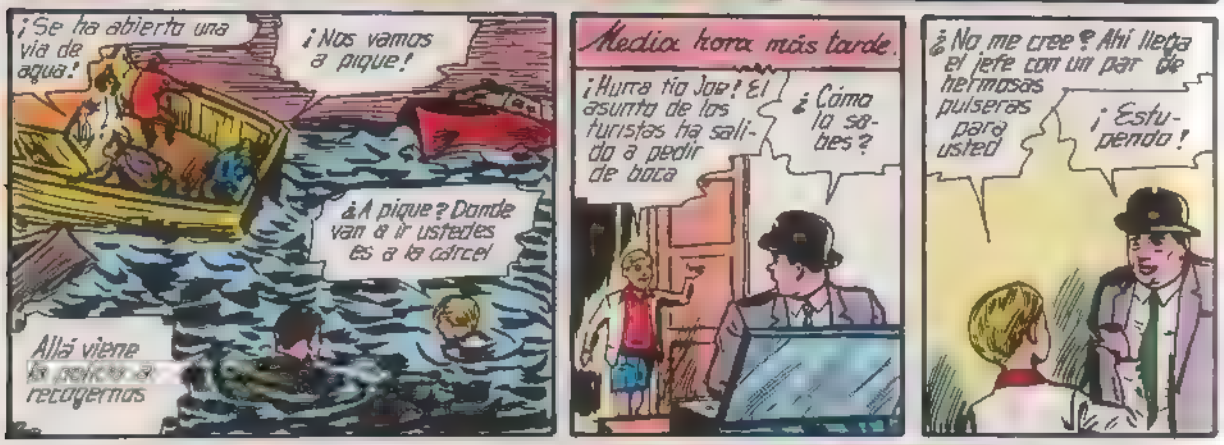

Seguidamente, Pedrín abre el estuche de "El látigo de fuego".
Le quitaré unas cuantas piezas de las que van por dentro y la dejaré inservible
¡Eh!¡Por allá se acerca Richard! Antes de estropear el aparato voy a divertirme un poco

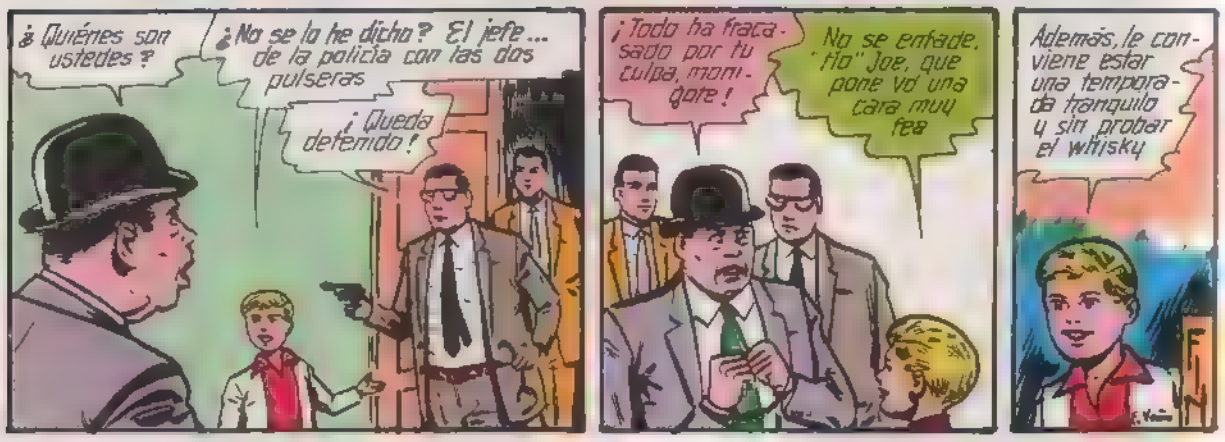
¿Qué... qué es esto?
¿Estaré soñando?
¡!
¡Esto es una gamberrada de Joe!¡Me las pagará!
Tras dar varias volteretas por el aire, Richard cae violentamente al suelo.
¿Se encuentra Vd. bien?
¿Qué cosa tan rara le ha ocurrido?
¡Dejen de preguntar y abran paso!
Y poco después.
¿Dónde está ese bribón de Joe?
Por ahí dentro estará. ¿Ocurre algo?
¡Ven acá, sinvergüenza! Y no te hagas el dormido, que de nada te valdrá
¿Qué es esto?... ¿qué pasa?
¿Y aún lo preguntas? ¡Toma, por gracioso!
Pero, Richard... ¡Ay...! ¿Te has vuelto loco?
¡Vaya "piña"!
¿Quién ha puesto en marcha "Látigo de Fuego" y me ha hecho danzar
¡Yo, no, te lo aseguro!

¿Acaso le has enseñado a manejarlo al chiquillo?
¡No, eso tampoco!
¡Ya sé lo que puede haber ocurrido...!
El "tío" Joe debe ser sonámbulo y puso en marcha el aparato mientras dormía. Por eso ahora no se acuerda de nada
¿Será posible?
Lo que le faltaba: además de borracho, sonámbulo
Y ahora espabílate y atiende las instrucciones del jefe: El barco llegará sobre las diez de esta noche...
Apenas distingas las luces del barco, pones en marcha el aparato. Pasado un cuarto de hora, cuando todos estén medio baldados, lo cierras
Entonces será cuando nosotros abordaremos la nave. ¿Está claro?
Sí. Seguiré las instrucciones al pie de la letra
¿Sabe lo que le digo? Que me voy al cine hasta la hora de cenar
Sí, vete y no me marees más de lo que estoy
Pero, a donde en realidad se dirige Pedrín, es a bordo del "Neptuno" para reunirse con Roberto.
...y ese es el plan de los bandidos
¡Debemos impedir que usen el aparato!
¡Mandaré una pareja de agentes para que detengan a ese tal Joe!
No se preocupen. El aparato no funcionará
¿Quieres decir que lo has estropeado?
¡Este chico es más listo que una ardilla!
¡Atención, comisario! Varios tipos sospechosos acaban de embarcar en un lanchón
¡Deben ser ellos!
Les apresaremos cuando salgan del puerto. Voy a reunirme con usted
Será un espectáculo digno de ver. ¿Me acompañas, Pedrín?
¡Pues no faltaba más!


Poco después.
¡Allá va la lancha de la policía tras la de los bandidos!
El barco de los turistas debe ser aquel que se ve a lo lejos
Los bandidos observan la presencia de sus perseguidores.
¡Nos sigue una lancha de la policía!
¡Utilizad la ametralladora!


¡Nuestro plan ha fracasado! ¡Poned proa a la costa y trataremos de escapar!
¡Esas tipas no se andan con bromas!
¡Vete a popa y dispónte a saltar cuando yo te lo diga!
¡Al agua, Pedrín!
¡Allá voy!
¡CRAC!
¡Vaya castañazo!


¡Se ha abierto una vía de agua!
¡Nos vamos a pique!
¿A pique? Donde van a ir ustedes es a la cárcel
Allá viene la policía a recogernos
Media hora más tarde.
¡Hurra tío Joe! El asunto de los turistas ha salido a pedir de boca
¿Cómo lo sabes?
¿No me cree? Ahí llega el jefe con un par de hermosas pulseras para usted
¡Estupendo!


¿Quiénes son ustedes?
¿No se lo he dicho? El jefe... de la policía con las dos pulseras
¡Queda detenido!
¡Todo ha fracasado por tu culpa, mamarote!
No se enfade, tío" Joe, que pone Vd una cara muy fea
Además, le conviene estar una temporada tranquilo y sin probar el whisky
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en

EL MONSTRUO MARINO

Invitados por lord Monkey, Roberto Alcázar y Pedrín viajan a bordo del "The Golden", un yate de recreo que hace la ruta hacia la Tierra de Fuego.

¿Falta mucho para llegar al estrecho de Magallanes?

No sé. El capitán nos lo dirá.

Capitán Rex. ¿Cuanto falta para llegar al estrecho?

Aún estamos lejos. Antes tenemos que cruzar las islas Malvinas.

¿Es peligroso el paso del estrecho?

No. El peligro está en las corrientes marinas que hay en las proximidades de las islas.

A pocos metros de allí, Pedrín se entretenía con su deporte favorito.

¿Que pican, pican?

¡Que va! Estos peces saben más que Lepe.

¡Ya mordió uno el anzuelo! ¡Cómo tira el condenado!

¡Suelta hilo, no se te vaya a escapar!

Si se me escapa, soy capaz de tirarme al agua a atraparle de nuevo a nado.

¡Ya es tuyo! ¡Arriba con él!

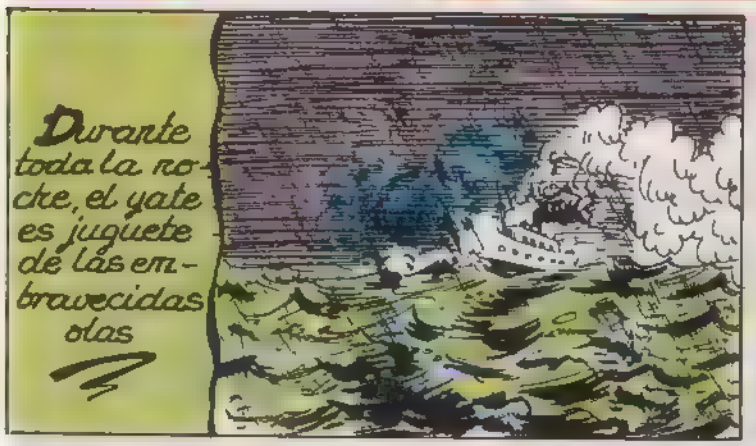
Y poco después Pedrín mostraba orgulloso su trofeo.

¡Miren y admiren, señores!

¡Hermosa pieza! Es un pez diablo.

Pues a este pobre diablo nos lo vamos a zampar esta noche en la cena.
Gracias por la invitación
Capitán; por el este asoman unas nubes de mal aspecto.
Vamos a ver...
¡Hum...! Me parece que vamos a tener tormenta.
Al anochecer empieza a arreciar el viento y se produce el primer chaparrón.
Se ha vuelto un tiempo bastante asquerosito
Refugiémonos en algún camarote.
Será lo mejor.
Hora y media después...
Cuando los señores deseen. Ahora pueden pasar al comedor.
Vamos. Avisa al capitán.
Perdonen que no les acompañe, pero el tiempo presenta peor cariz cada vez y no debo abandonar mi puesto.
De todos modos, le guardaremos parte de pescado para que lo pruebe.
Dispónganse ustedes a relamerse saboreando mi pescadito.
Yo pepalal pez diablo con salsa que está liquísima
La salsa no está mal, pero lo que es el pescado...
¡Puaf! Esto no vale nada.
A lo mejor le llaman diablo por lo malo que es.

En aquel momento, un golpe de mar sacude violentamente al yate.
¡Vaya bandazo!
¡Eh, que se me vuelca todo encima!
¡Balco ilse a pique!


Durante toda la noche, el yate es juguete de las embravecidas olas

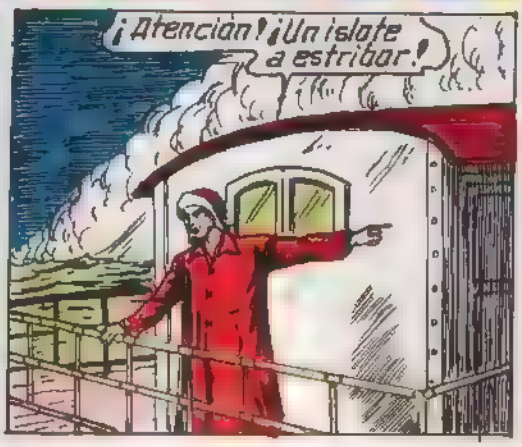
Y a la mañana siguiente...
Por fin cesó de llover.
Salgamos a cubierta

Buenos días, capitán. ¿Qué tal se ha capeado el temporal?
Con bastantes apuros, señor Alcázar.

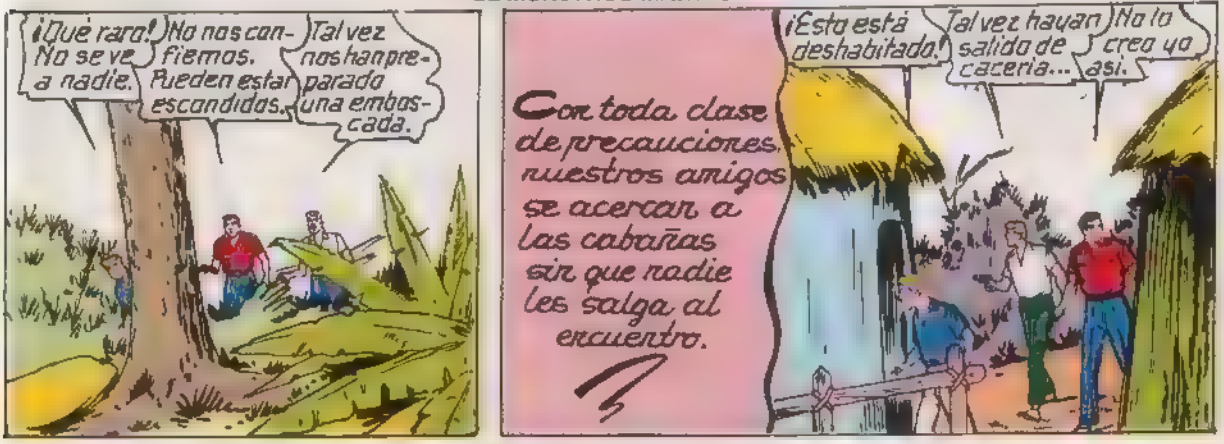
Se nos rompió el timón y hemos marchado toda la noche a la deriva.

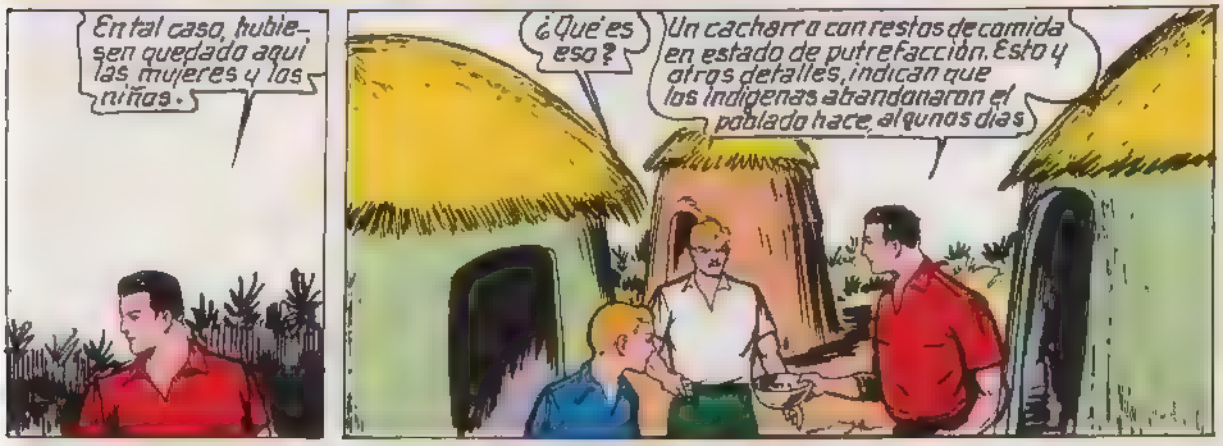
Y no es eso todo, sino que se estropearon los aparatos de precisión y estamos desorientados.
¿Así es que no sabemos donde nos encontramos?
¿Como que no? En el mar.

Lord Monkey se reune con nuestros amigos.
¡Vaya nochecita! ¿Eh, amigos?
Buenos días, patrón.
¿Sabe usted que somos unos pobrecitos naufragos?

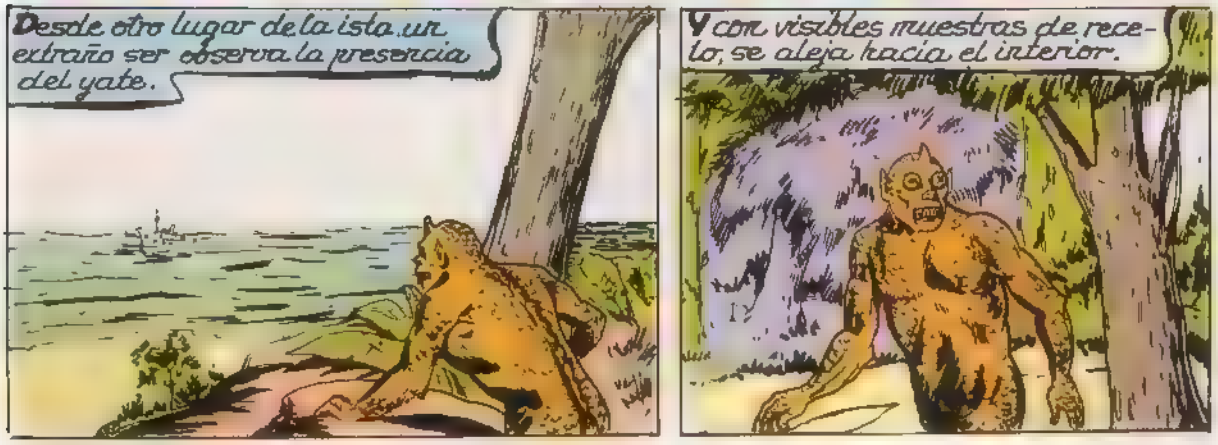

¡Atención! ¡Un islote a estribor!

¿Qué isla es esa?
No sé... Desde luego no pertenece al grupo de las Malvinas.
¡Una isla! ¡Lo que nos faltaba para ser unos verdaderos Robinsones!
La corriente nos empuja hacia allá
¿No correremos el peligro de encallar?
En efecto. Voy a dar las órdenes oportunas para evitarlo.
¡Sondead el fondo y echad el ancla cuando nos hallemos a una altura conveniente!
El yate queda anclado a una milla escasa del islote.
¡Ea muchachos! Vamos a ver si logramos arreglar el timón
¿Qué les parece si nos fuésemos a explorar la isla?
Es una buena idea
¡A la de tres.
¿Estará habitada?
Pronto lo vamos a saber.
¡Qué emoción si de repente, aparecieran los indígenas con sus lanzas y escudos...!
Todo cabe en lo posible. Por si acaso, conviene estar prevenidos.
¡Miren! ¡Un poblado indígena!
¡Cuidado, no vayan a recibirnos disparando sus flechas!


¡Qué raro! No se ve a nadie.
No nos confiemos. Pueden estar escondidos.
Tal vez nos han preparado una emboscada.
Con toda clase de precauciones, nuestros amigos se acercan a las cabañas sin que nadie les salga al encuentro.
¡Esto está deshabitado!
Tal vez hayan salido de cacería...
No lo creo yo así.


En tal caso, hubiesen quedado aquí las mujeres y los niños.
¿Qué es eso?
Un cacharro con restos de comida en estado de putrefacción. Esto y otros detalles, indican que los indígenas abandonaron el poblado hace algunos días

Habrán elegido otro lugar más a su gusto.
Sí, pero fuera de esta isla
Y si no, vamos a recorrerla y verán como no encontramos a nadie.
No comprendo por qué tuviesen que abandonarla
A lo mejor, hay fieras o bichos venenosos.

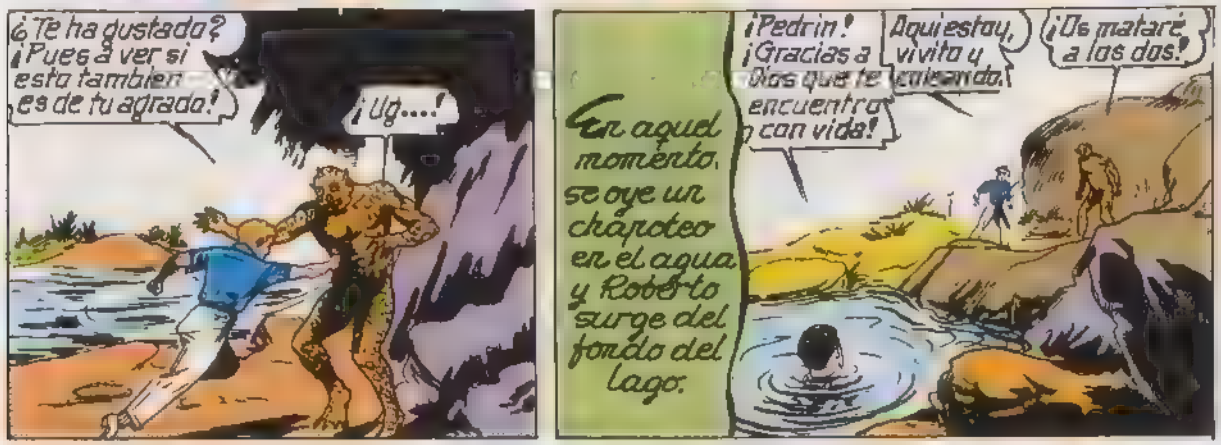

Desde otro lugar de la isla un extraño ser observa la presencia del yate.
Y con visibles muestras de recelo, se aleja hacia el interior.

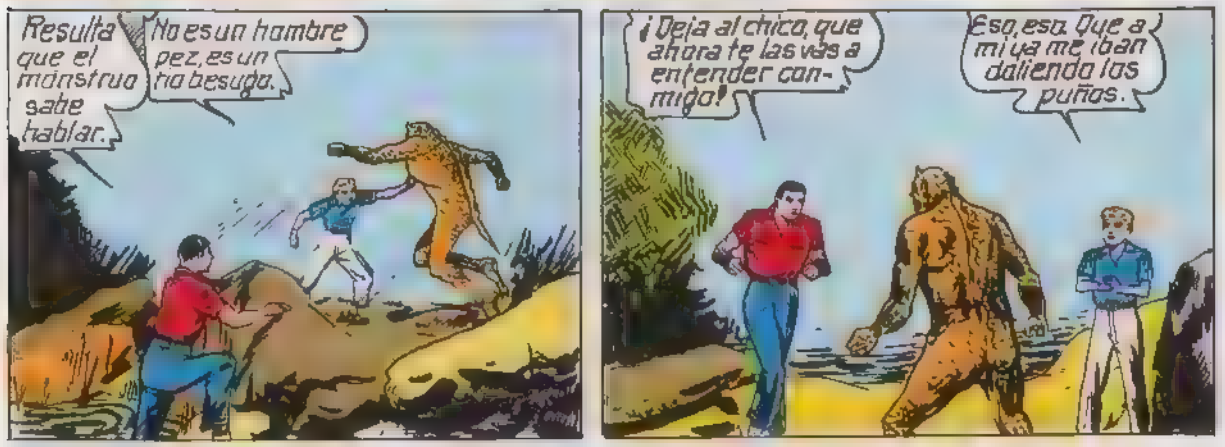
En tanto, nuestros amigos llegan hasta un pintoresco paraje.
¡Que lago tan hermoso!
Tenía usted razón. No hemos hallado rastro de los indígenas.
Pero peces, sí deben haber. Lástima, no haber traído mi equipo de pesca submarina.
¡Eh, miren allá!
¿Será un gorila? Pero no...
¡Es un monstruo
¡Vamos a cazarle!
¡No seas temerario! ¡Puede atacarte!
¡No te acerques a él, Pedrín!
Pero el monstruo, al verse descubierto, se zambulle en las aguas del lago
Ese bicho es un miedoso. Ha huido al verme.
¿Qué clase de animal será? Parece un hombre pez.
Nunca había oído que existiera esta clase de seres.
Deberíamos cazarlo para exhibirlo en un barracón de feria.
Tarda mucho en salir.
Debe ser un animal anfibio.
¡A lo mejor, tiene la cría escondida en alguno de estos matorrales. Voy a ver...
El monstruo emerge del agua en un lugar fuera de la vista de Roberto y lord Monkey.

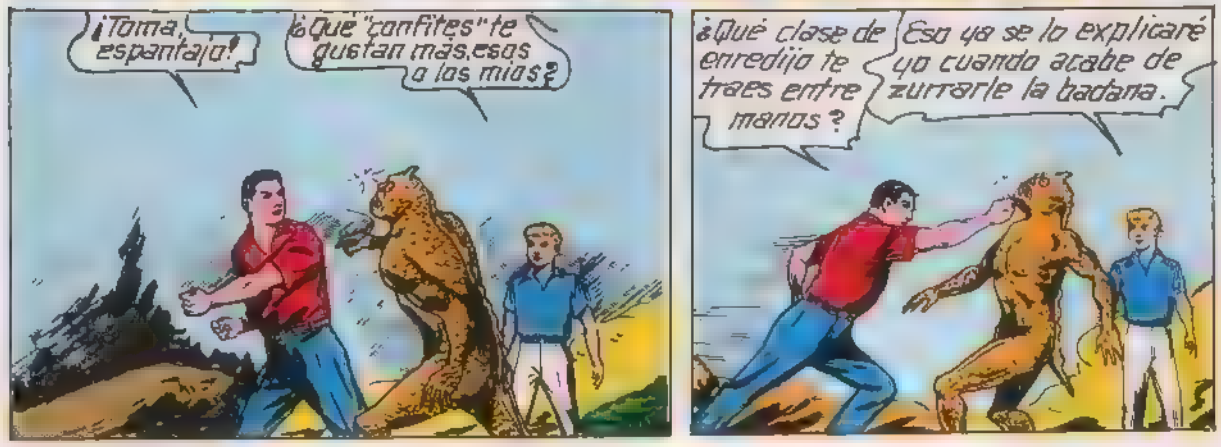
Pues por aquí no veo nada.
Si queremos atraparle, lo mejor será regresar al yate y traer una cuerda
Eso. Y que nos ayuden algunos tripulantes.
Vamos. Pero, ¿dónde está Pedrín?
No sé... ¡Eh muchacha! ¿Dónde te has metido?
¡Allí está! ¡Ha caído en poder del monstruo!
¡Detente bestia maldita!
¡Si no fuese por miedo de herir a Pedrín, le disparaba!
¡Se tira al agua con el chico!
¡¡Quieta...!!
¡Corra, Monkey! ¡Avise a la gente del yate mientras yo intento rescatar a Pedrín!
¡Allá voy!

Y Roberto se lanza al lago dispuesto a salvar a Pedrín a toda costa.
Después de bucear inutilmente, Roberto emerge a la superficie en busca de aire.
¡Ni rastro! Esa bestia debe tener su guarida en algún agujero de las rocas. Me volveré a sumergir.
Roberto no se equivocaba. El monstruo, después de pasar por un hueco de las rocas, fué a salir a una gruta submarina.
Parece que el fresquito del agua te ha hecho recobrar el sentido
¡UF...!
¡Atiza! ¡Resulta que no es un monstruo marino!
Esto no es mas que un disfraz. Allá vienen mis compañeros.
En la isla han desembarcado unos intrusos y es preciso apresarles. A éstos no podríamos ahuyentarles haciéndoles miedo, como a los indígenas.
Salid por el túnel subterráneo y procurad sorprenderles. Tal vez han venido a disputarnos nuestro tesoro.
¡No nos la dejaremos arrebatar por nadie!
Usted se ha equivocado. Nosotros no hemos venido buscando ningún tesoro.
¡Mientes, pero de nada te valdrá! Te he apresado para que me digas la verdad. ¡Habla!
Pues verá: La tormenta inutilizó el timón de nuestro yate, y por eso...
¡Falso! ¡Habeis venido en busca de uranio pero no lo conseguireis!

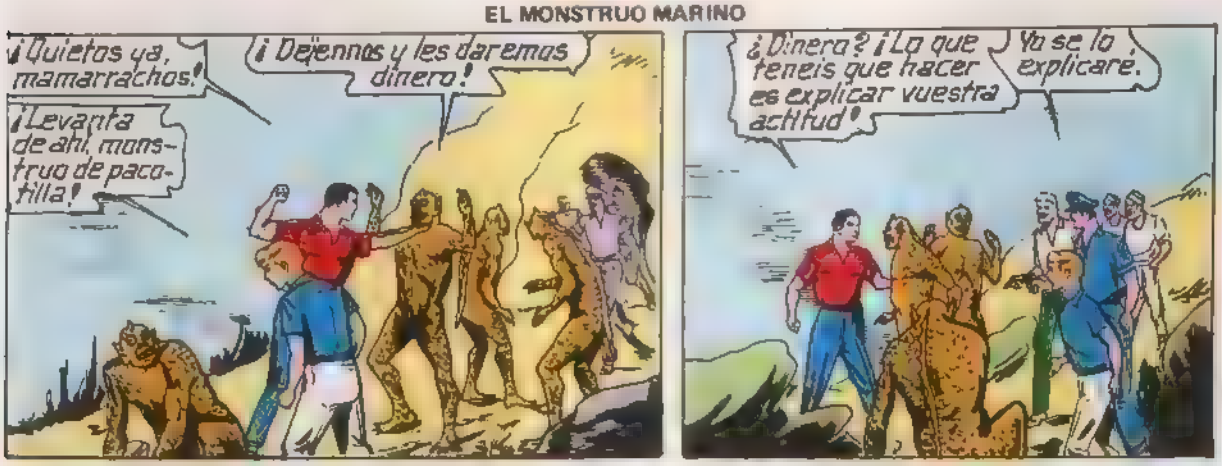
¿De modo que hay uranio? Pues no lo sabía, pero ahora ya lo sé.
¡Hum...! Tal vez me dijiste antes la verdad.
Lo siento por ti. Porque ahora no te dejaré ir para que lo vayas pregonando por ahí.
¡Está fresca si cree que va a tenerme aquí encerrado como a un topo!
¡Ay...!


¿Te ha gustado? ¡Pues a ver si esto también es de tu agrado!
¡Ug...!
En aquel momento, se oye un chapoteo en el agua y Roberto surge del fondo del lago.
¡Pedrín! ¡Gracias a Dios que te encuentro con vida!
Aquí estoy, vivito y coleando.
¡Os mataré a los dos!

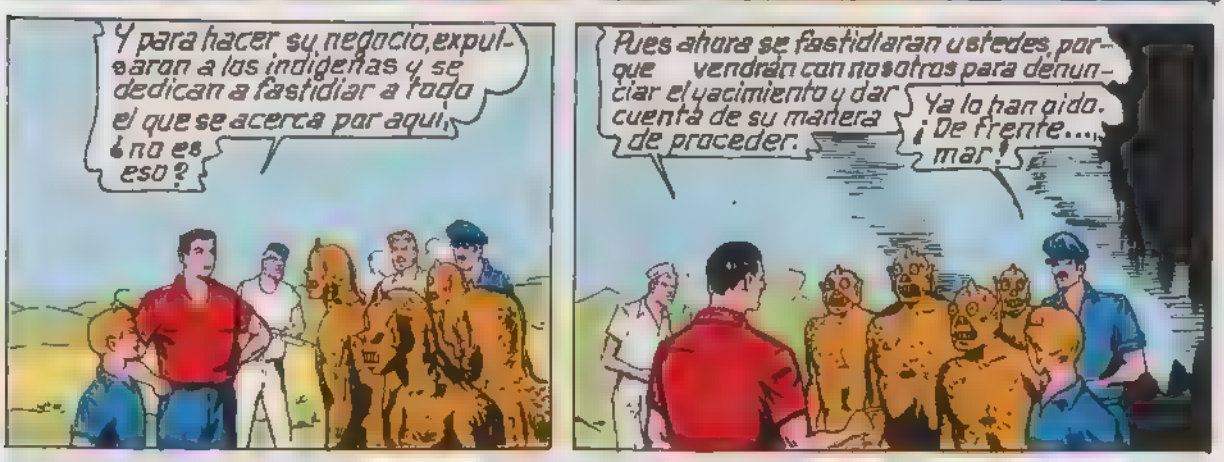

Resulta que el monstruo sabe hablar.
No es un hombre pez, es un rana besuga.
¡Deja al chico, que ahora te las vas a entender conmigo!
Eso, eso. Que a mí ya me iban dalienda los puños.


¡Toma, espantajo!
¿Qué "confites" te gustan más, esos o los míos?
¿Qué clase de enredijo te traes entre manos?
Eso ya se lo explicaré yo cuando acabe de zurrarle la badana.

En tanto, desde una altura, lord Monkey llamó la atención de los tripulantes del yate.
¡Es el patrón! ¡Creo que nos está llamando
¡Pronto! ¡Botad una chalupa y acompañadme tres de vosotros armados con fusiles!
Poco después, la chalupa atracaba en la costa.
¡Un monstruo ha raptado a Pedrín y el señor Alcázar está intentando rescatarle ¡Corramos en su ayuda!
...y vive en un lago situado en el interior del islote.
¡Son cinco y están armados! ¿Qué hacemos?
¡Regresemos a la gruta o nos cazarán a tiros!
¡Miradlos! ¡Allá van! ¡Parecen demonios!
¡Adelante, muchachos! ¡A ellos!
En tanto, Roberto daba buena cuenta de su enemigo
¡Ahí va la última caricia!
¡Vaya "piña"! La menos le ha hecho saltar tres dientes.
¿Has oído esos tiros?
Sí. Parece que por allá afuera también hay "tomate"
Estos vienen huyendo.
¡Alto, pantalones! ¡Por aquí no se pasa!
¡Estamos perdidos!


¡Quietos ya, mamarrachos!
¡Dejennos y les daremos dinero!
¡Levanta de ahí, monstruo de pacotilla!
¿Dinero? ¡Lo que teneis que hacer es explicar vuestra actitud!
Ya se lo explicaré.

Según parece, éstos individuos descubrieron aquí un yacimiento de uranio.
Como la isla estaba habitada, se valieron de éstos disfraces para ahuyentar a los indígenas y que no les molestasen
Al vernos a nosotros, creyeron que veníamos a disputarles el mineral y decidieron apresarnos, pero les falló la combinación


Y para hacer su negocio, expulsaron a los indígenas y se dedican a fastidiar a todo el que se acerca por aquí, ¿no es eso?
Pues ahora se fastidiarán ustedes, porque vendrán con nosotros para denunciar el yacimiento y dar cuenta de su manera de proceder.
Ya lo han oído. ¡De frente.... mar!

Los llevaremos con sus disfraces para que crea la gente que hemos capturado a unos marcianos. ¡Será un éxito!
Una vez reparado el yate, pondrán rumbo al puerto más próximo
FIN

ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN

en

GANGSTERS DEL OESTE

La noticia de la desaparición del coche correo del tren nº 2.002, cayó como una bomba en San Francisco de California.

¿Es posible que un vagón del tren haya desaparecido sin dejar rastro?

¡Bah! Los periodistas son gente muy imaginativa y a veces exageran las cosas.

Esa creo yo. Porque un vagón del tren no es cosa que se pueda esconder en un bolsillo.

¡El teléfono! Voy a ver..

¿Comisario Winton Lee? Sí, soy Alcazar. Luego, ¿es cierto? Ahora mismo vamos.

¿De qué se trata, Roberto

Pues es verdad. El vagón ha desaparecido sin que se pueda dar con su paradero.

¡Canastos! ¿Y quieren que lo encontremos nosotros?

Tenlo por seguro.

Eso será más fácil que buscar una aguja en un pajar.

En la comisaría.

¡Adelante, amigos!

Aquí nos tiene dispuestos a lo que sea

Pues verán. Anoche, como siempre, llega el correo de Sacramento, y ¡figúrense nuestra sorpresa, cuando nos comunicaron que el vagón correo había desaparecido por el camino.

¿Y qué dicen los ambulantes?

Bien poco: Que unos individuos con aspecto de vaqueros entraron en el coche, les golpearon y... ya no saben más.

Siendo el coche correo el último del tren, resulta fácil desengancharlo, pero, ¿cómo lo sacaron de la vía y lo hicieron desaparecer?

¡Ahí está el quid!

Toda la noche y lo que va de hoy, se están haciendo pesquisas, pero el vagón no aparece.

¿Qué llevaba el correo para despertar la codicia de los ladrones?

Unos doscientos mil dólares en billetes, aparte de otros valores y documentos.

¡Carape!

Después de concretar con el comisario, Roberto y Pedrín se ponen en campaña.

En este río deben abundar las truchas.

No son esas, sino otras las truchas que nos interesa pescar.

Y ahora que pienso ¿No será algún prestidigitador el que habrá hecho desaparecer el vagón?

La verdad es que parece cosa de magia.

Aquella estación es Guadalupe. A partir de la misma, fué cuando el vagón correo desapareció

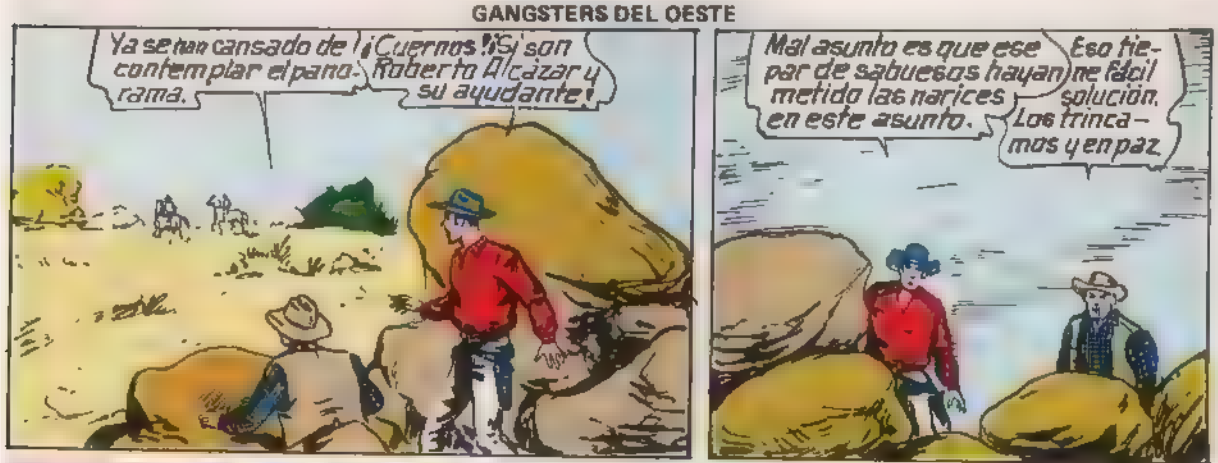
La que quiere decir que no estará muy lejos de aquí.

Eso es lo que queda por averiguar

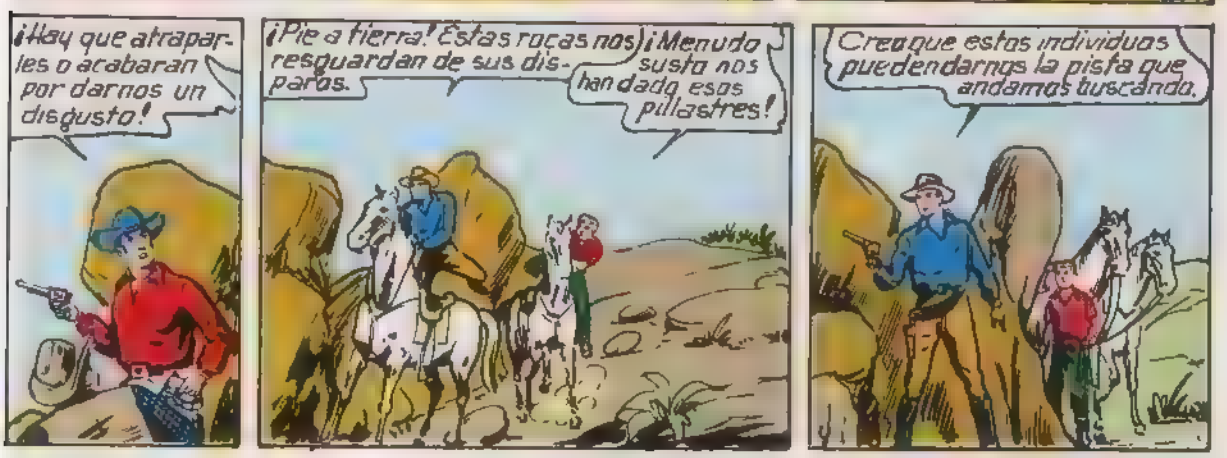
Nuestros amigos son observados por dos tipos de mala catadura.

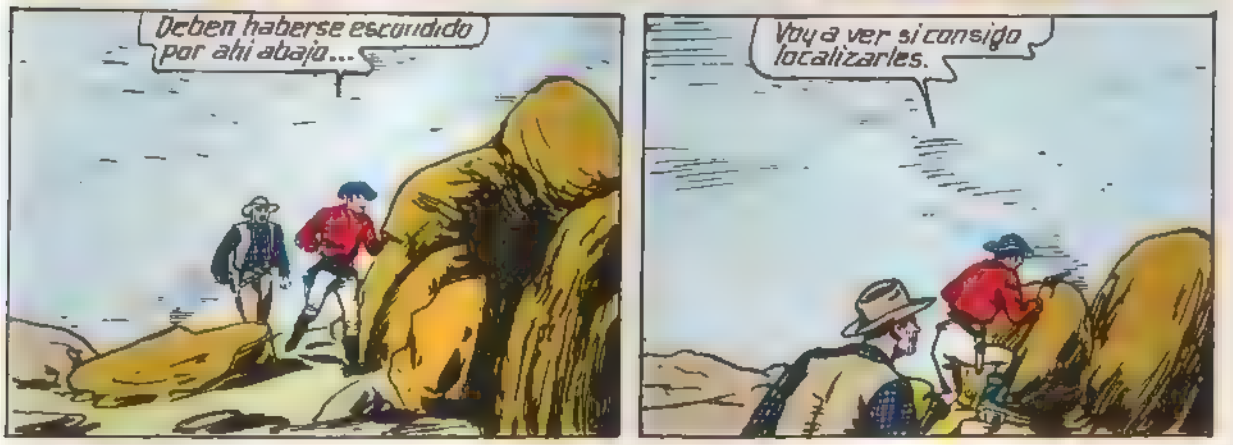
¡Hum...! Aquellos parece que andan husmeando.

¡Bah! A ti los dedos te parecen huéspedes; ¿No ves que uno de ellos es un chiquillo?


Ya se han cansado de contemplar el panorama.
¡Cuernos! ¡Si son Roberto Alcázar y su ayudante!
Mal asunto es que ese par de sabuesos hayan metido las narices en este asunto.
Eso tiene fácil solución. Los trincamos y en paz.

Y, cuando nuestros amigos se acercan al lugar donde acechan los dos desconocidos.
¡Alto! ¡Apeense y levanten las manos!
¡A la izquierda, Pedrín!
¡Al galope!
La rápida acción de los detectives desconcierta a los malhechores
¡Quietos he dicho
¡Se nos escapan!


¡Hay que atraparles o acabarán por darnos un disgusto!
¡Pie a tierra! Estas rocas nos resguardan de sus disparos.
¡Menudo susto nos han dado esos pillastres!
Creo que estos individuos pueden darnos la pista que andamos buscando.


Deben haberse escondido por ahí abajo...
Voy a ver si consigo localizarles.

La piedra donde se apoya el bandido, cede, arrastrándole en su caída.

¡Cuidado, Pete!

¡¡Aaah...!!

¡Desdichado...! ¡¡Pero, este no es un cow-boy, sino Pete "el Largo", un conocido maleante!

¡Anima! Te llevaremos al pueblo más próximo para que te curen.

Gracias... Pero creo... que será inútil...

Esto... se acaba... Quiero deciros... que el... vagón está... en... ¡Oh...!

Pero el infeliz expira antes de poder confesar su secreta.

¡Pobre! Parecía arrepentido de...

¡Zumba!

¡Cuidado!

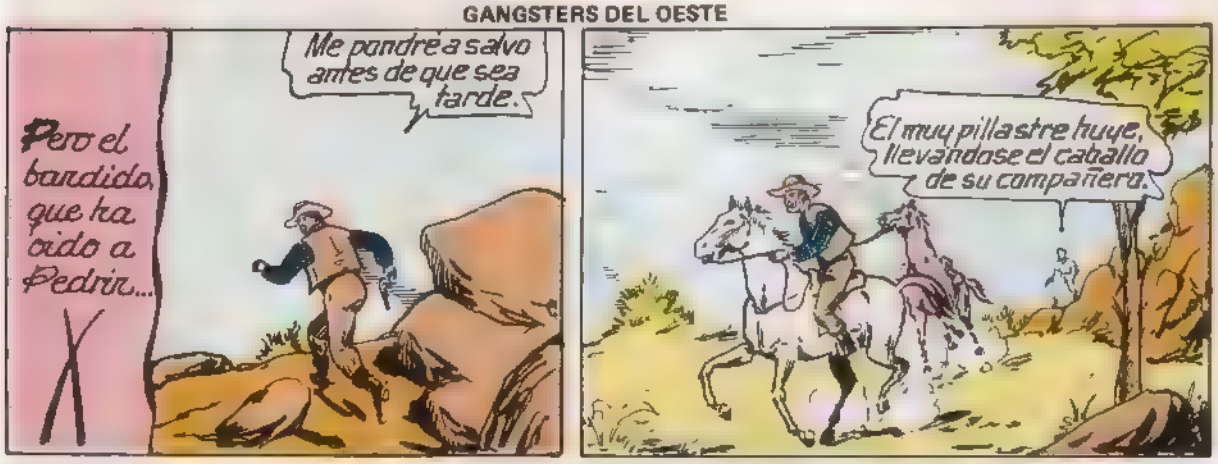
¡Ahí vá mi respuesta!

¡Cuernos! ¡Si me descuido, me afeitan!

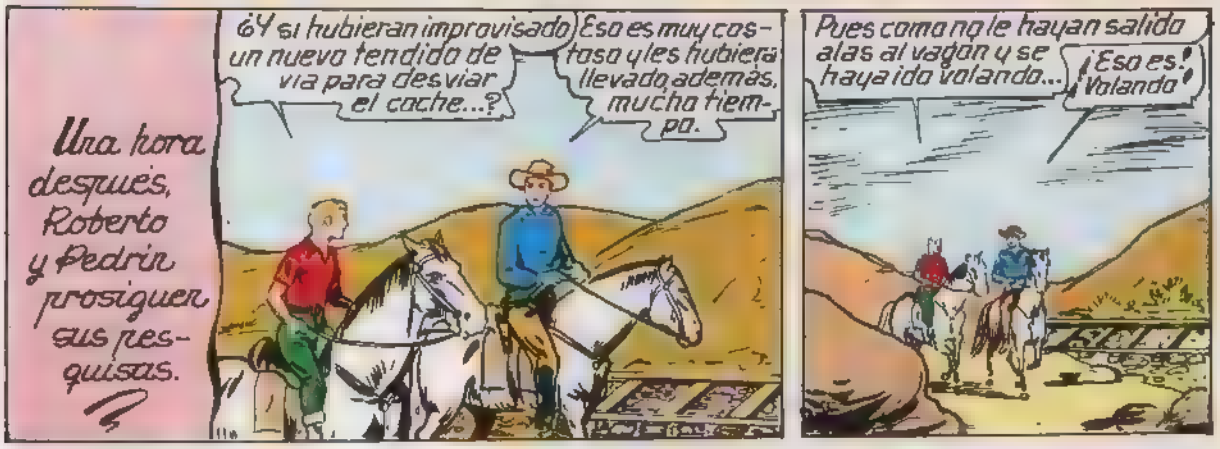
¡Yo te sacaré de tu madriguera, bribón!

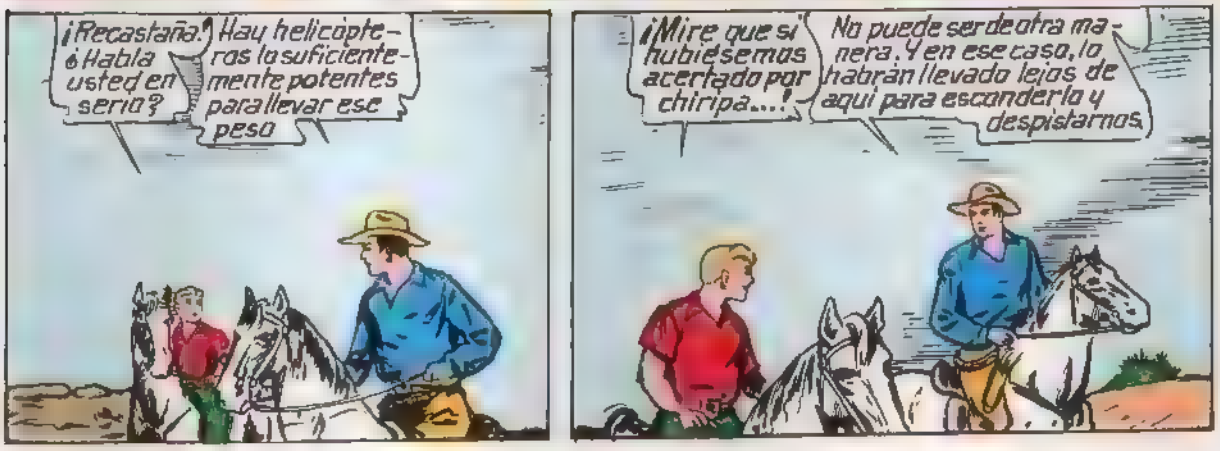
Las armas del muerto me van a venir de perilla.

Acósele usted por aquí. Yo daré un rodeo y le cogeremos entre dos fuegos.


Pero el bandido, que ha oido a Pedrin...
Me pondré a salvo antes de que sea tarde.
El muy pillastre huye, llevándose el caballo de su compañera.

¡No dispare, Roberto, que soy yo! Ese tipo ha tomado las de Villadiego.
Nos hemos quedado igual que estábamos.
Mala suerte. Ahora llevaremos a éste desdichado al pueblo para que le den sepultura.

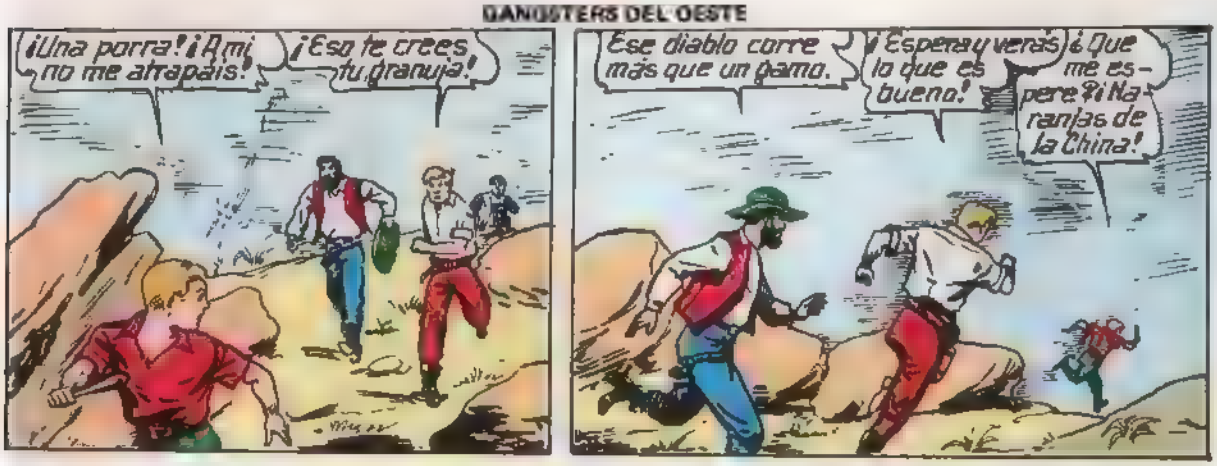

Una hora después, Roberto y Pedrin prosiguen sus pesquisas.
¿Y si hubieran improvisado un nuevo tendido de vía para desviar el coche...?
Eso es muy costoso y les hubiera llevado además, mucha tiempo.
Pues como no le hayan salido alas al vagón y se haya ido volando...
¡Eso es! ¡Volando!

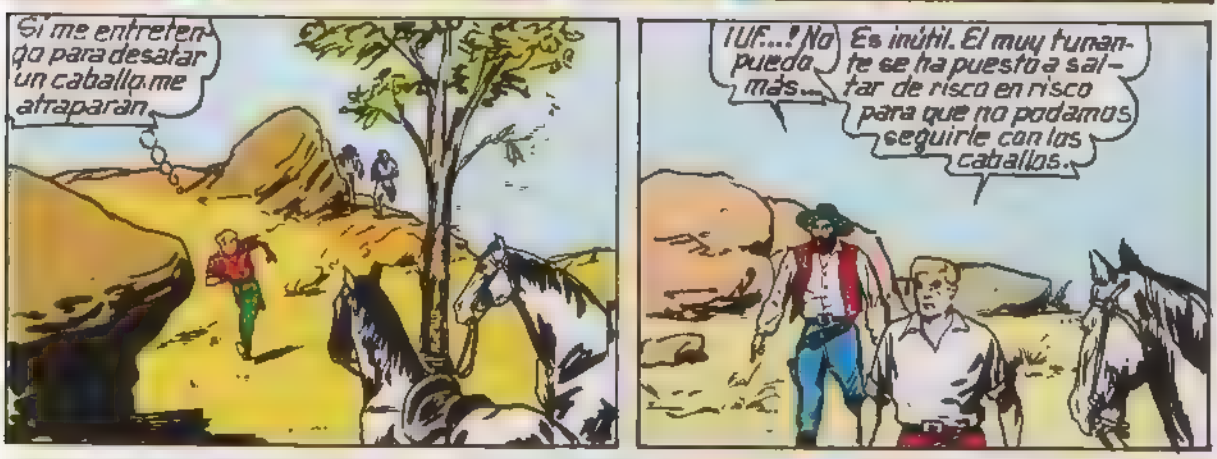

¡Recastaña! ¿Habla usted en serio?
Hay helicópteros lo suficientemente potentes para llevar ese peso
¡Mire que si hubiésemos acertado por chiripa...!
No puede ser de otra manera. Y en ese caso, lo habrán llevado lejos de aquí para esconderlo y despistarnos.

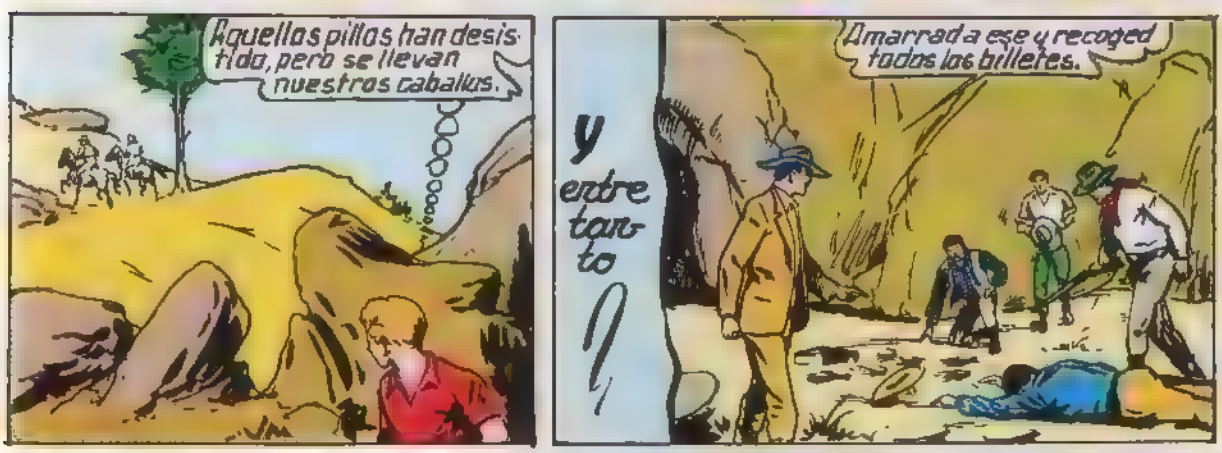
Y no hay mejor escondite que una cueva en la montaña. ¡Vamos allá!
¡Arre, "Centauro"!
Entanto, el malhechor fugitivo llega a la guarida de la banda.
¡Hola, Bob! ¿Dónde se ha quedado Pete?
Se ha roto la cincha. Y no es esa la peor noticia.
Resulta que el detective Roberto Alcázar ha tomado cartas en este asunto.
Y el malhechor cuenta a sus compañeros todo lo ocurrido
¿Estás seguro de que no te han seguido?
Al llegar a lo alto de un montículo, me he vuelto y los he visto que iban hacia el pueblo llevándose al muerto
¡En ese caso podemos estar tranquilos. Aquí no se les ocurrirá venir a buscarnos
Muy tranquilos, pero sin blanca. Porque los billetes no han aparecido.
Pues yo estoy seguro de que depositaron los doscientos mil dólares.
Tal vez con la precipitación no hayamos registrado bien.
¡Pero si lo hemos revuelto de arriba abajo!
Pues hay que seguir registrando. Puede que haya algún compartimento secreto...

Y los bandidos se dirigen a una próxima gruta donde han escondido el vagón correo.
Toda esto son cartas.
Debimos habernos traido a uno de los ambulantes para que nos dijera donde lo escondieron.
Aquí no hay nada... Pero este cajón es más corto que la mesa.
¡Creo que hallé el escondrijo! ¡Aquí debajo hay un segundo cajón!
¡Aquí está el dinero! ¿No os lo dije? Estaba seguro.
¡Nunca había visto tantos "pápiros" juntos!
En tanto, Roberto y Pedrín se aproximaban a aquellos lugares.
Atemos los caballos a este árbol y prosigamos el camino a pie.
Por aquí existen algunas cavernas que muy bien podrían servir de refugio a esos bandidos.
¡Un centinela! ¡Creo que hemos dado con la pista!
Daremos un rodeo para que no nos vea y haga cundir la alarma.
¡Lástima haber dejado los revólveres! Tendré que apañarme con el "rompecocos"
Somos seis y el piloto del helicóptero, siete. ¿A cuánto saldremos?
No sé... Pero yo, como jefe, me reservaré dos partes!

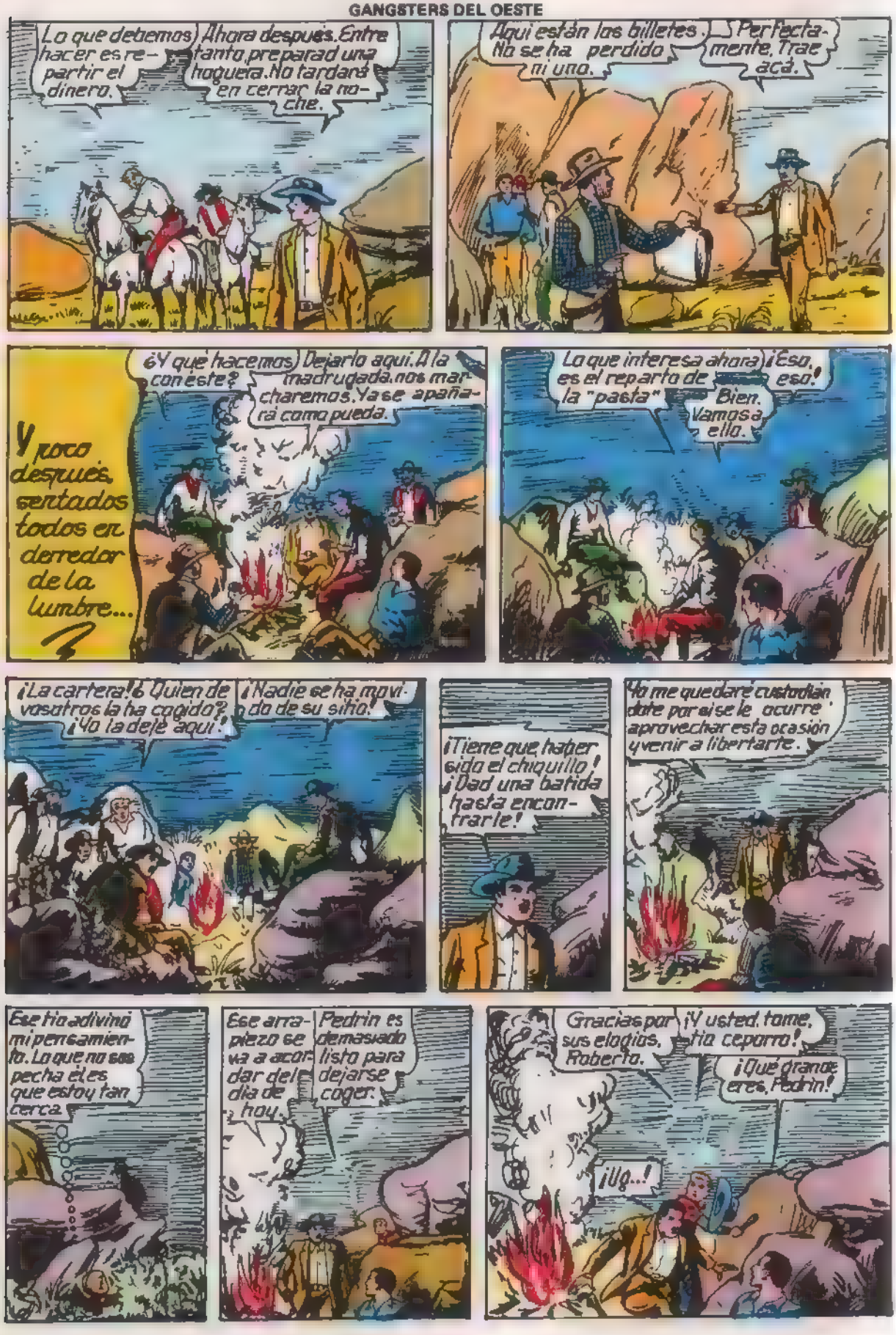
¡Y yo, les reservo a todos esta sorpresa! ¡Arriba las manos!
Pero el jefe de los bandidos arroja el cajón de los billetes sobre Roberto, desarmándole.
¡No es tan fácil apresarnos! ¡A ellos, muchachos!
¡Ya se armó el "poleo"!
¡Vamos a darles una buena paliza a estos sabuesos!
Eso será si podéis. ¡Esto para ti, Barba Azul!
¡Duro con ellos!
¡Toma del bote!
¡Aparta!
¡UF...!
¡Aquí hay "tortas" para todos!
¡Ay!
El centinela acude atraído por los gritos.
¿De dónde habrán salido esos? ¡Si no fuera por miedo de herir a alguna de mis compañeras...
Pero yo acabaré con el mayor, que es el más peligroso.
Conque una buena paliza, ¿eh? ¡Toma!
¡Se acabó la trifulca!
¡Ahí va! ¡Han tumbado a Roberto!
¡Y ahora le toca a ti, mequetrefe!


¡Una porra! ¡A mí no me atrapáis!
¡Eso te crees tú, granuja!
Ese diablo corre más que un gamo.
¡Espera y verás lo que es bueno!
¿Que me espere? ¡Naranjas de la China!

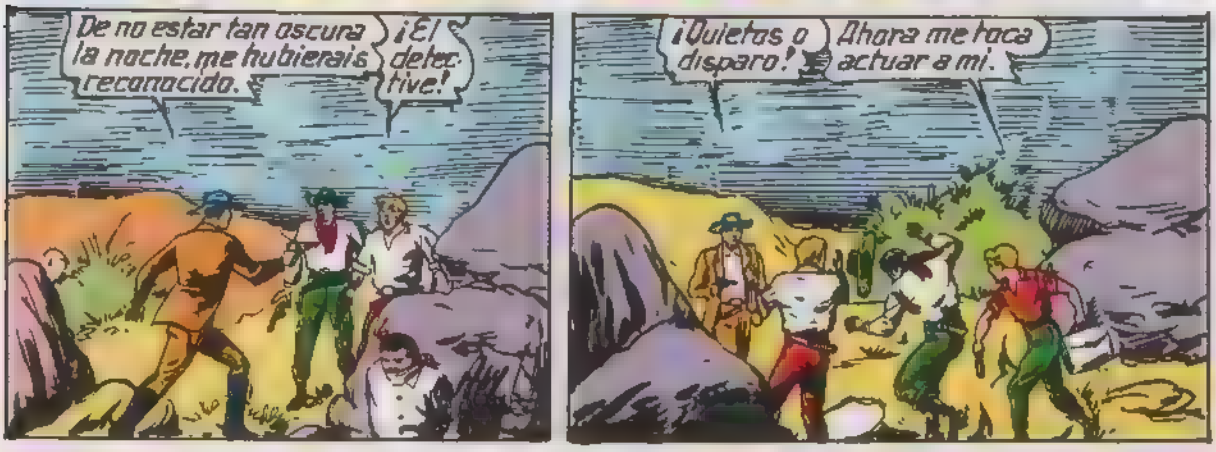

Si me entretengo para desatar un caballo me atraparán.
¡UF...! No puedo más...
Es inútil. El muy tunante se ha puesto a saltar de risco en risco para que no podamos seguirle con los caballos.


Aquellas pillas han desistido, pero se llevan nuestros caballos.
y entretanto
Amarrad a ese y recoged todos los billetes.

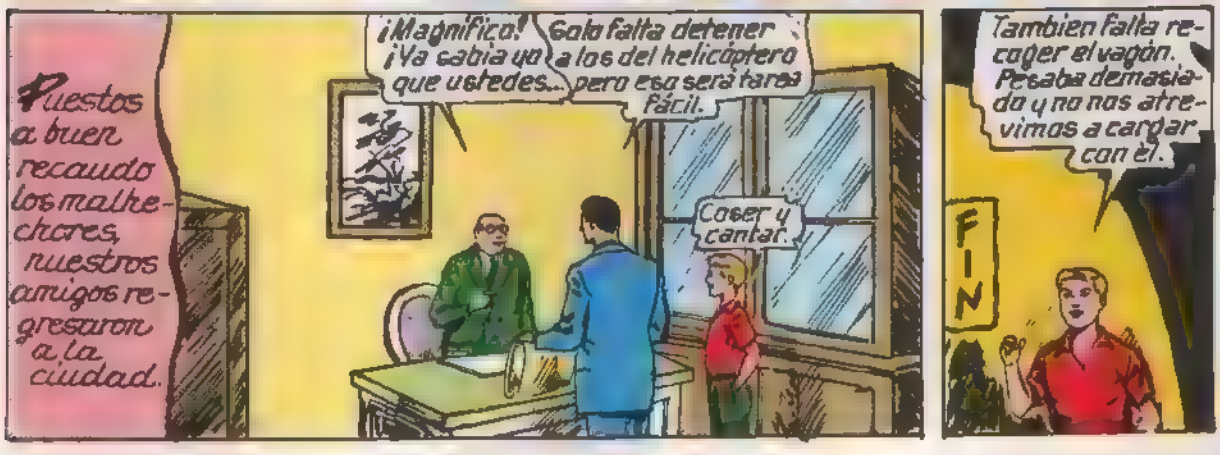
¡Sois unos estúpidos! ¿Por qué habéis dejado escapar al chiquillo?
No debemos preocuparnos de él. Está anocheciendo y lo más probable es que se extravíe entre los montes y se despeñe por cualquier precipicio.
Sí. Es poco probable que pueda llegar hasta el pueblo.


Lo que debemos hacer es repartir el dinero.
Ahora después. Entre tanto, preparad una hoguera. No tardará en cerrar la noche.
Aquí están los billetes. No se ha perdido ni uno.
Perfectamente. Trae acá.
Y poco después, sentados todos en derredor de la lumbre...
¿Y qué hacemos con éste?
Dejarlo aquí. A la madrugada, nos marcharemos. Ya se apañará como pueda.
Lo que interesa ahora es el reparto de la "pasta"
¡Eso, eso!
Bien. Vamos a ello.
¡La cartera! ¿Quién de vosotros la ha cogido?
¡Yo la dejé aquí!
¡Nadie se ha movido de su sitio!
¡Tiene que haber sido el chiquillo! ¡Dad una batida hasta encontrarle!
Yo me quedaré custodian date por si se le ocurre aprovechar esta ocasión y venir a libertarte.
Ese tío adivinó mi pensamiento. Lo que no sospecha él es que estoy tan cerca.
Ese arrapiezo se va a acordar del día de hoy.
Pedrín es demasiado listo para dejarse coger.
Gracias por sus elogios, Roberto.
¡Y usted, tome, tío ceporro!
¡Qué grande eres, Pedrín!
¡Ug..!

Esta cuerda nos servirá para amarrarle a él.
¡Has estado estupendo!
Antes de atarle, vamos a despojarle de la chaqueta y, me la pondré yo.
¿Que tiene frío?
No es por eso. Voy a representar una comedia en la cual te reservo un buen papel.
Pasado algún tiempo...
No hemos podido dar con él. La noche está demasiado oscura.


De no estar tan oscura la noche, me hubierais reconocido.
¡El detective!
¡Quietos o disparo!
Ahora me toca actuar a mí.

Y de esta manera, fueron cayendo los demás componentes de la cuadrilla.
Tendré que ir a traer los caballos.
Los nuestros solamente. Estos irán a pata, así será más difícil que intenten escapar.
Apenas empieza a clarear el día, emprenden el regreso.
¡Arreando "p'al" pueblo!
De momento, los dejaremos bajo la custodia del sheriff.


Puestos a buen recaudo los malhechores, nuestros amigos regresaron a la ciudad.
¡Magnífico! ¡Ya sabía yo que ustedes...
Solo falta detener a los del helicóptero pero esa será tarea fácil.
Coser y cantar.
También falta recoger el vagón. Pesaba demasiado y no nos atrevimos a cargar con él.
FIN

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

en

EL CLUB DE LOS CIEN ARQUEROS

Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en Nápoles, la bella ciudad italiana.

Me han invitado a presenciar un campeonato de tiro. ¿Me acompañas?

No, gracias. Me da mucha pena ver cómo matan a los pobres palomitos.

No se trata de eso, sino de tiro al blanco con arco y flechas.

Eso es harina de otro costal.

El concurso está organizado por los socios del Club de los Cien Arqueros.

¡Bonito nombre!

Ese es el edificio del club.

¡Hola, señores! Celebro que hayan aceptado nuestra invitación

¡Arrea, manco! ¡Si es nuestro amigo Aldo!

Parece que vayan a filmar una película de Robin de los Bosques.

Es el uniforme de nuestro club.

¿Falta mucho para que empiece el concurso?

Unos minutos. Pero miren, allá viene nuestro presidente

Señor Ettore le presento a mis amigos el famoso detective Roberto Alcázar y su ayudante Pedrín

Encantado.

Mucho gusto.

Perdonen que les deje tan pronto, pero el concurso va a empezar y...

Comprendido. No descuide sus obligaciones por nosotros.

También yo he de marchar para incorporarme al resto de los concursantes

De acuerdo. Que tengas suerte y a ver si quedas campeón

Vamos a ocupar nuestro puesto en la tribuna.

Me parece que no le hemos caído simpáticos al signor Ettore. Al marchar nos ha echado una mirada muy poco amistosa

Es natural. Mi presencia ha debido despertar en él recuerdos poco agradables

¿Le conocía usted de antes?

Sí. Hace tiempo se dedicaba al contrabando de opio. Lo detuve y lo mandé a la cárcel.

¡Carape!

Pues ahora parece una persona respetable

Puede que se haya enmendado. Pero atendamos al concurso. Ya va a empezar...

Terminado el campeonato y después de despedirse de su amigo Aldo, Roberto y Pedrín emprenden el regreso a Nápoles.

Estoy segura de que los socios del club no conocen los antecedentes del tal señor Ettore

De eso, no cabe la menor duda.

Por cierto, que el comisario Sarh me habló de un contrabando de medicamentos que supone entra en el país por esta parte de la costa...

¡Hola!

¿Sospecha usted que Ettore pueda estar metido en el asunto?

Por si acaso, procuraremos vigilar sus pasos

De pronto, al llegar a una curva junto a un acantilado, surge lo imprevisto.

¡Allá, Roberto! ¡Cuidado!

¡Nos ha pinchado un neumático!

¡Salta, Pedrín! ¡Salvate!

Esos deben haberse estrellado. Me largaré antes de que alguien pueda verme.

Y al día siguiente...

¡Lanzamiento de un nuevo satélite! ¡Un detective muerto a causa de un atentado...!

Ettore y sus amigos leen complacidos la noticia.

"...y según nos cuenta su ayudante, al volver en sí, no halló rastro alguno de su jefe..."

Claro. Debió hacerse puré. ¡Menudo salto dió el coche!

"...Todo hace suponer que al caer al agua, su cuerpo fue arrastrado por las olas."

En resumen: Que no debemos preocuparnos más del asunto.

No tanto. Recordad que su ayudante se ha salvado.

¡Bah! ¿Quién va a hacer caso de un chiquillo?

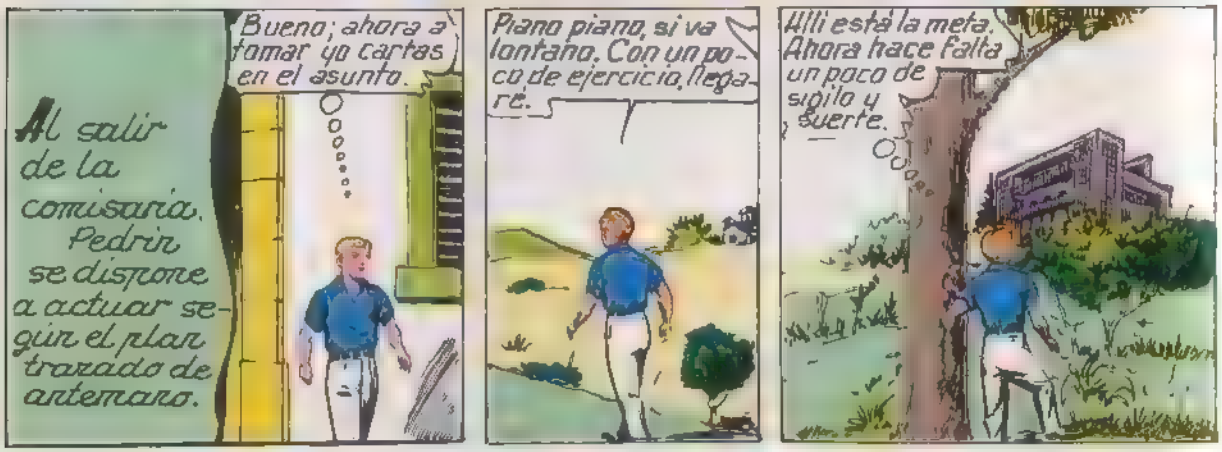
Aquella mañana, Pedrín acude a hablar con el comisario Sarti.

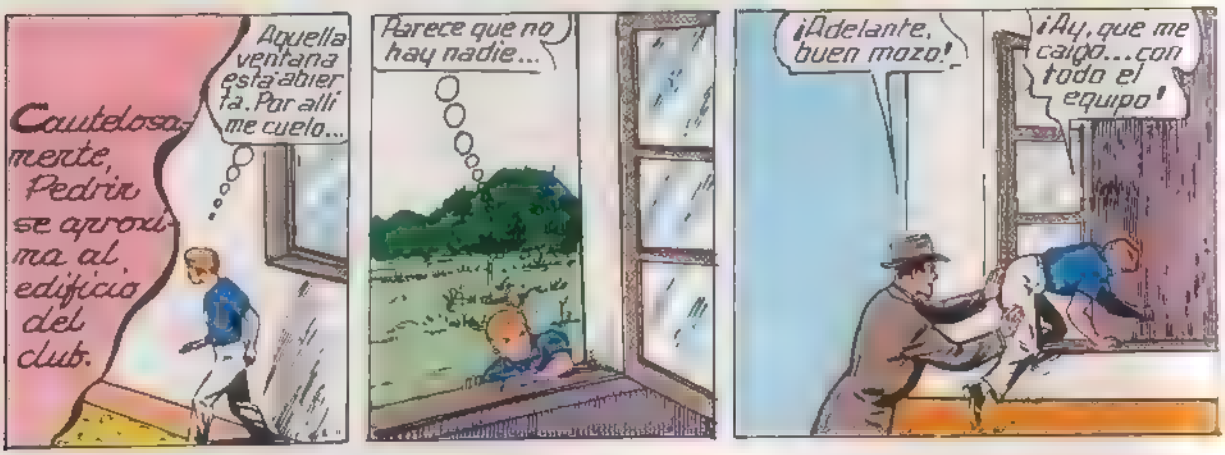
Pasa, muchacho

Buenos días señor Sarti. ¿Le... le han encontrado?

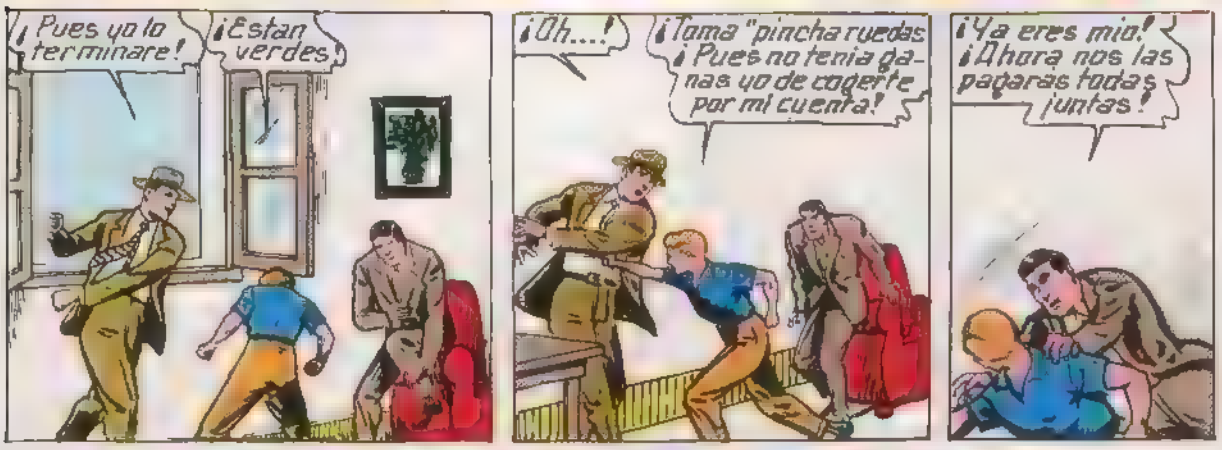
Lo siento, Pedrín, pero no hay rastro de él. Debemos hacernos el ánimo. Tu eres ya un hombrecito...
Ahora que no nos ve nadie, le daré algo que me dió Roberto antes de desaparecer entre las embravecidas alas del azul Mediterráneo.
¿Cómo es eso? ¿Pues no dijiste que cuando recobraste el sentido había desaparecido?
Esa dije a los periodistas, pero yo soy un poco embustero. Tome y lea esta nota.
Veamos. La verdad es que no acabo de comprender.

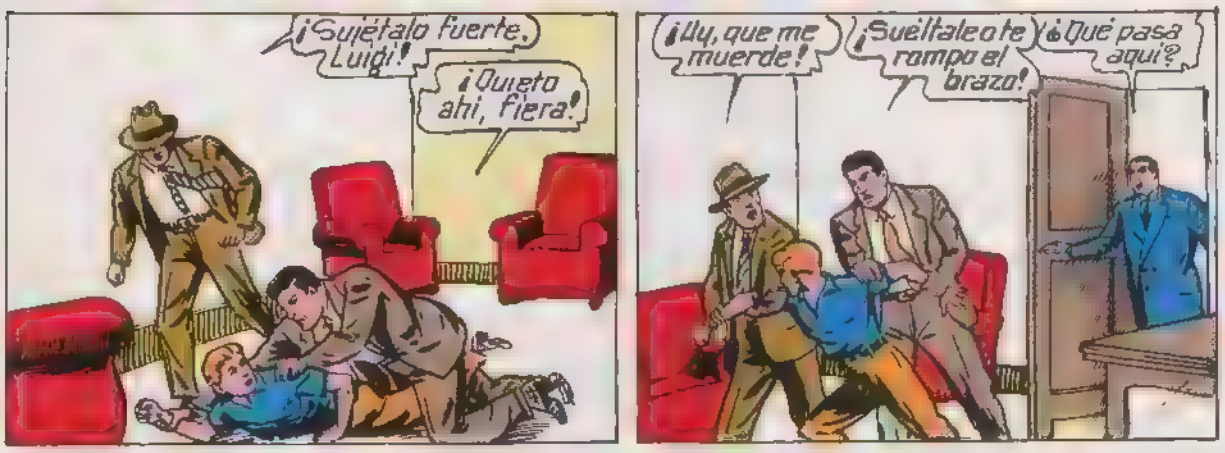
¡Diablo de hombre! ¡Esto no se le acurre mas que a él! ¡Claro que nadie dudaba! Ni yo mismo lo puse en duda.
Ahora que Roberto está muerto, cadavérico y difunto, esos pillastres se habrán confiado. Ustedes no deben intervenir...
De acuerdo.
Resignación, Pedrín. Hay que ser fuertes ante la adversidad.
¡Pobre chico! Debía querer mucho a su jefe.


Al salir de la comisaría, Pedrín se dispone a actuar según el plan trazado de antemano.
Bueno; ahora a tomar ya cartas en el asunto.
Piano piano, si va lontano. Con un poco de ejercicio, llegaré.
¡Allí está la meta. Ahora hace falta un poco de sigilo y suerte.

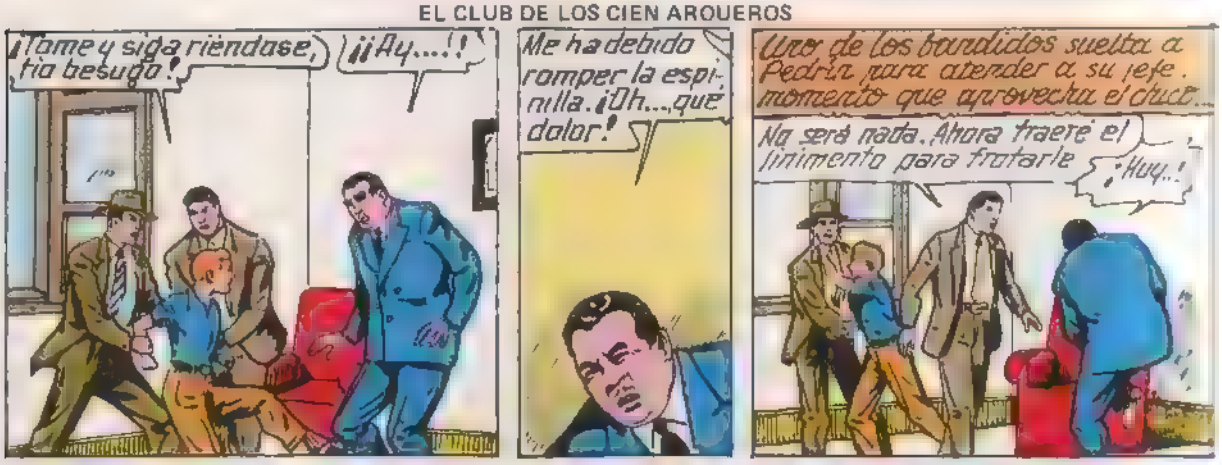

Cautelosamente, Pedrín se aproxima al edificio del club.
Aquella ventana está abierta. Por allí me cuelo...
Parece que no hay nadie...
¡Adelante, buen mozo!
¡Ay, que me caigo... con todo el equipo!

Yo te ayudaré a levantarte!
¡Ay, mi oreja!
¡Y yo te ayudaré a soltarme! ¡Toma! ¡Uf...!
¡Quieto, bribón! ¡Vosotros habeis empezado!


¡Pues yo lo terminaré! ¡Están verdes!
¡Oh....! ¡Toma "pincha ruedas"! ¡Pues no tenía ganas yo de cogerte por mi cuenta!
¡Y a eres mía! ¡Ahora nos las pagarás todas juntas!


¡Sujétalo fuerte, Luigi! ¡Quieto ahí, fiera!
¡Uy, que me muerde! ¡Suéltalo o te rompa el brazo! ¿Qué pasa aquí?

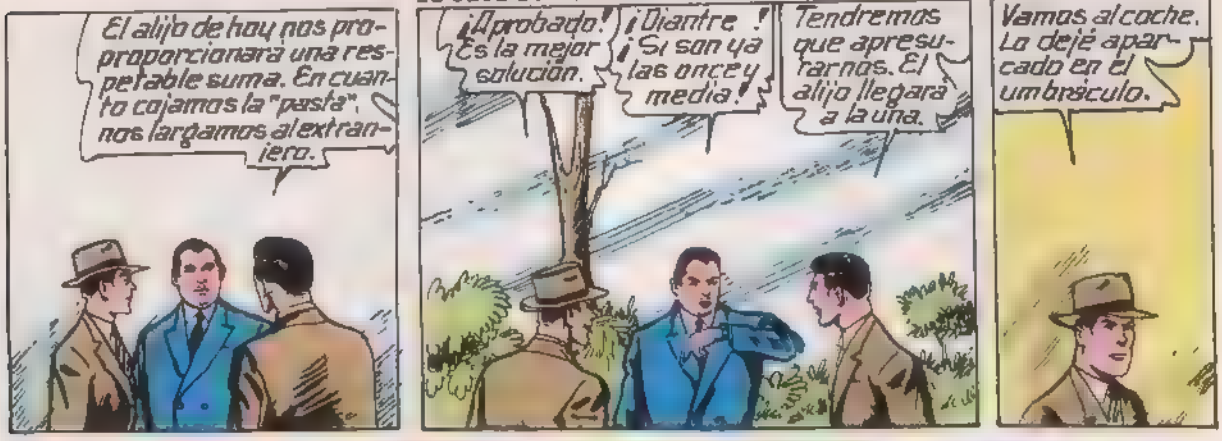
Hemos atrapado a este crío cuando entraba por la ventana. ¡Si es el ayudante de Alcázar!
¿Pensabas encontrar aquí a tu desaparecido ¡jefe?
No me extrañaría que lo tuvieran secuestrado. A ese lo ha secuestrado Neptuno, el dios de las aguas, ¡Ja,ja!

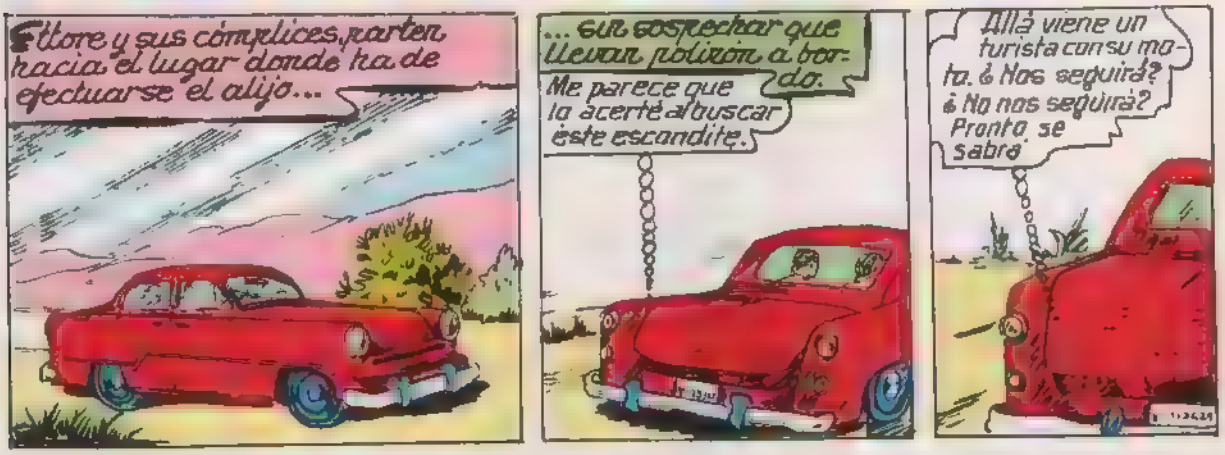

¡Tome y siga riéndose, tío besugo!
¡¡Ay...!!
Me ha debido romper la espinilla. ¡Oh... qué dolor!
Uno de los bandidos suelta a Pedrín para atender a su jefe, momento que aprovecha el chico...
No será nada. Ahora traeré el linimento para frotarle
¡Huy..!

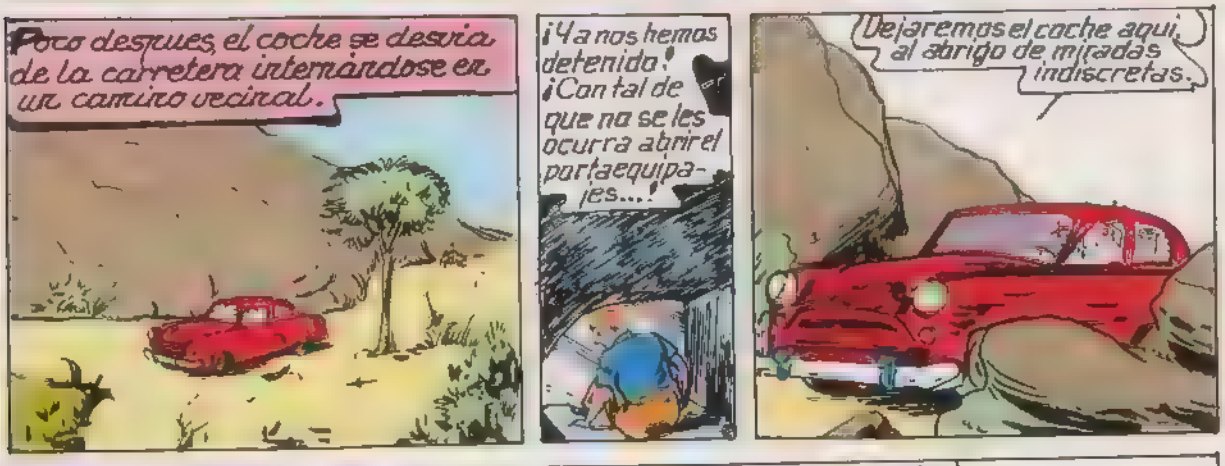
¡Aparta de ahí!
¡Déjate de frotar y sujeta a ese crío!
¡Hasta mas ver, caballeros!
¡Que se nos escapa!
¡Ya os acordaréis de mí!
¡Pronto, Luigi, atrápale!

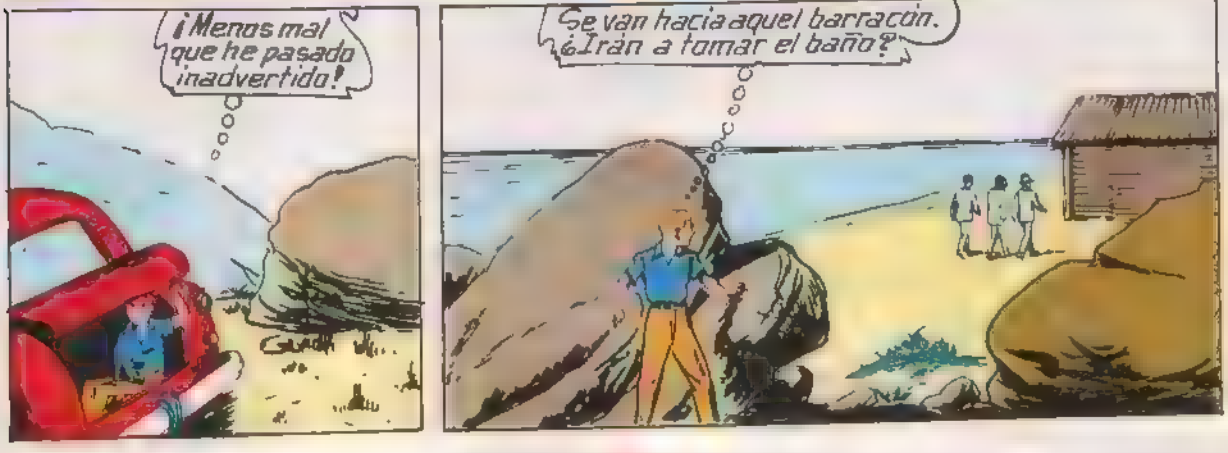
No corras tanto y entretente chupando esa peladilla!
¡Vamos, Carlo, todos tras él!
Pero mientras unos saltan por la ventana y el otro se repone del golpe, Pedrín tiene tiempo de escurrir el bulto.
¿Dónde se habrá metido?
Tiene que estar escondido en algún matorral.

Pero por más que buscan...
¡Nada! Como si se lo hubiese tragado la tierra.
Es inútil seguir buscando.
Lo malo es que debe saber más de la cuenta, y si habla con la policía...
Nadie hará caso de la denuncia de un niño.
Olvidas nuestros antecedentes. Podrían indagar, y entonces...
¡Cierto! ¿Qué debemos hacer?


El alijo de hoy nos proporcionará una respetable suma. En cuanto cojamos la "pasta", nos largamos al extranjero.
¡Aprobado! Es la mejor solución.
¡Diantre! ¡Si son ya las once y media!
Tendremos que apresurarnos. El alijo llegará a la una.
Vamos al coche. Lo dejé aparcado en el umbráculo.


Eltore y sus cómplices parten hacia el lugar donde ha de efectuarse el alijo...
... sin sospechar que llevan policías a bordo.
Me parece que la acerté al buscar este escondite.
Allá viene un turista con su mata. ¿Nos seguirá? ¿No nos seguirá? Pronto se sabrá

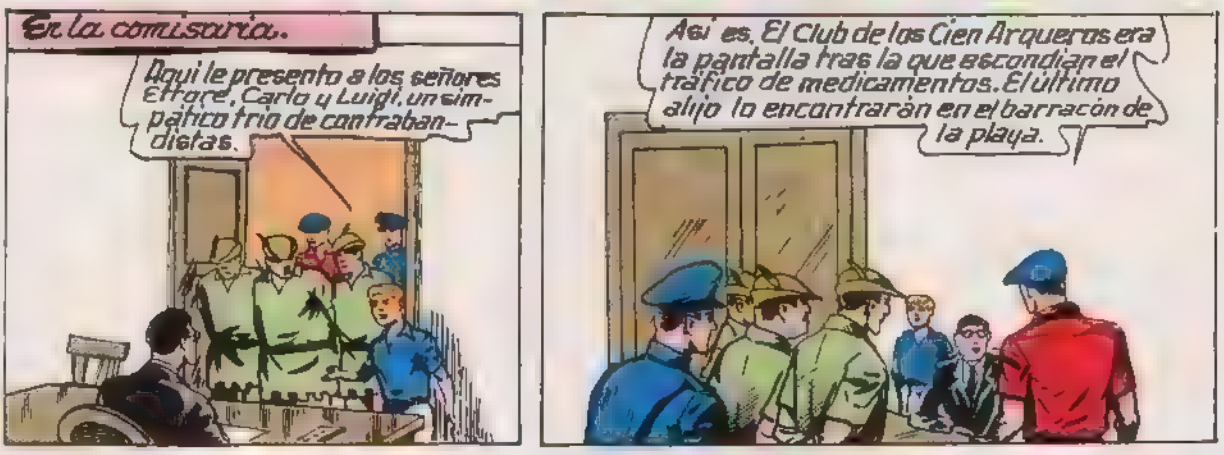

Poco después, el coche se desvía de la carretera internándose en un camino vecinal.
¡Ya nos hemos detenido! ¡Con tal de que no se les ocurra abrir el portaequipajes...!
Dejaremos el coche aquí, al abrigo de miradas indiscretas.


¡Menos mal que he pasado inadvertido!
Se van hacia aquel barracón. ¿Irán a tomar el baño?

El "turista" de la moto, se detiene a prudente distancia de aquel lugar..
Por aquí, solo pueden haber ido a la playa.
¡Hola, mister Robert! Los pájaros se han metido en aquel barracón.
¿Qué haces aquí? ¿No te dije que fueses al club?
Estuve allí a registrar, pero me sorprendieron. Afortunadamente, pude escabullirme.
¿Has averiguado algo?
Pues que uno de ellos fué quien disparó sobre nuestro coche.
Con eso, es suficiente por ahora...
¡Ya salen del barracón! ¡Sopla! Se han vestido de arqueros.
Están plantando un blanco en la arena.
¡Atiza! Resulta que han venido a entrenarse.
¿Nos liamos a tortas con ellos?
Calma, Pedrín. No tenemos pruebas...
Me parece que éstos no han venido aquí solamente a tirar al blanco
Uno de ellos otea el horizonte
¡Un barco! ¡Y aquel está haciendo señales con un espejo!
Desde el barco captan las señales del arquero.
Todo va bien. Podéis botar una chalupa con la mercancía.

La cosa está clara. Aquel es el barco que les suministra el contrabando.
¡Mire! ¡Ya viene un bote!
¡Eh, amigos! Dejad los arcos y venid a descargar.
Llevad las cajas al barracón. Ya volveremos a la noche a recogerlas.
Decidle al capitán que suspenda los envíos hasta nueva orden. Las cosas se están poniendo muy difíciles.
¿A qué esperamos para sacudirles? A que se alejen los del bote.
¡Llegó el momento! Prepara la cachiporra, que vas a necesitarla.
Está preparada. ¡Al ataque!
¡Nos han sor...! ¡Oh, el difunto!
¡Esa creíais vos, otros, bribones!
¿Te convences ahora de que aún estoy vivo?
Allá salen los otros dos. Voy a darles la bienvenida
¡Es Roberto Alcázar!
¡No murió en el acantilado, pero morirá ahora!

¡Ánimo, jefe, ahí voy yo!
¡Aparta, meque...!
¡Ug....!
¡Por aquí no pasa nadie!
¡Frena tú, compadre, no vayas a tropezar!
¡Por vida de...!
¡Ahora sí que me voy a despachar a gusto! ¡Toma, chafo barato!
¡Te voy a triturar, arrapiezo!
¡Atrévete, si eres flamenco!
¡Ahora verás!
¡Déjalo de mi cuenta, Pedrín!
¡No podrás conmigo!
¡Y con diez como tú!
¡Aquellos regresan!
¡Rema fuerte! ¡Vamos a darles lo suyo a esos entrometidos!
¡Aguardad y veréis!
Pedrín se apodera de un arco y un carcaj con flechas.
¡Ahí va ese telegrama!
¡Cuidado!
¡Eh, quieto!
¡Atrás o acabará por ensartarnos!
¡Y qué tiene buena puntería, el condenado!



BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL PORTUGALETE

Índice

Los piratas del aire 7

El barco embrujado 23

El misterio del «Expreso azul» 41

El Tesoro de las «Tobas» 57

La radio diabólica 75

La momia viviente 91

Los tiburones del pacífico 109

El látigo de fuego 125

El monstruo marino 143

Gángsters del oeste 155

El club de los cien arqueros 167

EDICIONES BRUCH

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

C
VAÑ
rob

EDICIONES BRUGUERA